

UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local

Programa de Doctorado en Cooperación al Desarrollo

RD 1393/2007



TESIS DOCTORAL

INTERVENCIÓN SOCIAL Y RESILIENCIA:

Mujeres inmigrantes con dificultades sociales

PRESENTADA POR:

Vanja Alves de Sousa

DIRIGIDA POR:

Dr. Rafael Aliena Miralles

Valencia, 2014



“Y Justo cuando la Oruga pensó que era su final, se transformó en Mariposa”
(Autor desconocido).

Dedicatoria:

Esta investigación está dedicada a las mujeres que participaron de la misma, a todo el equipo técnico de la institución en la cual he podido realizar esta investigación y a todos los que ofrecen algún tiempo de su vida para la construcción de un futuro digno, con la firme esperanza de que un otro mundo sea posible.

AGRADECIMIENTOS:

¡Muchas gracias!

A Dios, que me enseña el camino de la verdad y de la fe, por su fidelidad.

A las personas que viven o trabajan en las casas de acogida contempladas por la investigación.

Al Director de la Tesis: Dr. Rafael Aliena Miralles por su comprensión y apoyo y principalmente por acreditar en mí.

A la Profesora y Dra. Josefa Fombuena Valero por su colaboración.

A los Profesores y Colegas del Programa de Doctorado en la Universidad de Valencia.

A mis padres, por toda su paciencia y su amor infinito.

A mis hermanos y hermanas. Y a todos mis sobrinos, por el cariño y respeto.

A mi familia, fuente inagotable de apoyo y referencia incondicional de mis valores; mi esposo José y a mis hijos: Daniel, Miriã, Viviane, y a mis nietos; Misael y Emmily, con todo cariño del mundo.

A la Universidad de Valencia España por la financiación de la beca y por la acogida.

También agradezco a la correctora María Isabel Sorlozano Trigos, cuya aguda mirada y respuesta correctiva me ayudaron enormemente en mi búsqueda empeñosa por lograr coherencia y claridad.

Resumen

El objetivo de nuestra tesis es relatar las historias de vidas de algunas mujeres que, mágicamente logran en medio de numerosas dificultades superarlas y aún encontrar encanto a la vida. Nuestro tema de estudio tiene que ver con metáforas, mitos, cuentos o, mejor dicho, se centra en un conjunto de historias donde la magia cotidiana está presente. Describimos aquí sus historias de resiliencia a través de ciertas intervenciones sociales. El desarrollo personal de estas mujeres puede entenderse como “una trayectoria específica de intercambio entre los sistemas biológicos, psicológicos y sociales del ser humano, generando continuidad, discontinuidad y cambio en sus características, procesos y funciones a lo largo del ciclo vital” (Klotiarenco & Gomes, 2010:104). Sus historias son una muestra de cómo, desde su gestación y primera infancia hasta su muerte, la persona aborda tareas vitales y desafíos críticos para el logro del aprendizaje, la competencia en las diversas áreas del desarrollo integral.

Como la literatura indica, a partir de un nivel genético, bioquímico y neuronal, el desarrollo humano se despliega en profunda articulación con lo interpersonal, los vínculos y lo socio afectivo, hasta lo cultural y colectivo (Melillo, 2004). Los estudios sobre este tema resiliencia han avanzado considerablemente desde las primeras investigaciones, hace poco más de veinte años, se acuñaban términos como “invencibilidad” para designar lo que hoy conocemos como resiliencia (Muñoz, 2012).

En el presente estudio pretendemos caracterizar los recursos personales y contextuales a través de los cuales las mujeres presentan comportamientos resilientes, siendo capaces quizá de recurrir a ellos frente a sucesos críticos en sus vidas como el abandono, la violencia psicológica contra ellas y sus hijos, el desempleo o las enfermedades. Hemos buscado la comprensión de los estilos de intervenciones sociales que fueron dispensados a estas mujeres, acogidas en la casa de protección social, con la propuesta de identificar los sucesos más relevantes asociados a sus posicionamientos como madres dentro de las redes sociales en las cuales ellas se integraban en aquel momento.

Palabras claves: Resiliencia, Intervención social, Mujeres inmigrantes

Resumo

O objetivo de nossa Tese é relatar historias de vidas de mulheres que, mágicamente conseguem em meio de numerosas dificuldades superar e ainda encontrar encanto pela vida. Nosso tema de estudo tem que ver com metáforas, mitos, contos o, melhor dizendo; se centra em um conjunto de historias aonde a magia do dia a dia se faz presente. Descrevemos aquí historia de resiliencia através de algumas intervenções sociais. O desenvolvimento pessoal das mulheres que faz parte de esta investigação, pode compreender como. “uma trajetoria especifica de intercambios entre os sistemas biológicos, psicológicos e sociais do ser humano, geram continuidade, discontinuidades e mudanças em suas características durante o proceso e funções vitais” (Klotiarenco & Gomes, 2010:104).

Suas historias aquí relatadas são uma demonstração que do inicio da sua gestação e primeira infancia até a morte, a pessoa aborda tarefas vitais e desafios críticos para superar o aprendizado, a competencia nas diversas áreas do seu desenvolvimento integral. Como indica a literatura, a partir de um nivel genético, bioquímico com o interpessoal, os vinculos socio-afectivo, até ao cultural (Melillo, 2004). Os estudos sobre o tema resiliencia han avanzado consideravelmente do inicio das primeiras investigações. Pouco mais de vinte anos, se conhecia conceitos como “invencíveis” para dar conhecer o que chamamos hoje de resiliencia (Muñoz, 2012).

Em este presente estudo, pretendemos caracterizar os recursos pessoais e contextual a través dos quais as mulheres apresentam comportamentos críticos em suas vidas como. O abandono, a violencia psicológica contra elas e seus filhos, o desemprego e as enfermidades. Buscamos compreender os estilos de intervenções sociais que foram dispensados durante seu acolhimento na casa de proteção social, com objetivo de identificar os sucessos mais relevantes associados a seus posicionamentos como mães dentro das redes sociais as quais elas integravam naquele momento.

Palavras chaves: Resiliencia, Intervención social e Mulheres emigrantes

**INTERVENCIÓN SOCIAL Y RESILIENCIA: MUJERES
INMIGRANTES CON DIFICULTADES SOCIALES**

ÍNDICE**CAPÍTULO 1 INTRODUCCIÓN..... 15**

1.	Introducción.....	16
1.1.	Objeto de estudio y Planteamiento de la investigación.....	20
1.2.	Objetivo de la investigación.....	22
1.3.	Aspectos Metodológicos.....	24
1.4.	Esquema del informa.....	31

CAPÍTULO 2. REVISIÓN BILIOGRÁFICA 33

2.1.	La resiliencia en las ciencias sociales.....	34
2.1.1.	Presentación.....	37
2.1.2.	Comprendiendo la inmigración a través de la resiliente.....	51
2.1.3.	Inmigración y adaptación cultural.....	60
2.1.4.	Evolución histórica del concepto de resiliencia.....	74
2.1.5.	La resiliencia en la actualidad.....	78
2.1.6.	La resiliencia en la mejora del desarrollo humano.....	86
2.1.7.	Factores de riesgo y factores compensatorios.....	96
2.2.	La resiliencia en la educación e intervención social.....	99
2.2.1.	Modelo de resiliencia: herramienta en la educación.....	101
2.2.2.	Intervención social y resiliencia.....	112
2.2.3.	Resiliencia: apoyo y salud.....	126
2.2.4.	Riesgos y vulnerabilidades.....	128
2.2.5.	Crítica y propuesta para el término resiliencia.....	131
2.3.	Conclusiones.....	135

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA..... 141

3.1.	Introducción.....	142
3.2.	Justificación del paradigma y metodología participativa.....	145

3.3.	Estrategia de investigación	150
3.3.1.	Participantes	154
3.3.2.	Contexto del estudio	155
3.4.	Fases de la investigación y técnicas de recogida de datos.....	157
3.4.1.	Relato de la observación.....	162
3.4.2.	Tratamiento y análisis de datos	163
3.4.3.	Cuestionarios	169
3.4.4.	Entrevistas	171
3.4.5.	Análisis documental	172
3.5.	Validación social de estudio y cuestionarios.....	173
3.6.	Cuestiones éticas	175
3.7.	Conclusiones.....	175
CAPÍTULO 4. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LOS DATOS.....		178
4.1.	Resultados y análisis de los datos.....	179
4.2.	Resultados y análisis de las síntesis de las historias de vida	186
4.3.	Resultado: encuestas y entrevistas.....	190
4.4.	Análisis de las historias de vida:.....	216
4.5.	Discusión: entrelazando las historias.....	235
4.5.1.	Puntos comunes entre las participantes	239
4.6.	Análisis en relación a la “Casita”	246
4.7.	Discusión final de los análisis y resultados	248
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES E IMPLICACIONES		253
5.1.	Introducción.....	254
5.2.	Implicaciones de las preguntas iniciales de la investigación.....	257
5.3.	Conclusiones sobre el problema de la investigación	261
5.4.	Implicaciones de la teoría con las mujeres	263
5.4.1.	Verbalizaciones y las mujeres	266
5.5.	Implicaciones políticas	274
5.6.	Implicaciones prácticas	295
5.7.	Implicaciones para investigaciones posterior	295

Bibliografía.....	297
Anexo.1	310
Anexo.2	333

ÍNDICE DE CUADROS

Capítulos	Títulos de los cuadros	Páginas
2.1	Factores de resiliencia en el contexto migratorio.....	50
2.2	Modelo ecológico de Bronfenbrenner.....	83
2.3	Calidad de vida y sus dimensiones.....	94
2.4	Análisis del campo fuerzas.....	107
2.5.....	Procesos fundamentales para resiliencia familiar.....	118
2.6	Los pilares de resiliencia	122
3.1	Contenidos temáticos de los cuestionarios.....	170
3.2	Guión utilizado en las entrevistas	172
4.1	Dimensiones e indicadores del estudio	180
4.2	Manifestaciones sobre lo que valoran las mujeres	183
4.3	Puntuación sobre el punto de vista de sí mismas	186
4.4	Indicadores de resiliencia observados	233
5.1	Efecto/Resultado	261
5.2	Características genéticas y temperamentales	270
5.3	Características individuales.....	272
5.4	Características familiares y comunitarias.....	273

ÍNDICE DE FIGURAS

Capítulos	Títulos de las figuras	Páginas
2.1	Modelo de la resiliencia	43
2.2	La casita	84
2.3	La rueda de la resiliencia.....	104
2.4	Archivo: pilares de resiliencia.....	113
2.5	Archivo: indicadores de resiliencia.....	114
3.1	La casita	166
3.2	Engranaje de la resiliencia.....	176
4.1	Analogía de la vida de las mujeres del estudio	246
5.1	Aplicación de modelo ecológico	265
5.2	Engranaje resiliente	284
5.3	Variables internas y externas	286
5.4	Modelo engranaje resiliente	289

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Capítulos	Títulos de los Gráficos	Páginas
2.1	Factores intervinientes en los flujos migratorios	53
2.2	Variables indicativas del proceso de adaptación.....	62
2.3	Modelo de ajuste intercultural.....	64
2.4	Esquema para la investigación sobre aculturación.....	65
2.5	Estrategias de aculturación.....	68
2.6	Mujeres que migran solas.....	71
2.7	Ciclo vital de la familia inmigrante.....	73

2.8	Modelo trádico de resiliencia	80
3.1	El auto concepto y la satisfacci3n	166
3.2	Modelo ecol3gico	168
4.1	Mujeres y la teoría ecol3gica	250
5.1	Modelo trádico	267

ÍNDICE DE TABLAS

Capítulos	Títulos de las Tablas	Páginas
2.1	Planilla para evaluar la resiliencia.....	108
2.2	Medici3n de la resiliencia en escuela.....	109
2.3	Aplicaci3n de las etapas de la resiliencia	119
3.1	Identificaci3n de las mujeres del estudio	156
3.2.....	Cronograma y planificaci3n de la investigaci3n.....	159
4.1	Los parámetros de actuaci3n	188
4.2	Susana	235
4.3	Natalia	236
4.4	Rebeca	236
4.5	María	237
4.6	Slajé.....	237
5.1	Medici3n de resiliencia	285
5.2	Aplicaci3n de la escala de medici3n	293

SIGLAS

BICE. Organización de protección a los derechos del niño

IMHI. Institut de Management Hotelier International

OMS. Organización Mundial de la Salud

PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

UNIFEM. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas

V.A.C. Variables adaptación casita

V.O.E. Variable objetiva ecológico

V.S.T. Variable subjetiva trádico

“Ya dijo ALBERT EISTEIN que “es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”, sin embargo, es posible pensar las intervenciones sociales de otro modo si somos capaces de conceptualizar la realidad de manera diferente, si somos capaces de hacer ese desvío de nuestra mirada”. (María José A. Ibáñez)

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

I. INTRODUCCIÓN

Para que podamos alcanzar una visión crítica, activa y creativa ante la realidad que nos presenta en la práctica cotidiana de las intervenciones sociales, como educadores/as, son necesarios nuevas manera de miradas hacia las intervenciones. Esto implica repensar las prácticas hasta ahora adoptadas en los centros de intervenciones sociales. Siendo así dentro de este proceso de construcción y reconstrucción de un nuevo futuro, entre otros elementos que también consideramos de gran necesidad a ser explotados en sus diversas dimensiones; hay una herramienta que desempeña un papel de suma importancia, a saber: la resiliencia, su aplicación con sus pilares puede marcar la diferencia en las futuras intervenciones sociales.

En este sentido, iniciaremos esta tesis haciendo una definición el termino bien como haciendo un pequeño recorrido en la historia del concepto. El término “resiliencia” proviene del latín *resilio*, que significa volver atrás, volver de un salto, rebotar, saltar hacia atrás, ser repelido o resurgir. El concepto de resiliencia no es nuevo: se trata de un término que surge de la física, mecánica, y metalurgia que se refiere a la capacidad de los metales de resistir ante un impacto y recuperar su estructura original. Este término también se utiliza en medicina, concretamente en la osteología, donde expresa la capacidad de los huesos para crecer en la dirección correcta después de una fractura.

Años más tarde, el concepto fue utilizado en las ciencias sociales, como la psicología, la pedagogía, la sociología, la medicina social y actualmente en la intervención social, con un significado muy cercano al etimológico. Ser resiliente significa reanimarse, avanzar después de haber padecido un trauma. El concepto de resiliencia, tal como lo entendemos hoy en día, nace en los años ochenta. Surge como un intento de entender las causas de ciertas psicopatologías. El término fue utilizado por la investigadora del desarrollo Emmy Werner (1992) quien llevó a cabo un estudio de 800 niños desde el período prenatal hasta la edad de 32 años. Las niñas y niños eran los “patitos feos” de familias pobres de los bajos fondos de la isla hawaiana de Kauai (Grotberg, 2002). Werner forma parte de la primera generación de investigadores de la

resiliencia que buscaban identificar los factores de riesgo y los factores de protección que habían posibilitado la adaptación de los niños.

A mediados de los años noventa surge una segunda generación de investigadores (Michael Rutter y Edith Grotberg, Stefan Vanistendael, entre otros) que continuaban preocupados por descubrir qué factores favorecen la resiliencia, pero ahora añaden una nueva vertiente a la investigación con el estudio de la dinámica y la interrelación entre los distintos factores de riesgo y de protección. En cambio, esta segunda generación de investigadores considera la resiliencia como un proceso que puede ser promovido. Las investigaciones se preocupan ahora más por dilucidar cuáles son las dinámicas presentes en el proceso de resiliencia, con el objetivo fundamental de ser replicadas en intervenciones o contextos similares. Es necesario, por lo tanto, investigar por una parte la implicación existente en cada caso entre los distintos factores de riesgo y los resilientes, y por otra parte también estudiar la elaboración de modelos que permitan promover la resiliencia de forma efectiva mediante programas de intervención. El inicio de los estudios dentro de esta nueva generación se concentró en los niños y niñas en situación adversa.

En España los estudios sobre resiliencia fueron llevados a cabo por la ONG-BICE Oficina Internacional Católica de la Infancia Bermejo (2011), responsables del primer libro sobre resiliencia que apareció en el país: “El realismo de la Esperanza. Herido pero no vencido”.

Sin embargo, aunque los investigadores dirigieron sus estudios hacia una infancia marcada por situaciones adversas y traumáticas, hoy los estudios de resiliencia se han extendido hacia el estudio de la resiliencia como una cualidad que puede ser desarrollada a lo largo del ciclo vital. La resiliencia se ha convertido en una variable que puede ser aplicada a todo ser humano, y no se trata de un proceso que se reduzca a la infancia. Cualquier persona del mundo, en cualquier etapa de su vida y en cualquier ámbito, puede encontrarse en una situación traumática, y la puede superar y salir de la situación fortalecida gracias a una capacidad de resiliencia.

Podríamos citar muchos ejemplos de personas reales conocidas que demostraron ser resilientes (como Viktor Frankl, padre de la psicología humanista; María Callas, famosa cantante de ópera; el compositor Ludwig Van Beethoven; el neurólogo y uno de los percursores de la resiliencia Boris Cyrulnik, etc.). También ejemplos de personajes

bíblicos (Job y su paciencia), personajes de cuentos (el patito feo, la Cenicienta), o quizá personas cercanas a nuestras vidas (tal vez algún familiar o quizás nosotros mismos). Incluso la célebre escritora de Harry Potter fue durante tres años usuaria de los servicios sociales del Reino Unido y se convirtió después en una de las mujeres más afortunadas en la actualidad de Londres¹.

Pero los ejemplos que aquí relatamos son de biografías de mujeres comunes que cada día superan una adversidad para lograr su supervivencia. Las consideramos resilientes porque sus historias de superación implican un cotidiano emprendido por “hadas sociales”, cuyo testimonio real nos servirá para adentrarnos en este nuevo concepto que nos ofrece grandes posibilidades, el de la resiliencia en la intervención social. En esta tesis presentaremos el concepto de resiliencia como una metáfora generadora de futuros y constructora de esperanzas ante los frecuentes sufrimientos humanos, mediante la cual se presenta la posibilidad de una mejor calidad de vida con la lógica consecución de la felicidad. Hemos titulado como *Intervención social y resiliencia: mujeres inmigrantes con dificultades sociales* a un estudio cualitativo que tiene como objetivo caracterizar los recursos personales y contextuales utilizados en situaciones como el abandono, la violencia, el desempleo o la enfermedad. Nuestras protagonistas

¹ La autora de Harry Potter, Joanne Rowling nació el 31 de julio de 1965 en Yate, hija de Peter James Rowling y Anne Rowling (cuyo apellido de soltera era Volant). Había empezado escribir el libro cuando, falleció su madre, tras una batalla de diez años con la esclerosis múltiple. Rowling comentó «Estaba escribiendo *Harry Potter* en el momento en que mi madre murió. Jamás pude hablarle sobre *Harry Potter*». Rowling dijo que este fallecimiento afectó profundamente su trabajo como escritora, y que incluyó muchos más detalles acerca de la pérdida de Harry en el primer libro, porque sabía cómo se sentía. Rowling posteriormente se mudó a Oporto (Portugal), para trabajar como profesora de inglés en una academia. El 16 de octubre de 1992 contrajo matrimonio con el periodista portugués Jorge Arantes. Su hija, Jessica Isabel Rowling Arantes (llamada así en honor a Jessica Mitford), nació el 27 de julio de 1993 en Portugal. La pareja se separó en noviembre del mismo año, y Joanne Rowling se trasladó con su hija a Edimburgo (Escocia), lugar de residencia de su hermana.

En marzo de 1994, Rowling comenzó el proceso judicial para un pleito de interdicción —el equivalente en Escocia a una orden de alejamiento— contra Jorge Arantes, obteniendo una orden provisional que sería renovada ocho meses después, ya en noviembre de 1994. Durante este periodo Rowling sufrió de depresión clínica, y llegó a plantearse el suicidio. Fue el sentimiento de su enfermedad el que le dio la idea de los Dementores, las criaturas sin alma que aparecen en *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*. En agosto de 1994, la escritora solicitó formalmente el divorcio. Sin empleo y viviendo de los beneficios que le otorgaba el Estado, Rowling completó su primera novela escribiendo en varios cafés, especialmente el Nicolson, cada vez que lograba que Jessica se durmiese. En una entrevista de la BBC de 2001, Rowling negó el rumor de que escribía en cafés locales para escapar de su apartamento sin calefacción, señalando: «No soy tan estúpida como para alquilar un apartamento sin calefacción en Edimburgo en pleno invierno. Tenía calefacción». En lugar de ello, declaró en el programa televisivo de Estados Unidos A & E Biography que una de las razones por la cual escribía en cafés era debido a que llevar a pasear a su bebé era la mejor manera de hacerla dormir (Universia, 2012)

son mujeres "flexibles" porque cuentan con esa capacidad de superar la adversidad social de una forma positiva.

La idea es mostrar cómo estas mujeres perciben y exploran su entorno en cuanto a su funcionamiento y las oportunidades que les son ofrecidas. ¿Cuáles son los recursos personales y contextuales de que se valen para su desarrollo? Cinco mujeres han sido seleccionadas entre un grupo en situación de riesgo social. En un centro de acogida de la ciudad de Valencia se han realizado unas entrevistas estructuradas sobre sus historias de vida. El análisis pretende darse en una perspectiva psicosocial del desarrollo humano, que considera la persona en su contexto y los procesos de desarrollo en el tiempo, (Bronfenbrenner, 1987).

Nuestra contribución con este trabajo es aportar de forma sencilla un aire fresco a las intervenciones sociales, educativas y psicosociales con estas mujeres en los centros de acogidas. No pretendemos aquí configurar una nueva técnica de intervención, sino más bien contribuir con una nueva mirada a la forma habitual de ver las cosas, y aportar a la vez un cambio de perspectiva para orientarnos en nuevas formas de implementación de las intervenciones sociales. Ello lo demostraremos mediante metáforas que nos invitan a conceder un valor positivo y posiblemente nos ayudarán a modificar ciertas prácticas, observando y definiendo los recursos propios de las personas. En esta nueva mirada trataremos de traducir tres aspectos de suma importancia: primero, la epistemología que se refiere a nuestra concepción de proyectos futuros; en segundo lugar, el aspecto antropológico y sociológico que tendrá que ver con nuestra manera de concebir la condición humana y el contexto social en el cual se insertan las historias; en tercer lugar, la forma metodológica que transforma nuestra manera de aplicar una determinada intervención social.

Son varios los aspectos no consensuados en relación con el concepto de resiliencia, convirtiéndose en un tema polémico al hablar, por ejemplo, sobre la existencia (o no) de componentes innatos en el individuo, o la existencia (o no) de una relación de apoyo que acepte a las personas incondicionalmente. En el presente estudio pretendemos caracterizar los recursos personales y contextuales a través de los cuales las mujeres presentan comportamientos resilientes, siendo capaces quizá de recurrir a ellos frente a sucesos críticos en sus vidas como el abandono, la violencia psicológica contra ellas y sus hijos, el desempleo o las enfermedades. Hemos buscado la comprensión de los estilos de

intervenciones sociales que fueron dispensados a estas mujeres, así como a sus hijos, con la propuesta de identificar los sucesos más relevantes asociados a sus posicionamientos como madre dentro de las redes sociales en las cuales ellas se integraban en aquel momento.

1.1. Objeto de estudio y planteamientos de la investigación

Una ruta y dos caminos

Soy una investigadora brasileña novel. En 2005 concluí mis estudios de licenciatura de la Universidad Valle do Itajai-UNIVALI, en la ciudad de Itajai-Santa Catarina, Brasil. En el año de 2007 llegué a España y en 2008 fui aceptada por la Universidad de Valencia para iniciar mis estudios de doctorado. Con respecto a mi experiencia profesional anterior, cabe señalar que trabajé como educadora social en diversas comunidades empobrecidas de Brasil como integrante de equipos interdisciplinarios a través de proyectos sociales de entidades religiosas y otras asociaciones en el período comprendido entre los años 1992 y 2006. También trabajé a través de la ONG, que yo estaba como directora general; la cual esta direccionada a los niños y adolescentes en situación de riesgo en el Estado de Santa Catarina.

Durante todo este tiempo, siempre he trabajado junto a las minorías, gentes que por una razón u otra, se han visto en los márgenes de la sociedad. En Brasil fui voluntaria en varias Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de ámbito nacional, a través de las cuales tuve la oportunidad de relacionarme con la sociedad civil y diversos movimientos sociales. Logré apreciar la complejidad de los fenómenos sociales a los que se ven sometidos los niños, niñas, adolescentes, mujeres.

Durante estos años de experiencia profesional, he acumulado gran cantidad de informaciones por medio de registros del trabajo (fotografías, documentos, vídeos, diarios de campo, publicaciones en periódicos y notas personales). También he contribuido al diagnóstico y al mismo tiempo he convivido en comunidades empobrecidas con serios problemas generados por procesos de exclusión social, entre los cuales: desempleo, hambre aguda y crónica, desnutrición, violencia física, violencia psicológica. En estos contextos he trabajado sobre todo con niños y jóvenes, intentando proporcionarles factores de protección y resiliencia frente a dichos riesgos sociales. Considero que los conocimientos generados al largo de este proceso son de gran valor, tanto para el trabajo práctico con los grupos excluidos que viven en la periferia de la sociedad, como para la reflexión de nuevos métodos sobre aspectos subjetivos relacionados con la exclusión social y la violencia de género.

Durante el proceso de investigación del doctorado en España he tenido la oportunidad de vivir una experiencia especialmente relevante para esta tesis. Formé parte de un equipo de una casa de acogida que realiza intervenciones sociales con mujeres en situación de riesgo social. En esta vivienda participé como usuaria externa, y después como profesional. Ello ha fortalecido la idea de la cual partimos: casi siempre es necesaria una intervención que esté relacionada con el desarrollo humano y sus competencias. Esta intervención debe también fomentar la flexibilidad de las usuarias (capacitarles para la resiliencia) y colaborar para proporcionar bienestar psicológico y calidad de vida en estas casas de acogida, así como en todo el sistema de bienestar social en las comunidades marcadas por altas tasas de exclusión social y violencia.

Obviamente, esta idea es solo una hipótesis, pero ya indica la preocupación que alienta este trabajo: las respuestas de las intervenciones sociales ante los factores de riesgo requieren proyectos que capaciten y despierten las fortalezas de las personas para que éstas puedan responder activamente ante los factores de riesgo de origen personal, familiar y social.

Aclarada la inclinación que este estudio manifiesta por esta línea de trabajo, reconocemos que las ciencias humanas y sociales son ideológicas y que por lo tanto incorporan múltiples visiones del mundo desarrollado a lo largo de la historia. Asumimos en esta investigación la perspectiva de que la visión del mundo de la investigadora y de los actores sociales que han participado en el estudio se implica en el proceso de

construcción del conocimiento en su totalidad, puesto que no existe neutralidad posible desde la perspectiva epistemológica. Sin embargo, es relevante esforzarse por mantener la coherencia y la consistencia. Respetar los objetivos y los criterios que determinan el rigor científico de los estudios empíricos, buscándose no solamente una claridad teórica formal, sino también una calidad política y profesional en el análisis de la problemática de estudio de las historias de vida de las mujeres en cuestión.

1.2. Objetivos de la investigación

La tesis doctoral está orientada a la comprensión de cómo las intervenciones sociales y los trabajadores sociales como yo percibimos nuestra praxis a través de la resiliencia. Esta tesis también pretende contribuir a la comprensión del fenómeno de “intervención social”, analizando cómo los proyectos sociales son capaces de generar cambios en la vida de dichas mujeres, y de tener en consecuencia un impacto positivo en las condiciones sociales de integración de las mismas.

Considerando las posibilidades que la resiliencia puede otorgar en la promoción del bienestar de la infancia, creemos que la misma puede aportar grandes beneficios válidos también para las mujeres adultas, como destinatarias de una determinada intervención social.

Las preguntas de la investigación son tres:

- 1) ¿Es la resiliencia un mecanismo que ayuda a las mujeres en situación de riesgo a superar sus adversidades?
- 2) ¿Ayudará la capacidad de resiliencia a los trabajadores sociales a obtener mejores resultados en las intervenciones sociales?

- 3) ¿Podríamos considerar la capacidad de resiliencia en la intervención social con mujeres inmigrantes como un pilar de apoyo para su desarrollo personal?

Por otra parte, nuestro enfoque sobre la resiliencia también resultará comprensible a través de diversas concepciones. Consideraremos que la resiliencia no debe permitir a los profesionales de la intervención social mantener una posición de optimismo omnipotente ante la exposición al riesgo. Así, para Muñoz (2012) “la plasticidad del ser humano no es ilimitada, como tampoco lo es la capacidad de afrontamiento de experiencias adversas”. Además, esa capacidad de superación y de recuperación es distinta para cada persona y, dentro del desarrollo individual, en diferentes etapas del ciclo vital. En este mismo sentido se han pronunciado ya diferentes voces desde el campo del Trabajo Social al analizar cómo factores de riesgo predominan sobre los de protección en las condiciones de alto riesgo (Villalba, 2003).

Objetivo General:

Nuestro objetivo es caracterizar los recursos personales y contextuales de mujeres inmigrantes en Valencia, como personas con supuestas capacidades de resiliencia frente a momentos críticos de sus vidas, entre los cuales el abandono, la violencia o el desempleo.

Reconocemos los peligros que encierran las elaboraciones de metodologías “universales” que se apliquen sin considerar las diferencias ambientales y personales. Entendemos también que son escasas las líneas metodológicas en materia de resiliencia, así como los proyectos encaminados al fortalecimiento de la misma.

Por ello planteamos entre nuestros objetivos el reto de plasmar la revisión teórica y prácticas en propuestas que puedan orientar las intervenciones sociales para su aplicación a las mujeres inmigrantes. Para ello, trazamos a continuación una serie de objetivos específicos que orientan el desarrollo de la tesis.

Objetivos Específicos:

1. Caracterizar las bases de una metodología de intervención social que favorezca la promoción de la autoestima a través del fortalecimiento de la resiliencia.
2. Fundamentar el concepto de la relación de resiliencia en las mujeres/usuarios de esta vivienda de acogida específica.
3. Reorganizar el concepto de resiliencia y su promoción para aplicarlo a las mujeres atendidas en centros de acogidas en Valencia.
4. Extraer directrices metodológicas a través de la revisión de bibliografía en resiliencia y la práctica en programas sociales para implementar un modelo de resiliencia.
5. Seleccionar entre todas las participantes del programa cinco historias de vida que puedan reflejar las historias de otras mujeres de centros de acogida.
6. Determinar la importancia de las redes sociales en el proceso de adaptación al nuevo entorno social de las mujeres atendidas.

1.3. Aspectos Metodológicos de la investigación

¿Se necesita la IAP hoy en nuestros días tanto para como necesitaba, a nuestro parecer, hace veinte años? Es evidente que, en general, el mundo atraviesa aún la misma era de confusión y conflictos en que nació la IAP. Varios países caracterizados por la opresión clasista mantienen condiciones en los grandes sectores de la población, siguen privados de los bienes de producción, de manera que al pueblo se le ha convertido en sujeto dependiente.

Gran parte de nuestro mundo contemporáneo (especialmente en Occidente) se ha construido sobre una base de odio, codicia, intolerancia, patriotismo, dogmatismo, autismo, y conflicto. La Filosofía de la IAP estimula dialécticamente opuesto a esas actitudes. Si el binomio sujeto/objeto ha de ser resuelto con una dialéctica horizontal, como lo exige la IAP, este tendrá que afirmar la importancia de “el otro” y tornarnos iguales a todos. Respetar diferencias, escuchar voces distintas, reconocer el derecho de nuestros prójimos para vivir y dejar vivir. Si la IAP facilita esta tarea, de manera que ganamos una libertad sin furias y logremos una ilustración con transparencia, es posible justificar la permanencia plena de sus postulados. Será su función la de producir un enlace, en la práctica y la teoría, con subsecuentes etapas evolutivas de la humanidad.

A lo mejor muchos de nuestros lectores pueden estar preguntando, pero ¿Lo que es realmente la IAP? Para contestar esta pregunta hemos analizados el artículo de Peter Park profesor de sociología de la Universidad de Massachusetts en Amherst.

El artículo logra una descripción amplia de la Investigación participativa” termino intercambiable con el de investigación-acción participativa, que surgen como una estrategia para dar poder a los sectores que han sido excluidos institucionalmente de participar en la creación de una nueva sociedad, con el fin de aquéllos puedan asumir las tareas necesarias para lograr mejores condiciones de vida. Por enfatizar la participación de esos sectores en la investigación, la IAP ayuda a entender las fuerzas sociales que condicionan su opresión. Contribuye a ganar poder mediante acciones colectivas a conocer las dimensiones de la opresión, de las contradicciones estructurales y de la potencialidad de transformación. Park basándose en Park, analiza tres clases de conocimientos que él denomina instrumental, interactivo y crítico. Hace ver que esta metodología lleva a que la gente recupera la capacidad de pensar por sí misma, de innovar, y mediante la reconstrucción de su historia y su cultura de lograr una vida auténtica.

¿Cómo desempeña la función de la IAP? La IAP provee un marco dentro del cual la gente que busca superar situaciones de opresión pueda llegar a entender las fuerzas sociales que operan y obtener fuerza en la acción colectiva. Sus funciones son a la vez cognitivas y transformadoras; produce conocimiento y lo vincula simultánea e íntimamente con la acción social. El verdadero investigador en este caso no ese investigador tradicional quien, como experto técnico, se relaciona con los sujetos de la investigación respondiendo a un cuestionario, entrevistados, participantes en

experimentos, solo como objetos de la investigación, o como fuente de información. Más bien son las personas comunes con problemas por resolver las que colaboran con el investigador con el fin de conocer las dimensiones de la opresión, las contradicciones estructurales las potencialidades transformadoras de la acción colectiva. Esta es la parte participativa de la IAP (Zalazar, 1990).

La investigación IAP en teoría puede utilizar todos métodos de investigación de las ciencias sociales. Sin embargo, debido a que la IAP insiste en que las personas que sufren el problema deben ser quienes hacen la investigación, la IAP rechaza ciertas técnicas que exigen la separación del sujeto del objeto del investigador y del investigado). Esto quiere decir que algunas técnicas de investigación social, como el experimento social psicológico, donde los sujetos experimentales ignoran el fin del estudio, se excluyen por principio. Aun técnicas como la entrevista y el cuestionario pueden ser modificadas con el fin de permitir una mayor interacción entre el entrevistador y el entrevistado. También se excluyen los métodos que se salen de los recursos técnicos y materiales de la gente implicada en la IAP. La observación de campo, la investigación de archivos y en bibliotecas, la investigación histórica que usa documentos e historia personales, así como los cuestionarios y la entrevista han mostrado su utilidad en la IAP. Pero en especial el cuestionario y la entrevista son los que más se han utilizado aunque debe entenderse que estas operaciones deben servir como un vehículo para el diálogo Park (Zalazar, 1990).

La concepción de realidad que tomamos en esta investigación considera la ciencia como un proceso histórico, mutable, compuesto de condiciones objetivas y subjetivas que se desarrolla a partir de la relación del hombre con la realidad social en que vive. Por lo tanto, coincidimos con Thiollent (1986) cuando afirma que el objetivo de estudios de este tipo es captar representaciones y valores simultáneamente en el campo de los procesos sociales y en el campo de los procesos subjetivos individuales.

Así, seguimos el camino propuesto por Minayo (1995) cuando considera que en la dialéctica, el proceso social debe ser entendido también en sus determinaciones y transformaciones dadas por los sujetos. La dialéctica comprende una relación compleja de oposición y complementariedad entre el mundo natural y social, entre el pensamiento (teoría) y el hacer diario (acción).

En trabajo reciente Arantes (2007) afirman que esta relación compleja es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Para los autores, la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre. Por eso mismo, afirman, que la ambición del pensamiento complejo es rendir cuenta de las articulaciones entre dominios disciplinarios partidos por el pensamiento disgregador, que oculta todo que religa, interactúa e interfiere. Esta perspectiva se funda en cuando advierten que el método científico intenta dominar y controlar la realidad por medio del pensamiento simple o simplificador y que el pensamiento simple desintegra la complejidad de la realidad, mutila, reduce, ciega y la trata de manera unidimensional.

De acuerdo con Anguera (2010) e Izquierdo (2009) esta complejidad conceptual genera un buen número de interrogantes, indecisiones y dudas en el ámbito metodológico y que Indudablemente, la perspectiva desde la cual nos ubiquemos conceptualmente siempre factible, pero siempre discutible constituirá el referente que en cada caso asuma la responsabilidad primaria y vertebradora del planteamiento metodológico efectuado. La extraordinaria diversidad de aspectos a considerar y la riqueza vivencial que acompaña la realidad social concreta aconsejan la elección de opciones metodológicas capaces de asumir flexibilidad y objetividad como atributos esenciales.

Fundamentando esta construcción teórica, Fals Borda (1999) afirma que la verdad se revela y se establece más por el testimonio de las acciones que a través de la lógica o hasta de la observación. De modo que proseguimos con mayor convicción a adoptar la guía de que la práctica es determinante en el binomio teoría / praxis, y que el conocimiento debe ser para el mejoramiento de la práctica. Esta perspectiva se origina en Freire (1980) cuando afirma que la educación, como práctica de la libertad, es un acto de conocimiento, una aproximación crítica a la realidad. Para el autor, la conciencia no puede existir fuera de la "praxis", o más bien el acto, sin la auto-reflexión. Por lo tanto, la conciencia es un compromiso histórico. Integración histórica también es conciencia crítica en la historia, implica que los hombres incorporen el papel de sujetos que hacen y re-hacen el mundo social por construcción cultural.

Se puede identificar tres tensiones estratégicas, bajo el acápite, hoy conocidas como prácticas o praxiologicas: 1) entre la teoría y la práctica; concepto de "praxis transformadora", 2) entre el sujeto y el objeto de las investigaciones; en la "participación auténtica" se trata de reducir la distancia entre superior y subalterno, entre opresor y oprimido, explotador y explotado. Y 3) la que se deduce de la participación como filosofía de vida y la búsqueda de conocimientos válidos para el cambio social (Fals, .2008).

Tienen un significado particular en esta reflexión dos aspectos de la obra de Freire: su énfasis en el diálogo como una actividad cooperativa de la participación y su concepto de praxis: es caracterizado por un complejo de ideas, conceptos, esperanzas, dudas, valores y desafíos en la interacción dialéctica con sus contraposiciones que esfuerzan hacia su realización (Freire, 1993) Sin embargo, el mismo autor afirma que la praxis (acción / reflexión) no es bastante para que la gente pueda ganar el conocimiento de su realidad social mediante el diálogo. Es indubitablemente necesario el actuar juntos en el medio ambiente para que, en el curso de esta acción, la gente pueda reflexionar críticamente sobre su realidad y transformarla.

Para Freire (1993) superar esta situación de opresión, es necesario reconocer la situación crítica misma y, también, imaginar otra situación que permita la búsqueda de alternativas mediante la introducción de más diálogo a través de una transformación del pensamiento. Otra característica de la opresión es la auto-desvalorización. El conocimiento, en la mayoría de los casos no se ha institucionalizado debido a la fuerza de la presión internacional y también, eventualmente menosprecio, cuando se utiliza exclusivamente el criterio convencional de los conocimientos. Una de las primeras reformas para el cambio de una situación de opresión se produce en el tratamiento de esta auto-desvalorización utilizando la crítica radical, creativa y reafirmadora de la capacidad de obrar en y sobre la realidad.

Esta actitud diferencia el proceso democrático y el proceso autoritario de construcción del conocimiento. También entre los obstáculos encontrados; el más importante de ellos es, sin duda, la tendencia del intelectual a proyectar su saber sobre la realidad, a querer encontrar en ella lo que él ya sabe desde una formulación teórica. Parece ser que lo esencial en esta perspectiva epistémica es el nuevo "modo de ver" y en cierta medida el "ver de nuevo" que no se puede entender sin entrar en el campo de la acción participativa que se establece por la comunicación (Fals B. 1999).

Entendemos con Freire (1980) que la comunicación implica reciprocidad, comprendemos que no puede haber coacción, pero sí diálogo para la construcción conjunta de nuevos significados. Para el autor, si no hay acuerdo sobre los signos, no hay entendimiento entre los sujetos y la importancia del proceso científico reside justamente en la posibilidad de compartir significados con la mediación del proceso comunicativo. De ahí que asuma vital relevancia el diálogo horizontal y la actitud de ponerse como aprendiz en todo proceso de interacción entre los hombres.

El mismo FACODE (2006) afirma que el elemento epistemológico principal que fundamente un nuevo paradigma en las investigaciones sociales en Latinoamérica es el rompimiento de la tradicional relación de dominación-dependencia implicada en el binomio sujeto-objeto. Para el autor esta ruptura lleva a un nuevo tipo de sociedad, que sería una sociedad participativa, donde la relación fundamental sería sujeto-sujeto mediado por el proceso de comunicación. En otras palabras, una sociedad que, rompe las relaciones asimétricas, se convierte en una sociedad simétrica, mucho más igualitaria, mucho más democrática y participante.

De este modo, se trata de reconocer que estamos condicionados, pero no determinados por la historia. Siguiendo a Freire, reconocemos que la historia es un tiempo de posibilidad y no una fuerza que determina el futuro. Esto permite reiterar que las situaciones de riesgo social de las mujeres inmigrantes son complejas y problemáticas pero que no son inexorables. Al elaborar las bases críticas de un paradigma de emancipación, (Freire, 1997:75) afirma que:

“la ideología del fatalismo y de la inmovilización que anima el discurso neoliberal está a la suelta en el mundo: el capitalismo, con un aire post-moderno, insiste en convencernos de que nada puede estar en contra de la realidad social como está, haciendo-nos casi olvidar de la historia y de la construcción social de la cultura. Esta ideología torna casi todo natural e intenta quitar el potencial de transformación de los Seres Humanos.”

Estamos de acuerdo con Fals Borda (1999) cuando afirma que la tensión entre las situaciones vividas en el campo (realidad social concreta) y las teorías aportará nuevos conocimientos. Así, creemos que promover una fuerte articulación entre distintas teorías

de conocimiento y modos de acción puede desarrollar modelos abiertos a críticas, y pasibles de contestación. Es con esta misma concepción de realidad social que conducimos esta investigación, es decir, concebida como un proceso histórico, mutable, compuesto de condiciones objetivas y subjetivas construida a partir de la relación del hombre con otros hombres en la reconstrucción de su ambiente social por medio de la recreación de la cultura.

Intentamos estudiar la praxis social que emerge de los conflictos de interés y de las relaciones de disputa por el poder en el desarrollo de la consciencia social crítica en las intervenciones sociales con mujeres inmigrantes en casas de acogida. Destacamos la importancia que el diálogo y el proceso de comunicación asumen en nuestra perspectiva con el objetivo final de la internalización de una realidad concreta en permanente construcción y, por lo tanto, siempre pasible de cambio. Así es que asumimos la misma perspectiva revelada por Freire (1997) de que no hay neutralidad posible en la ciencia. Porque incluso si el investigador no asume un posicionamiento ante la perpetuación del *modus operandi* de la clase gobernante actual o la postura crítica y la lucha contra las desigualdades sociales.

Así como los autores que seguimos, creemos que es el deber del investigador agudizar la creatividad en añadir algo nuevo al mundo en que viven. Nuestra investigación asume el compromiso con esta perspectiva de transformación de la realidad en el intento de revelar las situaciones de riesgo social más también los esfuerzos que se hacen para el cambio. Por lo tanto, esta investigación se compromete a apoyar un proceso de transformación, no con una postura de neutralidad, pero de posicionamiento crítico y esfuerzo en la elaboración de herramientas, procesos, métodos y recursos que apoyen los que dedican su esfuerzo vital a articular, desarrollar e implementar procesos de cambio social.

1.4. Esquema del informe

La tesis doctoral está orientada a comprender cómo las mujeres inmigrantes atendidas por los servicios sociales perciben su entorno, así como contribuir en la comprensión del fenómeno de “resiliencia” y su contribución como herramienta de la “intervención social”. Analizamos cómo los proyectos sociales son capaces de generar cambios en la vida de dichas mujeres y de generar un impacto en la mejora de las condiciones de integración social de las mismas. Nuestro esfuerzo se orienta hacia el análisis de experiencias y el desarrollo de reflexiones que puedan contribuir a la elaboración de metodologías con mejores estrategias para implementar nuevos proyectos de intervención social con mujeres en condición de riesgo social, ya sea por abandono o desempleo, o por ambos.

Nuestro trabajo está dividido en **cinco capítulos** que describimos a continuación.

Capítulo 1. Introducción con los antecedentes de la investigación. Problemas de investigación, hipótesis y justificación de la investigación. Citaciones de los fundamentos metodológicos que utilizamos para la realización de nuestra investigación. La investigación acción participativa, fundamentada en el método de historias de vida, observación participativa, entrevistas, cuestionarios análisis de las historias con base en los pilares de resiliencia.

Capítulo 2. En este capítulo haremos una revisión bibliográfica, recorriendo autores cuyas contribuciones resultan muy importantes para la comprensión del estudio. Algunas sugerencias de estos autores mencionan la resiliencia como una capacidad global del individuo que daría cuenta de un proceso que ocurre entre una adversidad y una superación positiva de la misma, bien como su modelo de aplicación.

En base a lo dicho, planteamos a continuación una propuesta que relaciona (y complementa, a nuestro entender) los conceptos teóricos descritos, posibilitando por otra parte una aplicación práctica de los mismos. Partiendo del análisis de los seis pasos planteados en el modelo desarrollado por Henderson & Milstein (2008) denominado “Resiliencia y Escuela”, desglosamos las estrategias estructurales que pueden poner en

práctica en los centros para favorecer el fortalecimiento de la resiliencia. Además, nos referiremos a otra posible aplicabilidad en la resiliencia en las intervenciones sociales con mujeres inmigrantes. Desde nuestro punto de vista, los planteamientos que hemos tratado de sintetizar en este trabajo tienen importantes implicaciones y utilidad en el ámbito del Trabajo Social, para que los profesionales de la intervención social asuman su quehacer profesional desde un enfoque holístico e interdisciplinar basado en la práctica reflexiva y en una perspectiva centrada en la promoción de la resiliencia, planteamientos que para muchos autores definen al Trabajo Social del siglo XXI (Muñoz, 2012) (Werner, 1993).

Capítulo 3. Abordaremos las cuestiones del método y presentemos los procedimientos e instrumentos contruidos para recoger la información. El diseño, en sentido estrictamente metodológico, se encuadra en la metodología selectiva, con un grado de control interno moderado y utiliza un planteamiento múltiplo método: observación participante, entrevistas individuales, entrevistas en forma de historias de vida, y cuestionarios de apreciación.

Capítulo 4. Discutiremos los resultados de los análisis realizados en formas de reflexiones. Abordaremos las cuestiones del método y presentaremos los procedimientos e instrumentos contruidos para recoger la información. El resultado estará de acuerdo con la metodología de investigación acción participativa que fue diseñada para la obtención de este resultado. Haremos con un grado de control interno moderado y utilizaremos un planteamiento de observación participante, entrevistas individuales, entrevistas en forma de historias de vida, y cuestionarios. Además presentaremos unas reflexiones en cuanto a los análisis realizados.

Capítulo 5. Conclusiones e implicaciones: conduciremos esta investigación como un proceso histórico, mutable, compuesto de condiciones objetivas y subjetivas construida a partir de la relación del hombre y de la mujer con otros hombres y mujeres en la reconstrucción de su ambiente social por medio de la recreación de la cultura. Nuestra investigación asume el compromiso con esta perspectiva de transformación de la realidad en el intento de revelar las situaciones de los riesgos sociales más también aunar los esfuerzos que se hacen para el cambio. No con una postura de neutralidad, pero de posicionamiento crítico y esfuerzo en la elaboración de herramientas, procesos, métodos y recursos que apoyen los que dedican su esfuerzo vital a articular, desarrollar e implementar procesos de cambio social.

CAPÍTULO II

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

La resiliencia en las ciencias sociales

2.1. La resiliencia en las ciencias sociales

El mundo actual, sometido a la globalización, se ha convertido en el escenario de múltiples desastres, terrorismo, asesinatos, delincuencia y corrupción. Los países en vía de desarrollo sufren procesos de empobrecimiento relativos a desigualdades, generadoras a su vez de frustraciones y resentimientos sociales. En las últimas cuatro décadas, estudios en el área de la psicología del desarrollo infantil han observado a poblaciones que, a pesar de vivir en situaciones de riesgo y tener una alta probabilidad de resultados pobres en cuanto a su desarrollo, consiguen superar las dificultades. Muchos seres humanos víctimas de la violencia o de catástrofes naturales terminan adquiriendo trastornos de conducta en la adolescencia y posteriores trastornos psiquiátricos en la vida adulta. Otros individuos, sin embargo, se recuperan y conforman en su personalidad una capacidad de resiliencia, (Werner & Smith, 1982).

De acuerdo con Ojeda (2002), desde el decenio de los años ochenta empieza existir un interés por tener información acerca a este concepto. Los investigadores más destacados son Michael Rutter en Inglaterra y Emmy Werner en los Estados Unidos. Más tarde, el concepto se expande por toda Europa, especialmente en Francia, los Países Bajos, Alemania y España, posteriormente también en América Latina. Para el autor, Ojeda (2002) existen tres líneas de investigación: la norteamericana, esencialmente pragmática y centrada en el individuo y la familia; la europea, con mayores enfoques psicoanalíticos; y latinoamericana, enfocada en el ámbito social. Otra tendencia es la expansión conceptual y aplicativa de la resiliencia, con un énfasis inicial en la infancia como parte de la psicología del desarrollo hacia otras etapas de la vida (adolescencia, madurez) y en problemas específicos, como la violencia y o las deficiencias.

En cuanto al objeto de investigación en sí mismo, la resiliencia ha sido examinada de forma sistemática en las últimas décadas en investigaciones con niños expuestos a múltiples riesgos psicosociales en sus correspondientes ambientes. Uno de los trabajos precursores en el área pertenece a Werner (1992) que partir de 1955 y durante un período de cuarenta años fueron realizadas observaciones y entrevistas a 800 familias de la isla de Hawái (desde su nacimiento hasta la edad adulta) con el objetivo de monitorizar los

efectos de los factores de riesgo y de los factores de protección que operan durante los años de desarrollo del individuo que forma parte de una población de alto riesgo. La propuesta inicial no fue estudiar la cuestión de la resiliencia, sino investigar los efectos acumulativos de la pobreza, estrés perinatal y los “cuidados familiares deficientes” para el desarrollo físico, social y emocional de los niños y niñas. El análisis, realizado con setenta y dos niños, identificó a treinta y cinco en situación de riesgo debido a su exposición a cuatro factores de riesgo: pobreza, estrés pre-natal, discordia familiar y baja escolaridad de los padres. Sin embargo, el diez por ciento de este grupo de alto riesgo fue identificado como resiliente, pues, entre otras cosas, ninguno de los niños planteó problemas en la enseñanza (Werner & Smith, 1992).

Definiendo la resiliencia

Según el Diccionario de la Real Academia Española, la palabra resiliencia se deriva del verbo latino *salire* y del término *resilio* que significa volver atrás, resaltar o rebotar. La definición comúnmente aceptada es “la propiedad de un material que le posibilita regresar a su forma original luego de ser doblado, estirado o comprimido”. Por lo tanto, el término *resiliencia* se refiere a una cualidad particular de un objeto físico.

De hecho, es un concepto de las ciencias sociales que hemos cogido prestado de la física. Este concepto nos ayudará a recordar que la analogía es una herramienta para los profesionales del área. Además, podríamos resumir, de forma personal, que la resiliencia implica el equilibrio y a la vez la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y transformarlas de forma positiva. Entendemos que el desarrollo de la resiliencia no radica en la capacidad de los sujetos, sino que depende de la interacción de la persona con su entorno, el cual enmarca tanto los factores de riesgo como de protección.

El término es relevante en la definición de aquellas personas que nacen y viven en situaciones de riesgo, pero logran alcanzar un desarrollo saludable y exitoso a pesar de las adversidades. Para el autor Rutter (1993) esta construcción varía de acuerdo con la naturaleza de las circunstancias adversas, y adquiere diferentes formas entre los individuos de diferentes contextos, con diferentes factores de riesgo.

En esta misma dirección Luthar & Cushing (1994) recurre a este término para definir aquellas historias de adaptación bien sucedidas de individuos que han sido expuestos a factores biológicos de riesgo o a sucesos vitales estresantes, e implica también la posibilidad de continuar una vida con reducida susceptibilidad frente a futuras situaciones de estrés.

Otros autores como Vanistendael & Lacomte (2004) opinan que la resiliencia es la capacidad del individuo para llevar a cabo sus objetivos aunque pesen las circunstancias adversas, lo cual implica una capacidad de resistencia y una facultad de construcción positivas. La resiliencia es mucho más que el mero hecho de soportar una situación traumática: consiste en ser capaz de reconstruirse y comprometerse en una dinámica de vida. Para Silva (2000) la resiliencia es la capacidad universal de todo ser humano de resistir ante condiciones adversas y recuperar su desarrollo paulatinamente con una respuesta orientada a la construcción de un ajuste psicosocial positivo en su entorno, a pesar de la existencia simultánea del dolor y el conflicto psíquico

En este sentido Masten & Garmeizin (1985) acentúa que existe una ventaja en la adopción del concepto de resiliencia, pues implica justamente un cambio de enfoque: de un modelo patológico centrado en los riesgos, pasamos a centrarnos en las capacidades humanas y los sistemas adaptativos que promueven un desarrollo saludable.

Grotberg (2002) Define la resiliencia como la capacidad humana para enfrentarse a las adversidades, recuperarse de ellas y aún salir fortalecido o, al menos, transformado por esas experiencias. La definición de Grotberg es, a nuestro parecer, la que mejor sintetiza los dos conceptos fundamentales comunes en los autores ya citados: riesgo y proceso adaptativo.

2.1.1. Presentación

El punto de inflexión de este cuerpo de literatura es la observación de cómo muchos seres humanos, contra todo pronóstico previsible, logran superar condiciones adversas y salen incluso, a veces, reforzados de ellas. Es una observación válida para individuos concretos y también para colectivos, pueblos o etnias, algunos de los cuales han demostrado tener sorprendentes capacidades para sobreponerse a las persecuciones, la pobreza y el aislamiento, así como a las catástrofes naturales o a aquellas generadas por la mano humana (judíos, indígenas latinoamericanos, etc.).

Ya sea en el plano individual o familiar, el concepto de resiliencia se concibe como una fuerza que se opone a la presencia de las adversidades. Así pues, no resulta posible hablar de resiliencia en ausencia de condiciones adversas con alta probabilidad de generar resultados negativos en una persona o grupo (Klotiarenco & Gomez, 2010). La adversidad es entonces el germen de la resiliencia, el dolor es la semilla de la superación y los obstáculos son el incentivo al esfuerzo sostenido hacia una meta que caracterizar a las personas y familias resilientes (Cyrulnik, 2003).

La resiliencia, ya sea observada en personas o familias, no es una cualidad estática, un rasgo o característica inmutable, sino un proceso dinámico y cambiante que se manifiesta frente a ciertas exigencias, mientras que puede no observarse en otras condiciones o momentos (Walsh, 1993).

Otro aspecto destacable es que la resiliencia ha sido analizada de dos formas diferentes. En el enfoque de resiliencia de “mínimos” se destaca el rol de la adaptación; es decir, la resiliencia sería un proceso dinámico de adaptaciones positivas dentro de contextos de significativa adversidad (Klotiarenco & Gomez, 2010). Por otra parte, el enfoque de resiliencia de “máximos” no se limita a la recuperación o continuidad del equilibrio tras la crisis, sino que apuesta por la transformación y el crecimiento personal. En esta dirección podemos nombrar a algunos personajes contemporáneos como Beethoven, Martin Luther King, Gandhi, Teresa de Calcuta o Rigoberta Menchú, a los cuales la capacidad de resiliencia les llevó a convertirse en grandes protagonistas de su

época. O a niños y niñas como Boris Cyrulnik y Ana Frank, y otras personalidades más actuales que circundan en nuestro entorno.

Ana Frank

Niña judía de doce años de edad, condenada a vivir oculta con su familia durante más de dos años en Ámsterdam, Países Bajos, para escapar de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Escribió un diario en forma de cartas dirigidas a una amiga imaginaria, con lo que encontró esa “aceptación incondicional” que se ha señalado como elemento fundamental de la resiliencia. En su diario aparecen con claridad expresiones a las que la presente investigación va a dar mucha importancia, tales como el “yo puedo”, “yo tengo”, “yo soy”. Por ejemplo, “yo voy a poder”, “yo espero”, “te confío toda especie de cosas, como jamás he podido hacerlo con nadie”, y “espero que tú seas un gran apoyo” (12 de junio de 1942).

A temprana edad, en medio de circunstancias tan adversas, Ana Frank fue capaz de mantener su optimismo y su confianza. De su diario se ha dicho que puede ayudar mucho a los seres humanos que, aun sin padecer tamañas adversidades, flaquean frente a las contingencias de la vida. “Quien tiene coraje y confianza no zozobrará jamás en la angustia” (7 de marzo de 1944).

Rigoberta Menchú

Poetisa quiche de Guatemala, Premio Nobel de la Paz (1992). Durante la guerra civil que asoló a su país, vio morir a su padre, a su madre y a sus hermanos, asesinados por las fuerzas de represión. Huyó a México para salvar su vida y así se transformó en una dirigente de los movimientos por los derechos humanos, reconocidos a nivel mundial.

Los poemas escritos en quiché, su lengua materna, han sido traducidos a varios idiomas. Pese a los factores de riesgo y adversidades que marcaron su infancia y su adolescencia, Rigoberta logró superar dicha situación y aprovecharla y se transformó en una líder de talla internacional como defensora de los derechos humanos (Klotiarenco & Gomez, 2010).

En la década de los ochenta este interés se concentró en los niños y niñas. Se estudió cómo muchos de ellos, pese a una infancia plagada de riesgos en torno a sus vidas, son capaces de desarrollar competencias y superar retrasos potenciales de desarrollo psicológico y maduración personal y, en su caso, librarse incluso de disfunciones, psicopatologías o conductas desviadas, dañinas y autodestructivas.

Este interés concreto por los niños que, aun reuniendo muchos de los elementos de una vida difícil, acaban por salir adelante, cambia la mirada de muchos investigadores con preocupaciones prácticas por la salud, el desarrollo o el bienestar de las personas. Como ya sucedió en otros campos, se comprende que una buena clave para ayudar a los sujetos y colectivos con problemas se basa en el análisis y la interpretación de los sujetos sin problemas, y en particular si estos últimos se han sobrepuesto a importantes factores de riesgo.

Los estudios se centraron inicialmente en los factores de riesgo transmitidos a la salud. Pero diversas investigaciones basadas en este modelo demostraron que muchos sujetos se desarrollaban de forma saludable y sin traumas. Esta observación fue el punto de partida que necesitaba cristalizar en un concepto que diera nombre al fenómeno y fuera capaz de organizar a su alrededor la disparidad de lo que podía estar escribiéndose en el campo.

En realidad, como hemos visto, la teoría de la resiliencia tuvo su origen en la física y la ingeniería. En 1807 el científico inglés Thomas Young buscaba la relación que una fuerza ejercía sobre un cuerpo tras un impacto, y descubrió una propiedad capaz de desarrollar la energía que fuera acumulada en el cuerpo deformado, después de esa tensión que causaba la deformación, y así possibilitaba al cuerpo el retorno al su estado inicial.

En las Ciencias Sociales el término resiliencia designa la capacidad de un individuo de poder vivir bien y desarrollarse positivamente a pesar de condiciones de vida difíciles. La persona se transforma a causa de sus malas experiencias, y debe salir cada vez más fortalecida y con una actitud positiva. Además, la resiliencia también define el desarrollo social de una persona y su adaptación a un determinado entorno. En cualquier caso, la resiliencia no es un rasgo que las personas tienen desde que nacen, sino que conlleva conductas, pensamientos, experiencias, y acciones que cualquier persona puede desarrollar.

No obstante, el concepto de resiliencia todavía evoluciona a pasos lentos con relación a una total efectividad en las ciencias sociales, en particular en el trabajo social. Se percibe un cierto recelo cuando se habla de la posibilidad de aplicación de los pilares de resiliencia en la intervención social: esto se debe a un cambio de paradigma, y como todos los cambios, representa cierta dificultad de aceptación por parte de los profesionales.

Actualmente, las prácticas basadas en el concepto de resiliencia están presentes en los cinco continentes. En esta línea Barranco (2009) exponen que en Europa se están llevando a cabo algunas investigaciones en los diversos campos de la acción social (educación, salud, servicios sociales), implementados por Fundaciones como la Belga Bernard Van Leer y la Oficina Internacional Católica de la Infancia, dirigida en Ginebra por Stefan Vanistendael. También Norteamérica, África, y América Latina son hoy países que empiezan a considerar la resiliencia y sus aplicaciones.

Actualmente, en España contamos con la Profesora Villalba (2003) que desde el trabajo social está tratando de introducir la resiliencia en esta disciplina. También los autores, quienes recopilan aspectos relevantes sobre el tema, se basan en una visión muy particular, que de forma global reconoce la resiliencia a través de la metáfora y los cuentos. En nuestra opinión, la resiliencia debe representar un marco referencial en el Trabajo Social con el fin de ser capaces de tratar casos excepcionales de las intervenciones sociales, pudiendo ésta ser aplicada a través de un amplio repertorio de estrategias que es preciso reconstruir en cada situación concreta.

A pesar de que en sus inicios las investigaciones sobre las personas resilientes se dirigieron a estudiar una infancia marcada por situaciones traumáticas, hoy el estudio de la resiliencia se ha extendido como una cualidad que puede ser desarrollada a lo largo de todo el ciclo vital. No se trata de un proceso de adquisición de capacidades que se reduzca

a la infancia, sino que se ha convertido en una categoría susceptible de ser aplicada a todo el mundo, en cualquier etapa de su vida y en cualquier ámbito. Todos podemos encontrarnos inmersos en una situación traumática, superarla y salir fortalecidos.

El concepto de resiliencia profundizó con las investigaciones del etólogo Boris Cirulnyk, quien lo amplió a través de la observación de los supervivientes de los campos de concentración nazis los niños de los orfanatos rumanos y los niños bolivianos en situación de desamparo en la calle. Este autor ha realizado aportaciones significativas sobre las formas en que la adversidad hace daño al sujeto, provocando el estrés que dará lugar al origen de algún tipo de enfermedad y padecimiento. En un caso favorable, el sujeto reproducirá una actitud resiliente que le permitirá superar la adversidad.

La resiliencia viene siendo estudiada con más frecuencia en Europa, Estados Unidos y Canadá, no solamente por los profesionales de las ciencias sociales y humanas, sino también mediante referencias en los medios de comunicación en relación a determinadas personas o acciones. Sin embargo, los estudios aún son reducidos y gran parte de los profesionales desconoce el término *resiliencia* (Yunes, & Sziymanski, 2001).

En sus estudios Tavares (2001) destacó tres sentidos diferentes en el concepto de resiliencia:

- 1) En la física, como la cualidad de resistencia de un material al choque. Encuentra mayor flexibilidad en el avance de la tecnología, con el objetivo de producir conexiones cada vez más eficientes para que sean utilizadas en mayor número de artefactos.
- 2) En la medicina, refiriéndose a la capacidad de un individuo para resistir a una enfermedad o infección.
- 3) En la psicología y sociología, define la capacidad de la persona para resistir a las situaciones adversas sin perder el equilibrio. El concepto de resiliencia evoluciona desde lo concreto hacia lo abstracto.

En cualquier caso, la mayoría de las investigaciones realizadas hasta hoy día sobre la resiliencia están centradas en los niños o en los adolescentes. El análisis sobre cómo se sobreponen los adultos a las tensiones personales o laborales aún representa un campo de investigación incipiente. A partir de las observaciones de algunas obras que amplían en

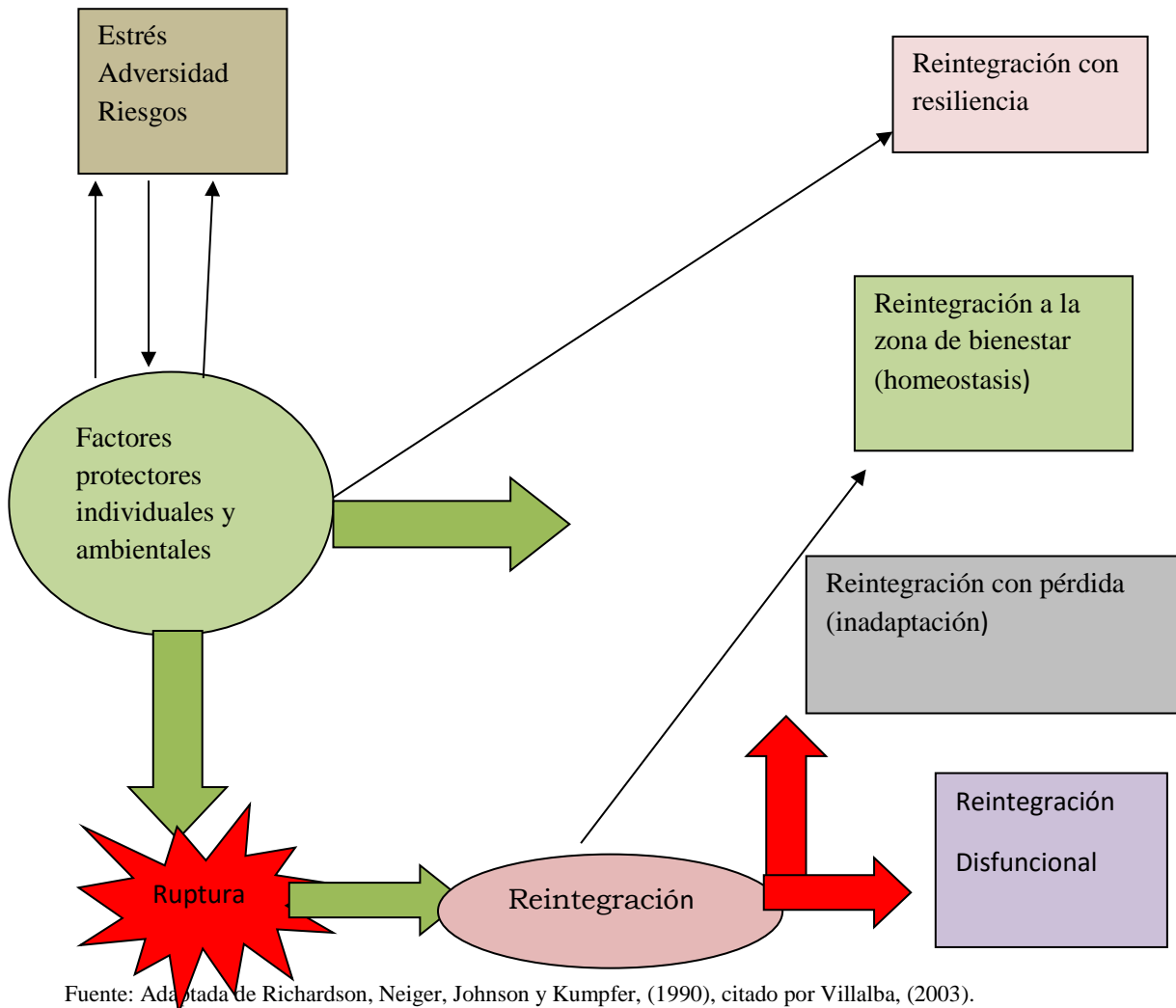
centro del estudio para incluir a los adultos, se nota que la similitud de resiliencia es igual que la los niños. Más adelante, en la figura 2.1 veremos este proceso que representa un modelo de resiliencia (Henderson & Milstein, 2008).

De acuerdo con este modelo de resiliencia, cuando un individuo de cualquier edad sufre una adversidad pone en funcionamiento ciertas cualidades propias y ambientales que amortiguan dicha adversidad. Si cuenta con suficiente protección, el individuo se adapta a la dificultad sin experimentar una ruptura significativa en su vida, lo que le permite permanecer en una zona de bienestar, o “homeostasis”², avanzando así hacia un nivel mayor de resiliencia gracias a la fortaleza emocional y los mecanismos de defensa desarrollados en el proceso de superación de la adversidad. Si no cuenta con la necesaria protección, el individuo atravesará un proceso de ruptura. Una vez más, la disponibilidad de factores protectores personales y ambientales determinará el tipo de reintegración. Henderson evidencia una vez más que la disponibilidad de factores protectores personales y ambientales determinará el tipo de reintegración que tenga lugar. El autor señala en qué medida ocurre esta reintegración: 1) podría presentar las características de una disfunción, como el abuso de alcohol u otras drogas, intento de suicidio, o bien otros rasgos de inadaptación, como la pérdida de la autoestima o de la capacidad para enfrentarse los problemas, o 2) la reintegración también podría tener como resultado el regreso del individuo a la zona de bienestar o el incremento de la resiliencia.

Este modelo de resiliencia, aplicable a todas las personas y que se compone, de hecho, como algo inherente a la vida. El ambiente será un factor decisivo para desarrollar la resiliencia en un individuo en dos momentos: *primero*, porque los factores protectores internos ayudan a los individuos a ser resilientes frente a una tensión o una amenaza que suele ser el resultado de determinadas condiciones ambientales; y *segundo*, porque estas condiciones ambientales inmediatas existentes contribuirán a contrapesar las respuestas del individuo, “*pasando de la situación de inadaptación o disfunción a la de homeostasis o resiliencia*” (Henderson & Milstein, 2008).

² Homeostasis (de *homeo-* y el gr. *στάσις*, posición, estabilidad). **1. f. Biol.** Conjunto de fenómenos de autorregulación, que conducen al mantenimiento de la constancia en la composición y propiedades del medio interno de un organismo. **2. f.** Autorregulación de la constancia de las propiedades de otros sistemas influidos por agentes exteriores (Diccionario Real Academia Española).

Figura 2.1. El modelo de la resiliencia



Niños (y adultos) atraviesan situaciones adversas durante el proceso de desarrollo, como dificultades emocionales y físicas, la pérdida de un ser querido a causa de la muerte o la separación, la vida día a día en una zona peligrosa para la integridad física, la falta de una relación de apego segura Bowlby (1985) pero, incluso así, superan estos infortunios, y se convierten en adultos sanos.

Wolin & Wolin (1993) presentan siete características internas que denominan “resiliencia” como típicas tanto de los niños como de los adultos, a saber: iniciativa, independencia, visión, sentido del humor, creatividad, moralidad, y espiritualidad. Los signos de su presencia varían con la edad.

“(…) sostienen que incluso una sola de estas características, en un niño o en un adulto, puede bastar para impulsarlo a superar los desafíos de un medio disfuncional o estresante, y que a menudo se desarrollan resiliencias adicionales a partir de un único punto fuerte inicial. Explican estos autores que los individuos que enfrentan disfunción familiar u otros problemas ambientales suelen reaccionar con una respuesta dual que incluye conducta negativa y conducta resiliente. Muchas veces, una conducta que se considera disfuncional como huir del hogar puede contener elementos de resiliencia (como iniciativa e independencia). Recuadrar esa conducta de modo de incluir sus elementos positivos sin aprobarla, necesariamente, podría facilitar el proceso de construir resiliencia. Wolin y Wolin también recomiendan destacar y elogiar con frecuencia la conducta resiliente” Wolin & Wolin (Henderson & Milstein 2008:242).

Por otra parte, Grotberg (2006) los factores de resiliencia que ayudan a afrontar los riesgos son los llamados “factores de protección”. Para que ocurra el desarrollo de la resiliencia, no es necesario neutralizar los riesgos, sino trabajar para desarrollar los factores de protección.

Analizamos a continuación algunos de los conceptos que hemos estado trabajando como variables y que se relacionan con la aplicación del enfoque de la resiliencia en la intervención social con las mujeres inmigrantes. Son los conceptos asociados de vulnerabilidad o riesgo social, factores de riesgo y factores de protección.

La vulnerabilidad o riesgo social

Estos son conceptos utilizados por algunos autores y estudiosos para describir la zona intermedia entre la integración social y la marginalidad-pobreza (Castel, 1995). Una persona vulnerable o que se encuentra en riesgo social es aquella cuyo entorno personal, familiar-relacional, socio-económico o político-administrativo padece alguna debilidad

y, en consecuencia, se encuentra en una situación que podría desencadenar un proceso de exclusión social. El nivel de riesgo será mayor o menor dependiendo del grado de deterioro del entorno.

Sin embargo, afirman que, así como los factores de riesgo pueden aumentar el número de problemas psicosociales, el efecto de múltiples factores de protección también puede ampliar la resiliencia de los jóvenes por medio de una cadena positiva de condiciones que se influyen de forma positiva en su desarrollo personal. Dentro de estos contextos surgen variables que interactúan con el ambiente donde se relacionan los individuos, a saber: 1) la calidad de vida, 2) la felicidad, alegría o satisfacción con la vida, y 3) la autoestima. A estas variables podríamos definir las como facilitadoras de un proceso resiliente.

Luthar & Cicchetti (2002) Autores pertenecientes a la corriente de la psicología positiva, sostienen que la resiliencia contribuye a la calidad de vida, además de ser un eficaz amortiguador del estrés. Se ha relacionado la resiliencia con la manera sorprendente en que niñas y niños maltratados (hijos de padres alcohólicos, abusivos, delincuentes, etc.) o que viven en situación de alto riesgo (en comunidades de extrema pobreza, zonas de guerra o de desastres naturales) han tenido la capacidad de sobreponerse y mantener su salud y bienestar psicológico. También muchos pueblos pudieron resistir frente a la destrucción y salir fortalecidos construyendo programas y proyectos y demostrando así la superación de las dificultades afrontadas.

Según Rutter (1993) el concepto de resiliencia se vincula con el de riesgo en tres sentidos: (a) la resiliencia no está en el hecho de evitar riesgos y solamente tener experiencias saludables, sino que se refiere a la capacidad de enfrentarse y responder positivamente cuando existe riesgo de posibles consecuencias negativas, (b) los factores de riesgo podrán operar de diferentes maneras en diferentes períodos de desarrollo, y c) es necesario abordar los diferentes mecanismos de riesgos en su contexto más amplio y no solamente un riesgo de forma aislada.

Factores de riesgo

Este concepto se relaciona con toda suerte de eventos negativos y estrés que, cuando se presentan, aumentan la probabilidad del individuo de presentar problemas físicos, sociales o emocionales Rutter (1993). Algunos de los factores considerados de riesgo para los niños son: pobreza de los progenitores, padres divorciados, separación forzosa, dolencias de padres o hermanos, cambios, accidentes, varios tipos de abusos, abandonos, nuevos casamientos de los padres, pérdida de la morada o del empleo de sus cuidadores, asaltos, desastres y catástrofes naturales, los cuales son también considerados factores de riesgo las historias familiares de dolencias mentales, o los nacimientos prematuros, con bajo peso o sub-riesgos médicos, (Masten & Garmezy, 1985).

En completa oposición al concepto de resiliencia, surge el concepto de vulnerabilidad, utilizándose para definir las debilidades físicas y/o psicológicas que pueden endurecer los efectos de los sucesos estresantes, o incluso señalar una predisposición a varias formas de psicopatías y provocar alteraciones en el desarrollo de una persona sometida a los factores de riesgo. Por ejemplo, podría haber una mayor vulnerabilidad cuando ocurra la presencia concomitante de diversas condiciones de riesgo en un mismo contexto, como es el caso de los niños en situación de pobreza, (Masten, Best & Garmezy, 1990). Una situación de pobreza no es considerada de riesgo por sí sola, sino por los déficits que acarrea, ya sea directamente (como por ejemplo, la pérdida del empleo del sustentador de la familia), ya sea indirectamente (cuando las preocupaciones financieras de los padres acaban por causar conflictos constantes en las relaciones familiares).

Vemos que Garmezy (1990) sostiene que la pobreza es un factor de riesgo. Sin embargo, otros autores como Grotberg (2002), afirman que no existe tal relación, ya que pueden existir niños y niñas con escaso poder resiliente en un contexto socioeconómico favorable. Dicho de otro modo, para poder afrontar adecuadamente estos riesgos, se debe potenciar lo que llamamos factores de protección, entre los cuales incluimos factores internos como la autoestima, el optimismo, la fe, la confianza en sí mismo, la felicidad o satisfacción, la responsabilidad y la capacidad de elegir, re-significar las experiencias y

buscar apoyo social. Con todo, es importante, además de desarrollar dichos factores internos, afianzar los apoyos externos de promoción de la resiliencia mediante programas que permitan la participación comunitaria.

Factores de protección

Los factores de protección son aquellos que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona cuya situación le predispone al riesgo de adaptación. Los factores protectores del ambiente podrán existir en la familia y en la comunidad. Por ejemplo, los niños en edad escolar que pertenecen a familias que presentan estructuras y reglas estrechas con por lo menos una persona emocionalmente competente y estable; que entra en sintonía con las necesidades de este niño. Las experiencias positivas en la escuela, generalmente por parte de un profesor que ofrece apoyo y confianza, promoverán la autonomía e iniciativa del niño, lo cual podrá atenuar los efectos de riesgo (Vanistendael & Lamonte, 2002).

Varios estudios y señalan aquellas características emocionales y habilidades sociales que demuestran los jóvenes resilientes. Entre ellas estaban el sentido de responsabilidad, la autonomía, la motivación para la realización de tareas, buenas habilidades de comunicación y resolución de problemas, óptimas relaciones, empatía, disfrutar de un hobby o interés especial compartido con algún amigo, la fijación de metas, el control interno, las expectativas futuras, un sentimiento de auto-eficacia, la creatividad, el humor y el autocontrol. En el ámbito escolar, los estudiantes resilientes presentan buenas competencias cognitivas y capacidad de atención y concentración, (Werner, 1993).

Existen áreas para el desarrollo de la resiliencia que se relacionan con los recursos personales y sociales de un individuo, tales como los vínculos afectivos significativos, la autoestima, la creatividad, el sentido del humor, una red social con un sentimiento de pertenencia, una ideología que permita dar sentido al sufrimiento, y la posibilidad de elaborar alternativas de resolución de conflictos. Promoviendo la resiliencia estamos promoviendo la salud y la calidad de vida de los miembros de una comunidad.

La resiliencia hoy en día se ha convertido en una palabra común. Existe un consenso sobre su definición ya que son muchos los autores e incluso las marcas comerciales que incorporan el concepto a sus trabajos. Desde la disciplina del Trabajo Social, indican que la resiliencia implica (1) sobreponerse a las dificultades y tener éxito a pesar de estar expuestos a situaciones de alto riesgo, (2) mantener la competencia bajo presión, esto quiere decir saber adaptarse con éxito a situaciones de alto riesgo, y (3) recuperarse de un trauma ajustándose de forma exitosa a los sucesos negativos de la vida.

A pesar de las diferencias en terminologías, la resiliencia tiene que entenderse como un proceso. En este sentido entienden la resiliencia como implicados en las adaptaciones exitosas en el contexto de amenazas significativas para el desarrollo. La resiliencia, aunque requiere una repuesta individual, no es una característica individual ya que está condicionada tanto por factores individuales como ambientales, emergiendo de una gran heterogeneidad de influencias ecológicas que confluyen para producir una creación excepcional frente a una amenaza importante (Masten & Garmezin, 1985).

Contexto migratorio y resiliencia

Este siguiente punto es el otro marco teórico en esta investigación. Donde mencionaremos algunas de las condiciones de las personas inmigrantes. Lo fundamentaremos de acuerdo con algunos aspectos importantes para la intervención social. Analizando una revisión de modelos de intervención con mujeres inmigrantes, atendiendo tanto a sus características como a sus limitaciones, abordando también algunas medidas importantes en este tipo de intervención.

En un proyecto migratorio la persona que migra debe realizar un gran esfuerzo, no sólo económico, sino también físico y psicológico. Los cambios que conlleva la llegada al país de acogida implican un agotamiento, y estas mujeres ahora deberán tratar de adaptarse a una nueva cultura que en casi siempre conllevará reestructuraciones en las pautas sociales de comportamiento, idioma, alimentación, etc.

Designamos como “aculturación” a los fenómenos que tienen lugar cuando se produce el contacto entre culturas distintas, los cuales darán lugar a pautas diferentes en la forma de posicionarse en el nuevo contexto. Además, la distancia cultural entre las sociedades de origen y de destino configurará el proceso del desarrollo adaptativo de la persona inmigrante. Cuanto mayor sea la diferencia entre ambas sociedades, mayor será el estrés por aculturación Berry (1980) y mayor el nivel de esfuerzo para responder de forma efectiva.

La adaptación depende de la relación entre la persona y el entorno. El fenómeno se concibe como un proceso con múltiples dimensiones, posible de analizar desde diversos ámbitos (familia, trabajo, amigos, etc.), desde una perspectiva objetiva (atendiendo a la ejecución de roles en cada uno de los ámbitos) y subjetiva (atendiendo al bienestar emocional y la satisfacción con las circunstancias vitales).

En su modelo, los autores Park & McEvoy (1993) consideran que el desempeño laboral del inmigrante depende de la adaptación al nuevo contexto. Consideran las variables relevantes en las siguientes categorías:

1. Antecedentes individuales
2. Antecedentes contextuales
3. Rasgos organizacionales

Unimos estas dimensiones sociales para la descripción de la capacidad de resiliencia en el contexto migratorio, tal como sintetizamos en el siguiente cuadro.

Cuadro 2.1 Factores de resiliencia en el contexto migratorio actual

Nivel Individual	Nivel Familiar	Nivel Social
<ul style="list-style-type: none"> -Edad -Sexo -Conocimiento de la lengua del país de destino -Capacidad artística y colectiva -Experiencia anterior de migración -Expectativa realistas -Humor -Creatividad para la producción de alternativas y elección de diferentes opciones. -Optimismo y creatividad -Apego seguro -Modelo de rol. -Reconciliación con el pasado. -Dotar de significado a la experiencia, Proyecto migratorio dentro de la historia personal. -Buena relación con la familia de origen y mantenimiento de contacto -Espiritualidad. -Estrategia de integración biocultural 	<ul style="list-style-type: none"> -Capacidad de vincularse o apego. -Capacidad empática y de contención psíquica de los hijos/as. -Calidad de la relación de pareja - Familia. -Sistema de creencias flexible y abierto. -Aceptación del paso del tiempo y del ciclo vital. -Fusión, intimidad y armonía. -Adaptación de las reglas familiares al nuevo entorno. -Liderazgo igualitario. -Rituales, mitos y leyendas. -Comunicación previa de los motivos de la migración. 	<ul style="list-style-type: none"> -Tutor de resiliencia. -Identidad social y cultural. -Existencia de una comunidad de inmigrantes estructurada y cohesionada. -Actitud abierta de la sociedad de acogida. -Similitud cultural percibida. -Políticas intelectuales, de inmigración y de apoyo al colectivo.

Fuente: Elaboración propia basada en (Grotberg 2006).

Concluimos esta presentación desde un punto de vista sociológico que tiene que ver con nuestra manera de concebir la condición humana y el contexto social. Además, fomenta el desarrollo del enfoque de resiliencia para contribuir a una mejora del bienestar social y psicológico que tendrá como consecuencia la mejora de la calidad de vida en contextos marcados por altos índices de violencia y riesgo social. Esperamos que los conocimientos generados aquí sean de gran interés y valor para el trabajo práctico con

mujeres inmigrantes atendidas en viviendas de acogidas. Confiamos en que será de interés para trabajadores sociales, equipos interdisciplinarios, proyectos sociales de organizaciones no Gubernamentales, servicios sociales públicos, y para todos aquellos que, de una u otra forma, trabajan para la erradicación de la violencia física y psicológica, ya sea con mujeres inmigrantes u otros colectivos.

2.1.2. Comprendiendo la inmigración a través de la resiliencia

Con el fin de realizar una adecuada revisión, es imprescindible que consideremos todos los estudios de las relaciones humanas desde una mirada feminista y sistémica. Feminista porque esta teoría asume de forma pionera una postura crítica social, económica, política y psicológica. Y sistémica porque los fenómenos presentes no se constituyen de manera aislada, sino que se encuentran correlacionados. A partir de este aparato teórico, pretendemos demostrar en este trabajo a través de las experiencias de vida seleccionadas de las mujeres inmigrantes que los factores de riesgo, protección y estrategias de enfrentamiento indican la superación (o no) de la adversidad y la capacidad de resiliencia.

No concierne a esta investigación revisar la amplia literatura existente sobre migraciones. Lo que buscamos es comprender cómo podríamos aplicar el concepto de resiliencia a estas mujeres a través de una determinada metodología. Sin embargo, sí conviene señalar algunos argumentos fundamentales que nos pueden ayudar a contextualizar mejor el estudio empírico emprendido.

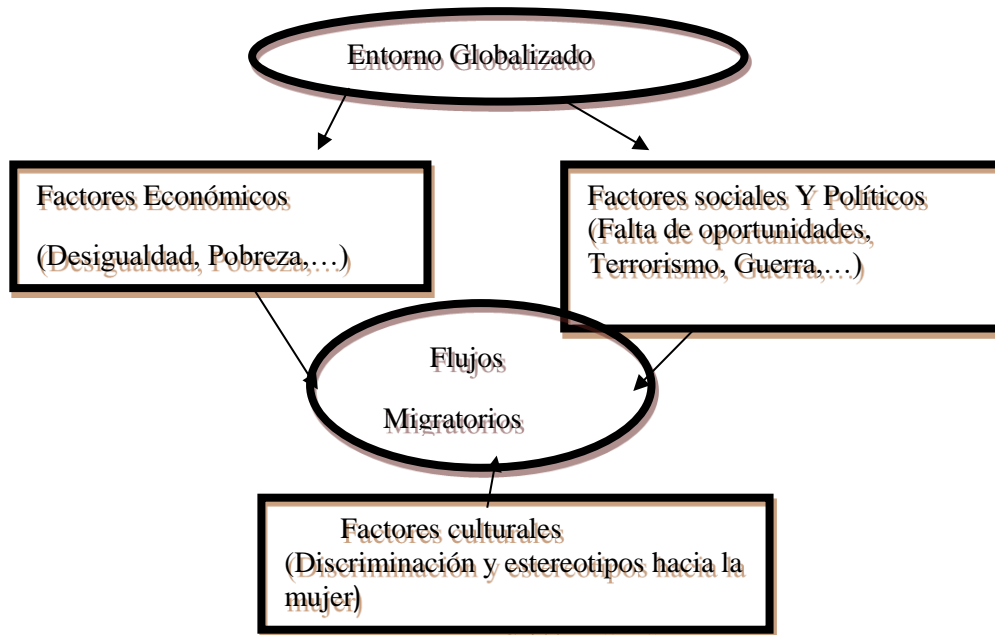
Partiendo de la definición propuesta por Grinberg & Grinberg (1984), se entiende que la migración propiamente dicha “da lugar a la calificación de las personas como «emigrantes» o «inmigrantes», es aquella en la cual el traslado se realiza de un país a otro, o de una región a otra lo suficientemente distinta y distante y por un tiempo lo suficientemente prolongado como para que implique «vivir» en otro país, y desarrollar en él las actividades cotidianas”. Algunos aspectos psicosociales que los autores recogen en esta definición hacen referencia a un cambio de región “distinto y distante”, así como a

un período temporal lo “suficientemente prolongado”. A esto podríamos añadir que ese cambio va a requerir un importante esfuerzo y ajuste psicológico y social de la persona que toma la decisión de emigrar. Además, también es necesario tener presente los efectos que se producen sobre los familiares y/ o amigos, que en la mayoría de casos viven esta separación de forma traumática.

Uno de los temas que mayor repercusión económica y social está generando en el análisis de los movimientos migratorios actuales es el de la globalización. De hecho, uno de los mayores efectos que presenta la globalización se deja sentir en el ámbito laboral. Así, muchas mujeres sufren sus efectos de forma directa o indirecta. La movilidad laboral surge a partir del deseo de buscar mejores posibilidades de vida, lo cual tiene una relación directa con la expansión y ubicación de empresas en lugares estratégicos. La limitación “son los movimientos de racismo y otros tipos en el seno de los Estados-nación que influyen para que los gobiernos cierren sus fronteras y controlen los mercados laborales donde los inmigrantes pueden acceder un factor de discriminación que se produce a nivel internacional” (Solé, 2000).

A la hora de hablar de flujos migratorios es preciso tener en cuenta la existencia de distintos factores interconectados que potencian no sólo su aparición, sino también su desarrollo. El fenómeno migratorio se explica en base a varios factores: de tipo económico (desequilibrios, desigualdades y pobreza), sociales y políticos (violencia de género, terrorismo en los países de origen, roles cerrados, discriminación o malos tratos). Todo ello influenciado por un “contexto internacional de globalización que fomenta el desarrollo del libre comercio sin restricciones, pero al mismo tiempo, trata de controlar el libre tránsito de personas” (Giddens, 1991).

Gráfico 2.1. Factores intervinientes en los flujos migratorios



No obstante, en la sociología internacional se cuenta con una amplia tradición de investigación respecto al tema de la inmigración. En los clásicos de principios del siglo XX (Simmel, 1986) ya se encuentran algunas reflexiones sobre la posición mestiza del extranjero en la sociedad. El extraño/forastero (*der Fremde*) y su prototipo de comerciante, tiene una posición ambigua, a la vez dentro y fuera de la sociedad. Sus conocimientos, su posición objetiva y su libertad, le proporcionan una posición privilegiada aunque Simmel (1986) también percibe el peligro de que el forastero se convierta en cabeza de turco.

En los años veinte, la Escuela de Chicago realizó una serie de investigaciones sociales sobre la inmigración en las ciudades estadounidenses. Ya en 1928, Park reflexionaba sobre el hombre marginado (*The Marginal Man*) y los efectos secularizadores de la movilidad y de la migración (Park, (1974[1928])). Además, los investigadores de esta escuela se preocuparon por los problemas de “no-asimilación” y “no-amalgamación” de la inmigración en un país de inmigrantes como los Estados Unidos e investigaron los procesos que convierten a los inmigrantes en miembros integrados de la sociedad.

A partir de los años 60, con la llegada de grandes grupos de inmigrantes al centro de Europa comenzó a prevalecer el entendimiento de que tanto el tipo de inmigración como el modelo de Estado influyen y por lo tanto las posibilidades de integración en cada país eran distintas y por esa razón se requerían estudios específicos. Destacan, al principio de esta época, investigaciones que intentan conocer la realidad social de diferentes colectivos de inmigrantes que muchas veces vivían una vida separada dentro de las sociedades de acogida. Es la gran época de los estudios cualitativos y etnográficos (Valles & Baer, 2005). Esta época de propios estudios cualitativos europeos coincidió con un *ethnic revival* (renacimiento étnico) en Estados Unidos, con la afirmación de la alteridad dentro de una sociedad y la búsqueda de nuevas identidades. En este sentido, la autoafirmación pública por parte de los grupos marginados encuentra el apoyo de los esfuerzos por parte de investigadores (por regla general, parte del grupo mayoritario) de entenderles y de ofrecerles una plataforma científica.

A partir de los años 80 se demuestra que, independientemente de si inicialmente los inmigrantes llegan con la intención de quedarse sólo un tiempo o de cambiar definitivamente su residencia habitual, muchos de los que vinieron a trabajar a Europa se quedar. Con ello surgieron estructuras y redes sociales que respondieron a la demanda de los nuevos vecinos. Las redes migratorias hicieron cambiar tanto las sociedades de origen como a las sociedades de acogida. Los cambios demográficos, económicos y sociales desafiaban los viejos modelos de los Estados de Bienestar Social que obligaron a realizar nuevos esfuerzos para lograr una integración y combatir el racismo que invadía el continente a oleadas.

El enfoque académico se centró en dos aspectos:

1. *Situación social de los inmigrantes*: se recogió la problemática de la Escuela de Chicago sobre el largo ciclo de integración, puesto que en Estados como Francia y Alemania ya existía una segunda generación de inmigrantes. Se investigó sobre las condiciones para la integración y las consecuencias de las diferencias culturales.
2. *Las sociedades de acogida*: surgieron estudios sobre las bases del racismo centrados en las sociedades de acogida. Inspirados por estudios de la Escuela de Fráncfort que investigaban sobre el antisemitismo y el

nacionalismo, se buscaban las raíces del racismo y la xenofobia, no en el fenómeno migratorio, sino en la estructura de la sociedad de acogida y en los individuos (Adorno, 1995 [1968]).

El punto de partida de este apartado es el reconocimiento que detrás de cualquier tipo de intervención social, de cualquier técnica, hay siempre una intención y una filosofía. Hacemos un esfuerzo para demostrar la necesidad de una acción que promueva la participación social en la búsqueda de fórmulas y que conceda el protagonismo a los grupos sobre los que se quiere intervenir. Con la convicción de que lo importante no es tanto pensar, sino repensar (de acuerdo con Freire de “aprender a releer y rescribir”), esperamos que nuestra contribución aliente el debate individual y colectivo de todos los que, de una manera o de otra, se dedican a la intervención social con mujeres inmigrantes.

En cuanto a las formas de actuación para la intervención social con la población inmigrante hay que reconocer precisamente cómo en toda intervención siempre se ponen en juego valores, habilidades y conocimientos. Trabajar en pro de la diversidad requiere, por tanto, cuestionar los propios valores, y estar dispuesto a aprender de los diversos clientes (o usuarios/as). Para una mejor comprensión de la evolución de los procesos migratorios, los ha relacionado con las fuentes de la resiliencia.

Para comprender mejor este asunto hemos reelaborado algunos de los temas que fueron objeto de investigación de una de las pioneras en el concepto del proceso de resiliencia, la ya mencionada Edith Grotberg. Sus aportaciones arrojarán luz sobre la implementación de los pilares de resiliencia en los colectivos de mujeres inmigrantes, nuestros sujetos de estudio. Examinaremos la experiencia latina descrita en su libro *“Resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades”*. Pero según su lectura Veremos las fuentes de adversidades y las motivaciones que llevan a los latinos a emigrar a Estados Unidos. Las investigaciones llevadas a cabo ilustran algunas experiencias de discriminación, y otras situaciones relacionadas con la adaptación o la posición social y económica. En esta investigación en concreto, se analizaron los factores de resiliencia que ayudaban a los inmigrantes latinos a adaptarse a la nueva cultura estadounidense y a desarrollarse como personas con contextos biculturales. A nosotros nos conviene analizar y relatar aquí parte de esta investigación, porque ayudará a comprender el objetivo común

de encontrar una forma de aplicar los pilares de resiliencia en una población inmigrante, y especialmente en las mujeres (Grotberg, 2006).

Las personas con orígenes latinoamericanos han logrado en estos últimos años en Estados Unidos una cierta importancia política. Hoy existe una conciencia de la necesidad de incorporar los asuntos latinos en el discurso político para poder así captar sus votos. De esta forma, en mayo de 2001, el presidente George Bush ofreció su conferencia radial semanal en español, marcando un hito en la historia presidencial de Estados Unidos. De Acuerdo con Raúl Yzaguirre, presidente del *National Council of La Raza* (Consejo Nacional de La Raza), “existe una necesidad creciente de investigar y responder a los temas que afectan a la familias hispanas” (Infante, 2002).

En pocas palabras, podríamos decir que las investigaciones cuyo objetivo es descubrir los factores de resiliencia entre la población latina migrante, han demostrado que las experiencias de adaptación en Estados Unidos se ven marcadas por las historias vividas en el país de origen; las motivaciones de llegar a una nueva tierra, las experiencias al cruzar las fronteras, si están documentados o no, y el tipo de identidad que desarrollan en el país de acogida. Lamentablemente, la identidad latina suele desarrollarse en torno a experiencias discriminatorias. Y cuando la identidad se basa en estereotipos negativos o en la ira engendrada por la discriminación, ésta podría evolucionar como una práctica antisocial manifestada en la adhesión a pandillas, en la violencia u otros comportamientos de riesgo. La verdadera posibilidad para desarrollar un “biculturalismo” y una capacidad de resiliencia llega cuando la identidad se basa en el reconocimiento de la discriminación, las limitaciones que implican ser inmigrante, las fortalezas de la cultura de origen y, al mismo tiempo, el aprecio de los aspectos positivos de la cultura de destino (Infante, 2006).

Las investigaciones sobre la resiliencia surgieron que las fortalezas de la población latina residen en su capacidad para mantener valores compartidos que prevalecen independientemente del país de origen o del nivel económico. Es posible identificar características comunes a todos los grupos latinos, si bien cada familia o individuo comparte diferentes historias determinadas por la raza, clase social, nacionalidad, educación, religión, ocupación y motivación que los llevó a elegir Estados Unidos. En esta última sección, intentaremos aunar los elementos primordiales en la adaptación resiliente que se mostraron en las historias anteriores, organizándolas en las categorías básicas de la resiliencia:

- (1) la fortaleza interna,
- (2) la capacidad social y
- (3) las redes de apoyo.

Asimismo, evidenciaremos el papel destacado que desempeñan los servicios sociales en el momento de acortar las brechas entre las dos culturas, de reconocer el biculturalismo y fomentar la resiliencia en las comunidades latinas.

Las características personales que ayudarán a los latinos a enfrentarse a las adversidades y a adaptarse a la nueva cultura se basan en variables psicológicas. A pesar del interés que conllevaría, no analizaremos en esta sección si estas características son individuales o si se construyen y desarrollan sobre las bases de las relaciones sociales o culturales. Intentaremos, por el contrario, identificar las características personales que los latinos mismos consideran como factores de resiliencia que les ayudan tanto en el proceso de “biculturación”, como en el de adaptación a la nueva cultura.

Un estudio llevado a cabo por IMHI (Institut de Management Hotelier International, 2002, citado por Infante, 2006) determinó que los latinos provenientes de El Salvador y México demuestran una fuerte sensación de *responsabilidad, optimismo, autonomía y confianza de que pueden ser artífices de un cambio positivo*. Estas sensaciones explican la motivación para lograr un nivel educativo y económico superior a los alcanzados de su país de origen. A continuación: algunos de los pilares observados en los latinos de Estados Unidos que demostraron la capacidad de superación según la investigación, de la autora (Infante 2006).

Capacidades Sociales

Sobre la base de estudios de diferentes subgrupos conducidos por el IMHI (2002) se reconoció que los factores fundamentales relacionados con la capacidad de resolución de problemas y una exitosa adaptación, independientemente de la adversidad, eran las capacidades de comunicación de las expectativas y la capacidad de alcanzar y hallar los recursos disponibles. Otra capacidad social importante, observada especialmente en los jóvenes latinos, es la de agradar y establecer fuertes vínculos con los proveedores de

servicios. En este punto nos gustaría citar tres casos personales que fueron analizados, en los que se perciben con gran evidencia estas capacidades sociales.

1. El caso de Carlos: necesita ayuda para conseguir aprender inglés, y pide apoyo social, lo que le permitió aprender el idioma del país, estudiar para homologar sus certificados y adaptarse a una nueva cultura.
2. El caso de la familia Ramírez: pudieron pedir ayuda y expresar sus necesidades, permitiéndole a su hija Eva acceder a la enseñanza preescolar y a su hermano recibir la urgente atención médica debido a unos problemas neurológicos.
3. La señora María: un gran miedo, producto de las imágenes violentas que se reproducían en su mente a raíz de los atentados del 11 de septiembre, la motivó a buscar ayuda y apoyo, incluso superando el temor de ser delatada y deportada.

Redes de Apoyo

Los miembros de la comunidad latina le adjudican un alto valor a los vínculos que mantienen con la cultura original y sus tradiciones, al mismo tiempo que se intentan desarrollar en un proceso de aprendizaje y adaptación a la nueva cultura. Independientemente de los motivos que los llevan a emigrar o más allá de su historia de vida, los jóvenes latinos mantienen un gran sentido de familia y respeto por sus raíces. Las sólidas relaciones familiares y el gran compromiso cultural con su país constituyen elementos clave sobre los cuales se construyen los pilares de la resiliencia.

Sólidos vínculos familiares

Las relaciones familiares estrechas parecen tener un efecto importante en el proceso de adaptación de los latinos:

“La noción de conexión familiar y la sensación de identidad en la familia latina no se corresponden necesariamente con la imagen

tradicional de un núcleo familiar, sino con la de una red de relaciones familiares nacionales e internacionales. Cuando la familia está en el mismo país y mantiene la noción de identidad cultural y los valores familiares y rituales asociados a la cultura de origen pueden desarrollar el biculturalismo. Cuando ambas culturas se relacionan con una dinámica coherente y flexible dentro de la familia, este biculturalismo tiende a promover la resiliencia” (Infante & Alexandra, 2006:242).

Lazos culturales

Los investigadores y las personas que trabajan en el ámbito cultural se preguntan sobre los componentes para una aculturación y adaptación exitosas. En el caso de los latinos en Estados Unidos un buen ejemplo es el proceso de aculturación llamado americanización, según el cual el comportamiento de los inmigrantes se rige de acuerdo con los valores y expectativas de los norteamericanos blancos. Este proceso arroja resultados positivos, aun cuando se deba negar o apartar de lado la historia y cultura del país de origen. Y es en ese preciso momento cuando surge el biculturalismo como un nuevo paradigma de aculturación exitosa, el cual promueve el respeto por la cultura de origen y lo reconoce como elemento clave en los éxitos en la nueva sociedad. Este nuevo paradigma, el biculturalismo, se concentra en los elementos inmediatos de los lazos culturales y en cómo las influencias culturales contribuyen al desarrollo de la resiliencia.

Hemos pretendido demostrar el potencial de las comunidades latinas cuyas capacidades, cuando son correctamente reconocidas y valoradas, pueden utilizarse como parte de un complejo proceso de biculturalismo donde se incluya la promoción de la resiliencia. Es, de hecho, necesario reconocer y promover el potencial de este grupo social. Para ello, los servicios sociales tales como la educación y la atención sanitaria pueden actuar como vínculos entre las comunidades a fin de que los nuevos vecinos que se adapten a la nuevas costumbres y estructuras sociales (Infante & Alexandra, 2006).

Para finalizar esta aportación, nos referiremos a los descubrimientos de Grotberg (2002–2006), aquí citados por Infante, en cuanto a lo que ellos significaron para Norteamérica y América Latina: de hecho, numerosas instituciones, Universidades,

Organismos gubernamentales y ONG, que terminaron por incorporar los principios de la resiliencia, ya sea táctica o explícitamente, en sus programas, lo cual permitió que sus observaciones pudiesen plasmarse. En la actualidad, tanto en Norteamérica como en América Latina muchos cursos y programas de grado en el campo de la atención de la salud y la educación incluyen temas sobre resiliencia. Vale la pena asimismo mencionar que el 17 de julio de 2002, la Cámara Baja de la Legislatura argentina aprobó una resolución que recomienda que el Ejecutivo incluya el concepto de resiliencia en los programas de formación de los maestros en todo el país.

Por otra parte, siempre hemos de tener mucho cuidado a la hora de analizar las cuestiones migratorias, pues se debe considerar que las familias poseen distintas formas de ver las culturas y de reaccionar ante un estresor. Estas familias han creado su propia forma de afrontar las adversidades y de adaptarse a su nuevo modelo de vida. Hay que tomar en consideración que la migración implica una ruptura radical con el contexto ecológico al cual están acostumbrados sus protagonistas, y así experimentan unas profundas vivencias de desarraigo.

2.1.3. Inmigración y adaptación cultural

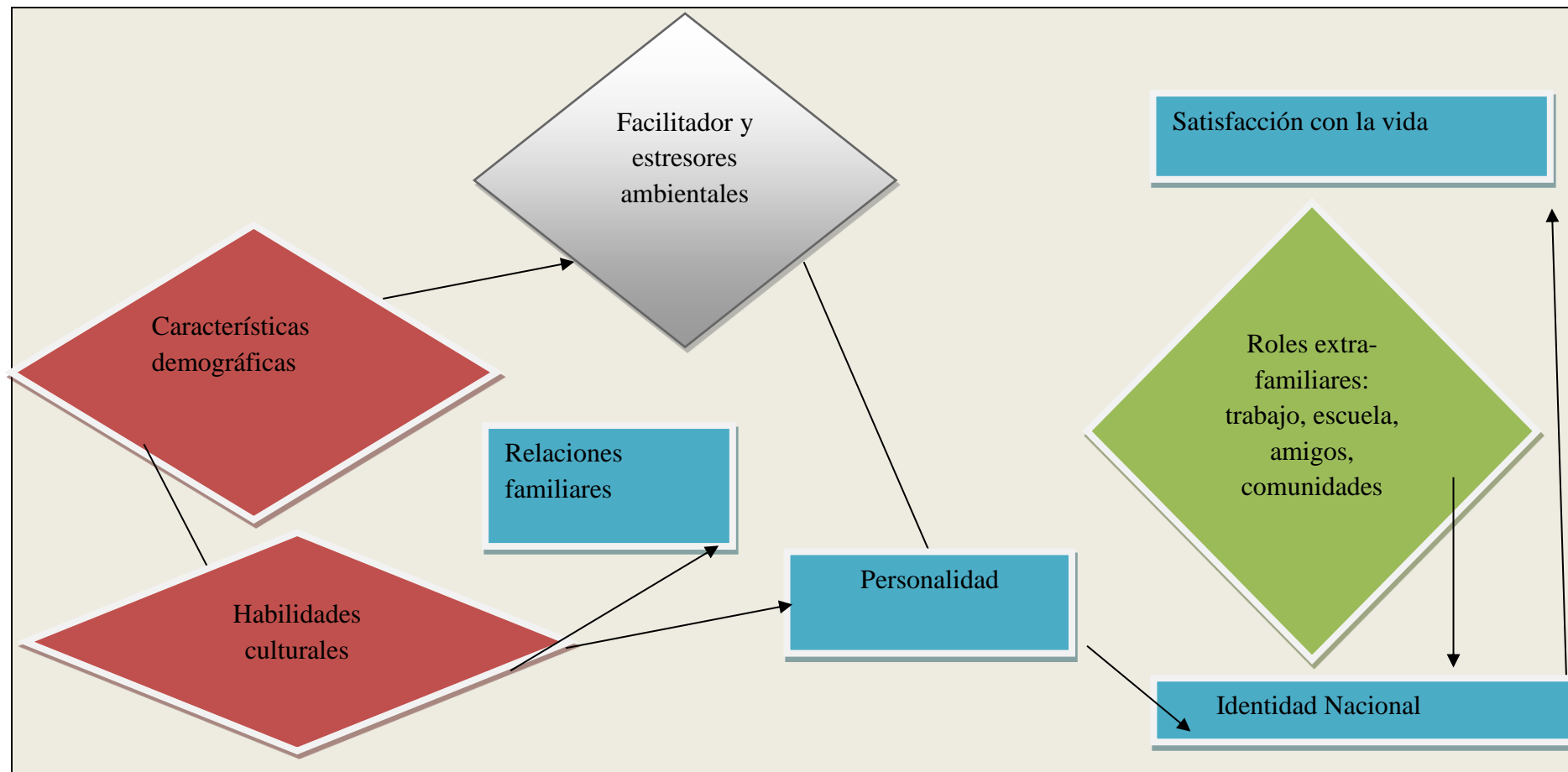
Si en el proyecto migratorio la persona debe realizar un gran esfuerzo económico, físico y psicológico para hacer frente a los cambios, la llegada al país de acogida no supone un descanso. Ahora los inmigrantes (en nuestro caso, las mujeres) deben tratar de adaptarse a una nueva cultura que en numerosas ocasiones conllevará reestructuraciones en las pautas sociales de comportamiento, idioma, alimentación, etc. Como hemos visto, el término “aculturación” viene a describir el fenómeno que tiene lugar cuando se produce el choque entre culturas distintas, lo que dará lugar a pautas diferentes en el nuevo contexto.

Sin embargo, este choque cultural no ejerce la misma influencia en ambos sentidos, puesto que generalmente se va a ver influenciado por la parte que ejerza mayor poder. Berry (1980) propone que este desequilibrio generalmente va a producir más cambios en un grupo que en otro, dependiendo de la cultura dominante. Además, la

distancia cultural entre ambas sociedades (de origen y de destino) va a configurar el desarrollo del proceso adaptativo para la persona inmigrante.

Según el esquema propuesto, la adaptación consiste en una relación recíproca entre las personas y el ambiente, y no se puede entender, como ha ocurrido con frecuencia por error, como la respuesta de un organismo flexible a un contexto inmutable. Como hemos expuesto anteriormente, Scott y Scott (1989) conciben la adaptación como un fenómeno con múltiples dimensiones, pues en primer lugar, puede referirse a diversos dominios, tales como la familia, el trabajo, los amigos, etc. y, en segundo lugar, puede ser analizada tanto desde una perspectiva objetiva (valorando la ejecución de roles en cada uno de dichos ámbitos) como subjetiva (prestando atención al bienestar emocional y la satisfacción con las circunstancias vitales).

Gráfico 2.2. Modelo de Scout y Scout (1989). (Este gráfico coincide con el Modelo Triádico de Edith Grotberg ,2002).

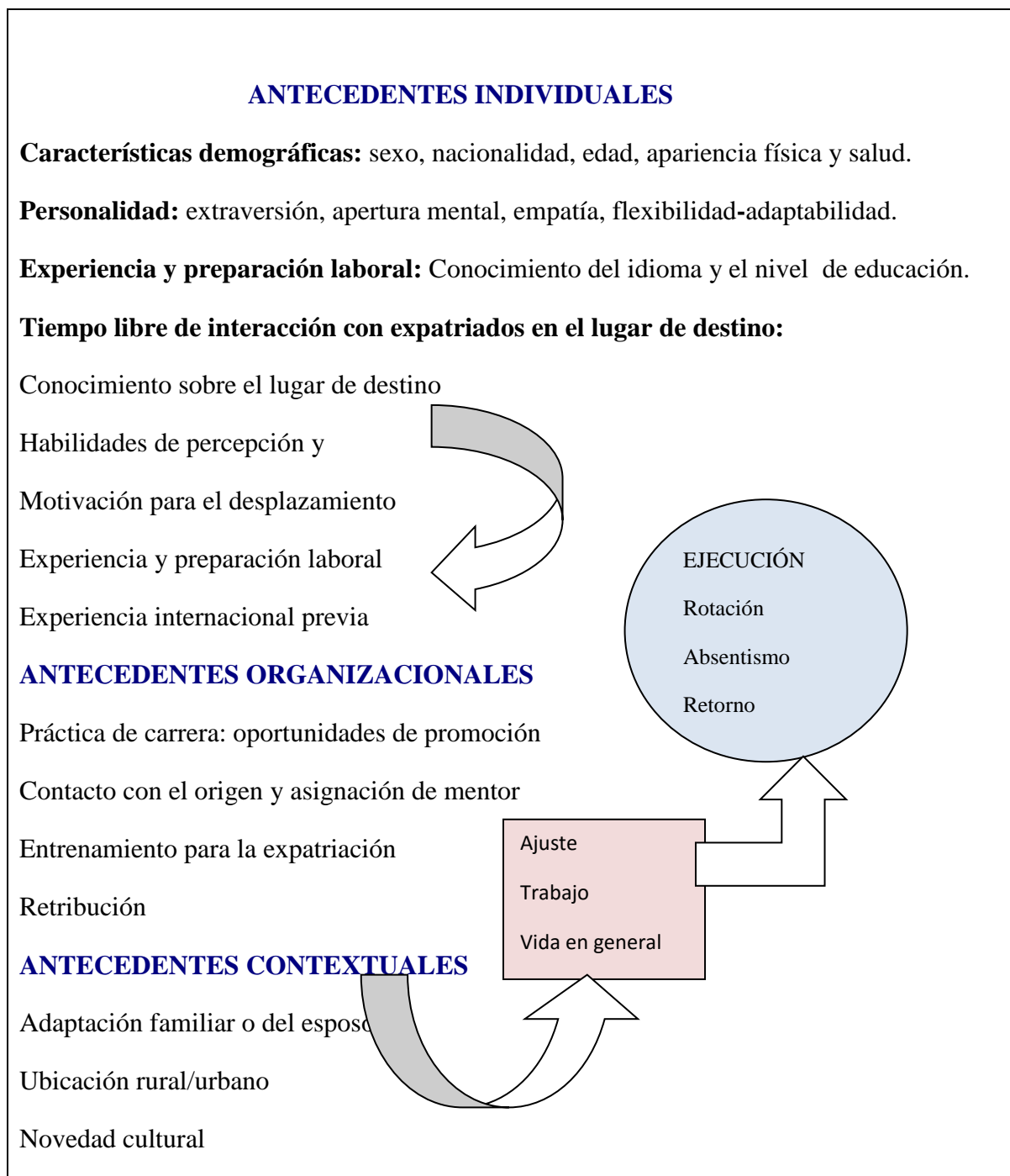


Fuente: elaboración propia basada en el Modelo (Scout y Scout 1989)

Por otra parte, el modelo de Park & McEvoy (1993) pone especial énfasis en el ámbito laboral, planteando su utilidad en la disminución de consecuencias económicas negativas derivadas de la rotación, el absentismo o el bajo rendimiento. De este modo, consideran que la ejecución laboral del inmigrante dependerá de la adaptación del nuevo contexto. Consideran que las variables relevantes se dividen en las siguientes categorías:

- 1) Antecedentes individuales.
- 2) Antecedentes contextuales.
- 3) Rasgos organizacionales.

Gráfico 2.3. Modelo de ajuste intercultural Parker y McEvoy, (1993).



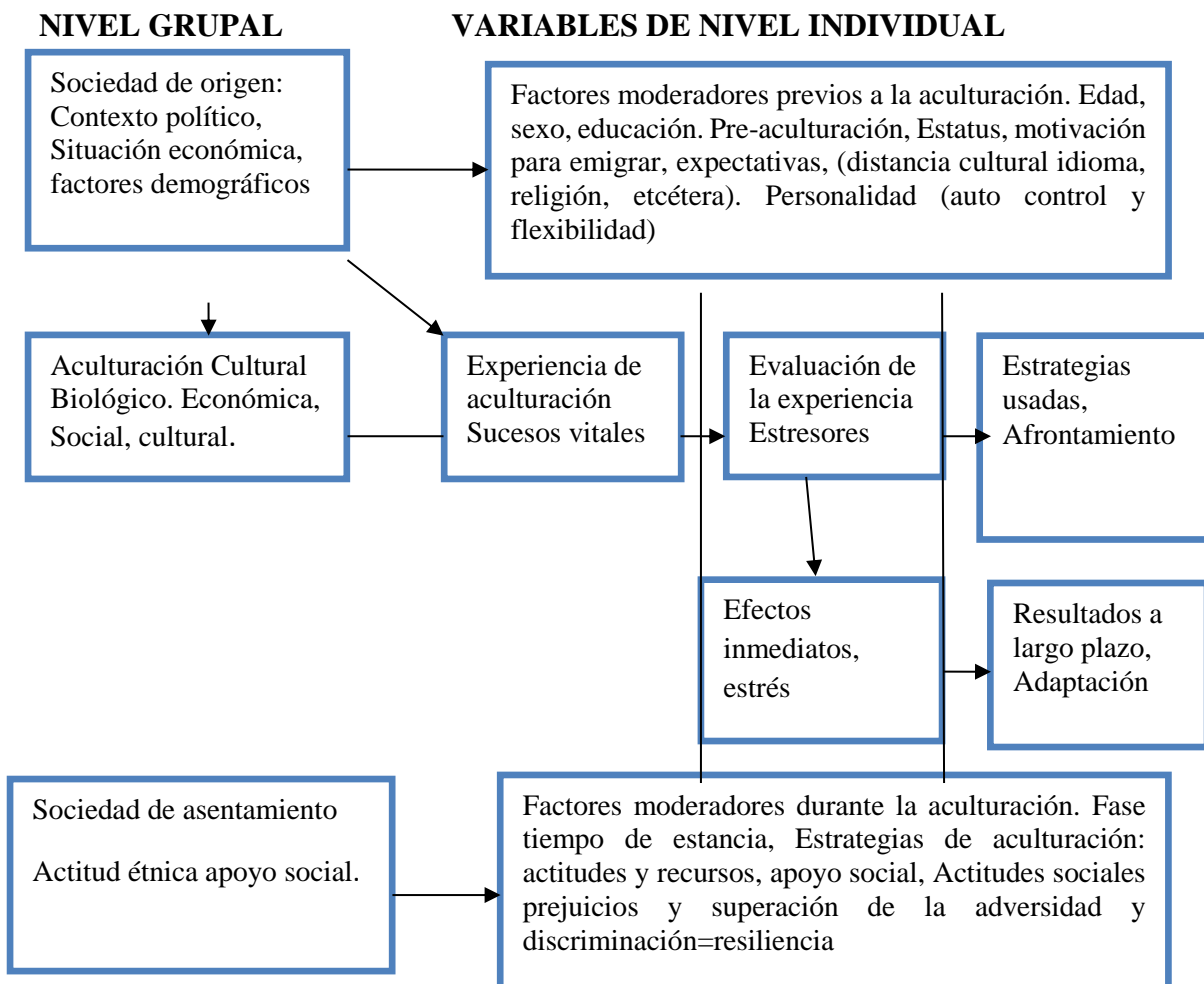
Fuente: Parker y McEvoy (1993).

Berry (1980) Establece una analogía entre las estrategias individuales de aculturación y el proceso de afrontamiento del estrés, según el modelo propuesto por Lazarus & Folkman (1986) y clasifica las variables que inciden en dicho proceso en tres categorías:

- 1) Características de las sociedades de origen y de acogida.
- 2) Factores moderadores previos.
- 3) Factores simultáneos a la aculturación.

Además, también diferencia entre los factores que afectan a la adaptación personal, realizando una distinción entre variables a nivel grupal e individual.

Gráfico 2.4. Esquema para la investigación sobre aculturación



Fuente: elaboración propia basada en Modelo de Berry (1997).

En la actualidad existe evidencia empírica que indica que el establecimiento de relaciones entre personas deriva una necesidad innata de la persona reconocida como impulso afectivo. Este impulso está presente desde los primeros años de vida y su fuerza suele cambiar a lo largo del ciclo vital, de forma que en algunos momentos como la infancia y los primeros años de la adolescencia goza de una gran intensidad. Por otra parte, también existen importantes diferencias entre individuos tanto en la necesidad que manifiestan de relacionarse con otras personas, como en su comportamiento relacional.

El modelo del convoy social, también conocido como “modelo caravana” Khan & Antonucci, (1980) describe los cambios en el microsistema del individuo. De acuerdo con estos autores, la literatura sobre el apoyo social ha pretendido clarificar mediante la metáfora del convoy o caravana la comprensión de las necesidades y circunstancias vitales de las personas, las cuales cambiarán a lo largo del ciclo de una vida, por ejemplo, en la medida en que las personas abandonan determinados roles y asumen otros, o cuando se producen cambios de trabajo o residencia. La metáfora del convoy también es aplicable a la migración (Khan, & Antonucci, 1980).

En esta línea, si en una acepción estática podemos concebir las redes de apoyo como un recurso que facilita la transición a un nuevo contexto, desde una perspectiva evolutiva la transición ecológica consiste precisamente en la transformación del microsistema del individuo; esto es, de su estructura interpersonal inmediata. De aquí se deriva lo siguiente en relación con la migración: por un lado, se trata de demostrar que la entrada en un nuevo entorno se ve facilitada si tanto la persona inmigrante como los miembros de la comunidad reciben información, consejos y experiencias acerca de la inminente transición; y, por otro lado, se trata de caracterizar el ingreso en otro contexto cultural como un proceso de evolución de la estructura y las funciones de apoyo.

De modo específico, trasladarse a otro país generalmente modifica la posición social del individuo, así como los roles que desempeña, y afecta tanto al entorno interpersonal del individuo. Afecta tanto al entorno interpersonal inmediato como al contexto sociocultural más amplio. A ello se une en transición: es decir, el hecho de que el individuo se vea empujado a tomar la iniciativa para encontrar nuevas fuentes de estimulación y apoyo, en la medida en que experimenta cambios en el núcleo de vínculos personales clave que instigan y mantienen su funcionamiento psicológico (Bronfenbrenner, 1987).

Además, habría que decir que se trata de personas que conocen la dificultad de adaptarse a un nuevo país y de las enormes ventajas de contar con ayuda (sobre todo en los primeros momentos) de los miembros de la sociedad receptora. Poder contar con vínculos (amigos “autóctonos”, miembros de la comunidad o personas que realizan su labor en distintas asociaciones u organismos) facilitará la conexión de la persona inmigrante a la nueva sociedad.

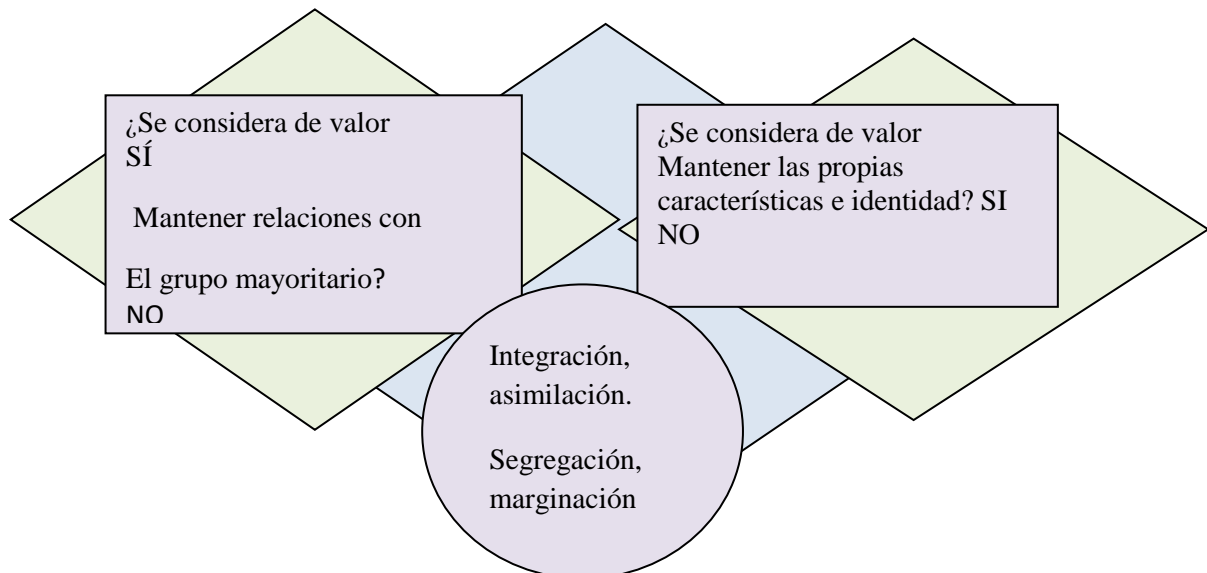
Veamos este punto a través de tres propuestas que analizan la migración internacional recurriendo a los principios generales de la adaptación humana. El diseño integrador de Park & McEvoy (1993) que hemos mencionado es el de alcance más limitado, ya que se circunscribe al ámbito laboral. No obstante, como contrapartida recoge un listado de variables organizacionales que afectan a la reubicación de profesionales y que no son objeto de análisis en los siguientes dos modelos.

Scott & Scott (1989) Proponen un diagrama secuencial de los factores antecedentes, mientras los demás autores solamente enumeran las diferentes categorías. También realizan una segmentación elaborada de las dimensiones de la adaptación, pues no solo identifican diversas áreas sino que introducen una distinción con alto potencial heurístico entre ejecución de roles y bienestar subjetivo.

Berry (1980) Utiliza como eje regulador de su esquema elementos del previo modelo de estrés y afrontamiento de Lazarus & Folkman (1986) que propone cuatro tipos ideales de resultados de la aculturación y que, a su vez, son esenciales para caracterizar el proceso a nivel individual y colectivo.

En cierta forma, estas tres propuestas comparten una concepción multidimensional y coinciden en los factores específicos que toman en consideración. En efecto, aunque el modo de clasificación de cada autor diverja y se recurra en algunos casos a una terminología diferente, estos tres modelos incluyen factores similares que afectan a la adaptación: la educación, los ingresos económicos, la percepción de control, la distancia cultural, el género, la edad, el estado civil, las habilidades sociales, el bienestar emocional, los motivos de emigración, etcétera.

Gráfico 2.5. Estrategias de aculturación



Fuente: elaboración propia basada en Berry 1980).

Antes de plantear cualquier estrategia en la intervención psicosocial con personas inmigrantes es importante tener presente cuáles son las características de esas personas, cuáles las necesidades que plantean y, por último, qué política de extranjería existe en el país de acogida (esto va a permitir que las propuestas sean o no factibles. En este asunto es más que una cuestión de Estado y no se pueden abordar eficazmente de forma aislada (Labrador, 2004).

Para ello es importante conocer cuáles son los factores que pueden desencadenar la exclusión social o marginación de las personas inmigrantes. Para Aguilar la inmigración pasa por entender las siguientes razones:

“No es posible entender las migraciones ni al inmigrante teniendo en cuenta solo su vida aquí. Hay que tener en cuenta su origen y su estrecha vinculación con él (...) Concebir la integración como adaptación mutua y construcción compartida entre la población autóctona y la población extranjera implica entre otras cosas conocer e intentar comprender las realidades y contextos sociales,

económicos y culturales de los países de origen de la población inmigrante que viene a nuestro país” (Aguilar, 2011).

Podemos aquí señalar algunos de los factores que completa esta idea:

a) Factores familiares

- Falta de arraigo familiar
- Carencia de vivienda propia y/ u otras propiedades
- Factores personales/culturales
- Diferencias idiomáticas y/ o culturales y de costumbres
- Repudio, estigmas y prejuicios de la población de origen

b) Factores laborales

- Incidencia de movilidad ocupacional descendente (respecto a la posición de partida y los estudios cursados en los países de origen)
- Precariedad, con casos extremos que bordean el “casi-esclavismo”
- Utilización de mano de obra barata y economía sumergida
- Mayores tasas de paro y estacionalidad
- Alta tasa de accidentalidad (labores peligrosas)

c) Factores sociales y ubicación

- Tendencia a “guetos” (segregación en barrios y zonas acotadas)
- Discriminaciones latentes o expresas en el acceso a determinados lugares (restaurantes, comercios, etc.)
- Problemas residenciales (de acceso y hacinamiento)
- Segregación educativa y dificultades formativas

La integración requiere una consideración previa sobre la importancia de la cultura y cómo ésta influye en la interpretación y percepción de situaciones y realidades sociales: “la integración social no es posible sin tener en cuenta la importancia de la comunidad, ámbito al que las personas inmigrantes acceden con mayor o menor éxito en función de características como la red social” (Giménez, 1993:48). Las relaciones interculturales que se plantean aquí hacen referencia al contacto e intercambio entre personas pertenecientes a una misma sociedad.

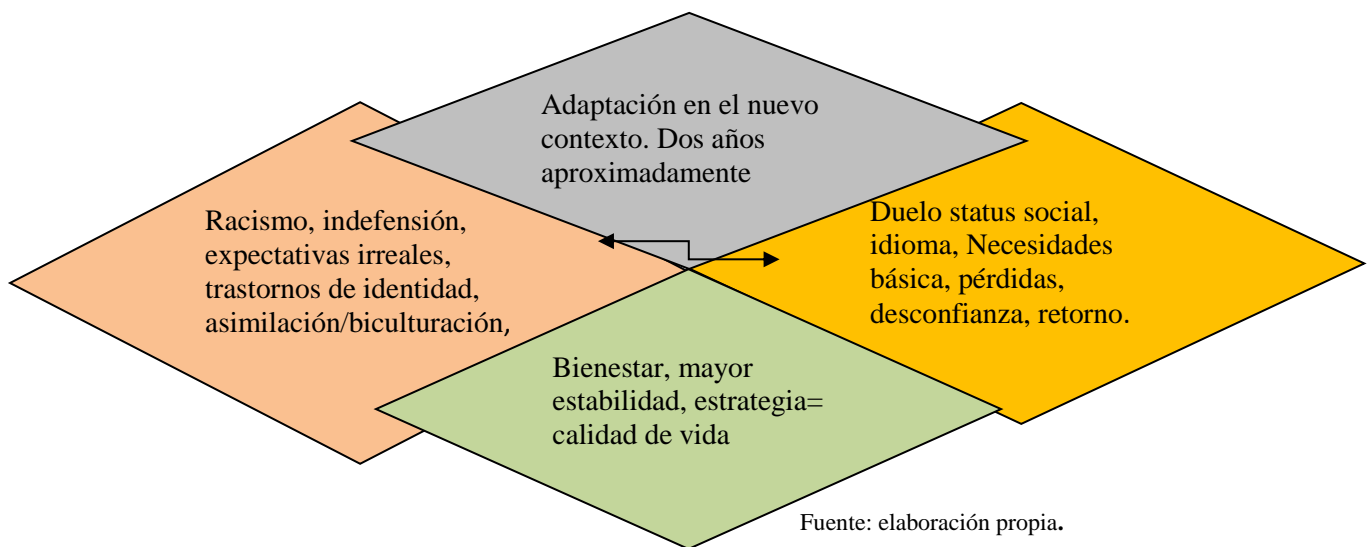
En este sentido, los modelos de potenciación para la integración de dichas personas resultan un componente imprescindible en cualquier intervención social que se plantee con la población inmigrante. Así, la potenciación “cree en el poder de la gente para dirigir sus vidas y en su dominio para involucrarse en la vida de la comunidad” (Hombrado, & Gomez, 2001). Sin embargo, esta potenciación no siempre es posible, puesto que el contexto en el que se desarrolla una intervención va a delimitar las actuaciones. Además, dado el número elevado de factores de riesgo que se presentan, que en numerosas ocasiones supera a los factores de protección, determinará si una actuación es adecuada o no.

Es importante que entendamos cómo estas mujeres migran desde de su país de origen hasta el país de acogida. Existen muchas mujeres que emigran solas y otras con todos los miembros de la familia. Estas características deben tenerse en cuenta. Concluimos que la importancia de un proyecto inmigratorio se enmarca dentro del contexto de la historia personal. El modo en que una persona comprende su situación crítica y le da un significado es de suma importancia para el desarrollo de la resiliencia. Dar un significado a determinada situación problemática de la vida puede significar la manera más adecuada de superarla. Además, puede resultar en una transformación de la forma de observar nuestro entorno. Tal vez nos preguntemos qué es lo que hace que una persona juegue su vida al embarcarse en una patera en el sur de Senegal hasta las costas de las Islas Canarias, y sobre todo cómo puede esta persona lograr integrar esa experiencia traumática en su historia de vida. Sabemos que en muchos países empobrecidos está prácticamente predeterminado que al menos un hijo de cada familia intentará emigrar algún día de su vida.

La persona que emigra de forma individual tiene que afrontar los mismos retos que cada uno de los miembros de una familia que emigra. Sin embargo, el estrés se concentra de forma muy intensa, sobre todo durante los dos primeros años. Hay que decir

que después de este momento empieza un período de cierta estabilidad, aunque creemos que ello muchas veces va a depender de los procesos de resiliencia que esta persona desarrolló (muchas veces no se alcanza tiene una calidad de vida deseable, pero se ha acostumbrado ya a sobrellevar los estreses). A partir de esto, la persona se construye su contexto y encuentra cierto bienestar, pero siempre habrá alteraciones y sobresaltos. En los gráficos siguientes, podemos observar los factores intervinientes.

Gráfico 2.6. Mujeres que migran solas



Los procesos de aculturación tienen mucho que ver con las posibilidades de una verdadera calidad de vida que se dará a partir del desarrollo de los pilares de la resiliencia. Nos gustaría terminar este apartado haciendo una referencia a la profesora Aguilar cuando menciona que:

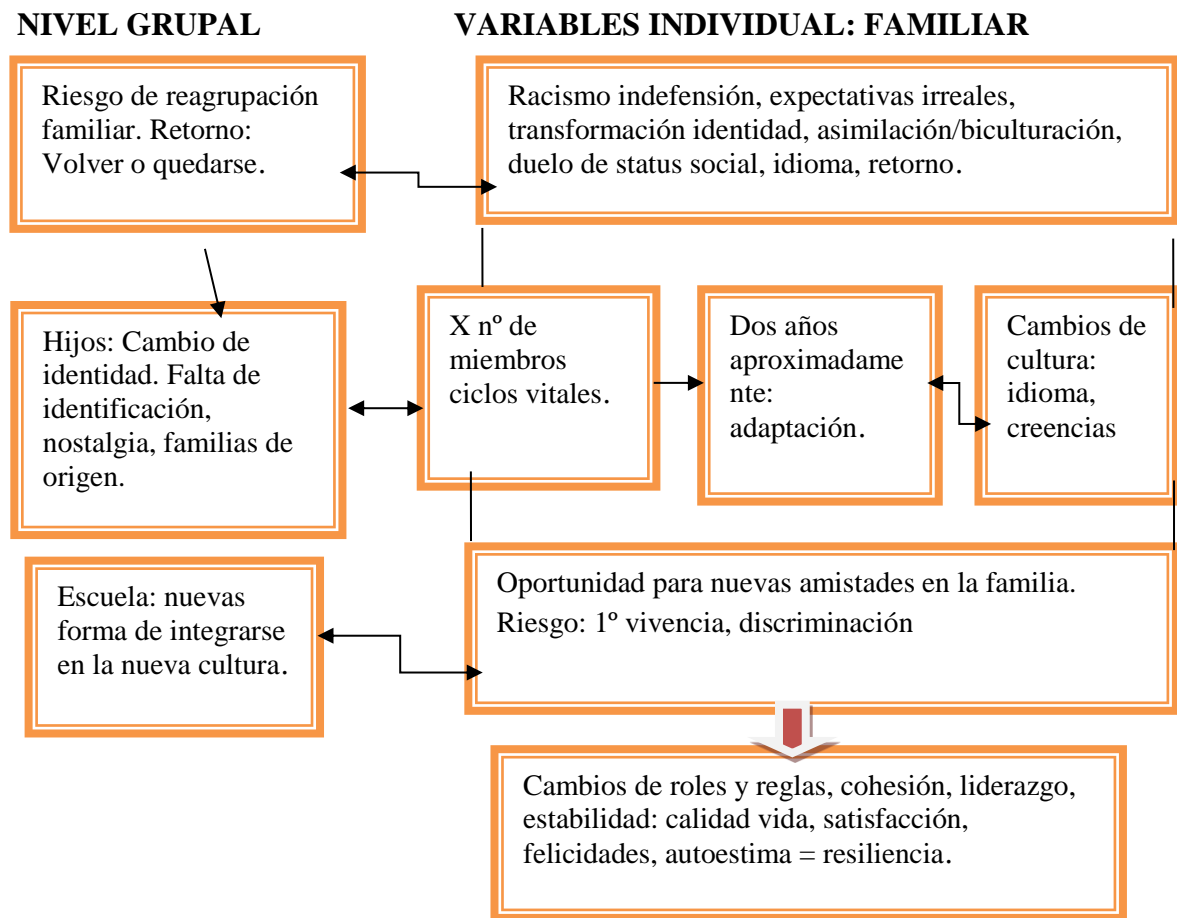
“En esta perspectiva, el animador (ya sea profesional o voluntario) tiene un papel muy diferente y diverso: frente al clásico papel de experto gestor y organizador, en este enfoque puede ser un facilitador, un colaborador, un defensor, un mediador o un formador, dependiendo de las dinámicas generadas por el proceso de intervención. Nuestra acción se convierte así, en un instrumento pedagógico y político de fortalecimiento emancipatorio de organizaciones, personas y grupos. Muchos estudiosos pueden

percibir este tipo de intervención como un movimiento social y político. En realidad esta propuesta tiene –como todas– un carácter político, quizás más explícito que otras, al visualizar la intervención como un instrumento transformador de los programas sociales, dando mayor énfasis a la autodeterminación de los participantes y al aprendizaje emancipado o liberador, por lo que se refiere al proceso metodológico” (Aguilar 2011:114).

De acuerdo con Aguilar, el concepto de autodeterminación es el fundamento básico de un modelo que define un conjunto de habilidades interrelacionadas, tales como: las habilidades para identificar y expresar necesidades, establecer objetivos o expectativas y trazar un plan de acción para alcanzarlos, identificando los recursos; las capacidades para elegir racionalmente entre acciones alternativas; o el desarrollo de actitudes apropiadas para conseguir los objetivos y evaluar los resultados, etc. La autora también habla de conceptos recurrentes en nuestro texto como componentes del concepto de autodeterminación: la autoestima, el fortalecimiento de vínculos relacionales y la motivación para construir proyectos de futuro. No obstante, de algún modo, entendemos estas referencias de la autora en un marco teórico de tipo psicosocial, pues se refiere a un proceso de fortalecimiento fundamentalmente para ganar control, obtener los recursos necesarios y entender críticamente el propio ambiente social.

En el siguiente gráfico se presenta un posible ciclo vital de una familia inmigrante, de acuerdo con el gráfico.

Gráfico 2.7. Ciclo vital de la familia inmigrante



Fuente: elaboración propia, basada en (Berry 1980)

2.1.4. Evolución del término resiliencia

Llamamos resiliencia a los procesos dinámicos y propios del ser humano a través de los cuales nos enfrentamos a las adversidades vitales, los superamos de manera adaptativa e incluso terminamos siendo transformados positivamente por ellos. Desde la primera aparición del término hasta nuestros días, el concepto de resiliencia se ha ido transformando y enriqueciéndose gracias a las aportaciones de un importante grupo de expertos, interesados en describir y posteriormente promocionar una realidad llena de significados. Así, lo que en al principio se consideró como una característica innata que dotaba al individuo de un grado de invulnerabilidad, pasó a considerarse en la década de los años 80 como una capacidad, lo cual atribuye una aptitud sobresaliente únicamente a aquellos que poseen o desarrollan dicha capacidad.

Según los autores Zimmerman & Arunkumar (1994) la resiliencia se refiere a la *“habilidad de superar adversidades, lo que no significa que el individuo salga de la crisis ileso, como implica el término invulnerabilidad”* (Zimmerman, & Arunkumar, 1994:4). A pesar de estas consideraciones, la resiliencia aún viene orientándose en la producción científica de muchos investigadores del área como invulnerabilidad o resistencia a las adversidades. Tal perspectiva ha dado lugar a la construcción de un concepto que define la resiliencia como un conjunto de condiciones que podrían ser replicadas, el discurso de los que ella considera expertos en el asunto. La autora detectó tres perspectivas distintas en los discursos vigentes sobre la resiliencia.

- *En primer lugar*, el discurso dominante y bien documentado de los especialistas resultantes de elaborar estudios psicométricos y análisis estadísticos de los datos obtenidos por medios controlados a través de exámenes, notas de escuelas y perfiles de personalidades. Estos son algunos ejemplos de instrumentos utilizados para llegar a un conjunto de características y rasgos que identifican al “niño/persona resiliente”.
- *En segundo lugar*, la autora analiza el discurso experimental, menos valorado y subordinado al discurso de los especialistas. En su base, los estudios cualitativos son datos obtenidos a partir de historias de vida de adultos relatadas a psicoterapeutas e identificadas como muestras de resiliencia, en las cuales “están

incrustado las idiosincrasias de memoria, narrativa, identidad interpretación y subjetividad. Son historias de vida reconstruidas a través de las múltiples interpretaciones del individuo.

- *En tercer lugar*, presenta el discurso de personas que trabajan con niños y adolescentes (educadores, psicólogos, trabajadores sociales). Es una perspectiva de resiliencia aún en construcción, que sintetiza aspectos de los dos discursos previos, el de los especialistas y el de la experiencia práctica. En este sentido aplicar las características de resiliencia a un determinado niño a través de un conjunto de rasgos visibles es negar que ésta sea contingente y provisoria, imprevisible y dinámica.

La mayoría de los estudios tiene como objeto el estudio de niños y adolescentes desde una perspectiva individualista que se fija en los rasgos y las disposiciones personales. Como ilustración de esta tendencia, vemos la definición adoptada por el Proyecto Internacional de Resiliencia, coordinado por Grotberg (2002) y apoyado por *Bernard van Leer Foundation*: “la resiliencia es una capacidad universal que permite que una persona, grupo o comunidad prevenga, minimice o supere los efectos nocivos de las adversidades” (Grotberg 2002:7). Numerosos investigadores del desarrollo humano estudian los patrones de la adaptación individual en los niños y niñas y su relación con el “ajustamiento” presentado en la vida adulta; es decir, procuran comprender como adaptaciones previas en las personas las dejan protegidas o, al revés, sin defensas, cuando se ven expuestas a sucesos estresantes.

La importancia de estos estudios radica en su característica longitudinal: se acompaña el desarrollo en el individuo desde su infancia hasta la adolescencia o edad adulta. Según Marrone (2001) pocos investigadores han acompañado poblaciones de alto riesgo desde la infancia y adolescencia hasta la edad adulta con el objetivo de monitorizar los efectos de los factores de riesgos y de los factores de protección que operan durante los años de desarrollo del individuo. Estos estudios no tenían como objetivo inicial estudiar las cuestiones relacionadas con la resiliencia, sino investigar los efectos acumulativos de la pobreza, el estrés perinatal y los cuidados familiares deficientes en el desarrollo físico, social y emocional de los niños/as.

El objeto de la investigación del libro *Vulnerable but invencible* fueron 72 niños (42 niñas y 30 niños) con una historia de cuatro o más factores de riesgo, a saber: la

pobreza, baja escolaridad de los padres, estrés perinatal o bajo peso en el nacimiento y presencia de deficiencias físicas. Para sorpresa de los investigadores, ninguno de estos niños desarrolló problemas de aprendizaje o comportamiento Werner & Smith (1982), lo que fue considerado como señal de adaptación o ajuste. Ante estas señales, los niños fueron considerados resilientes por los investigadores, y ya debatían lo que habría de diferente en ellos.

Otra “muestra” de Werner (1982) fue un subgrupo de 49 jóvenes de la misma isla, cuyos padres tuvieron problemas con el alcohol y sufrieron conflictos familiares desde muy temprano, además de vivir en condiciones de pobreza. A los 18 años, 41% de miembros de este grupo presentaba problemas de aprendizaje (y al contrario el restante 59%). Este último grupo, denominado “resiliente”. Los factores que discriminaron el grupo “resiliente”, tanto en las investigaciones de 1982 como en las de 1986, incluían: temperamentos de los niños/as y jóvenes (tenían personalidades afectivas y receptivas), óptimo desarrollo intelectual, mayor nivel de autoestima, mayor grado de autocontrol, familias menos numerosas, menos incidencia de conflictos en las familias. Las autoras atribuyeron estas diferencias a las características constitucionales de los niños y al ambiente creado por los cuidadores.

Los individuos considerados de alto riesgo se tornaron adultos competentes capaces de amar, trabajar, divertirse y tener expectativas”. Perciban que el componente clave y efectivo de estas personas es el sentimiento de confianza que el individuo presenta de que los obstáculos podrán ser superados. Ello confirma el énfasis en los componentes psicológicos individuales, de un “algo interno”, a pesar de las innumerables referencias de las autoras a los aspectos protectores recurrentes basados en relaciones parentales satisfactorias y en la disponibilidad de fuentes de apoyo social procedentes del vecindario, la escuela y comunidad. Esta “resiliencia” a la que las autoras se refirieron fue identificada en las investigaciones iniciales como “invulnerabilidad a las adversidades”, pero este concepto se reformuló y se definiría más tarde como “habilidad para superar las adversidades” (Werner 1993).

Otro importante investigador del área, el psiquiatra británico Michael Rutter, ha publicado un gran número de investigaciones empíricas. Entre las principales cuestiones suscitadas por el autor, la formulación inicial más frecuente en sus estudios sobre resiliencia es: ¿por qué a pesar de pasar por terribles experiencias algunos individuos no

se ven afectados y presentan un desarrollo estable y saludable? Rutter (1993) define resiliencia como una “*variación individual en respuesta al riesgo*” que significa que los mismos estresores podrán presentarse de maneras diferenciadas en cada persona. Posteriormente, definió la resiliencia de una forma más amplia: “*el término se refiere al fenómeno de superación del estrés y las adversidades*” y ha afirmado categóricamente que la resiliencia no constituye una característica o un rasgo individual. Entre otros puntos en esta publicación, él llama nuestra atención hacia la extensión y variedades de las respuestas psicológicas implicadas, que se involucran en unos procesos que deberán ser cuidadosamente examinados. No obstante, su enfoque sobre el individuo es especialmente relativo a los niños (Rutter 1999:119-135).

A partir de las investigaciones se definió la cuestión de la resiliencia y emergieron con esta construcción varias constelaciones temáticas y conceptuales, las cuales pasaron a formar parte de los relatos empíricos y hasta hoy en nuestros días ejercen una fuerte influencia en el discurso científico, tales como riesgo, vulnerabilidad, estrés, competencia y protección, (Yunes, & Sziymanski , 2001).

Las primeras investigaciones sobre resiliencia partieron del interés en las cualidades personales que permitían superar la adversidad, como la autoestima y la autonomía, y se desarrollaron hacia un mayor interés en estudiar los factores externos al individuo, como el nivel socio-económico, y la estructuración familiar. Esta generación de investigadores está representada por el modelo tríadico de resiliencia está elaborado por la autora Grotberg (2002) donde se estudian tres grupos de factores: los atributos personales, los aspectos relativos a la familia y las características de contexto donde están inmersos.

Los individuos resilientes son aquellos que al estar insertos en una situación de adversidad, es decir, al estar expuestos a un conglomerado de factores de riesgo, tienen la capacidad de utilizar aquellos factores protectores para sobreponerse a la adversidad, crecer y desarrollarse adecuadamente, llegando a madurar como seres competentes pese a los pronósticos desfavorables. La resiliencia no debe considerarse como una capacidad estática, ya que puede variar a través del tiempo y las circunstancias. Según Grotberg (2006), es el resultado de un equilibrio entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del ser humano.

Las acciones resilientes contienen declaraciones que Grotberg (2006) denominan verbalizaciones y que se expresan diciendo “yo soy”, “yo tengo”, “yo puedo”, “yo estoy”. Podrían considerarse casi instrumentos de retroalimentación de la resiliencia: en todas estas verbalizaciones aparecen los distintos factores de la capacidad de resiliencia, y al mismo tiempo, la posesión de estas atribuciones verbales puede considerarse como una fuente generadora de dicha capacidad. Así sucede por ejemplo al recurrir a “tengo” para referirnos a personas a mí alrededor en quienes confío y quienes me valoran sin condiciones o me ayudan cuando estoy en peligro. A la vez, éstas pueden tratar al niño o adolescente de una forma que fortalezca las características de “soy” una persona digna de aprecio y cariño, y de “estoy” seguro de que todo saldrá bien, o de “puedo” hablar de cosas que me asustan o me inquietan y también encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.

2.1.5. La resiliencia en la actualidad

En la actualidad podemos estar seguros de que la resiliencia no procede exclusivamente del medio que nos rodea, ni tampoco es algo puramente innato que algunos traen consigo al nacer y otros no. Tal y como apunta Aldo Melillo, (2002) la resiliencia se teje: no está ni en el individuo, ni en el entorno, sino entre ambos porque enlaza un proceso interno con el entorno social.

Una de las precursoras de la primera generación de investigadores de la resiliencia que buscaban identificar los factores de riesgo y los factores de protección fue Werner. Este grupo pretendía entender la adaptación de los niños, como hemos visto. Las investigaciones iniciales establecían la búsqueda en torno al modelo trídico (recordemos: atributos personales, aspectos familiares y características contextuales). De esta manera, entre otras cosas, se descubrió que la ecuación compensaba los déficits iniciales (Melillo, Ojeda & Nestor, 2002:14).

En Latinoamérica hay además otro enfoque. Los primeros planteamientos sobre resiliencia surgen alrededor de 1995. Para los investigadores latinoamericanos pioneros, la resiliencia es comunitaria y puede obtenerse como producto de la solidaridad social,

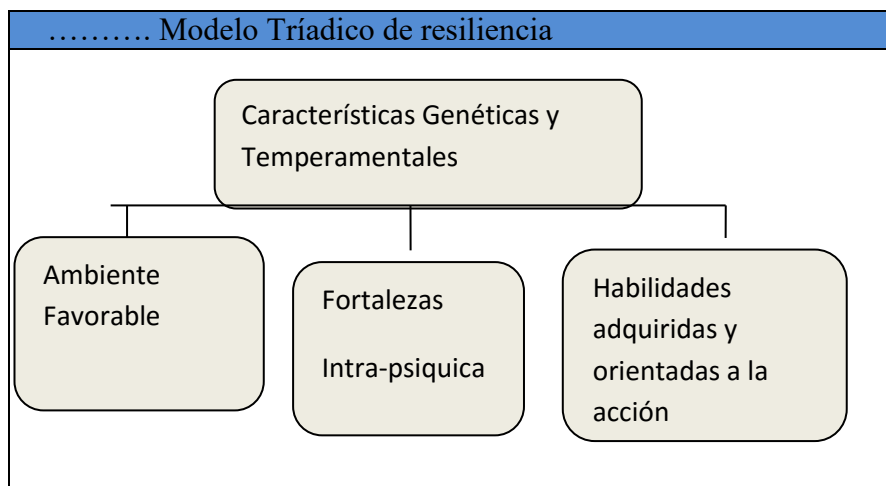
que se evidencia a través de los esfuerzos colectivos de algunos pueblos a la hora de enfrentar situaciones de emergencia. Este enfoque se enraíza en la epidemiología social, la cual entiende el proceso salud-enfermedad como una situación colectiva causada por la estructura social y sus atributos procesuales. Así, aquí vemos cómo la resiliencia comunitaria desplaza la base epistemológica del concepto inicial, modificando el objeto de estudio, la postura del observador y la validación del fenómeno. Los pilares que fundamentan este enfoque son:

- Autoestima colectiva: referida a la satisfacción con la pertenencia a la comunidad.
- Identidad cultural: incorporación de costumbres, valores y creencias que se convierten en componentes inherentes al grupo.
- Humor social: capacidad de algunos grupos o colectividades para encontrar la comedia en la propia tragedia. Es la capacidad de expresar con elementos cómicos la situación estresante logrando un efecto tranquilizador.
- Honestidad colectiva o estatal: se refiere al manejo decente y transparente de los asuntos públicos.

Para algunos investigadores como Nestor & Ojeda (2002) la capacidad de resiliencia individual y la de resiliencia colectiva son dos caras de una misma moneda, ya que dicha capacidad implica respuestas que pueden darse tanto de manera individual como colectiva. El individuo se concibe como parte del grupo y reconoce que necesita de él para su desarrollo en una relación de mutua influencia.

Si en los años 70 la resiliencia fue introducida por el psiquiatra Rutter (1993) quien adaptó el concepto a las ciencias sociales para caracterizar una suerte de “flexibilidad social” adaptativa, Grotberg, (2006) siguiendo este postulado conductista, organiza los factores de resiliencia en un modelo tríadico, según el cual las características genéticas se encuentran en una base sobre la cual actúan factores ambientales y sociales.

Gráfico 2.8. Modelo tríadico de resiliencia



Fuente: Grotberg (2006).

Pues bien, una revisión de la evolución de la resiliencia enseña que Edith Grotberg ha sido el nexo entre las dos generaciones. Con su Proyecto Internacional de Investigación de la Resiliencia fue pionera en el campo por tres razones:

1. Fue la primera investigadora en cuestionar la especificidad cultural de la adaptación resiliente. Comenzó preguntándose si la resiliencia variaba entre países y culturas y llevó a cabo investigaciones y trabajos de campo sobre la base de este concepto en treinta y dos países alrededor del mundo.
2. Como parte de la primera generación de investigadores identificó las fuentes de resiliencia y las tradujo en vocablos de fácil comprensión. Tradujo también las fortalezas internas en YO SOY, el apoyo y recursos externos en YO TENGO y las capacidades interpersonales y sociales en YO PUEDO. Asimismo, afirmó que la resiliencia podía promoverse y desarrollarse como una guía para que los proveedores de servicios y los padres fomentasen la resiliencia grupal. Sobre los mecanismos resilientes, Grotberg sugirió que la resiliencia es una adaptación dinámica que se manifiesta mediante la interacción de tres fuentes de resiliencia: YO SOY, YO TENGO, y YO PUEDO, sugiriendo que la segunda generación define a la resiliencia como un proceso (Grotberg, 2002).

Sin embargo, observamos que el concepto de resiliencia está en un proceso continuo de construcción y debate. Hay diferencias en la aplicabilidad al ser derivado a

las ciencias sociales, pues no significa un retorno al estado anterior como en la física, sino a la construcción de nuevos caminos ante de las situaciones adversas del ser humano. Para que ocurra la promoción de la resiliencia es necesario un guion de procedimientos en cada etapa del desarrollo de acuerdo con la edad y sexo. Por ejemplo, cuanto menor es el niño/a, mayor será la necesidad de apoyo externo; o en la resolución de conflictos, las niñas presentan habilidades interpersonales y fuerzas internas, mientras que los niños son más pragmáticos (Baruch, & Stutman, 2006).

Vemos que destaca la complejidad de los ángulos de abordaje de la resiliencia: cada vez más, los estudiosos tienen criterios particulares, en función de los diferentes contextos internos y externos de los sujetos. Así, la aplicación más sencilla de la teoría de la resiliencia apuntaría a la capacidad de enfrentarse a las adversidades cotidianas y superarlas. Sin embargo, se deben desarrollar también defensas psicológicas como, por ejemplo, el fortalecimiento de los lazos familiares e interpersonales auténticos para poder ser resiliente ante de una sociedad con tantas desigualdades sociales. En este punto, el sistema educativo envuelve oportunidades de desarrollo de la capacidad de resiliencia.

Últimamente, la teoría viene creciendo en las áreas de la salud y las ciencias sociales, aunque con diferentes percepciones según autores. El riesgo podría estar determinado por las características individuales (por ejemplo, el sexo, problemas genéticos, carencias de habilidades sociales). También se observan los factores ambientales caracterizados por la ausencia de apoyo social y afectivo, además de un bajo nivel socioeconómico. La segunda generación de investigadores que comenzó a publicar sus estudios a mediados de los años noventa se preguntaba: ¿cuáles son los procesos asociados a una adaptación positiva cuando la persona ha vivido o vive en condiciones adversas? El objeto de investigación de esta segunda generación fue continuar con el interés de la primera generación al tratar de inferir qué factores están presentes en aquellos individuos en situaciones de riesgo social que se adaptan positivamente a la sociedad. Se concluye que es la dinámica entre factores lo que está en la base de la adaptación resiliente.

La mayoría de los autores más recientes desde el año 2000 hasta hoy consideran la resiliencia como un proceso dinámico donde las influencias del ambiente y del individuo interactúan en una ecológica relación recíproca que permite a la persona

adaptarse. Estos autores se basan en el modelo ecológico-transaccional, que tiene su origen en el modelo ecológico de (Bronfenbrenner, 1987).

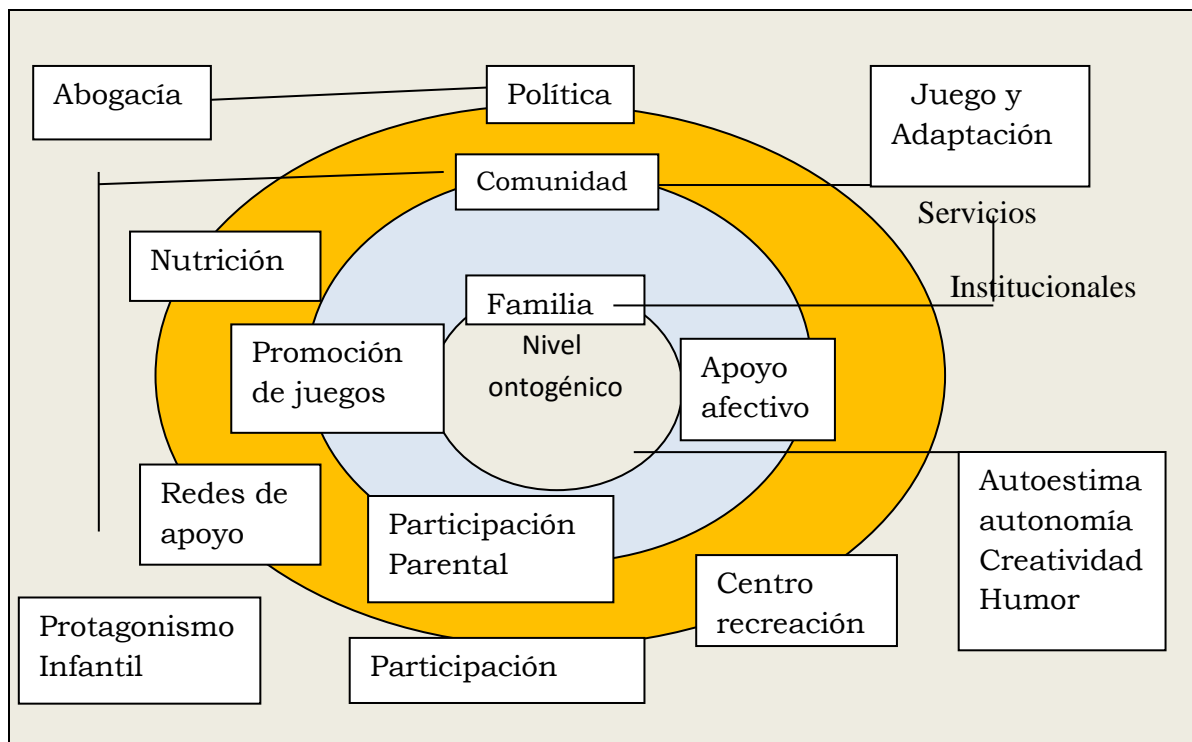
La perspectiva que guía el modelo ecológico-transaccional de la resiliencia es que el individuo se halla inmerso en una ecología determinada por diferentes niveles que interactúan entre sí, teniendo una influencia directa en su desarrollo humano como una progresiva acomodación entre un ser humano activo y sus entornos inmediatos (y cambiantes). Pero este proceso, además, se ve influenciado por las relaciones que se establecen entre estos entornos y por contextos de mayor alcance en los que están incluidos esos entornos (Bronfenbrenner, 1987).

Los niveles que conforman el marco ecológico son:

- Nivel individual
- Nivel familiar
- La comunidad y los servicios sociales
- La cultura y los valores sociales

Al descifrar estos procesos dinámicos de interacción entre los diferentes niveles del modelo ecológico se puede entender mejor el proceso en que se inserta la resiliencia. Consecuentemente, el desafío planteado es que la identificación de los procesos que se encuentran en la base de la adaptación resiliente permitirá avanzar en la teoría e investigación en resiliencia, además de permitir el diseño de estrategias programáticas dirigidas a promover esta capacidad y, por ende, la calidad de vida.

Cuadro 2.2. Modelo ecológico



Fuente: elaboración propia

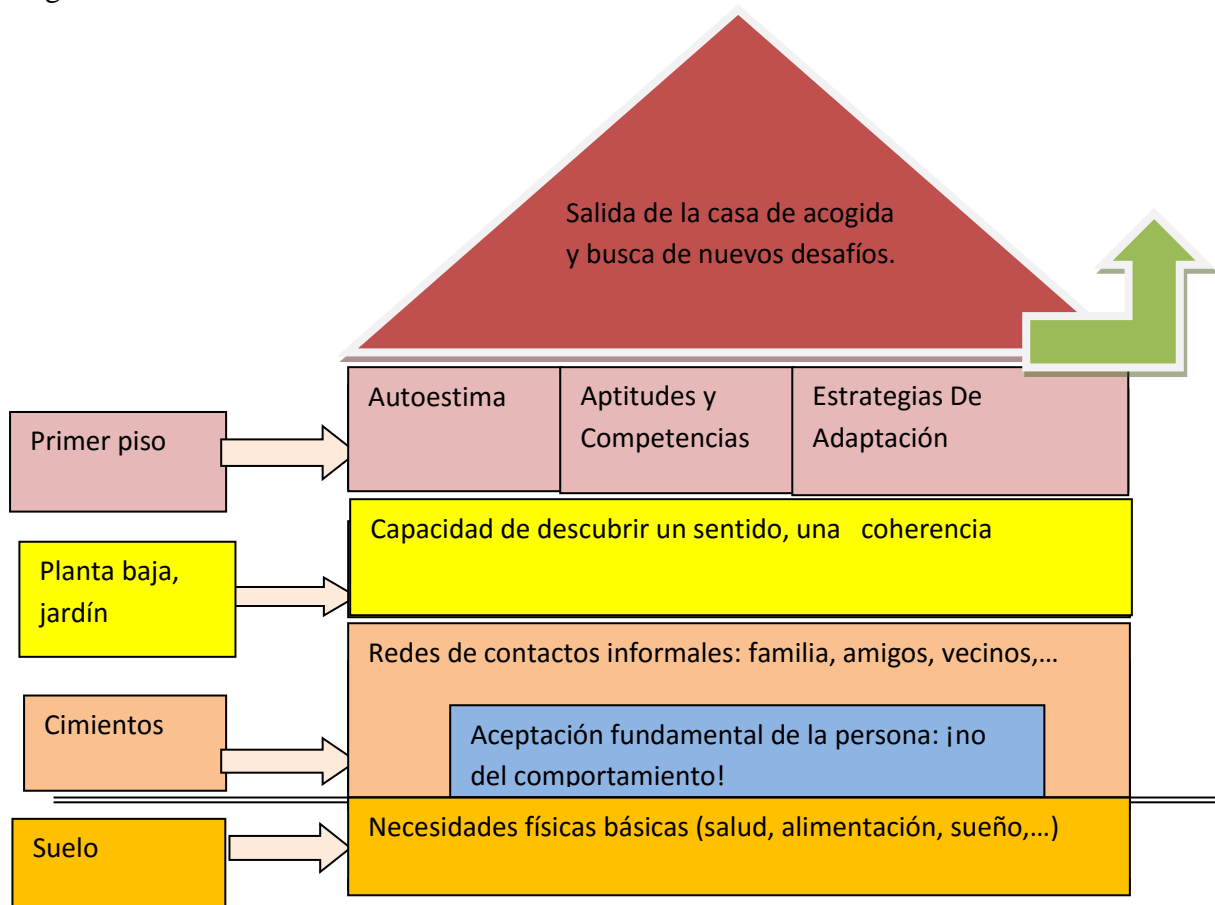
En este cuadro 2.2 vemos que Bronfenbrenner (1987) trabaja en un proceso en dos sentidos: el primero, referido a los mecanismos constantes y no lineales de conexión con los niveles ambientales de la persona, y el segundo referido a la relación que la persona va a desarrollar a través de sus actividades cotidianas y roles en las relaciones sociales. El tiempo es un factor esencial que debe ser estudiado a partir de un punto de vista histórico-evolutivo, importante para el proceso proximal y que determinará el desarrollo en lo largo del tiempo, en el sentido de que en un proceso histórico se desarrolla tanto la persona como el ambiente.

Ya vimos que la configuración ecológica expuesta por Bronfenbrenner (1987) señala las características y relaciones existentes en los cuatro sistemas: microsistemas, mesosistemas, exosistemas y macrosistemas. Se trata, pues, de la complementariedad de los elementos de la resiliencia y la idea de ésta como un proceso en construcción.

Vanistendael (1997) Investigador que forma parte de la segunda generación, ha desarrollado la imagen de la casita de la resiliencia, una pequeña casa compuesta de varios pisos y con varias habitaciones. En la “casita” cada habitación se refiere un campo de intervención posible para la construcción (o el mantenimiento) de la resiliencia. Los

cimientos son las necesidades materiales de base como la comida, los cuidados de salud, la educación. La planta baja está constituida por los vínculos y las redes de contactos, ambos formales e informales (podría tratarse de un vínculo fuerte y constructivo con al menos una persona, pero es, en todo caso, una persona que cree verdaderamente en el potencial real de la persona y que la acepta fundamentalmente como persona).

Figura 2.2. La Casita



Fuente: (Vanistendael, 1987).

Esta casita representa un dominio de intervención potencial para los que desean ayudar a otros a construir, mantener y restablecer la resiliencia Vanistendael y Lacomte (2002). Asimismo, constituye una estrategia didáctica para comprender el concepto de resiliencia, en contextos personales familiares y comunitarios, con su correspondiente adaptación al contexto. La casita representa un símbolo muy poderoso: el hogar, el afecto, la seguridad, la solidaridad y la cooperación. La casita representa en forma esquemática aquellos elementos con los que se puede construir la resiliencia.

El suelo sobre el que construye está representado por las necesidades básicas como salud, nutrición, reposo, recreación. Si estas necesidades están satisfechas se puede empezar a construir la resiliencia. Los cimientos de la resiliencia se hallan representados por las redes de contactos donde vive y se desarrolla el ser humano. En primer lugar: la familia, luego los amigos, los vecinos, los compañeros de la escuela, los colegas del trabajo. En el corazón de la casa aparece la aceptación incondicional de la persona, independientemente de su comportamiento, por parte de alguien cercano. En la planta baja Vanistendael sitúa la capacidad de descubrir un sentido, una coherencia en la vida (Vanistendael, 1997).

Los contextos, los problemas y las culturas pueden ser muy diferentes y variados, de ahí que no se pueda indicar qué “obras” realizar en cada habitación de la “casita”. El suelo (las necesidades materiales) variará de un país a otro. La cultura local representará en cierto modo el material de construcción de la “casita”. Es indispensable considerar cuáles serían los elementos de la cultura de los niños y de su entorno para edificar la “casita” de la resiliencia: historias, imágenes, músicas, juegos, humor local, deportes, fiestas, símbolos, costumbres y tareas (Vanistendael 1997).

Otros autores más actuales Henderson, N. & Milstein, M. (2008) han elaborado un Modelo de Resiliencia en la Escuela. Se trata de una estrategia de seis pasos para promover la resiliencia en los colegios. La investigación sobre alto riesgo y la resiliencia recalca que los colegios son ambientes claves para que los individuos desarrollen la capacidad de sobreponerse a la adversidad, adaptarse a las presiones y adquirir las competencias sociales, académicas y vocacionales necesarias para salir adelante en la vida. De estas investigaciones surgen seis puntos relevantes que demuestran los modos en que las escuelas, aunque también las familias y comunidades, pueden contribuir en la construcción de los factores protectores ambientales e incluso fomentar los factores protectores individuales.

Pasos para mitigar el efecto del riesgo en el ambiente:

1. Enriquecer los vínculos
2. Fijar límites claros
3. Enseñar habilidades para la vida

Pasos para construir resiliencia en el ambiente:

1. Brindar afecto y apoyo.
2. Establecer y transmitir expectativas elevadas
3. Brindar oportunidades de participación significativa

Aplicados en combinación, estos seis pasos han dado como resultado una auto-concepción de los alumnos más segura, un mayor apego al colegio, un mayor compromiso con las reglas y mejores puntuaciones en las pruebas estandarizadas, así como significativos descensos en actividades delictivas, consumo de drogas y suspensos.

En el apartado 2.2.1. Hablaremos con más detalles sobre las aportaciones de este autor para la aplicabilidad de la resiliencia en las escuelas.

2.1.6. La resiliencia en la mejora del desarrollo humano

Bowby (1985) Considera los primeros meses de vida como un período esencial en el cual debe surgir y desarrollarse la capacidad de recepción y aceptación del mundo, además de la confianza y la gratitud ante el objetivo del amor, de la madre. Aún antes, Erikson (1974) analizó los sentimientos que surgen en la relación madre e hijo/a, y observó que el desafío es aprender a confiar. Durante los primeros meses, la madre debe estimular la fe y la confianza del hijo o hija atendiendo sus necesidades. El bebé aprende a superar las frustraciones porque será confortado por la madre.

Entre las condiciones necesarias para el pleno desarrollo de los pilares de resiliencia, podría postularse que éstos surgen al haber experimentado, incluso desde antes del nacimiento, una interacción segura con el apego. Investigaciones en resiliencia apuntan la gran importancia de esas relaciones de apego con figuras significativas en la infancia como parte del proceso de recuperación y desarrollo saludable que contribuye al desarrollo de la resiliencia (Fóres, & Grané, 2008).

En los dos primeros años, con el desarrollo del aparato motor y la postura, el niño/a empieza a conocer y dominar, ya no necesita tanto de la madre, consolidando cierta autonomía. El niño/a percibe que al cumplir las exigencias maternas de orinar y defecar en el lugar apropiado por sus propios medios conseguirá mantener el afecto y aceptación de la madre, y cuando actúa al contrario provoca la irritación de los progenitores. Conseguir el autocontrol de tales funciones aumenta su lucha por la autonomía, aumenta la autoestima y confirma su capacidad de controlar las situaciones.

La resiliencia en este período la proporciona la madre, quien busca un equilibrio entre la exigencia de ciertos comportamientos disciplinarios y permitir al niño/a que empiece a explorar el mundo, desarrollando un sentimiento de autonomía y eficacia. Tanto las reglas como los elogios son incentivos de privilegios que los niños/as no rechazan, sino que les animan a pensar y hacer cosas con la ayuda mínima de los adultos. Son, por lo tanto, atributos esenciales de los cuidadores, quienes deben estimularles para que surja la resiliencia en este período.

De los tres a los seis años empieza ya el conflicto entre la iniciativa y la culpa. (Erikson, 1980) Planteó que el desarrollo de la personalidad es un proceso de búsqueda de un sentido de identidad que comprende toda la vida. En dicho proceso se deben resolver los conflictos creados por fuerzas biológicas (fortalezas y debilidades biológicas personales), psicológicas (historia de desarrollo, experiencias familiares tempranas, circunstancias de vida únicas y resultados de crisis anteriores) y sociales, culturales e históricas. Estas fuerzas operan en la vida de cada persona. Según Erikson, este proceso ocurre en ocho fases, cada una de ellas corresponde a la época en que una capacidad particular aparece por primera vez. Cada fase involucra una crisis psicosocial concreta y un período crucial de alta vulnerabilidad, el cual cada individuo deberá resolver en una determinada sociedad para lograr construirse una identidad adulta. De este modo, la solución eficaz de los conflictos correspondientes a cada crisis provoca un movimiento ascendente de madurez.

La tarea evolutiva del período desde el nacimiento hasta los 18 meses implica el logro de la confianza básica versus a la desconfianza básica, que permite al niño/a confiar en sí mismo y en su entorno para explorarlo sin temor. Desde los 18 meses hasta los 3 años, los niños/as normalmente experimentan crisis de autonomías, vergüenzas y dudas en las cuales necesitan lograr un equilibrio entre la autodeterminación y el autocontrol-control externo. Los niños/as empiezan a recibir orientación para las tareas y a planificar

nuevas actividades. La atención de los padres en esta fase de descubrimiento debe estar basada en la paciencia, para que los niños/as no desarrollen un sentido de culpa excesivo por sus acciones. El padre tiene su papel de autoridad e incentiva al hijo a la socialización, además de ejercer un papel fundamental en la delegación progresiva de responsabilidades, derechos y deberes a los hijos. Al permitir que el hijo tenga autonomía, libertad y responsabilidades de acuerdo con su edad y capacidades, se convierten también en la sustentación de los sentimientos de seguridad (Griffa, & Moreno, 2001).

Las exigencias de los padres se suman en el sentido de continuar manteniendo firme el equilibrio entre lo que debe hacerse y lo que debe evitarse, con el fin de que el niño/a sea capaz de arriesgar sin correr riesgos. En este período, el rechazo y las críticas excesivas podrán perjudicar seriamente las oportunidades de un niño/a de establecer iniciativas (uno de los pilares de resiliencia). Los padres deben animar a sus hijos a iniciar cosas nuevas, procurándoles elogios y animándoles cuando fracasan. Ello aumenta las posibilidades para resolver los conflictos de identidad y los hacen sentir bien al vencer desafíos. En cuanto al lenguaje de los padres y responsables, las reglas de disciplina deben explicarse con claridad y el amor debe expresarse verbalmente, animándoles a su vez a expresar sus sentimientos y ayudándoles a reconocer a los demás.

La fase de los seis a los doce años es muy importante para la transición en la cual el niño/a pasa del “útero familiar” al ambiente escolar. Las tareas exigidas requieren perseverancia en la concentración y la actividad. Durante esta etapa, el niño/a por lo general busca la aceptación del grupo de amigos. La estabilidad se manifiesta en el plano afectivo. Los niños lloran pocas veces y les gusta demostrar valentía. Tiene lugar un crecimiento corporal y las actividades deportivas representan una gran oportunidad de desarrollar sus capacidades físicas. En esta fase, los estudios, la dedicación y el éxito o el fracaso escolar son los principales ejes de la autoestima, incluyendo su verbalización familiar (Griffa, & Moreno, 2001).

Especifica que el período de desarrollo que va hasta los once años es el más fecundo para desarrollar numerosos pilares de resiliencia, siendo crítico para la adquisición de habilidades, valores y actitudes que tienden a permanecer para toda la vida.

En el período de la adolescencia empiezan las transformaciones biológicas de la pubertad, los cambios que acompañan el despertar de la sexualidad, los cambios en la relaciones con los progenitores. Es el momento donde florece una habilidad acrecente para pensar de forma abstracta, para considerar diferentes dimensiones de los problemas

y para reflexionar sobre sí mismo y los demás, siendo uno de los períodos críticos del desarrollo humano.

La superación saludable de esta etapa depende en gran medida de las oportunidades que el medio ofrezca, pues el propio comportamiento de gran parte de los adolescentes podrá convertirse en un factor de riesgo. La conducta de riesgo en la adolescencia involucra la necesidad de estímulo permanente, la búsqueda de aventuras y un elevado nivel de actividad y dinamismo, la dificultad para controlar los impulsos, la necesidad de demostrar que son independientes y que podrán resolver solos los problemas y las dificultades para hacer planos a largo plazo (Ramey, DeLuca & Echols, 2006). En este período los conflictos familiares podrán aumentar, pues los jóvenes empiezan a cuestionar las normas de la familia, resistir a lo que otros les imponen o sugieren, no aceptar las opiniones de los padres sobre sus amistades con el fin de autoafirmarse. El apoyo de un amigo inseparable o de un adulto idealizado es muy importante para ellos.

En el período de la fase adulta el hombre o la mujer llegan a la edad de la reflexión, se ven sumergidos en el mundo. En este momento aparecen los reflejos de cuatro instancias que deben integrarse. *Primero*, se ven como una persona dotada de cierta libertad que sabe aprovechar o no, *segundo* toma parte como individuo de un grupo perteneciente a una especie biológica, *tercero* forma parte de un mundo de cosas, seres vivos y ambientes; una cuarta fase integra en un contexto en la cual su personalidad se involucra y disocia. Existen muchas presiones internas y externas al conocer conceptual e inteligentemente en todas sus dimensiones el mundo en el que se vive: de las cosas, de los seres y del espíritu (D'Afonso, 1979)).

Algunos aspectos principales relacionados con los pilares de resiliencia en el período de la fase adulta son: la introspección (o capacidad para examinarse internamente, ponerse preguntas y ofrecerse respuestas honestas), la autonomía (o independencia y capacidad para mantener distancia física y emocional con respecto a los problemas sin caer en el aislamiento), identidad, autoconocimiento, la flexibilidad y la capacidad para comunicarse y establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas, la capacidad para resolver problemas, el autocontrol, las estrategias para solicitar ayuda, la creatividad (o la capacidad para crear un orden de belleza y objetivos a partir del caos y el desorden), el sentido de humor (o predisposición de la emoción para sentir una alegría que permite salir de la tensión y relativizar los problemas), la conciencia moral (o marco de todas las

complejidades de valores internalizados), el optimismo, la fe y espiritualidad y la capacidad crítica en relación con el mundo que fijará significados, propósitos y expectativas de un futuro con metas y aspiraciones educativas (Vanistendael & Lacomte, 2004).

El envejecimiento según Knopoff, Santo Agostino & Zarebski (2004) provoca una fuerte sensación de vulnerabilidad, comparable a la infancia, y aquellos que logren conectarse al admitir sus puntos de vulnerabilidad serán los más resilientes en este período. De tal forma que la capacidad de resiliencia no pertenece a los que se arman con una coraza, sino a los que las rompen, los que reconocen sus limitaciones y sus fuerzas físicas, intelectuales y emocionales. Para estos autores, los pilares de la resiliencia formarán parte de una vejez saludable formada por la creatividad, la red social, la autogestión y el poder de control sobre su propia vida. Se trata de generar el ámbito más adecuado para el individuo que exigen las resoluciones de problemas y las viudas a aprender por medio de estos emprendimientos a ver las cosas con nuevas perspectivas. Desde el final de la vida, el ser humano se desarrolla por medio de relaciones, sean familiares o sociales. De acuerdo con Masten (2001), la resiliencia es un factor común al desarrollo humano y forma parte del sistema de adaptación al medio ambiente. La resiliencia es un fenómeno esperado y natural ante los desafíos inherentes a la vida humana y no se reduce al poder de unas pocas personas especiales.

Ya hemos mencionado que para poder analizar la resiliencia, se debe observar el contexto en el cual está inserta la persona. Por desgracia, la mayoría de los países receptores de inmigrantes muestran fuertes reticencias hacia a la inmigración. Podríamos sintetizar con conocimiento de causa estas reticencias en una expresión: “deseados pero no bienvenidos”. En este contexto existe una dificultad tremenda para la integración. En nuestros días, la integración no es un producto esperado y visto con buenos ojos, no es una consecuencia natural de la inmigración. Lamentablemente, estamos en una sociedad donde se ha roto la secuencia “lógica” entre inmigración-integración. En el caso que nos ocupa, las mujeres inmigrantes en situación de riesgo y pobreza, dependientes de los servicios sociales, solamente podrán contar con la buena voluntad de los trabajadores sociales para que surja la resiliencia en este contexto; por ello, el trabajador tendrá la gran responsabilidad de lograr que esto ocurra en medio de un contexto que no favorece.

Es importante entender la resiliencia como un proceso de superación de la adversidad, pero también de responsabilidad social y política. La resiliencia puede ser promovida con la participación de padres, investigadores, personas que trabajan en el área, servicios sociales, políticos y la comunidad en general; en fin, todos aquellos que de una u otra forma están relacionados con los programas psicosociales de integración. De esta forma, la resiliencia permite una nueva epistemología del desarrollo humano, en tanto enfatiza el potencial humano y es específica de cada cultura. Delante del expuesto vemos como ella hace un llamado a la responsabilidad colectiva. Un enfoque en resiliencia permite que la promoción de la calidad de vida sea una labor colectiva y multidisciplinaria (Neil, 2006).

Dado que actualmente no existen las condiciones adecuadas para que tenga lugar una verdadera integración social para los inmigrantes, sobre todo cuando se trata de mujeres, este grupo social se encuentra ante una situación de pobreza viviendo en un contexto que genera múltiples precariedades donde cada vez más necesitaremos desarrollar los pilares de la resiliencia. Además, esta precariedad provoca serias consecuencias en la vida. Podríamos enumerar algunas: la autoestima y la salud física y mental. En este contexto también hay consecuencias en cuanto a la forma en que las personas se comportan en sus matrimonios, ante los poderes públicos y con los miembros de otras clases. Entre las mujeres pobres, los niños en general viven en hogares solamente con sus madres, las cuales cuentan con escasos recursos para auxiliarlos, y así muchas veces dependen de los servicios sociales para satisfacer sus necesidades básicas. Los ciclos vitales de estas mujeres están llenos de una serie de crisis, en las que con frecuencia sus capacidades de adaptación son puestas a prueba, más allá de los límites humanos.

Este estado de total empobrecimiento emocional y psicológico desemboca, entonces, en unas consecuencias casi inherentes a la condición de mujeres pobres jefe de familia que tienen la obligación de mantener la situación emocional y financiera de su familia, además de ser responsables de otras necesidades relacionadas con la salud, la educación y el ocio. Sin duda ante la exigüidad de oportunidades se desarrollarán sentimientos de desesperación, angustia, falta de autoestima, rabia, impotencia. En este contexto ellas se verán obligadas a adaptar las posibles respuestas para enfrentarse a la condición hostil en que viven. Sin embargo, una de esas respuestas es la falta de adaptación que muchas veces les lleva a provocar riesgos aún más acentuados.

Ser pobre no implica necesariamente poseer una familia desajustada o una salud mental fragilizada e inestable. Sin embargo, es fundamental que resaltemos la importancia de esta condición en cuanto a un alto riesgo para la salud física y emocional de estas mujeres y sus hijos. La protección y el derecho a una vida digna pertenecen a todos los seres humanos, mientras que el abandono y la precariedad profundizan en sentimientos de incompetencia, culpabilidad, desamparo, desesperanza.

A todo ello hay que sumar el hecho de que la calidad de vida de una persona es una construcción social que también depende de factores de protección externos, según los cuales podrá percibirse dicha calidad de vida o bienestar en relación con lo que se entiende como tal en la sociedad donde vivimos. Al hablar sobre este tema debemos indicar en sentido amplio cuáles son las posibilidades de lograr lo que queremos decir o por lo menos tratar de describir sus componentes fundamentales. Atenderemos ahora a una división que desarrolla dos teorías que valoran de forma distinta la felicidad. Por una parte, el modelo “de abajo hacia arriba” (*bottom-up*) considera que el estado general de felicidad se consigue con la suma de estados de felicidades parciales o situacionales precedentes de distintas áreas de la vida. Por otra, el modelo “de arriba hacia abajo” (*top-down*) considera que la satisfacción en varias esferas de la vida se debe a una satisfacción con la vida de uno en su conjunto (Farish, & Dunhan, 1939).

Aclarando el concepto de calidad de vida

Resulta difícil poder clarificar el concepto de calidad de vida por su complejidad y múltiples orientaciones. La autora establece algunas razones de su dificultad:

1. Es un concepto abstracto y suele conllevar cierto tiempo en su definición. Además, no es extraño hacer uso del mismo a través de otros sinónimos, lo cual genera aún mayor confusión.
2. Se trata de un concepto multidimensional. Por lo tanto, para evaluarlo hay que tener en cuenta todas las áreas que lo componen. Incluye la evaluación once áreas, como la salud, el trabajo, la vivienda o la política, entre otras.
3. Debido a su carácter abstracto y multidimensional solo puede ser evaluado de forma indirecta. La forma más habitual para evaluar la calidad de vida es

seleccionando los componentes que la constituyen (indicadores sociales). Estos indicadores de calidad de vida son una nueva clase de indicadores sociales que se basan tanto en juicios objetivamente observables como en juicios subjetivos de las personas sobre las circunstancias que rodean sus vidas.

La “calidad de vida” incluye las condiciones de vida deseadas por una persona en relación con ocho necesidades fundamentales, a saber: bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos (Sharlock & Verdugo, 2003).

Por último, es importante señalar que la calidad de vida no se centra en una comparación entre personas, sino que más bien supone tener en cuenta la relación que establece entre la realidad y unos propósitos, objetivos o niveles deseables (Casas, 1996). En este sentido, la calidad de vida es una percepción del individuo de su posición en la vida en el contexto de la cultura y sistemas de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, expectativas, estándares y preocupaciones.

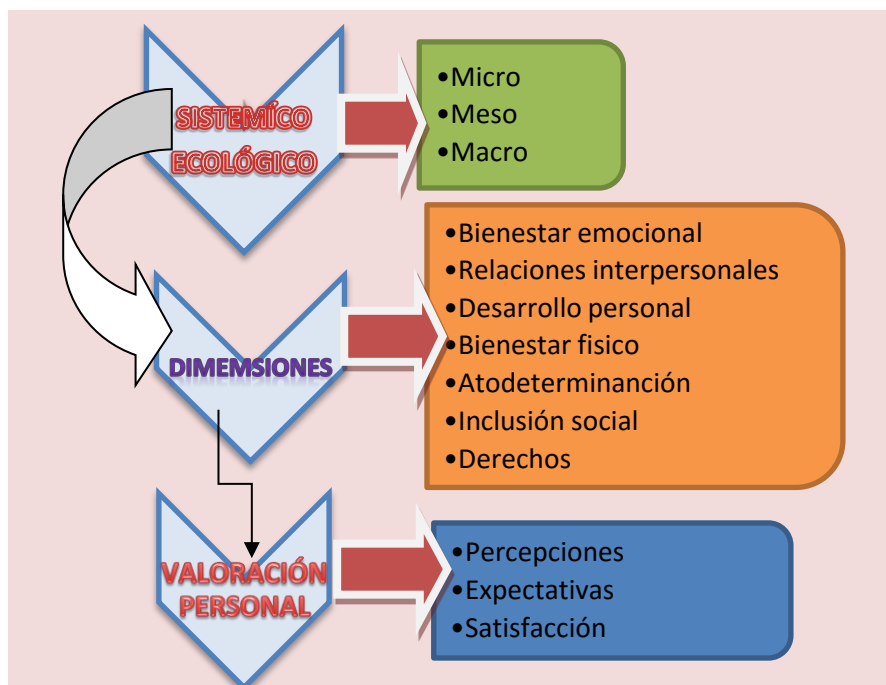
Blanco (2000) Realizó una configuración teórica del concepto de calidad de vida atendiendo a algunas variables subjetivas y objetivas. Intentó con ello demostrar el grado de satisfacción (y la calidad de vida) que se produce en una persona a partir de dimensiones propuestas por cada variable. Según el autor, el resultado de ambas condiciones (objetivas y subjetivas) indica un mayor o menor grado de satisfacción y felicidad en los individuos. También en este sentido, indica que “la resiliencia contribuye a la constitución de la calidad de vida, además ser un «árbitro» de las experiencias negativas”.

De acuerdo con Barranco (2009) la calidad de vida, desde el enfoque construccionista y sistémico ecológico, tal como se ha indicado, se construye socialmente con la participación de los protagonistas, partiendo de los diversos contextos personales, familiares, institucionales y comunitarios, y generando instrumentos de medida que incluyen los indicadores subjetivos y objetivos correspondientes a los microsistemas, mesosistemas y macrosistemas. La importancia de cada indicador varía en función de una serie de parámetros:

- 1) personales: edad, necesidades, capacidades, etc.,
- 2) socio-ambientales: condiciones laborales, económicas, educativas y ecológicas, entre otras,
- 3) objetivos y subjetivos.

Las dimensiones expuestas desde el enfoque sistémico-ecológico coinciden con los tres sistemas ya mencionados por Bronfenbrenner, (1987) pionero del modelo ecológico (Ídem, p.53).

Cuadro 2.3. Calidad de vida y sus dimensiones



Fuente: elaboración propia basada en (Verdugo y Sharlock 2003).

Tras analizar este cuadro, subrayamos que la calidad de vida constituye uno de los fines de la intervención social. Implica la búsqueda de aquello que añade calidad y calidez al trabajo que se realiza con las personas, grupos, organizaciones y comunidades, mediante una comunicación dialógica con los mismos y con otros profesionales, generando respuestas para satisfacer las necesidades de los usuarios y afrontar los problemas sociales, así como para potenciar las capacidades y las fortalezas individuales y colectivas. La calidad de vida trata de avanzar hacia la utopía del desarrollo humano,

promoviendo diversas estrategias, entre ellas las que hemos fundamentado en nuestro enfoque de resiliencia, con el fin de poder seguir superando las adversidades y conseguir el derecho de igualdad (Barranco, 2009).

Concluimos este apartado descendiendo que Silva (2000) señala que el concepto del yo y de la autoestima comienza en la infancia y se desarrolla durante diversas etapas. Cada una aportará impresiones, sentimientos y complicados razonamientos sobre el Yo. Este carácter evolutivo de la aparición del concepto del Yo en el niño/a es mediatizado por variables de tipo social, de maduración y personalidad. En cada fase de desarrollo el individuo se compromete en un proceso de autorregulación. A su vez, la identidad dinámica resultante adquiere una importancia enorme como constructor de la regulación conductual, existiendo incluso una clara correlación entre dificultades de identidad y problemas de adaptación.

Desde esta perspectiva Argyle (1992) propone que la búsqueda de la felicidad implica una reflexión sobre la satisfacción vital. El autor distingue tres aspectos de la felicidad, al que posteriormente sumará un cuarto componente:

1. La satisfacción y sus diferentes campos. Para tratar de medir los distintos niveles de la satisfacción se han propuesto distintas escalas, como la escalera de la satisfacción.
2. La alegría. Argyle plantea la existencia de más de un tipo de sentimientos positivos, así como de hechos agradables. De este modo, toma en consideración distintas dimensiones, como feliz/triste, excitación/sueño y una posible dimensión más profunda formada por experiencias provocadas por la música, la religión, los descubrimientos científicos y los paisajes naturales.
3. Sentimientos negativos y angustia. El autor plantea la depresión como el estado negativo principal, refiriéndose también a otras emociones como la ansiedad, el miedo y la tensión.

La salud. La salud está estrechamente relacionada con la felicidad. Según Argyle es probable que la felicidad sea causa de la salud, y viceversa, siendo esta relación especialmente importante en el caso de los ancianos.

2.1.7. Factores de riesgo y factores compensatorios

Los factores de riesgo deben ser analizados de acuerdo con el desarrollo, pues dependiendo de la situación podrían pasar a ser considerados incluso como lo contrario (factores de protección). Yunes & Sziymansky (2001) Citan como por ejemplo una actividad propia de la edad preescolar que puede ser realizada con facilidad posteriormente, en la edad escolar. En este sentido, el término “riesgo” tendrá una connotación negativa, pero también posibilidades de variación. Ellos subrayan la importancia de la correcta comprensión del concepto para no sellar sucesos como fracasos, lo cual colaboraría para la creación de un posible desequilibrio social.

Al revisar la literatura identificamos razones básicas para la resiliencia, como, por ejemplo, la confianza básica adquirida en el primer año de vida, vital en la vida adulta del individuo para mantener los vínculos establecidos. Además las investigaciones han demostrado que los niños/as que han perdido la confianza en sus padres (por abandono o separación) tienen serias dificultades para establecer y mantener vínculos con compañeros adultos. Y es que el hombre forma su personalidad en una matriz de identidad que se relaciona a través de roles y conexiones con otras personas, con las que pueden tener (o no) encuentros y comunicación en sus momentos de creatividad (Fonseca, 2000).

Ya para autora Fombuena (2012) la resiliencia es relacional, se forma a través de una interacción entre el individuo y el medio ambiente, no procede ni del medio ambiente. El autor propone algunas áreas en estas interacciones que pueden ser clave para aumentar la resiliencia en las personas: apoyo social, aceptación de sí mismo, capacidad de descubrir los significados de la vida, espiritualidad y fe religiosa, habilidades sociales, la idea de tener algún tipo de control sobre su propia vida, sentido del humor, autoestima.

Algunos estudios realizados, tanto por Fernandez (2012) como por otros investigadores, han ido más allá señalando factores que caracterizan la resiliencia, tales como la introspección, la capacidad de búsqueda interna, la independencia, la capacidad de mantener la distancia física de los problemas emocionales, la creatividad, la capacidad de crear soluciones, la predisposición de la alegría (que permitirá resolver problemas en lugar de sucumbir a ellos), la conciencia. Todos los valores son internalizados por el individuo y son importantes para la formación de la resiliencia.

Defendiendo claramente la relevancia del contexto de familia, Walsh (2004) la familia es como un sistema, permite una ecología evolutiva en la que el medio ambiente y las personas interactúan unas con otras. En estas circunstancias, cómo uno se relacione con la familia contribuirá en gran medida a que ocurra más amor, afecto, apoyo emocional y una estructura de límites claros y razonables. Ello conlleva más probabilidades de resiliencia tanto en los niños/as como en la persona adulta. Así pues, la mayoría de estudiosos apuntan que el mantenimiento de contactos con muchas personas es importante para desarrollar sentimientos de autoestima y confianza, y ayuda en cuanto a la capacidad para superar obstáculos.

Vemos que el espacio del desarrollo consiste en un contexto complejo donde interactúan de forma multidimensional factores, objetivos, valores, significados, historia y tiempo. Los patrones se pueden mantener o modificar mediante la definición de nuevas formas de actuación que servirán como base para otras acciones que acompañarán al futuro proceso de desarrollo. Son las consecuencias y los procesos de cada una de estas variables las que predisponen a las personas a padecer (o no) otras experiencias posteriores. En el caso de la pobreza, por ejemplo, las dificultades relacionadas con el contexto de pobreza constituyen el riesgo, y no la privación económica en sí.

De esta forma, la comprensión del fenómeno de la resiliencia no debe limitarse al estudio de los factores de riesgos y protección en su contexto. Las variables en sí no son suficientes para la explicación o la descripción del proceso de resiliencia. Este fenómeno requiere la extrapolación de la noción de variables para la complejidad de la noción del proceso. En cada proceso, las variables deben estar de acuerdo con una manera única y particular que permite prever su resultado. Así, igual que el ambiente tiene una influencia directa sobre nuestro desarrollo, a la inversa las características individuales también provocan reacciones, buenas o malas, en el ambiente.

El modo en que nos comportamos en nuestras relaciones ejerce un importante papel sobre cómo las personas se comportan con nosotros. Un ejemplo concreto de estas relaciones es el efecto del temperamento de las personas sobre su entorno: una persona con un temperamento difícil podrá fomentar eventos estresantes que, si se repiten, podrá provocarle una mayor susceptibilidad ante problemas de salud mental. Una persona amable posiblemente atraerá mayores vínculos, posibilitándose el aumento de la cadena de factores de protección. Además, es importante saber aquí que la calidad de las respuestas al estrés y la adversidad influenciará en la cantidad de sucesos de ese tipo, así

como en la calidad del apoyo de otras personas. En este sentido, una respuesta al estrés poco adaptada provocará un contexto aún con más estrés y nuevas experiencias adversas; en consecuencia, se creará una cadena negativa de reacción.

El enfoque en resiliencia es un soporte a un cambio de paradigma epistemológico, ya que considera al individuo como agente de su propia ecología y adaptación social. Un individuo que ya no solo «carece» y se «enferma» sino que además es capaz de buscar sus propios recursos y salir fortalecido de la adversidad. El enfoque en resiliencia obliga a trabajadores de la salud y a profesionales del área social a fijarse en lo que (Masten, 2001) denomina «ordinary magic» o magia cotidiana, expresión que remite a la evidencia de que el proceso de la adaptación positiva puede ocurrir en contextos cotidianos de adversidades extrema y que, aun así el individuo es capaz de encontrar recursos y superar la adversidad. Por último, este enfoque posee la ventaja de considerar que el proceso de adaptación resiliente no es responsabilidad única del individuo sino de la ecología que lo rodea.

Desde esta perspectiva, nuestra historia puede ser modificada si las estructuras y las bases sociales cambian y los sujetos están dispuestos a ello. Es decir, la resiliencia no es absoluta o estable. Una persona puede ser resiliente en un determinado contexto y no. Sin embargo, de acuerdo los contextos se constituyen como estructuras abiertas, dinámicas y cambiantes que tienen en cuenta la relación directa entre las personas y sus objetivos próximos (microsistemas) lo cual afecta no solo a la organización de cada contexto y a las interacciones entre los individuos en su entorno; sino también a las interacciones entre los diferentes contextos (ecosistema). Estas interacciones se producen entre las fronteras de los contextos/entornos, es decir, cuando una persona pasa de un medio a otro (Bronfenbrenner, 1987).

Esta teoría, la cual hace hincapié en el aspecto del desarrollo relacional-contextual y la caracterización del ser humano como tal, señala que los valores fundamentales se forman en la familia, y por lo tanto, la coherencia y la verdad son una base modelo sobre la que los niños/as forman su identidad. La creación de esos modelos de funcionamiento interno se repetirá a lo largo de la vida, mostrándose más o menos seguros de sí mismos para hacer frente a diversas situaciones. Así, el comportamiento demás individuos, y a través de esta interacción se construyen y consolidan las identidades.

Este cuerpo de conocimiento forma un discurso subordinado, no por curvarse o someterse a las reglas del discurso dominante, sino por estar aún en construcción. Destacamos la importancia de pensar la cuestión de la resiliencia, ya sea en niños, adolescentes, adultos, mayores o grupos familiares, teniéndose en cuenta las controversias apuntadas en este trabajo. Este discurso “subordinado” requiere una cautelosa investigación con el fin de posibilitar el uso del término con criterios. El concepto es interesante para su investigación desde todos ámbitos científicos, principalmente porque conlleva un desafío para la construcción de conocimientos que justifiquen los aspectos de la salud y de la condición humana, sin que se incurra en una clasificación determinada ideológicamente (Yunes, & Sziymanski , 2001).

2.2. La resiliencia en la educación e intervención social

En este apartado recordaremos la importancia de la resiliencia en la aplicación de las intervenciones sociales. Nuestra tesis, cuyo objetivo hasta el momento ha sido el de insinuar un “discurso subordinado crítico”, está centrado en las mujeres inmigrantes, pero la resiliencia es una herramienta aplicable a cualquier colectivo, sobre todo a aquellos que se encuentran en una situación de alto riesgo.

El papel del trabajador social y del educador aquí se ubica en el campo de apoyo a los programas educativos de intervención psicosocial ofrecidos por la comunidad. En la medida en que dichos programas incorporen la idea de movilizar el mayor número posible de segmentos de población, se impone la participación de todos los llamados en la tarea de repensar las metas, objetivos y actitudes. Consideramos al trabajador social en sí como una fuente de resiliencia en el momento en que lidera la coordinación de acciones que fomentan la ayuda al trabajo biográfico con los sujetos. Por poner un ejemplo, algunas de las acciones que debe promover tienen que ver con el compañerismo y la amistad entre iguales.

En este contexto, el trabajador social busca la igualdad de oportunidades a través de relaciones participativas donde situamos el fenómeno de la adaptación positiva o resiliencia de mujeres que, a pesar de vivir bajo condiciones de riesgo, anhelan otra vida

y dirigen sus esfuerzos hacia su consecución. La reformulación de la intervención social desde el marco conceptual de la resiliencia ha supuesto la revisión e incorporación de las investigaciones que relacionan la resiliencia con la adaptación y los logros en contextos de riesgo o en situaciones adversas.

En esta línea, hemos recopilado las evidencias disponibles y confirmadas una y otra vez sobre el papel protector de la resiliencia. De acuerdo con su categorización, las tres principales categorías en que pueden agruparse los factores protectores (atributos personales, calidad de la vida en familia y sistemas de apoyo externo) y el estudio de los atributos (inteligencia, temperamento positivo y actitud positiva hacia uno mismo) están correlacionados con la superación exitosa de las dificultades.

Las cualidades individuales pueden representar la fuente de donde emana el potencial que el individuo necesita para contrarrestar las adversidades (Luthar & Cicchetti, 2002). En el punto en que los resultados de la interacción entre los factores (de protección y de riesgo) convergen, la resiliencia adquiere un significado aún más complejo. Y, además, ahí se incorpora la interacción de la persona con su entorno. Corroborando lo dicho, la individualidad psíquica-biológica (atributos individuales) forma parte del nicho ecológico de las relaciones en expansión, implicando diferentes órdenes de sistemas.

Dada la importancia del desarrollo de competencias para los sistemas de adaptación humana, ya sea bajo condiciones favorables o desfavorables, un empuje que promueva la resiliencia ha de emerger de la actividad ordinaria en la familia, la escuela, el trabajo, etc. Siguiendo esta consideración, tanto las políticas como las prácticas de intervención cotidianas deben centrarse en mejorar las competencias y fortalecer la experiencia resiliente que la persona va acumulando a lo largo de la vida. A continuación, analizaremos dos modelos y sus aplicaciones: 1) en el apartado 2.2.1, veremos los pasos diseñados por los investigadores Nan Henderson y Milstein aplicados a la educación, y 2) en el apartado 2.2.2 veremos el modelo de la resiliencia y su aplicación en las intervenciones sociales.

2.2.1. Modelos de resiliencia: herramientas en la educación

Los autores Nan Henderson y Mike Milstein (2008) investigan la resiliencia en la escuela y han diseñado un Modelo de Resiliencia basado en seis pilares que ellos llaman “la rueda de la resiliencia”. Nosotros aportaremos una síntesis de este libro, dada su importancia para poder entender mejor la posible aplicación del concepto de resiliencia.

Tras largas experiencias en materia de investigación en el campo educativo, los autores centraron sus intereses en el Liderazgo Educativo dirigido al nuevo paradigma de la resiliencia como modelo basado en la construcción de fortalezas internas del individuo. La extrapolación al campo educativo que realizan estos investigadores y muchos otros merece nuestro reconocimiento, ya que desde la fusión holística de varias disciplinas del saber (sociología, medicina y, particularmente, psicología) se logran abordar los problemas de niños y jóvenes en situación de alto riesgo en lo que atañe a la pobreza crónica, el abandono, los traumas de diversa índole, el estrés prolongado, la drogadicción o el alcoholismo. Desde esta perspectiva la patología ha sido reemplazada por la adquisición y/o el desarrollo de competencias y facultades que potencian las fortalezas a través de estrategias que los docentes concienciados pueden fomentar en sus alumnos y familias para mitigar el impacto de las situaciones desfavorecedoras.

Aportan con su modelo una gran variedad de opciones que más adelante se expondrán y que fácilmente se pueden llevar a la práctica. Constituye un modelo para aquellos docentes y directivos que apuestan por un cambio inminente de cara a lograr una comunidad educativa inclusiva dentro de sociedades cada vez más competitivas y desiguales.

El estudio de la resiliencia promueve una revolución filosófica e involucra al ámbito educativo. Ya hemos visto que todo individuo tiene una capacidad para la resiliencia que debe ser reconocida (Bernard, 1990). Una actitud constructora de resiliencia en la escuela implica la búsqueda de “todo indicio” de ésta en los momentos en que tanto educadores como educandos sortean, superan, sobrellevan o vencen a adversidad que enfrentan. Es evidente que los profesionales de la educación necesitamos un lente rectificador que nos permita ver las tendencias auto-correctivas que mueven a los niños hacia un desarrollo adulto normal en todas las circunstancias, incluso en las más adversas (Henderson & Milstein, 2008).

Cuando dice que la resiliencia ayuda a los alumnos a desarrollar competencia social, académica, y vocacional pese el hecho de estar expuesto a un grave o simplemente a las tensiones al mundo en que vivimos hoy. Este modelo de resiliencia parte de factores de protección internos que ayudan al individuo, unidos a las condiciones ambientales inmediatas existentes: todo ello conforma un atributo que varía de un individuo a otro y que bien puede crecer o declinar con el tiempo.

Factores protectores internos: características individuales que facilitan la resiliencia. Presta servicios a otros y/o a una causa.

1. Emplea estrategias de convivencia, como la adopción de buenas decisiones, asertividad, control de impulsos y resolución de problemas.
2. Sociabilidad, capacidad de entablar relaciones positivas.
3. Sentido del humor.
4. Control interno.
5. Autonomía, independencia.
6. Visión positiva del futuro personal.
7. Flexibilidad.
8. Capacidad para el aprendizaje y conexión con éste.
9. Auto-motivación.
10. “Es idóneo” en algo (competencias personales).
11. Sentimientos de autoestima y confianza en sí mismo.

Factores protectores ambientales: características de las familias, escuelas, comunidades y grupos de pares que fomentan la resiliencia

1. Promueve vínculos estrechos.
2. Valora y alienta la educación.
3. Emplea un estilo de interacción cálido y no crítico.
4. Fija y mantiene límites claros (reglas, normas y leyes).

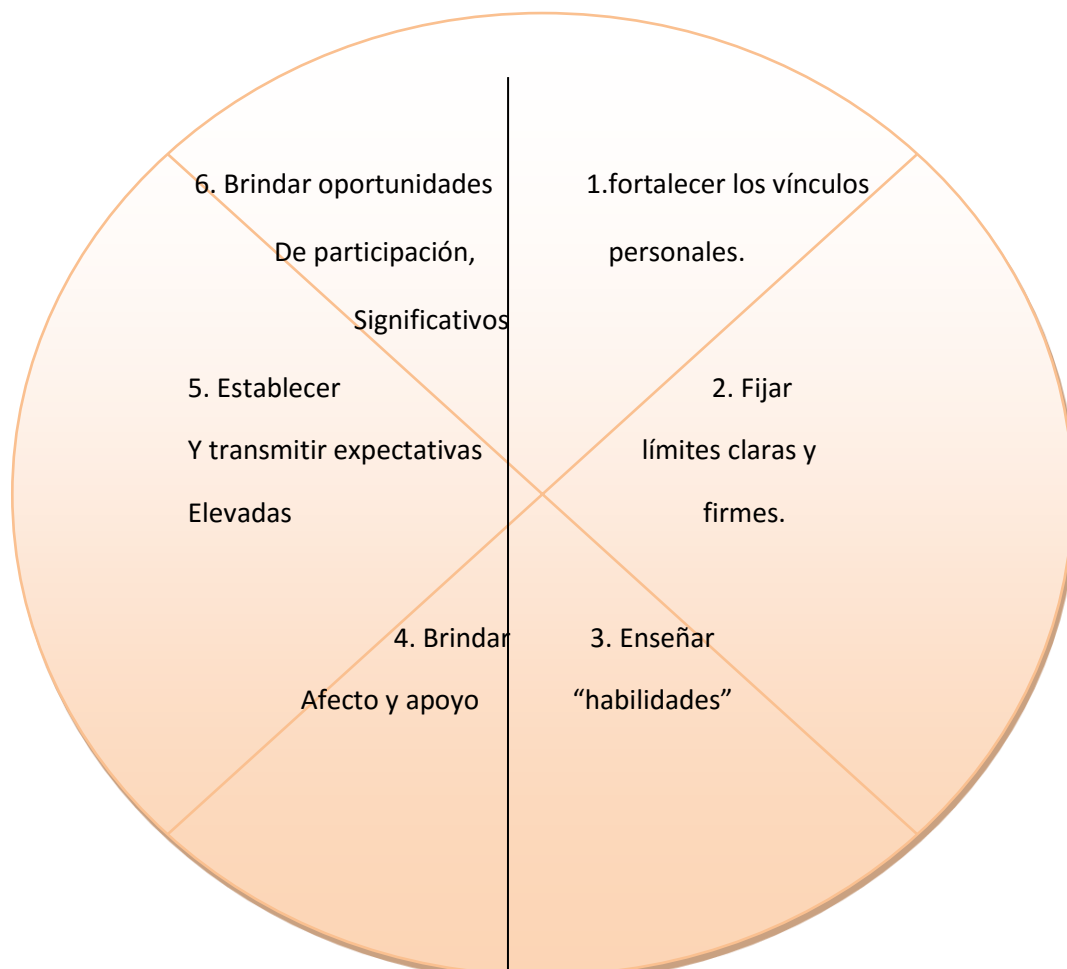
5. Fomenta relaciones de apoyo con otras personas afines.
6. Alienta la actitud de compartir responsabilidades, prestar servicio a otros y brindar “la ayuda requerida”.
7. Brinda acceso a recursos para satisfacer necesidades básicas de vivienda, trabajo, salud, atención y recreación.
8. Expresa expectativas de éxito elevadas y realistas.
9. Promueve el establecimiento y el logro de metas.
10. Fomenta el desarrollo de valores pro sociales (como el altruismo) y estrategias de convivencia (como la cooperación).
11. Proporciona liderazgo, adopción de decisiones y otras oportunidades de participación significativa.
12. Aprecia los talentos específicos de cada individuo.

Los niños/as resilientes se caracterizan por tener un perfil socialmente competente, poseedores de habilidades para la vida (tener pensamiento crítico, capacidad de resolver problemas y tomar la iniciativa); además, son firmes en sus propósitos y tienen una visión positiva de su propio futuro, tienen intereses especiales, metas y motivaciones para salir adelante en el colegio y en la vida. El de los adultos es semejante: están muy comprometidos con los cambios sociales, poseen un sentido desarrollado de la fe o espiritualidad y demuestran tener la capacidad de extraer algún significado y provecho de las tragedias que han sufrido. Se puede decir que estos individuos optimizan la iniciativa, la independencia, la introspección, las relaciones, el humor, la creatividad, la moral. Debemos aclarar que aunque en algunos individuos estos rasgos vienen dados genéticamente (como un temperamento desenvuelto y atractivo físico), las demás características asociadas con la resiliencia pueden aprenderse y potenciarse.

Las instituciones educativas juegan un papel decisivo para que las personas desarrollen la capacidad de sobreponerse a la adversidad, se adapten y adquieran las competencias necesarias para vivir adecuadamente en el entorno social, académico y vocacional.

Henderson & Milstein (2008) Proponen una estrategia con seis pasos, cuyo gráfico de la “rueda de la resiliencia” nos ubica como punto de partida en el entramado de los pilares de resiliencia de alumnos, profesores y familias. Indica también lo que se necesita mejorar para promoverla. Basándose en estos seis pasos, la institución podrá minimizar los obstáculos e impedimentos por medio de una radiografía de su comunidad educativa, y a su vez crear las estrategias para ejecutar los cambios pertinentes en su organización, los cuales dependerán esencialmente de los resultados del diagnóstico y de los acuerdos alcanzados a través de la evaluación formativa e integradora, viéndose ésta como un proceso a largo plazo.

Figura 2.3. La rueda de la resiliencia



Fuente: elaborado por (Nan Henderson y Milstein 2008).

Bernard (1990) Sintetizó estas recomendaciones que se constituyen prácticamente como las condiciones ambientales presentes en la vida de las personas resilientes

1. *Enriquecer los vínculos*: las investigaciones demuestran que los niños con fuertes vínculos positivos incurren menos en conductas de riesgo y que, al fortalecer las conexiones entre los individuos, de hecho ocurre un cambio que se debe aprovechar en el ámbito escolar, haciendo hincapié en un rendimiento escolar individualizado dentro de un aprendizaje cooperativo.
2. *Fijar límites claros y firmes*: al elaborar e implementar políticas y procedimientos escolares, se deben expresar por escrito de manera coherente las expectativas de las conductas, incluyendo aquellas de riesgo e indicando los objetivos que se esperan cumplir.
3. *Enseñar habilidades para la vida*: la capacidad de cooperación, resolución de conflictos y adopción de decisiones, estrategias para la resiliencia y asertividad, destrezas comunicacionales y un manejo sano del estrés son habilidades que, si se enseñan y refuerzan de forma adecuada, ayudan a los alumnos a sortear los peligros de la adolescencia (alcohol, tabaco y otras drogas), y sirven también para ayudar a los adultos a participar de interacciones eficaces en la institución educativa dentro de un clima que favorezca el aprendizaje significativo de los alumnos.
4. *Brindar afecto y apoyo*: es el más importante de todos los elementos que promueven la resiliencia porque resulta casi imposible superar la adversidad sin apoyos afectivos. No necesariamente deben provenir de la familia biológica, puede ser brindado por docentes, vecinos, amigos, trabajadores sociales y hasta por las mascotas. Quienes promueven la resiliencia en la escuela reconocen que un clima afectivo en el aula es el sostén para el éxito académico.
5. *Establecer y transmitir expectativas elevadas*: las cuales a la vez deben ser realistas para que funcionen como motivadores eficaces con el único objetivo de que las habilidades y el potencial de los alumnos y docentes se reconozca y optimice.

6. *Brindar oportunidades de participación significativa*: significa otorgar a la comunidad educativa (alumnos, personal escolar y familias) una gran responsabilidad por todo aquello que acontece en la institución, permitiéndoles participar en la toma de decisiones con respecto a la planificación de actividades, resolución de conflictos, elaboración de proyectos educativos con miras a una educación más práctica y consensuada.

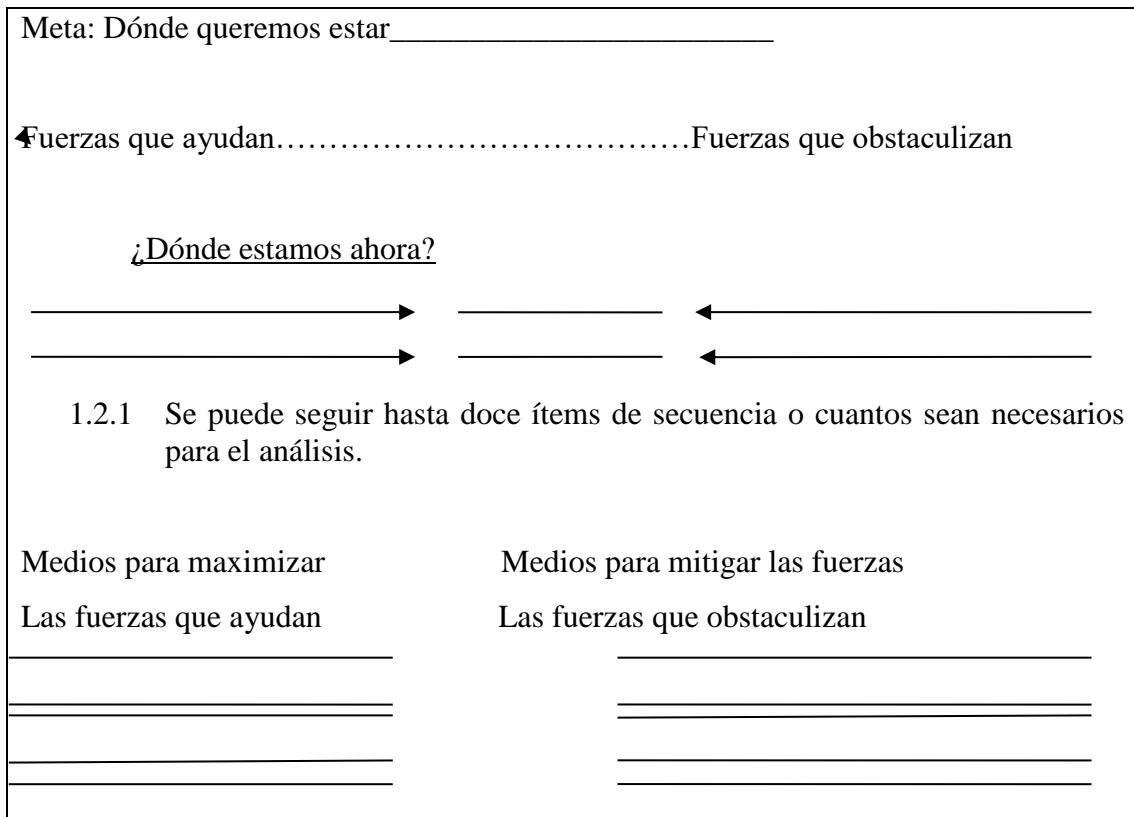
Si se combinan estos seis pasos el resultado tanto para alumnos como para padres y docentes es un mayor apego a la escuela, un mayor compromiso social y una concepción más positiva de sí mismos.

Como conclusión podemos decir que las instituciones educativas pueden aportar unas condiciones ambientales que promuevan reacciones resilientes ante circunstancias inmediatas, al igual que los programas de prevención e intervención y unos currículos apropiados para desarrollar los factores protectores individuales, cuya finalidad en cualquier caso será la de desarrollar capacidades para contrarrestar el impacto de los sucesos estresantes en la vida.

A continuación, veremos algunas de las herramientas elaboradas por Nan Henderson y Milstein para facilitar el cambio de aplicación de los pilares de resiliencia.

El grupo debe identificar las fuerzas existentes que facilitan u obstaculizan el logro de determinadas metas.

Cuadro 2.4. Análisis del campo de fuerzas.



Fuente:(Henderson y Milstein 2008)

Tabla. 2.1. Planilla de evaluación de la resiliencia.

Factores constructores de resiliencia	¿Cómo se pondría de manifiesto? (para los alumnos y para el personal)	¿Cómo sabremos si hemos logrado concretar este factor? (para los alumnos y para el personal)
1. Enriquecer los vínculos		
2. Fijar límites claros y firmes		
3. Enseñar habilidades para la vida		
4. Brindar afecto y apoyo a todos los alumnos y al personal		
5. Alentar expectativas de éxito elevadas para todos los alumnos y el personal		
6. Brindar a los alumnos y al personal oportunidades de participación y contribución positivas		

Fuente: elaborado por (Nan Henderson, 2008).

Tabla. 2.2. Medición de la resiliencia en la escuela.

¿Qué medición debemos aplicar? (para los alumnos y para el personal)	¿A quiénes debemos aplicarlas? (para los alumnos y para el personal)	¿Cuándo debemos aplicarlas? (para los alumnos y para el personal)

Fuente: elaborado por (Henderson & Milstein 2008)

A modo de conclusión citaremos un ejemplo del libro de Anna Forés y Jordi Grané que parece interesante pues ejemplifica la importancia de trabajar la resiliencia en las escuelas. En la década de los sesenta en los Estados Unidos se llevó a cabo un estudio que observaba una correlación entre el hecho de ser negro y el fracaso escolar:

“A los niños negros les iba mal porque no eran inteligentes. Esta inferencia surgía del siguiente dato: el cincuenta por ciento de los negros padecían fracaso escolar. Otros estudios que querían buscar la correlación entre la pobreza y el fracaso escolar llegaban a unos resultados parecidos: el cincuenta por ciento de los niños pobres fracasaban. De estos resultados también se infería que la pobreza era la causa del fracaso escolar. Ambos tipos de estudio coinciden en extrapolar y atribuir el fracaso escolar a determinaciones esenciales como la raza o la clase social. Parece extraño que nadie se preguntara o extrajera conclusiones alternativas al considerar que había un cincuenta por ciento de personas negras y pobres que sí obtuvieron éxito escolar (...). Lo que han demostrado nuevas investigaciones no tan sesgadas es que las situaciones de fracaso escolar no están relacionadas con determinaciones como la clase escolar o la raza, sino que más bien

responden al nivel de la participación, a las expectativas, a la presencia del diálogo, al pensamiento crítico y al apoyo que recibe el alumnado en la escuela, entre otros” (Forés, & Grané, 2008:73).

Reflexionando lo dicho

Cerraremos este apartado con una pequeña reflexión. Educar o promover la educación puede resultar una odisea; sin embargo, pensar en un mecanismo que favorezca el proceso educativo no resulta tan difícil si lo hacemos con una visión holística. Ese tipo de educación no es una “estructura curricular”, ni una “metodología determinada”, sino un simple conjunto de proposiciones entre las que se incluyen:

- La educación es una relación humana dinámica y abierta.
- La educación cultiva una conciencia crítica en muchos contextos vitales: moral, cultural, ecológico, económico, tecnológico, político, etc
- Toda persona posee una multiplicidad de vastos potenciales que solamente ahora estamos empezando a comprender.
- La inteligencia humana se expresa por medio de diversos estilos y capacidades.
- El pensamiento holístico incluye modos de conocer intuitivos, creativos, físicos y contextuales.
- El aprendizaje es tanto un proceso interno de descubrimiento como una actividad cooperativa.
- El aprendizaje es activo, impulsado por motivaciones propias, presta apoyo y estímulo al espíritu humano.

Hablamos de una educación para la vida que no se reduce solo a la formación profesional o al desarrollo de la racionalidad instrumental. Necesitamos integrar un modelo holístico en el proceso educativo con el fin de educar al ser humano en una manera de vivir correcta, con responsabilidad, inteligencia y amor a todos los seres del planeta.

Todo se encuentra interconectado: el educando debe reconocer, mediante una experiencia directa, que no es un ser aislado, sino que forma parte de la gran familia humana. Definimos como resiliencia en la escuela, en fin, a una educación humanizada.

Educación especial y resiliencia

La aplicación del concepto de resiliencia está muy desarrollada en la atención de las familias con algún miembro de capacidades limitadas, así como a la propia persona con deficiencias. Independientemente del tipo de incapacidad que se presente, el papel de la familia consiste tanto en ayudar a la persona como en enfrentarse a la situación. En el lenguaje de la resiliencia, la incapacidad es una adversidad que puede ser superada, tanto por la persona afectada como por las de su entorno cercano. ¿Cómo se puede lograr enfrentarse de manera positiva a estas limitaciones? Se consigue buscando apoyo, construyendo fortalezas internas y adquiriendo destrezas para el desempeño interpersonal y para la resolución de los problemas.

La limitación, ya sea física o intelectual, desde del nacimiento o adquirida con posterioridad, requiere enfrentarse al sufrimiento para encontrar un sentido al dolor y una actitud positiva que rete a lo inevitable. Es necesario no dirigir los sentimientos hacia un camino de culpabilidad, sino de responsabilidad. Ante un destino inexorable, tanto la familia como la persona con deficiencias pueden y deben presentar factores de protección para lidiar con la adversidad de la mejor forma posible. La forma en que los cuidadores o las personas significativas para aquellos que presentan alguna deficiencia los perciben es de gran relevancia.

La deficiencia del individuo implica una limitación, un estado de lesiones o trastornos funcionales. Las dificultades advenidas de estas limitaciones definirán una situación concreta en la interacción con el medio. El paradigma de la resiliencia no se centrará en los déficits, sino que se orientará a desarrollar el potencial para ejecutar las actividades a través de otras capacidades que posee la persona. Por ejemplo, una persona con deficiencia mental experimentará limitaciones intelectuales y, con esto, dificultades para acceder a los conocimientos que otros de su edad adquieren. Sin embargo, estas

limitaciones serán menos una incapacidad cuanto mayor sea la posibilidad de la persona para seleccionar aquellos conocimientos que permitan comprender y actuar en el entorno, utilizando sus propios recursos (Rojas & Abanto, 2007).

Las familias que consiguen lidiar de forma resiliente con las limitaciones de uno de sus miembros, demostrando una capacidad de equilibrar las necesidades de estos con las de los otros miembros de la familia. Presentan buenas formas de comunicación, atribuyendo significados positivos a las situaciones, consiguen ser flexibles y mantener la cohesión familiar, en vez de detenerse en aquello que no podrán hacer. Se unen en esfuerzos manteniéndose activos en pro de la integración social y desarrollando relaciones cooperativas con los profesionales necesarios para ayudarles, en especial al miembro de la familia con dificultades (Patterson, 2002). Los estudios sobre la resiliencia podrán ofrecer bases importantes para una acción preventiva en la área de la Educación Especial y favorecer esas intervenciones que tratan de capitalizar las fuerzas de la familia y las comunidades, no solamente para sobrevivir o tener éxitos de adaptación, sino también para proyectar un futuro más seguro y apoyarles en la búsqueda de un sentido social en sus vidas.

2.2.2. Intervención social y resiliencia

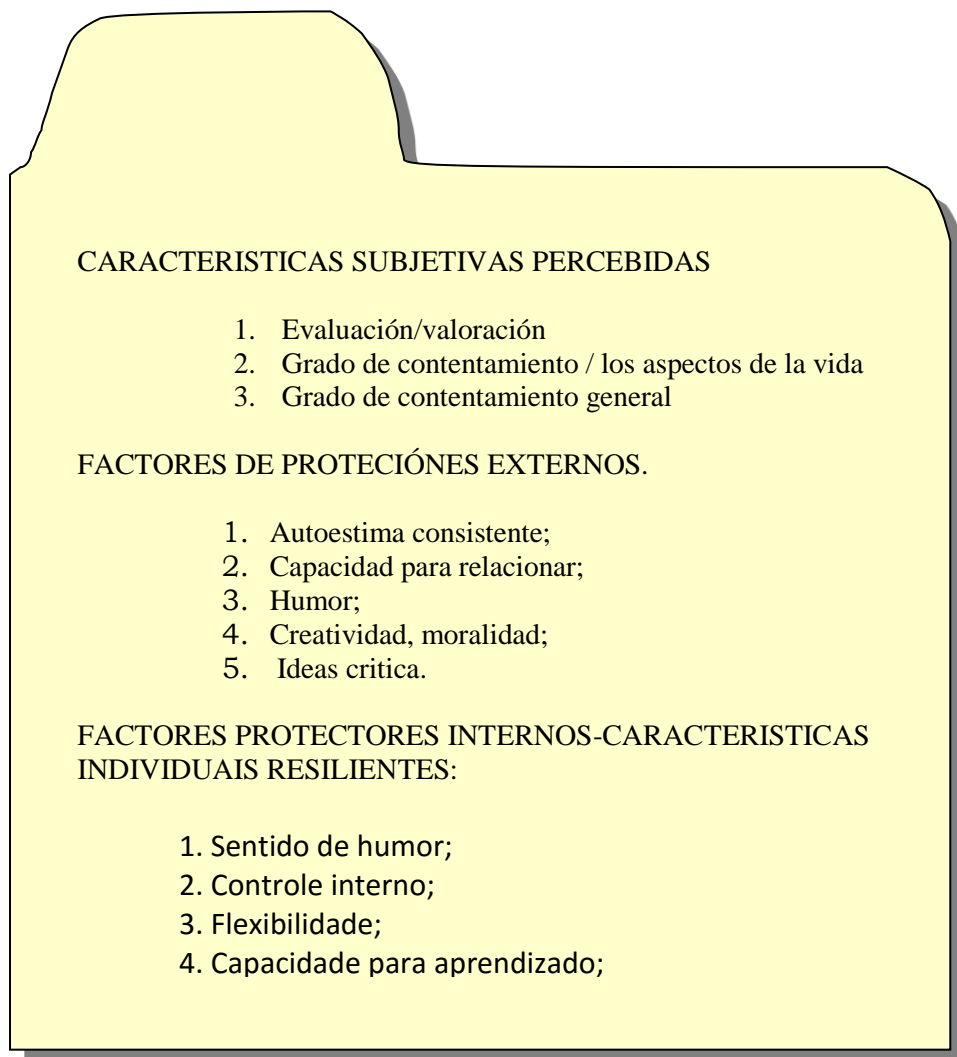
En este apartado hablaremos de la importancia de la resiliencia en la aplicación de las intervenciones sociales. Repetimos que, si bien nuestra tesis discurre sobre las mujeres inmigrantes, la resiliencia es una herramienta que se puede aplicar a las intervenciones con cualquier colectivo, sobre todo aquellos en una situación de alto riesgo.

Cuando hablamos del bienestar social y de una adecuada calidad de vida aquí nos referimos a la consecución de esos objetivos durante el período en que estas mujeres están siendo atendidas. Así pues, entendemos que para que se den las condiciones, es necesario que los trabajadores sociales estén preparados para esta nueva realidad y acepten el fenómeno que intentamos describir, el de la construcción proactiva de los pilares de la resiliencia. No obstante, algunos educadores podrían oponer resistencia, ya que para

muchos que haya cambios en las vidas de estas mujeres atendidas no depende directamente de sus intervenciones (Silva, 2000).

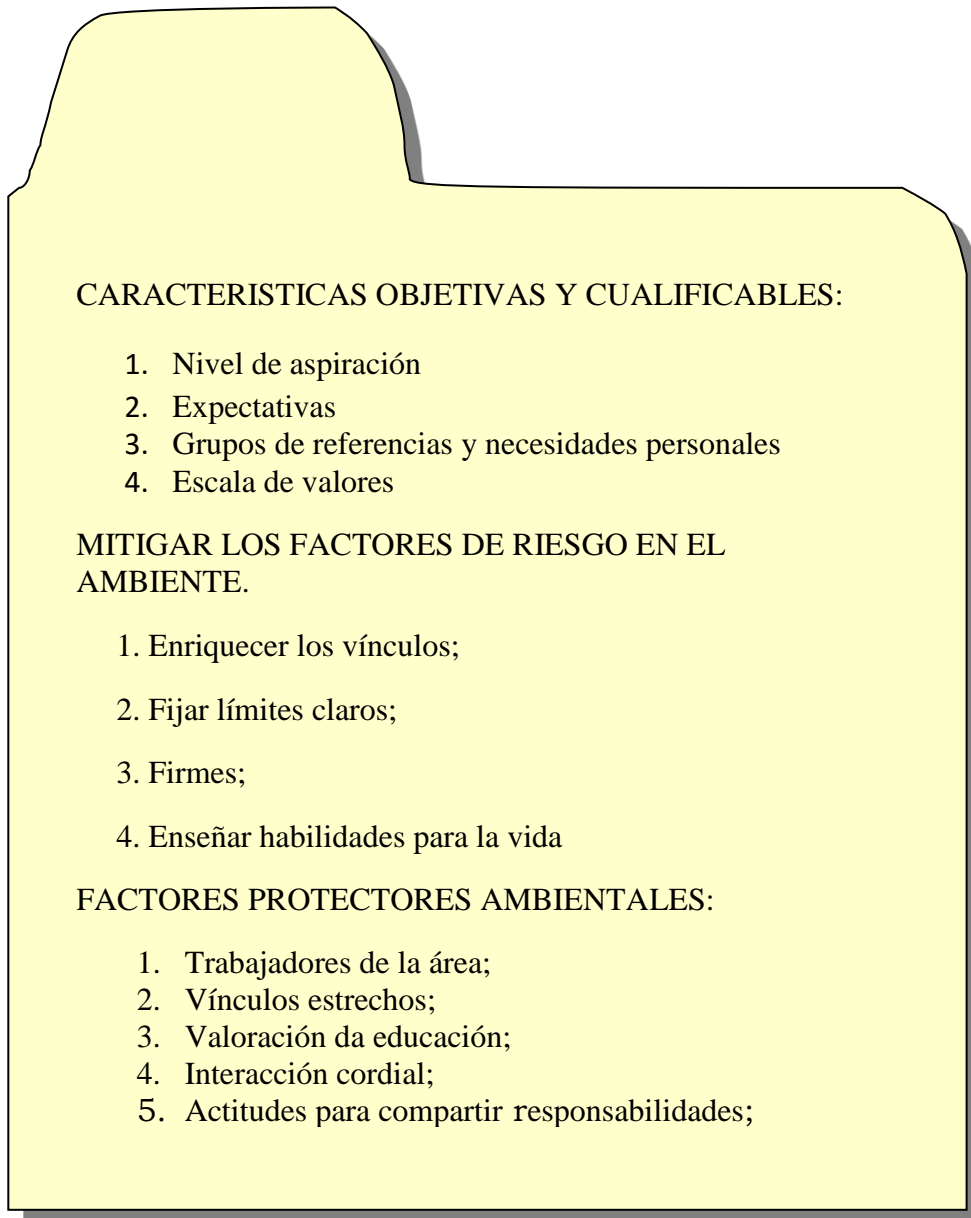
Con el fin de fundamentar nuestra teoría hemos elaborado una figura con variables subjetivas y variables objetivas, ambas determinantes para la calidad de vida. Para ello hemos elaborado un archivo que se basa en todo lo estudiado durante la elaboración de esta tesis. Este archivo tendrá el objetivo de orientarnos a la hora de aplicar un programa de intervención basado en los pilares de la resiliencia.

Figura 2.4. Archivo: pilares de resiliencia



Fuente: Elaboración propia baseado nos pilares de (Grotberg, 2006)

Figura 2.5. Archivo: indicadores de la resiliencia



Fuente: elaboración propia basado en los de Pilares (Grotberg y Melillo 2002).

De acuerdo con el artículo de la profesora Villalba, las prácticas profesionales en la intervención social están progresivamente requiriendo la incorporación de nuevos enfoques teóricos que permitirán a los equipos basarse en las capacidades de los clientes para hacer frente a los obstáculos. Ella cree que estas prácticas están basadas en las ideas de resiliencia, de recuperación, de posibilidades y de transformaciones.

Ya hemos comprendido la estrecha relación entre el enfoque de resiliencia en la intervención social y la construcción del proceso de factores de riesgo y de protección. Hay que tener mucha precaución a la hora de llevar a cabo una intervención basada en la resiliencia, principalmente cuando ésta se basa en las perspectivas de fortalezas: cuando existe un nivel alto de riesgo los factores de protección o no existen o son muy débiles para proteger la adversidad extrema.

El concepto de resiliencia tiene sus luces y sombras e interesa porque puede aplicarse a la vida cotidiana y podrá ser una manera de hacer trabajo social. Además con cuatro características fundamentales: la posibilidad de sentirse feliz, la capacidad de prometerse un trabajo productivo, un sentimiento de seguridad emocional y la capacidad de relacionarse adecuadamente con los demás. Todos ellos son indicadores importantes en la teoría de Bowlby (1985) sobre el apego emocional. Los modelos cognitivo-comportamentales, el psicoanálisis y las neurociencias participan todos en su investigación y análisis.

Desde de las neurociencias, se inciden sobre la plasticidad neuronal que permite atender y adaptarse a situaciones imprevistas, de manera creativa y positiva. El psicoanálisis a través del autor de referencia, (Tisseron 2007, citado por Fombuena, 2010), es quizás la perspectiva más severa con la palabra resiliencia”. Según este autor existe una relación muy estrecha entre un “tratamiento” y una “cura” entre “un analista y un analizado” que tiene como objetivo darse cuenta de los “procesos” inconsciente y de simbolización, mientras que la resiliencia forma parte de la psicología de la conducta, con parámetros de observación y medición” (Fombuena, Tesis doctoral, 2010: 204-206).

Asumir e integrar estos paradigmas de la resiliencia ayudará a los profesionales a proponer distintos niveles de trabajo en colaboración con los usuarios (desde la terapia individual o grupal hasta los programas comunitarios basados en el reconocimiento y fortalecimiento de las características resilientes y los procesos motivacionales de las personas). Para activar las intervenciones de este tipo es importante que los profesionales creen recursos y se esfuercen por analizar, descubrir y activar los factores facilitadores de resiliencia tanto en las personas, grupos, familias y entornos con los que trabajan como en ellos mismos. Las intervenciones basadas en la resiliencia deben encaminarse a la prevención de situaciones de riesgo psicosocial, al fortalecimiento ante las mismas y a la promoción y potenciación de las cualidades.

Las sugerencias para la aplicación de la resiliencia se encuentran comúnmente relacionadas con el ámbito de la infancia y la familia, en las intervenciones educativas y familiares, con la expectativa de que educadores, padres, miembros de las redes de apoyo y profesionales podrán adaptarse a estos paradigmas. Se ha elaborado para ello la guía curricular para jóvenes resilientes; la guía del instructor para relaciones resilientes y la guía para trabajar con niños/as del sistema de protección así como numerosos proyectos basados en resiliencia en países como Argentina, Chile, Costa Rica y Perú (Melillo, 2004).

En cuanto a las aportaciones para la intervención social familiar basada en el concepto de resiliencia Villalba (2004) propone que, más que nuevas técnicas, lo que se precisa para orientar dichas intervenciones son herramientas conceptuales que examinen las fortalezas. El concepto de resiliencia familiar se centra en la superación de las crisis y requiere nuevas herramienta de esa índole.

- **En primer lugar**, en relación con la resiliencia familiar se debería producir un cambio tanto en la intervención como en la investigación en el sentido de brindar más atención a las familias que funcionan adecuadamente, con el fin de identificar lo que las capacita para el éxito y las formas en que pueden colaborar con los profesionales.

- **En segundo lugar**, estas intervenciones deberían orientarse a una mejor comprensión de los recursos de la familia en medio de la crisis y esforzarse para apoyar y estimular las respuestas más saludables para el sistema familiar en situaciones dolorosas que incluyen grandes pérdidas y etapas de transición, como separaciones, divorcios y/o nuevos matrimonios.

En esta línea Werner & Smith (1982) comprobaron que un compromiso espiritual significativo puede ser muy importante en la resiliencia a largo plazo. La fe puede ser incluso un sostén más firme que la participación frecuente en servicios o actividades religiosas, que también es valioso. Los estudios médicos sugieren que la fe, la plegaria y los rituales espirituales pueden promover realmente la salud y la sanación al desatar emociones influencia sobre el sistema inmunológico y cardiovascular (Dossey, 1993) Un

estudio sobre pacientes de la tercera edad que se habían sometido a operaciones quirúrgicas a corazón abierto Doka (1998) reveló que quienes eran capaces de hallar esperanza, solaz y consuelo en su perspectiva religiosa tenían una tasa de supervivencia tres veces más alta de la para conferir sentido a una situación delicada.

Las familias también deben ser creativas a fin de sobrellevar y superar las adversidades. Una familia funcional recurre a una amplia variedad de fuentes para resolver sus problemas, incluyendo la experiencia pasada, los mitos y relatos familiares, la fantasía creativa y nuevas soluciones nunca intentadas. Al tratar de adaptarnos, es posible que debamos desviarnos de los valores consagrados, comportándonos de una manera apenas vislumbrada y aprovechando pistas fragmentadas de nuestro día a día.

Los padres deben abrir ventanas a sus hijos y crear posibilidades al compartir lecturas con sus hijos desde la infancia. Yo me crié en un barrio pobre y sin recursos con muy pocas posibilidades. La mayoría de mis compañeros casaron y comenzaron a trabajar en alguna empresa una vez terminaran la secundaria. En mi infancia escuché algunas fábulas clásicas como “Cenicienta” y “Blanca nieves” limitaban las expectativas de género al dar entender que si yo, como mujer, era dulce, complaciente y sumisa, un príncipe me rescataría y sería feliz para siempre. Sin embargo la lectura real de mi vida ha mostrado la cara más dura que una persona pueda vivir en realidad.

Estos aspectos claves de la resiliencia interactúan y son mutuamente sinérgicos. De acuerdo con Walsh (2004) la creencia esencial de que los problemas pueden dominarse promueve estrategias exitosas de resolución de problemas, y a la vez es reforzada por estas. También es importante una compensación de los procesos. Como sucede con el fluido equilibrio de estabilidad y flexibilidad necesario para que haya continuidad de cambio. A seguir reflejamos en el cuadro 2.3, cuales son estos procesos importantes en las familias para que suceda con éxito la resiliencia.

Cuadro 2.5. Procesos fundamentales de la resiliencia familiar

SISTEMAS DE CREENCIAS
<p>Datar de sentido a la adversidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Valor asociativo. La resiliencia basada en las relaciones • El ciclo vital como orientación de la familia. Normalización y contextualización de la adversidad y la angustia. • Sentido de coherencia: la crisis como desafío significativo, comprensible y manejable • Evaluación de la crisis, la angustia y la recuperación: creencias facilitadas contra creencias limitativas.
<p>Perspectiva política</p> <ul style="list-style-type: none"> • Iniciativa activa y perseverancia. • Coraje y aliento. • Esperanza, optimismo; confianza en la superación de las dificultades. • Focalización en los puntos fuertes y el potencial. • Dominio de lo posible, aceptación de lo inmodificable.
<p>Transcendencia y espiritualidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Valores y finalidades objetivas. • Espiritualidad: fe, comunión, rituales. • Inspiración: apertura a nuevas posibilidades; creatividad; héroes. • Transformación: aprendizaje y crecimiento a partir de la adversidad.
<p>Patrones organizacionales: Flexibilidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Capacidad para el cambio: recuperación, reorganización, adaptación, a los del tiempo. • Utilización del contrapeso de la estabilidad: continuidad, confiabilidad.
<p>Recursos sociales y económicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Movilización de la familia extensa y del apoyo social, redes comunitarias. • Construcción de la seguridad económica; equilibrio entre las presiones perturbadas.

Fuente: (Walsh, F. 2004)

Basándose en estas ideas Villalba (2004) señala algunas aplicaciones del concepto ecológico de resiliencia para la intervención social, la cual pondrá su mirada en los “recursos y capacidades” (tabla 2.4).

Tabla 2.3. Aplicaciones a la intervención social de las etapas en resiliencia.

	Descripción	Resultados	Aplicaciones a la Intervención Social.
Primera Etapa: Cualidades de resiliencia	Descripciones fenomenológicas de cualidades resilientes de individuos y sistemas de apoyo que predicen el éxito personal y social.	Lista de cualidades valores o factores de protección que ayudan a las personas a crecer a través de la adversidad (autoestima, auto-eficacia, sistemas de apoyo...)	Identificación de factores de protección en niños, adolescentes, adultos y familias, identificación de estrategias de reducción de riesgos y aumento de protección, identificación de sistemas de apoyo...
Segunda Etapa: El proceso y la Teoría de resiliencia	Resiliencialidad es el proceso de poder con los estresores, adversidad y cambio u oportunidad de manera que los resultados produzcan una identificación. Es el fortalecimiento y enriquecimiento de los factores de protección	Describe los procesos de disrupción y reintegración en la adquisición de las cualidades de resiliencia descritas en la primera etapa. Un modelo que enseña a usuarios y estudiantes a elegir entre reintegración resiliente, y reintegración cómoda (vuelta a la zona de confort) o reintegración con pérdida.	Trabajar a partir de las experiencias y de las capacidades de respuestas ante los cambios y las crisis de niños, adolescentes, adultos y familias. Estrategias de fortalecimiento y complementación de las redes de apoyo. Orientación y consejo Grupos de apoyo que fomenten el intercambio, la autoconciencia y autorresponsabilidad
Tercera Etapa: Fuerzas motivacionales y Resiliencia innata.	Se basa en la identificación multidisciplinaria del pensamiento postmoderno. Cree en las fuerzas motivacionales dentro de los individuos y grupos la creación de experiencias que adoptan la activación y utilización de esas fuerzas.	Ayuda a los clientes y a los estudiantes a descubrir y aplicar la fuerza que conduce a las personas hacia la auto-actualización y hacia la reintegración resiliente de las dificultades y obstáculos de la vida.	Incorporar los significados de los acontecimientos en los niños, adolescentes, adultos y familias. Incorporar técnicas de introspección, interiorización, técnicas corporales, meditativas

Fuente: (Villalba 2004).

Las metodologías de estudios pueden ser diversas, así, el uso de métodos cualitativos en las investigaciones sobre los procesos familiares ofrecen posibilidades para explorar los sistemas de creencias de la familia y los procesos narrativos en su adaptación y separación. Los métodos etnográficos y las descripciones narrativas de las experiencias estresantes y sus significados tienen especial valor para comprender la continuidad y el cambio en la evolución de la familia y sobre todo en los grupos familiares que han soportado diversas crisis. Las experiencias de éxito aumentan la confianza de la familia, permitiéndole, a su vez, enfrentar con mayor eficacia las adaptaciones subsiguientes. El enfoque de resiliencia ofrece un marco pragmático positivo que orienta las intervenciones a fortalecer a las familias a través de la resolución de sus problemas actuales (Wash, 1998a).

El enfoque de resiliencia va más allá de la resolución de los problemas actuales ocupándose de su prevención, no solo mediante la reparación sino también preparando a los individuos y familias para retos futuros. Ayuda a anticiparse a las dificultades futuras, aprender de lo vivido y planear estrategias de superación más eficaces. La resiliencia se promueve normalizando y contextualizando las tensiones y ofreciendo una orientación útil para la adaptación y superación basada en principios psicopedagógicos, en este contexto de búsqueda de igualdad de oportunidades con base en relaciones participativas situamos el fenómeno de la adaptación positiva o resiliencia en las mujeres que, a pesar de vivir bajo condiciones de riesgo, anhelan otra vida y dirigen sus esfuerzos para conseguirla. La reformulación de la intervención social desde el marco conceptual de la resiliencia ha supuesto, incorporar las revisiones sobre las investigaciones que relacionan la resiliencia con la buena adaptación y los buenos logros en contextos de riesgo o en situaciones calificadas como adversas (Grotberg, 2006).

Las fuentes de la resiliencia. Recordar que pueden ser aplicadas a la infancia y con cualquier otro colectivo.

La resiliencia en resumen:

“Una definición pragmática: La resiliencia es la capacidad de una persona o de un sistema social para desarrollarse y crecer en presencia de grandes dificultades.

- *Esta capacidad tiene varios componentes.*
- *Protegerse y defenderse, resistir*
- *Construir*
- *Proyectarse en el tiempo*

La resiliencia se construye en un proceso continuo durante toda la vida, en una interacción entre la persona (o el sistema social) y su entorno. Es, pues, variable según los contextos y las etapas de la vida. La resiliencia nunca es absoluta. Nada está definitivamente ganado, nada está definitivamente perdido: este es el realismo y la esperanza de la resiliencia” (Vanistendael 2003:10).

Los pilares de la resiliencia se reflejan en el cuadro 2.6., donde vemos que para promover las estrategias resilientes es preciso incluir los elementos configuradores de dichas fuentes, adaptadas a los diversos contextos con los que se trabaje: infancias, jóvenes, mujeres y comunidades entre otros.

Cuadro. 2.6. Los pilares de la resiliencia

Autoestima consistente	Es la base de los demás pilares y es el fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por un adulto significativo, “suficientemente” bueno y capaz de dar una respuesta sensible.	Humor	Encontrar lo cómico en la propia tragedia. Permite ahorrarse sentimientos negativos aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas.
Introspección	Es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta. Depende de la solidez de la autoestima que se desarrolla a partir del reconocimiento.	Creatividad	La capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden.
Independencia	Se definió como el saber fijar límites entre uno mismo y medio con problemas; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.	Moralidad	Entendida esta como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores.
Capacidad de relacionarse	Es decir, la habilidad para establecer lazos e intimidades con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.	Capacidad de pensamiento Crítico	Es un pilar de segundo grado, fruto de la combinación de todos los otros y que permite analizar críticamente las causas y responsabilidades de

			la adversidad que se enfrenta. Y se propones modos de enfrentarlas y cambiarlas.
Iniciativas	El gusto de exigiré y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.		

Concluimos este apartado reafirmando que la resiliencia es una herramienta en el trabajo social que debe complementar a los trabajos previamente desarrollados, los cuales siguen siendo necesarios para potenciar la calidad de vida y promover estrategias en los diversos contextos personales, familiares y comunitarios. Desde el diálogo con otras ramas de las ciencias, profesionales, administraciones públicas, ONG, mundo empresarial, ciudadanía y agentes sociales es posible construir juntos un mundo lleno de posibilidades. Diálogos apreciativos que se generan a través de procesos narrativos que tienen la finalidad de identificar las mejores oportunidades posibles, aún en ambientes turbulentos.

Para terminar ofrecemos una lista de recomendaciones que hemos elaborado basándonos en las teorías del sociólogo belga Stefan Vanistendael y del doctor en psicología Jacques Lecomte. ¿Cómo podemos construir la resiliencia en todos los ámbitos de la sociedad? (Vanistendael & Lacomte, 2004).

1. *Diagnosticar los recursos y potencialidades.* Los profesionales acostumbran a utilizar un método de intervención que consiste básicamente en diagnosticar problemas con el objetivo de encontrar una solución. Caminos alternativos son aquellos métodos que parten del núcleo de potencialidades y de aquello que funciona bien en la persona.
2. *Tener en cuenta el entorno.* Hay que considerar a la persona enmarcada en su red de relaciones sociales. La resiliencia presenta una clara dimensión comunitaria: cada individuo se construye y afronta sus adversidades en el seno de una comunidad donde el apoyo social juega un papel transcendental.
3. *Considerar a la persona como una unidad.* La resiliencia nos invita a considerar a una persona como a una unidad viva.
4. *Reflexionar en términos de escoger y no de determinismo* nuestra herencia genética fija los límites extremos de nuestras posibilidades, pero dentro de estas fronteras extensas tenemos un amplio repertorio de posibilidades por

explotar. Hemos de aprender a reflexionar en el sentido de escoger y dibujar estrategias a lo largo de la vida.

5. *Integrar la experiencia pasada en la vida presente.* Una persona que padeció una situación dolorosa no puede ser la misma de nuevo, como si nada hubiese pasado. Esta irreversibilidad se confunde con el fatalismo y el determinismo. El pasado no determina totalmente el presente; es decir, se puede superar lo que parece insuperable abriendo una nueva etapa de la vida que integre el pasado con sus cicatrices.
6. *Dejar sitio a la espontaneidad.* En los asuntos humanos, la responsabilidad debe dejar un lugar a la espontaneidad. La aceptación de la persona, el descubrimiento del sentido, la autoestima, el humor, se construyen de manera no institucional.
7. *Reconocer el valor de la imperfección.* Es necesario cuestionar el modelo de la imperfección como ideal de vida y de conducta. El espíritu de la resiliencia nos invita a descubrir nuevos caminos de crecimiento entre un abanico de posibilidades. El ser humano debe construir una estrategia existencial que integre la aceptación de la imperfección con la voluntad de mejorar.
8. *Considerar que el fracaso no anula el sentido.* La resiliencia nos hace sensibles al hecho de que un éxito limitado, incluso la carencia de éxito, no es sinónimo de fracaso. Algunas de nuestras acciones no son exitosas, pero no significa que estén desprovistas de sentido. Hay que diferenciar éxito de sentido vital: una vida rica se teje con una mezcla de actividades que aportan un máximo de sentido para nosotros y para los otros, con éxito o sin él.
9. *Adaptarse a la acción.* Permanentemente nos encontramos en la tesitura de tener que tomar decisiones sin disponer de conocimientos completos. En

ciertas circunstancias concretas es difícil discernir qué constituye un factor de riesgo y qué de protección.

10. *Imaginar una nueva forma política social.* La resiliencia nos incita a establecer políticas sociales, educativas y sanitarias que apuesten por programas y servicios que estimulen los recursos de las personas y las comunidades, sin que esto suponga una excesiva dependencia, de tal manera que sean ellas mismas las que se encarguen de su aplicación.

2.2.3. Resiliencia: apoyo social y salud

Hemos visto que las relaciones personales constituyen uno de los pilares de la resiliencia. Aunque en los últimos años ha crecido la atención sobre la cuestión del apoyo social a nivel de estudios e investigaciones, numerosos autores ya se interesaban por la implicación de dichas relaciones en aspectos tales como la salud. Un buen ejemplo es del sociólogo francés Durkheim (1984) quien analizó la relación existente entre las posibles formas de suicidio y las características sociales en las que se producía. Recogió estas aportaciones en su obra *Suicidio*. El autor extrajo de sus análisis el hecho de que el suicidio aparece con mayor frecuencia en individuos con lazos sociales débiles y escasos, de tal forma que se concluye que determinadas pérdidas de integración social reducen el bienestar psicológico de la persona. Y es que para este autor, el ser humano se compone de dos tendencias básicas:

1. La tendencia social, que permite satisfacer ciertas necesidades que no pueden ser satisfechas de otra forma.
2. La tendencia individual, que supone la búsqueda de la satisfacción de necesidades de forma independiente.

De esta forma, las redes sociales supondrán un ámbito de gran interés para numerosos investigadores y psicólogos sociales. Al respecto, Mckenzie 1926 estudió

cómo la desintegración de antiguas redes sociales debida a las migraciones conllevaba ciertos problemas conductuales y sociales.

Otras investigaciones en esta línea abordaron la posible relación existente entre diversas enfermedades y unas redes sociales inadecuadas o insuficientes. Farish & Dunhan (1939) analizaron la relación entre ciertas zonas geográficas de Chicago y la incidencia de esquizofrenia, obteniendo interesantes resultados en este sentido:

- Aparición de una mayor incidencia de esquizofrenia en las zonas más desorganizadas en la ciudad.
- Mayor incidencia de la enfermedad en zonas de residencia de minorías étnicas.

Los autores concluyeron que existían una serie de variables que incidían en una mayor aparición de la enfermedad: confusión sobre las normas adecuadas de conducta, existencia de barreras lingüísticas y dificultad para obtener apoyo y reconocimiento social.

A partir de los años 70 el interés se centró en las dimensiones emocionales y subjetivas del apoyo. Entre las investigaciones más interesantes aparecidas durante este período se encuentran las realizadas por el epidemiólogo Castell (1995) quien concluye que las personas que experimentan altos niveles de estrés no suelen presentar consecuencias negativas para la salud cuando se han sentido apoyadas. Otros autores como Caplan (1976) reconocen los aspectos positivos que tienen los sistemas de apoyo sobre la salud y el bienestar de los individuos. En este período presentan las primeras tipologías sobre las funciones del apoyo social distinguiendo los siguientes aspectos:

- Vinculación
- Integración
- Posibilidad de nutrición
- Sensación de alianza segura
- Posibilidad de obtener consejo

A partir de los años 80 aparecen nuevas perspectivas de estudio que van a desarrollar, sobre todo, propuestas integradoras que permiten aunar los distintos enfoques relativos al apoyo social. Así, que definimos el apoyo social como una serie de

interacciones o relaciones sociales que ofrecen ayuda o como un sentimiento de conexión hacia una o varias personas que nos son queridas.

Hagamos ahora un pequeño ejercicio relacionado con el apoyo social. Pensemos en una experiencia que hayamos tenido y nos haya hecho sentir vulnerables, atemorizados, amenazados. Hemos sentido que podíamos fallar, nos hemos puesto tristes, sentimos que peligraba nuestra salud. ¿Qué hizo usted?

- ¿Cómo se sintió?
- ¿De qué manera reaccionaron los demás?
- ¿Cómo se sintieron?
- ¿Cómo resultaron finalmente las cosas?

Cuando obtenemos respuestas satisfactorias a estas preguntas, estamos mostrando nuestras habilidades para controlar nuestro propio comportamiento, para comparar nuestras conductas con los estándares aceptados, para ser útiles y poder brindar apoyo a los demás (Grotberg 2006:17).

2.2.4. Riesgos y vulnerabilidades

Diferentemente de las mujeres de clase media, las mujeres pobres siempre trabajaban para huir de la miseria que su condición social y económica que representan. Sin embargo las mujeres pobres que trabajaban en el inicio del siglo XX eran frecuentemente colocadas en situación de incomoda en relación a las necesidades de búsqueda remuneradas en los espacios públicos. Las mujeres trabajaban en las fábricas; comercio o industrias, y eran rechazadas por su condición, de “mujeres públicas”, terminología que las vinculaban a la prostitución. Al mismo tiempo, si limitaban al ejercicio de las actividades domésticas, más relacionadas al papel tradicional femenino, eran acusadas de madres relapsas.

Para mujeres pobres la participación en lo mercado de trabajo presenta muchos desafíos. Dentro ellos, merecen atención la informalidad laboral y las bajas remuneraciones. Mujeres pobres son mayoría entre los trabajadores informales y la inclusión social. Según datos de los fondos de las Naciones Unidas para Las Mujeres – UNIFEM (2005), en casi todos los países en desarrollo el número de mujeres en empleo informales es mayor que los.

El modelo clásico del daño señala que en presencia de un contexto adverso (múltiples factores de riesgo), si la persona o familia muestra determinadas debilidades de funcionamiento (vulnerabilidades) el impacto de los problemas y la consecuente crisis aumentarán significativamente, pudiendo tornarse crónicos de no mediar nuevos procesos de recuperación y fortalecimiento (Butler, 2004).

La situación de desigualdad y las contradicciones del proceso del desarrollo humano en el mundo llevaron a las Naciones Unidas a reunir a sus miembros en 2000 para firmar un acuerdo que contenía ocho metas para el desarrollo, las cuales se deberían alcanzar hasta el año 2015. Estas metas, llamadas “Objetivos de Desarrollo del Milenio”, incluían dos objetivos directamente relacionados con la vida de las mujeres. Estos se refieren a la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento femenino (como la habilidad de las mujeres para controlar su propio destino) y a la salud maternal. El énfasis puesto en estos dos objetivos evidencia, además de la injusta realidad, un reconocimiento de los costes sociales y económicos que conlleva la desigualdad entre hombres y mujeres, así como la importancia de la participación femenina en la sociedad para que el desarrollo humano, económico y social pueda realmente alcanzarse Butler (Butler, 2004).

Las demandas sociales, efectivamente, muchas veces se refieren al sexo femenino: son las mujeres quienes casi siempre están en desventaja social. Esta situación constituye riesgos y vulnerabilidades no solo para el desarrollo social y económico de estas mujeres, sino también para su salud. Una salud mental fragilizada contribuye de forma determinante al sufrimiento y el desarrollo de dolencias (físicas y mentales). Cabe resaltar que los trastornos mentales tienen una gran prevalencia entre las dolencias en el mundo. De acuerdo con datos recientes de la Organización Mundial de Salud (OMS), se estima que las dolencias psiquiátricas como: trastornos mentales y neurológicos son más frecuentes (Grotberg 2006).

Unas relaciones sociales escasas entre las mujeres inmigrantes parecen contribuir significativamente a la existencia de algunos trastornos mentales. Al contrario, por una parte la posibilidad de acceso a recursos y beneficios sociales, y por otra las largas jornadas de trabajo (a veces, múltiples trabajos) parecen ser realidades comunes a la gran mayoría de las mujeres inmigrantes. Son, a su vez, aspectos determinantes para la salud mental.

La pobreza es un contexto que genera múltiples precariedades y provoca serias consecuencias en la vida de las personas. Entre ellas, podríamos enumerar la autoestima y la salud física y mental. El ciclo de vida de estas mujeres están llenas de una series de crisis, cuando, frecuentemente, sus capacidades de adaptación son testadas para más allá de los límites humanos³.

Este estado de total empobrecimiento tanto emocional como psicológico constituye entonces, en unas consecuencias inherentes a la condición de estas mujeres que son mujeres pobres jefe de familia que tiene la obligación de darse cuenta de la manutención emocional y financiera de su familia, además de ser responsables por las necesidades de salud, educación y ocio. Es una situación que sin duda ellas desarrollarán sentimientos de desespero, angustias, baja auto-estima, rabia, delante a la impotencia de los contextos el cual exiguo las oportunidades. En este contexto ellas verse obligadas a utilizar de varias respuestas adaptadas para enfrentar su condición persistente y hostil en la cual están viviendo. Esta adaptabilidad revela las características como que la resiliencia y la creatividad de estas mujeres. Pero algunas respuestas sin embargo es de falta de adaptación y muchas veces lleva ellas a mantener una condición de vulnerabilidad aún más acentuada⁴.

La intervención social en el área de la psique debe estar atenta a las peculiaridades que caracterizan los contextos de pobreza y las estructuras sociales de estas mujeres y sus familias en situación de miseria e impotencia. Un abordaje sensible a las características buscará comprender las razones por las que una mujer accede a un casamiento violento,

³ “La casita” elaborada por Vanistendael, representa en forma esquemática aquellos elementos con los que se puede construir la resiliencia. El suelo sobre el que construye está representado por las necesidades básicas como (salud, nutrición, reposo, recreación). Si estas necesidades están satisfechas se puede empezar a construir la resiliencia (Vanistadael, 2000, citado por Melillo, 2002:63).

⁴ Los cimientos de la resiliencia se hallan representados por las redes de contactos donde vive y se desarrolla el ser humano. En primer términos: la familia, luego los amigos, los vecinos, los compañeros de la escuela, los colegas del trabajo, o los piquetes. En el corazón de la casa aparece la aceptación incondicional de la persona, independiente de su comportamiento, por parte de alguien cercano. En la planta Vanistendael sitúa la capacidad de descubrir un sentido, una coherencia en de la vida. Descubrir un sentido en la vida es posibles gracias a cierta “filosofía” que consiste en valorar plenamente la vida, o a través de una experiencia religiosa. (id...).

o por qué no cuenta con una red de apoyo en su comunidad. Al entender las situaciones de estas mujeres, los servicios de intervención probablemente evitarán “culpar a las víctimas” por algo que ellas no han creado ni pueden controlar. No todas las mujeres pobres y/o familias pobres pasan por las dificultades descritas aquí. Ser pobre no significa necesariamente poseer una familia desajustada o una salud mental inestable. Sin embargo, es fundamental que resaltemos la importancia que esta condición tiene en cuanto a factor de riesgo para la salud física y emocional de estas mujeres y sus hijos.

2.2.5. Crítica y propuesta para el término resiliencia

Una lectura crítica de la literatura existente sobre este tema lleva a inducir que el concepto de resiliencia puede ser tautológico. Por ejemplo: “¿por qué esta persona no presenta depresión, a pesar de haber estado expuesta a abuso sexual en la infancia? Porque es resiliente. ¿Y cómo saben que es resiliente? Porque no está deprimida.” Esta falacia surge cuando se emplea el término resiliencia para denotar dos cosas distintas a la vez: (1) la relación entre los factores de riesgo y la salud subsiguiente; y (2) las variables que moderan el efecto de los factores de riesgo. Un ejemplo del primer uso del término sería “se considerarán resilientes todos/as quienes no están deprimidos”. En este sentido, la resiliencia no es una variable psicológica en sí misma. Esto es, sólo puede medirse de acuerdo a la relación riesgo - salud definida a priori en un estudio particular. Como dice Villalba (2003), “lo que sí pueden ser variables psicológicas son los factores o mecanismos que explicarían esta resiliencia”.

Por otro lado, cuando el concepto de resiliencia se refiere al segundo aspecto, es decir, a las variables que moderan el efecto de los factores de riesgo, se habla de las dimensiones de la resiliencia (por ejemplo, autoestima o redes sociales, en nuestro caso también “pilares de la resiliencia”). Para evitar este problema proponemos usar el término en solo una de sus acepciones. En el momento de elegir una de ellas, aquí no favorecemos la segunda acepción –es decir, las variables que moderan el efecto de los factores de

riesgo— ya que estas variables son relativas tanto al factor de riesgo como al resultado que se miden.

1. *En primer lugar*, los factores protectores frente a un factor de riesgo no serán necesariamente los mismos que frente a otro. Por ejemplo, si se toma la pobreza como factor de riesgo, es posible que se encuentre que el buen cuidado parental es un factor protector. En cambio, si el factor de riesgo considerado es el mal cuidado parental, resulta ridículo pensar en el buen cuidado como factor protector. Por ello, no parece conveniente ratificar la resiliencia como si ésta fuese una característica absoluta y única que garantizará la salud mental de la persona con independencia de los factores de riesgo.
2. *En segundo lugar*, si queremos hablar de la resiliencia como el elemento clave que explica buenos resultados en personas sometidas a riesgo, esto implicaría una varianza de los diversos resultados que se pueden medir. Actualmente existe evidencia empírica de lo contrario. Por ejemplo, de acuerdo con la revisión ,Luthar & Cicchetti (2002) los niños/as sometidos a altos niveles de estrés, que a pesar de ello presentan buenos índices de competencia social o conductual, presentan niveles de ansiedad y depresión comparables con los de aquellos niños/as menos adaptados conductualmente. Si existiese un mecanismo único que explicase el buen desempeño a pesar de la adversidad, esta discrepancia no debería existir.

Para entender una conducta resiliente, en particular, es importante distinguir entre *protección, recuperación, y control conductual*. La protección es evidente *cuando uno o más factores de funcionamiento permanecen relativamente sin impacto, a pesar de la presencia de un factor de riesgo*. Éste es el caso de una persona que no presenta trastornos psiquiátricos a pesar de haber vivido grandes traumas en su vida. Definimos recuperación como *un cambio relativamente permanente desde un resultado pobre a un resultado deseado, en cualquier dominio afectado por un factor de riesgo*.

La diferencia entre protección y recuperación, entonces, consiste en que el individuo protegido nunca presentó el daño psicológico en cuestión, mientras que el individuo recuperado sí, aunque luego mejorase su condición. Debemos aclarar que no estamos diciendo que las personas protegidas no se ven en absoluto afectadas por la adversidad. De ser así, nadie estaría protegido. Lo que decimos es que las personas protegidas nunca presentaron el tipo de detrimento particular definido en un estudio particular.

Es importante distinguir aquí entre el ámbito teórico y operacional; esto es, entre las hipótesis que se plantean para explicar el desempeño y los datos empíricos que apoyan o refutan dichas hipótesis. Una vez que se observa un determinado grupo con buen desempeño en cierto dominio, corresponde a una decisión teórica el entender eso como protección, recuperación o control conductual. En consecuencia, en el nivel operacional una cierta variable asociada estadísticamente a un resultado resiliente es sólo un correlato, y dependerá de la teoría el entenderla como factor protector, de recuperación o de control. De la misma forma corresponde a una labor teórica el especificar los mecanismos mediante los cuales actúa dicho factor. Según Villalba (2003), “las recetas para conseguir un éxito rápido y, curiosamente, alejado del propio concepto, vienen claramente desafiadas por la propia experiencia de los sujetos declarados «resilientes» a bombo y platillo”.

Nosotros creemos que para comprender el concepto de “resiliencia” es importante la revisión de la literatura existente sobre el tema. Reconocer que la resiliencia no es en sí una variable psicológica e inmutable y que su definición necesariamente dependerá del contexto en que se aplique implica considerar la complejidad de la interpretación de las investigaciones disponibles. No es posible, por ejemplo, hablar de factores que promueven la resiliencia sin hablar de aquellos factores que la promueven frente a un determinado factor de riesgo. En este sentido, las consideraciones expresadas aquí resguardan a la investigadora de caer en errores como pensar, por ejemplo, que una variable que protege al individuo de cometer un acto delictivo lo protegerá también de desarrollar síntomas depresivos.

Personalmente entiendo que este modelo consiste en reconocer que los seres humanos se encuentran desprotegidos y son vulnerables ante la fuerza de un suceso que en sí mismo puede causar daños, pero paralelamente todas las personas poseen un escudo protector que es la resiliencia, la cual evitará que esas fuerzas ejerzan los posibles efectos

negativos y en ocasiones logrará transformarlos en factores de protección, convirtiendo así la amenaza en oportunidad.

Para fundamentar esta versión una vez más recalcamos las palabras del psicoanalista Tisseron (2007:29, citado por Fombuena, 2010).

“Los supervivientes de traumatismos tienen representaciones sensoriales, emocionales y motoras, pero con frecuencia no tienen ni palabras ni imágenes para evocar lo que han vivido. Es por lo que corren el peligro de situaciones de pasar a actos auto o agresivos, o por conductas de adicción cuyo sentido se les escapa”.

La resiliencia es un continuo que refuerza las opciones y oportunidades de las personas mediante la aplicación de sus capacidades y recursos internos para enfrentarse a las situaciones de riesgo que pueden ponerles en peligro. Sobre dichas capacidades personales para afrontar las dificultades, las investigaciones en resiliencia han cambiado la percepción sobre el ser humano, pasando de un modelo centrado en el riesgo a un modelo de prevención basado en las oportunidades, en los recursos que posee en relación con su entorno (Manciax, 2003).

2.3. Conclusiones

Nuestro trabajo está compuesto por historias de vida, pues entendemos que así podemos transmitir el verdadero sentido de una intervención basada en los pilares de resiliencia.

Añadimos aquí las palabras de la autora Edith Henderson Grotberg durante su período de investigación para la confirmación de las fuentes de resiliencia descritas por ella:

“El sentimiento de desamparo es muy común en Estados Unidos, aunque resultan particularmente vulnerables los grupos de adolescentes sin hogar. ¿Sabía usted que hay más de un millón de adolescentes desamparados sin hogar en este país? Se los conoce como «los niños de la calle», y más comúnmente se los llama «runaway» (niños que huyen). Sin embargo, no todos estos niños huyen, sino que a muchos de ellos los echan: sus padres no los quieren con ellos. Por lo general, se cree que estos adolescentes son delincuentes incorregibles que desean abandonar su hogar, que su decisión de fugarse es impulsiva y que nunca regresan a sus hogares. De hecho, una gran mayoría de ellos buscaban huir de los abusos sufridos” (Grotberg 2006: 245).

Nuestra conclusión se refiere a la aplicación de los pilares de resiliencia como una capacidad humana intrínseca e incluyente, preventiva y correctiva, aplicada a nivel personal, social, institucional o estatal, definida como la capacidad de salir adelante en una situación crítica que demanda de nosotros habilidades, emociones, conductas, creencias o pensamientos desconocidos, que no habíamos identificado ni sabíamos que formaban parte de nuestro repertorio psicosocial.

Dependiendo del enfoque adoptado, la resiliencia cuenta con una serie de factores, variables e indicadores que permiten en su conjunto generar un espacio o alternativa para la apropiación de la situación, crecimiento y superación. Entre ellos, se destacan generalmente: conocimiento de sí mismo, autoestima, redes de apoyo, significación de la vida, fe o espiritualidad, pensamientos positivos, conocimientos derivados de un aprendizaje significativo (conductuales, cognitivos, emocionales o neurológicos), medio ambiente o ecosistema, salud, etc. Es importante destacar que estas variables se estudian, analizan y desarrollan en la mayoría de ocasiones desde otras disciplinas del desarrollo humano, teniendo la resiliencia un papel integrador como herramienta de precisión para la correcta aplicación de dichas variables en los momentos críticos.

Uno de los indicadores más importantes en el desarrollo de la resiliencia, primero a nivel personal y después social, son las redes de apoyo, entendiéndolas de forma práctica y funcional como la relación de una persona con otra/s. A partir de dichas redes de apoyo, las personas pueden encontrar un escenario u oportunidad de crecimiento, resolución de conflictos y prevención de condiciones adversas, gestión por un bien común y desarrollo de una buena calidad de vida. Por su importancia, muchos son los autores que promueven la identificación y mapeo de redes de apoyo como parte fundamental para la generación de condiciones resilientes. Esta teoría tiene diversas acepciones, algunas de las cuales se fundamentan simplemente en que no es posible superar la adversidad solo a partir de los recursos personales u organizacionales de un grupo de personas.

Siguiendo esta línea, concluimos que en otros casos, incluso cuando de forma individual se logre salir adelante de una situación que exija grandes esfuerzos, en algún momento se va a necesitar el compromiso y el apoyo de otros actores para una actuación resiliente. Además, en otro enfoque quizá más preventivo nos encontramos que el impacto de una serie de respuestas a un escenario crítico va a ser más rápido y con mayor alcance cuando se cuente con una red de apoyo, por lo que la vulnerabilidad personal o social va a tardar más y puede llegar con menos intensidad a la que originalmente se proyectaba. Sin duda alguna, en ambos momentos del problema o escenario de crecimiento, tanto la solución preventiva (se evita una situación determinada) como correctiva (una realidad ya está sucediendo), no es negociable la importancia de la existencia de una red de apoyo que permita la rápida actuación en materia de prevención o resolución con un alcance y una visión más amplios.

El análisis de los factores de riesgo y de protección es esencial, pues es a partir de esta identificación vamos a implementar nuestras intervenciones. Hemos visto en el caso que nos atañe que para que haya identificación de características resilientes en las mujeres es necesario el conocimiento de cada contexto de forma individual. Partiendo de ello, las intervenciones se basarán en las características internas y externas para potenciarlas haciendo que surja la resiliencia (Rutter 1999). Obviamente, cuanto mayor sea la cantidad y mejor la calidad de las oportunidades provenientes del entorno social de las personas, más amplio será el potencial del individuo para desarrollar su sistema de inteligencia humano y las estrategias resilientes que hacen posible que una mujer sola oriente y dirija de forma satisfactoria su propia vida. Las oportunidades que ofrece el exosistema de las mujeres atendidas por los servicios sociales incluidas en este estudio es otro.

A la hora de plantear la consulta a los trabajadores sociales y educadores sobre cómo perciben las respuestas educativas a las acciones que implementan, debería tenerse en cuenta que, además de valorar las metas educativas y los procesos pedagógicos como fuentes de resiliencia, se tienen que incluir también otros parámetros, que aquí llamaremos estratégicos *indicadores de resiliencia*.

La resiliencia es una característica crucial para el éxito de las personas. Todos tenemos alguna de estas características resilientes, aunque en muchos casos pasen inadvertidas. Además, se puede desarrollar mayor capacidad de resiliencia con el tiempo en la medida en que tengamos conocimiento de cómo se da el proceso. Las escuelas pueden utilizar la resiliencia para fomentar el éxito académico de los alumnos. En las ciencias sociales, se tiene que fomentar el éxito en el ámbito social de los usuarios de las redes de apoyo. Además, se debe promover la capacitación de un personal motivado que sepa valorar los desafíos de sus intervenciones, tanto educacionales como sociales.

Me pregunto si la dualidad contradictoria de fondo explicada al inicio de la sección que reflejará en las apreciaciones de los educadores y trabajadores sociales sobre la tarea de proporcionar y liderar actividades que fomenten el crecimiento psíquico de las personas (el equipamiento de competencias adquiridas por cada individuo) y social (la conformación y expansión de la red de apoyo relacional), al mismo tiempo que se trabaja en un contexto de relaciones participativas. Otra cuestión que se desprende del conocimiento del entorno tiene a ver con la necesidad de mapear las relaciones potenciales o efectivas entre centros de casa de acogida y de apoyo social. ¿Podemos

hablar de un esfuerzo mancomunado para transformar el contexto? ¿O predominará una orientación localista?

Como última consideración, asumimos que una perspectiva optimista de la intervención socioeducativa y psicosocial que trabaje las interacciones interpersonales y con el entorno desde los pilares de la resiliencia va a marcar de forma definitiva la manera de concebir los proyectos de intervención, pues en la medida en que buscamos un proceso formativo a través de evaluaciones nos interesará que las evidencias y respuestas recogidas puedan ser reflexionadas con los educadores y trabajadores sociales desde de un marco positivo.

Estamos de acuerdo con la investigadora Grotberg cuando dice que la resiliencia puede ser medida y es parte de la salud mental y la calidad de vida. Defendemos aquí esta teoría en las vidas de las mujeres inmigrantes. Además, no soy la única que concuerdo, cada día crece el número de autores e investigadores del fenómeno que consideran la resiliencia como una característica de la salud mental. De hecho, la resiliencia ha sido reconocida como una base para la promoción y el mantenimiento de la salud mental (como vimos en el apartado X. El rol de la capacidad humana de la resiliencia para enfrentarse y sobreponerse a las experiencias adversas es un proceso que sin duda excede el simple "rebote" o la elusión de dichas experiencias, ya que permite, al contrario, salir fortalecido e incluso transformado por ellas, sin que necesariamente la salud mental se vea afectada.

El creciente interés en considerar la resiliencia como un proceso significa que ésta no es una simple respuesta a una adversidad, así, incorpora los siguientes pasos:

- 1) El primer paso en el proceso es promover los factores de resiliencia, tal como lo describimos en el primer apartado. La resiliencia está asociada al crecimiento y el desarrollo humano, incluyendo diferencias de edad y de género. Éstos son los factores que serán usados en el siguiente paso del proceso.
- 2) Compromiso con el comportamiento resiliente, el cual supone la interacción dinámica de los factores de resiliencia seleccionados ("yo tengo", "yo soy", "yo estoy", "yo puedo"), para enfrentarse a la adversidad ocurrida.

Estos dos pasos incluyen la previa identificación de la adversidad, ya que muchas veces una persona o un grupo no están seguros de cuál es la causa de los problemas y de los riesgos y es necesario definirlos. Además, hay tres tipos de respuestas resilientes, a saber:

- a) Una respuesta planificada asume el tiempo disponible para planear cómo se va a afrontar esa adversidad. Éste sería el caso, por ejemplo, de operaciones de cirugía, mudanzas, divorcios, cambio de escuela, etc.
- b) Una respuesta practicada implica hablar sobre los problemas o representar lo que se va a hacer. Ése sería el caso, por ejemplo, en un simulacro de incendio una reunión con una persona que tiene autoridad para tomar decisiones que afectan al grupo, la búsqueda de una escuela apropiada, etc.
- c) Una respuesta inmediata requiere una acción inmediata. Ése sería el caso durante una explosión, un asalto, la desaparición de una persona querida, etc.

El objetivo de la resiliencia es ayudar a los individuos y grupos no solo a enfrentarse a las adversidades, sino también a beneficiarse de las experiencias. A continuación mencionamos algunos de estos beneficios:

1. Aprender de la experiencia. ¿Qué se aprendió y qué más necesita ser aprendido? Cada experiencia implica éxitos y fracasos. Los éxitos pueden ser utilizados en la próxima experiencia de una adversidad con mayor confianza, y los fracasos pueden ser analizados para determinar cómo corregirlos. ¿Qué factores de resiliencia y qué comportamientos resilientes necesitan mayor atención?
2. Estimar el impacto sobre otros. Los comportamientos resilientes suelen conducir a resultados beneficiosos para todas las partes (*win-win*). En otras palabras, no puede superarse una adversidad a expensas de otras personas. Por eso, uno de los factores de la resiliencia es el respeto por los demás y por sí mismo.
3. Reconocer un incremento del sentido de bienestar y de mejora de la calidad de vida. En efecto, los resultados presuponen salud mental y emocional y la consecución de los objetivos de la resiliencia (Grotberg 2006).

En el caso de la inmigración, es importante subrayar que el apoyo social es tan sumamente débil y los factores de riesgos están tan presentes que muchas veces la situación impide que la resiliencia se pueda desarrollar. Tomando como base las capacidades individuales y las interacciones familiares lo más fácil para alcanzar mejores resultados es extraer una mayor cantidad de factores de protección relativos al individuo que al contexto. Indicadores demuestran que el contexto social no ofrece grandes posibilidades de apoyo al inmigrante al llega al país de destino, por ello quizá sea también necesario reflexionar sobre cómo crear nuevos contextos de interacciones sociales más amplios, para que las personas con necesidad de establecer relaciones significativas de apoyo tengan esa posibilidad (Infante 2002).

Queremos referirnos nuevamente al objetivo de nuestro trabajo de destacar aquellos factores que protegen al individuo y facilitan la resiliencia en el intento de lograr su integración social, y por otra parte, dar a conocer aquellos factores de riesgo que le van a colocar en una situación de crisis. Según sea la intensidad de ambos factores (de protección o de riesgo), se favorecerá o no la resiliencia. Es necesario aclarar también que existe un peligro al analizar de forma patológica la experiencia migratoria, acentuando sobre todo los comportamientos más disfuncionales. Tomamos en consideración que este proceso dinámico no es algo genérico, hay casos y casos.

Además, en realidad tras nuestro trabajo tenemos la impresión, que la experiencia migratoria familiar es más estresante y pone a los miembros de la familia en mayor número de situaciones de crisis que en los casos en que se emigra de forma individual. Siempre he creído que la migración de mujeres solas lleva consigo muchos más riesgos importantes, como el aislamiento y la soledad. Pero las familias inmigrantes están sometidas a mayor número de estresores, de relevante intensidad, durante un período de tiempo mucho más largo y de forma más recurrente. En este sentido, el hecho de emigrar en familia podría incluirse en la columna de factores de riesgo, puesto que involucra a sus miembros en más desafíos y durante muchos más años.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Justificación del paradigma y metodología de acción participativa

3.1. Introducción

El paradigma o perspectiva de esta investigación es el participativo que desarrollamos a continuación.

Varias disciplinas como la administración, la sociología, la psicología, la antropología, la educación y el trabajo social adoptan metodologías de naturaleza cualitativa como alternativa para la generación de conocimientos. Su origen se da principalmente en el campo de la antropología y de la sociología moderna. El origen y evolución de la investigación cualitativa son influenciadas, principalmente, por dos vertientes de pensamientos antagónicas: el pensamiento positivismo-lógico y la interpretación (Godoi & Balsini, 2006).

Para situarnos la evolución de la investigación cualitativa, sintetizamos algunos momentos que marcaron su trayectoria que son esenciales para un intento de conceptualización. Conforme la visión de Denzin & Lincoln (2006) la construcción de este campo de conocimiento pasa por una serie de tensiones, contradicciones y reflexiones. Los investigadores cualitativos pasan a cuestionar la importancia de la formación del método científico; el rigor asume una gran relevancia en el debate, y traen a la luz la necesidad de un método estadístico para el desarrollo de estudios cualitativos.

La investigación cualitativa es una actividad situada que localiza al observador en el mundo; consiste en un conjunto de prácticas documentales e interpretativas que enseña la visibilidad al mundo en una serie de representaciones, como por ejemplo las notas de campo, las entrevistas y las fotografías, etc. Esta forma es una manera que se entiende el fenómeno en términos de los significados que las personas confieren a él. La competencia de la investigación cualitativa será el mundo de la experiencia vivida, pues es en este mundo que la creencia individual, la acción y la cultura se entrelazan (Denzin & Lincoln, 2006).

El enfoque que sustenta esta investigación se basa en el lenguaje histórico-dialéctico, la perspectiva sistémica y la práctica, incorporados a los planteamientos de la

Investigación-Acción-Participativa (IAP). Todos estos paradigmas prescriben una visión compleja de la realidad y se oponen a la simplificación positivista del objeto de estudio, no es incompatible con el deslizamiento del “lenguaje suavizado” del científico positivista a la investigación-acción de problemas prácticos: la lógica del diseño, el análisis de variables y la verificación de teorías e hipótesis mediante la utilización de instrumentos cualitativos. La complementariedad entre metodologías reconoce que el acercamiento entre paradigmas, por definición, es por lo menos problemática. Y es que las diferentes cajas de herramientas construidas a la sombra de un lenguaje científico pueden encontrar acuerdo, como así lo demuestran los hechos, cuando se estudian problemas concretos (Anguera, 2010).

La concepción de realidad que adoptamos en esta investigación considera la ciencia como un proceso histórico, mutable, compuesto de condiciones objetivas y subjetivas que se desarrolla a partir de la relación del hombre con la realidad social en que vive. Por lo tanto, coincidimos con Thiollent (1986) cuando afirma que el objetivo de estudios de este tipo es captar representaciones y valores simultáneamente en el campo de los procesos sociales y en el campo de los procesos subjetivos individuales.

Así, seguimos también el camino propuesto por Minayo (2007), cuando considera que, en la dialéctica, el proceso social debe ser entendido también en sus determinaciones y transformaciones dadas por los sujetos. La dialéctica comprende una relación compleja de oposición y complementariedad entre el mundo natural y social, entre el pensamiento (teoría) y el hacer diario (acción).

Esta relación compleja ya citada por Minayo es efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Para la autora, la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, lo inextricable, el desorden, la ambigüedad, la incertidumbre. Por eso mismo, afirma, que la ambición del pensamiento complejo es rendir cuenta de las articulaciones entre dominios disciplinarios partidos por el pensamiento disgregador, que oculta todo que religa, interactúa e interfiere. Esta perspectiva se funda en una advertencia de que el método científico puede intentar dominar y controlar la realidad por medio del pensamiento simple o, más bien, simplificador, el cual desintegra la complejidad de la realidad y la trata de manera unidimensional.

De acuerdo Anguera (2010) esta complejidad conceptual genera un buen número de interrogantes, indecisiones y dudas en el ámbito metodológico. Manifiestamente, la perspectiva conceptual desde la cual nos ubiquemos –siempre factible, pero siempre discutible - constituirá el referente que en cada caso asuma la responsabilidad vertebradora del planteamiento metodológico. Dicho de otro modo, debido a la extraordinaria diversidad de aspectos que deben ser considerados, así como la riqueza vivencial que acompaña a la realidad social concreta, se aconsejará la elección de opciones metodológicas capaces de asumir cierta flexibilidad y objetividad como atributos esenciales.

Desde estos campos, y en forma de convergencia disciplinaria, en Latinoamérica se intentaba producir conocimientos que permitieran a los sectores subalternos de la sociedad comprender sus complejas realidades a fin de transformarlas. Esta corriente de pensamiento, orientada hacia lo que hoy se conoce como “el paradigma de emancipación”, se basaba en unas prácticas cuya clara intencionalidad política era fortalecer en estos grupos sociales las capacidades para generar cambios sociales.

Entre los numerosos pensadores involucrados en esta renovación del pensamiento en el continente americano destacan los profesores Orlando Fals Borda (Colombia) y Paulo Freire (Brasil). Estos pensadores nos inspiran en nuestro abordaje y nos guiarán en esta delicada construcción (y adopción) de un sólido referencial epistemológico. Así, según Fals Borda (2008) el espíritu científico puede florecer en las circunstancias más modestas y primitivas, y que un trabajo importante, no es necesariamente costoso, ni complicado, ni debe constituirse en monopolio de clase o de la academia. A su vez, Freire (1997) defiende la práctica de la libertad que debe estar incrustada en un modo de transmisión del conocimiento, en que el individuo puede reflexionar y convertirse en sujeto de su propia historia.

3.2. Justificación del paradigma participativo

Algunos autores reducen el alcance de la investigación que se acoge a este paradigma al ámbito muy concreto del contexto u organización en donde se realiza y, en consecuencia, distinguen de un modo claro entre la investigación participativa y la investigación propiamente dicha.

Chad Perry, investigador de las organizaciones y los mercados, marca la diferencia en sus respectivos enfoques de una manera muy expresiva. Para él una investigación (*sensu stricto*) tiene un "problema de investigación", mientras que una investigación-acción (así la denomina él), una "preocupación temática" (toma esta distinción de Kemmis & McTaggart, 1988: 9). El problema de investigación" necesariamente se refiere a las prácticas de un grupo de trabajo y se escribe en los términos de la literatura de una disciplina, mientras que la preocupación temática es menos restringida. Esto que podría no entenderse bien, queda iluminado con un ejemplo. Un problema de investigación podría ser "¿Cómo puede el equipo sénior de administración de minas de carbón a cielo abierto, integrar la mercadotecnia, las operaciones y los subsistemas financieros en la planeación de inventarios de carbón mineral?", y la preocupación temática del grupo de administración sénior de *Carbón Pacífico* (una empresa concreta) podría ser: ¿Cómo pueden mejorarse nuestros procedimientos para el manejo del inventario? (Perry, 1998).

El proyecto de investigación-acción requerirá probablemente soluciones multidisciplinarias, pero debe advertirse que la tesis debe concentrarse en sólo una o dos disciplinas, para facilitar su revisión.

En resumidas cuentas, la diferencia está en la capacidad de generar conocimiento proposicional y generalizable, capacidad que autores como Perry le niegan a la investigación-acción. Para ellos esta investigación se limitaría a ser "una parte del río de la investigación doctoral", algo completamente distinto de la investigación propiamente dicha, que se libraría, gracias a esta distinción, del carácter relativamente difuso y del

énfasis práctico de aquella. De no hacer esta separación – sostiene Perry (1992) – la investigación podría resultar “confusa, inconclusa o no relacionada con el conocimiento proposicional publicado en la literatura de una disciplina (Conrad, Perry & Zuber-Skerritt, 1992:46).

Haremos dos comentarios a este punto de vista, el primero general y el segundo más ceñido a esta tesis doctoral.

La afirmación de que el único conocimiento que importa en el mundo académico es el proposicional es altamente cuestionable. Hay otro tipo de conocimiento que se ha ganado su reconocimiento en las ciencias sociales, recibiendo diferentes nombres: conocimiento práctico, experiencia, local, tácito, etc. Cuando el investigador consigue *reflotarlo* está haciendo una contribución al cuerpo de conocimiento de una disciplina (Tolmin, 2003); (Fernandez Buey, 2004).

Más en particular, la preocupación de esta tesis doctoral es práctica y está conectada a la mejora de la intervención social con personas y grupos desfavorecidos, pero este interés está conectado con el cuerpo de conocimiento proposicional que existe, como ha podido apreciarse en nuestra revisión de la literatura existente (capítulo 2). La tesis se esfuerza por hacer sus aportaciones al cuerpo del conocimiento proposicional publicado en la literatura de una disciplina. En ningún momento se piensa que sus averiguaciones y conclusiones sean válidas solamente para el contexto o la organización en donde tuvo lugar la investigación-acción.

En cualquier caso, hay dos posibles interpretaciones para lo realizado en esta tesis doctoral, y las dos son perfectamente admisibles. La primera es que, de principio hasta el fin, nos hemos situado en el paradigma participativo y hemos seguido su camino. De esta manera, cuando en un momento se acude a la estrategia de la historia de vida y se utilizan las técnicas del cuestionario, la entrevista y el análisis documental (del cuaderno de campo), se hace como parte de un todo y despliegue de una perspectiva o paradigma.

La segunda sería aquella que apuntara a que la investigación participativa (la que Perry llama investigación-acción), es “una parte del río de la investigación doctoral”. Nos habría servido para familiarizarnos con el contexto, los problemas y los sujetos a investigar. Gracias a ella, esta investigadora habría sabido elegir el foco, habría afinado sus preguntas, sabido en qué sujetos concentrarse y qué estrategia o técnica utilizar. Una

vez alcanzada esta clarividencia, se habría entrado en la fase dos, la importante, la investigación propiamente dicha.

Creemos haber llevado a cabo lo presentado en la primera interpretación, aunque reconocemos que esta opción es válida en la medida en que se tenga una comprensión menos estrecha de qué es la investigación participativa, como es nuestro caso y el de un cuerpo importante de la literatura al respecto. Esa idea de Perry de que la investigación-acción es solo un afluente que muere en el río principal, está lejos de contar con la unanimidad de la comunidad internacional de los investigadores. Esta otra tesis suya (que no he mencionado anteriormente) de que “la investigación-acción sería una ideología, mientras que en una tesis doctoral sería meramente una metodología” es también altamente cuestionable, en particular porque destierra a un campo estigmatizado (“la ideología”) muchas reflexiones, aportaciones y averiguaciones valiosas (aunque seguiremos necesitando rigor y contención frente a las peores versiones de la ideología, las fáciles, autocomplacientes, las que ocultan las cartas al lector, no argumentan y no aportan pruebas nunca, etc.).

De acuerdo con Suchowieska & White (2003) en un estudio que analiza el uso de la investigación-acción participativa, el término lo acuñó Hall (1981) para describir una actividad integrada que combina la investigación social, la labor educativa y la acción. Gallego (2007) afirma que el término ‘*action-research*’ fue acuñado por el psicólogo alemán Kurt Lewin en los años 40 en el que se define este tipo de estudio. Sin embargo, la Federación Colombiana de Educadores FECODE (2006) afirma que desde los años setenta el sociólogo Fals Borda (2008) había impulsado la metodología en América Latina, y que la Investigación-Acción-Participativa se puede describir como un método de aprendizaje mutuo entre intelectuales y pequeños grupos de base en que los conflictos políticos encuentran una solución posible en la participación social.

Avanzando en el sentido de proponer una definición Balcázar (2003) recuerda que la investigación-acción participativa ha sido conceptualizada por Selener (1997) como un proceso por el cual miembros de un grupo o una comunidad oprimida, recogen y analizan información, y actúan sobre sus problemas con el propósito de encontrarles soluciones y promover transformación política y social. Esta definición evidencia el contexto de opresión y refleja una posición ideológica y política en favor de grupos minoritarios o grupos que experimentan condiciones de explotación y/o marginalización.

La investigación participativa es un método que en la perspectiva de (Suchowieska, & White, 2003) involucra a los grupos excluidos o minoritarios en la producción de conocimientos y es al mismo tiempo un método educacional y un instrumento de concientización.

Balcázar (2003) Señala, que la metodología de la acción participativa implica un proceso de aprendizaje y genera conciencia sociopolítica entre los participantes a lo largo del proceso concebido como diálogo horizontal entre investigadores y miembros del grupo o comunidad. La experiencia permite a los participantes aprender a aprender. Los participantes pueden desarrollar su capacidad de descubrir su mundo con una óptica crítica que les permite desarrollar habilidades de análisis que pueden aplicar posteriormente a cualquier situación.

Gallego (2007) Afirma que la investigación-acción en general es un enfoque metodológico que tiene el doble objetivo de intervenir en una realidad determinada (acción) y de crear conocimiento o teorías acerca de dicha acción. Por lo tanto, los resultados de una investigación que utiliza esta metodología, deben ser, en consecuencia, tanto una intervención activa sobre una realidad como la construcción de teoría o conocimiento a través de la investigación.

Jariego (2004) Afirma que desde la década de 1960 la psicología comunitaria se ha caracterizado por el desarrollo de investigaciones e intervenciones que ponen el foco de atención en la acción entre los individuos y las comunidades. Aunque no se trata de un enfoque predominante en la literatura psicológica, se ha ido constituyendo un espacio propio en la intervención social, orientado por los valores de participación ciudadana, justicia social, colaboración de los colectivos implicados y fortalecimiento de las comunidades o grupos sociales específicos.

En un artículo crítico que reflexiona acerca de las ciencias que tienen como objeto de estudio la comunidad Jariego (2004) propone un campo de estudio que denomina ciencia de la comunidad (Community Research) en que el objetivo es mejorar la calidad de vida en las comunidades mejorando la calidad de las acciones de tratamiento, prevención, promoción de salud, y educación. De acuerdo con el autor, la ciencia de la comunidad desarrolla e investiga modelos de intervención centrados en la comunidad y que utiliza la metodología de la investigación-acción participativa con el objetivo de construir evidencias.

La intervención psicosocial es una técnica propia en la psicología social que permite estudiar, teorizar e intervenir, sobre los fenómenos psicosociales que surgen en las interacciones enmarcadas dentro de las formas y relaciones de poder que poseen los sujetos, en su afiliación a un contexto social o comunitario Rizzo (2009). Sin embargo, Jariego (2004) propone que el sentido psicológico de comunidad es una experiencia subjetiva de pertenencia a una colectividad mayor, formando parte de una red de relaciones de apoyo mutuo en la que se puede confiar.

De acuerdo con Wandesman (2003) los modelos centrados en la comunidad abrazan un tipo de investigación científica que incluye: 1) influencias de la comunidad en el individuo, la familia, y otros subsistemas; 2) la influencia de individuos, familias, y otros sistemas en la estructura y funcionamiento de sistemas de comunidad; y 3) poder, influencia, y política.

Esta perspectiva confluye con el objeto de estudio e intervención de la psicología social que, como afirma Rizzo (2009) se centra en la comprensión y transformación de las condiciones de vida de los sujetos, dentro del marco de los derechos humanos y sociales de los ciudadanos; proceso en el que el psicólogo social es un agente que participa como facilitador para el mejoramiento de la calidad de vida de los sujetos, resaltando sus capacidades y potencialidades, desde un trabajo que logre empoderar y emancipar los sujetos en los diversos contextos socio económicos y socioculturales.

Pestaña & Alcázar (2009) Destacan que los aspectos metodológicos de la investigación Acción participativa se articula diferenciadamente del método científico convencional, ya que el modo de organizar la investigación es menos autoritario y más compartido. Wandesman (2003) Afirman que el papel del investigador es contribuir a la formulación de las teorías que expliquen la realidad social desde su perspectiva histórica y traducir estas teorías a la realidad concreta de los grupos y comunidades con los que trabaja, para interpretar la realidad y formular acciones para transformarla. Los mismos autores afirman que la característica clave de este tipo de investigación es la colaboración entre los sujetos del estudio y los investigadores, lo cual se describe en varios estudios en la literatura como un potencial que aumenta la relevancia de las investigaciones y mejora su validez social ya que de acuerdo con Dick & Swepson (2002), este tipo de investigación pretende principalmente conseguir la acción y comprensión en una situación social compleja.

En este sentido, Balcázar (2003) considera que en esta perspectiva, los participantes son considerados como actores sociales, con voz propia, habilidad para decidir, reflexionar y capacidad para participar activamente en el proceso de investigación y construir las perspectivas del cambio deseado. Así pues, Pestaña y Alcázar (2009) revelan que el hilo conductor de la IAP debe plantearse como un proceso cíclico de reflexión-acción-reflexión, en el que se reestructura la relación entre conocer y hacer, entre sujeto y objeto de manera que se vaya configurando y consolidando con cada paso la capacidad de autogestión de los implicados.

A partir de esta perspectiva, Villasante (1994) afirma que es imposible e inconveniente crear un modelo o esquema metodológico cerrado, a modo de recetario, que nos vaya marcando el paso de lo que debemos hacer en cada momento. Debemos plantear algunos criterios que nos hagan avanzar en la creación de un contexto investigativo más abierto y procesual de modo que los propios resultados de la investigación se reintroduzcan en el mismo proceso para profundizar en la misma.

3.3. La estrategia de la investigación

Relato de vida

En la perspectiva de dar cuenta de *cómo se vive la vida*, la aproximación metodológica a este estudio es el relato de vida como una estrategia de producción del conocimiento.

“Supongamos que consideramos el caso de John, un chico de doce años, y supongamos que los antecedentes familiares son de pobreza, su padre era delincuente, su madre le rechaza, su barrio es marginal. Supongamos que el 70% de los muchachos con los mismos antecedentes se hacen delincuentes. ¿Significa esto que hay un 70% de probabilidades de que John sea un delincuente? De modo alguno. John es un ser único; con una herencia genética propia; su experiencia vital es tan solo suya. Su mundo contiene influencias únicas, desconocidas para el estadístico: tal vez una

relación afectuosa con cierto profesor o unas palabras juiciosas dichas en alguna ocasión por un vecino. Estos factores pueden ser decisivos y pueden truncar esas probabilidades porcentuales. No existe ese 70% de probabilidad en relación a John. Éste podrá ser o no un delincuente. Tan solo una comprensión global de su personalidad, de sus circunstancias presentes y futuras, pueden proporcionarnos la base para una predicción segura” (Pujadas, 2002).

Del ejemplo citado lo que extraemos en la vida de John es la conclusión fundamental de que, por mucho que afinemos en nuestras escalas de análisis de los factores que condicionan el comportamiento humano, existe un factor subjetivo irreductible, de carácter procesual, azaroso, imprevisible, con que hay que contar. Pujadas cita que:

“Esto supone que en ciencias sociales todas las previsiones no pueden ser más que tendencias y no pueden aspirar a poseer un carácter absoluto. Existe un dominio intersticial, liminal, que el lenguaje común califica de libre albedrío, que nos incapacita para reducir el comportamiento individual (con los procesos cognitivos y volitivos inherentes) a un cerrado de reglas nomotéticas,” (Pujadas, 2002).

Además él mismo autor cita que:

“Los relatos son una especie de termómetro que nos permite mostrar la complejidad extrema de las trayectorias vitales de los sujetos (y también de los grupos primarios: familia, pandilla, hermandad, pequeña comunidad), mostrando la irreductibilidad (parcial) de estos procesos a los modelos normativos de la sociedad,” (Pujadas 2002: 43).

El método biográfico pone en primer plano a la experiencia humana. Su nacimiento y desarrollo está vinculado a la sociología (gracias a los aportes de la Escuela

de Chicago y los innovadores planteamientos), a la antropología y a la criminología crítica (que centró su atención en las problemáticas sociales relacionadas con el campo de la desviación social). Este método se asienta sobre tres ejes que son.

- El de la subjetividad humana frente a la supuesta objetividad de los hechos sociales.
- El de la interpretación frente a la explicación descriptiva y correlacionar de la estática.
- El de la relación dialéctica entre la acción y las condiciones sociales y materiales en las que ésta se desenvolved.

De la variedad de técnicas que nos permite la IAP (investigación de acción participativa), se ha optado por los relatos de vida ya que éstos comprenden tanto el relato del protagonista así como el de otras personas o documentos que completan dicha información (informes de tutela, trabajadores sociales, educadores y psicológicos; y otras informaciones que confirman la versión de los mismos). La característica básica de las historias de vida, que la diferencia de otras técnicas biográficas, es que nos aporta testimonio real del cual nuestra investigación hace un intento para aportar.

De acuerdo con Pujada la idea central del procedimiento consiste en hacer converger los relatos de experiencias personales hacia un punto central de interés, hacia un tema común, del que todos los sujetos han sido a la vez protagonistas y observadores externos, como el cambio aldeano, la experiencia migratoria y la construcción de un barrio periférico, o la trayectoria individual y las motivaciones que han impelido a varios sujetos a hacerse miembros de una secta religiosa, como Testigos de Jehová o la secta CEIS. Esta convergencia produce, ella misma, un cierto efecto de saturación, pues nos permite aislar las características irreductibles de la subjetividad humana de los elementos comunes y presuntamente estructurales, que nos dan cuenta de un fenómeno social completo (Pujadas, 2002).

Más allá de los múltiples materiales de apoyo que pueden completar y complementar el relato de vida, la fuente más importante es el relato que el propio sujeto hace de sí mismo, en rigor, independientemente de los demás materiales recogido, durante

el periodo investigativo. La vida de una persona no es sólo irrecuperable, sino también irreproducible. La vida de una persona no está definida por límites y contenidos precisos. Una detallada cronología de hechos y un exhaustivo inventario de acciones, no constituyen la vida de una persona (Piña, 1988).

Lo señalado implica, por tanto, aceptar y reconocer que toda indagación sobre la vida de alguien es parcial, y esa parcialidad es definida por un interés de conocimiento. En este sentido, es inevitable que la elaboración de una historia de vida se centre en algunos aspectos y deje de lado otros. Así, la focalización se convierte en una limitación y en un requisito del diseño de investigación. Los relatos dejan también en evidencia que las situaciones de inseguridad son como la punta de un iceberg: bajo ellas se descubre un hecho social total, según la definición de (Mauss, 1989).⁵

Contribución de la observación participativa

La observación participativa es una técnica desarrollada por los etnógrafos, para Observar a la vez que se desempeñe una función en el grupo que se está estudiando. Dentro de esta perspectiva, la observación ha sido el medio primordial de conocimiento. Cuando no saben ver si mismos preguntan a otros que sepan. Una vez registrados datos cotidianos, los vierten en documentos.

Aún de acuerdo con (Serrana, 2009: 73-74), *“los seres humanos nos relacionamos en los espacios al tiempo que los configuramos. (...) El espacio es soporte de la interacción social y también contexto y texto. (...) la observación de los espacios nos proporciona información sobre las realidades grupales y las relaciones de éstas, por tanto, sea de prestar atención al uso, percepción y apropiación del espacio privado, del comunitario y del público”*.

⁵ Aprender al hombre en su totalidad requiere, según Mauss (1989), concentrar atención sobre ciertos fenómenos (...) Según Mauss, lo social se constituye de una red eficaz de símbolos, de modo que los hechos sociales totales representan un papel mediador entre el individuo y la sociedad.

3.3.1. Participantes

Como punto de partida quiero agradecer a las narrativas de las mujeres que hicieron posible esta investigación: María, Susana, Natalia, Rebeca, Slajé. Ellas aceptaron abrir sus vidas para aportar algo a la comprensión de la manera, por la cual transitamos y cómo somos. Cada vez que pongo frente a los datos que me aportaron, entiendo que su disponibilidad para compartir con lectores/as, es fruto de la capacidad para poner público su voz y por qué no, también su espíritu de solidaridad.

Los datos construidos en el estudio, han permitido identificar nuevas fuente teóricas que apoyan el trabajo interpretativo, esta vez en función de la información generada. Sin embargo, notará el lector o lectora que se ha hecho un uso muy moderado de la teoría. Puesto que no se trate de leer las autobiografías, desde la teoría, sino, desde la interpretación y autoconciencia de los sujetos participantes. Sobre esto refiere (Pujadas 2002:56).

“A través del método biográfico se pretende mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recogen tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia, lo cual se materializa en una historia de vida, es decir, en un relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas”.

Para tener una comprensión de los datos colectados, de las diez madres escuchadas, dentro de la casa de acogida, seleccionamos cinco madres supuestamente resilientes, que confirmarían o no los presupuestos de la investigación y/o responderían a las cuestiones formuladas, y ampliarían el conocimiento sobre el tema investigado, articulándose al contexto en el cual esta inserido. Los criterios de resiliencia para la selección de esta cinco Madres participantes fueron los siguientes: capacidad de conducir sus vidas; toma de decisión socialmente aceptables; saber identificarse y hacer el uso de

los recursos disponibles en la comunidad; e institución de acogida, humor; perseverancia; creencia en el futuro y creatividad.

3.3.2. Contexto del estudio

El contexto de la selección fue dentro de un centro de acogida donde desarrolla actividad de acogida para mujeres en situación de riesgo social. Localiza en un determinado punto de la ciudad de Valencia. Es un centro que pertenece a una ONGD de la Provincia con un concierto con la Consejería de Bienestar Social. En este centro tuvimos la oportunidad de acompañar el desarrollo de las intervenciones, durante un año, donde fueron hechos un cuaderno de campo, donde iba apuntado el día a día de cada usuaria que pasó por allí, durante un año. En este centro si pudo obtener un banco de datos, el cual dispondremos para el estudio.

Un proyecto amplio en un contexto y trayectoria de desarrollo. Coordinado por una psicóloga y una trabajadora social con el cual el presente estudio hace interfaces. En este centro seleccionamos *cuatro* de las mujeres que presentaremos nuestro estudio. La otra mujer seleccionada, es una mujer asistida por los servicios sociales de Suiza. Después de conocer el país de Suiza donde fuimos para ver la realidad también de estas mujeres, en total de cinco mujeres, con la diferencia que esta mujer especifica de la ciudad de Flaville (Sant Gallet, Suiza), no estaba siendo atendida en un Centro, pero de igual manera estaba siendo atendida por un programa de atención a mujeres en exclusión de este país. En Suiza hemos elegida una mujer brasileña que vivía allí ya doce años. *María*.

La explicación del contexto es popular, cuando estudiamos las actividades de los hombres y de sus resultados, tales como: productos industriales u obras de arte. Estas se han estudiado de largo en muchas ciencias tales como sociología, antropología, economía y psicología, y es normal explotar teorías de estas ciencias cuando la meta del proyecto es encontrar una explicación al estado del objeto del estudio. La existencia de teorías anteriores facilita y acelera el procedimiento de la investigación de la misma forma que se hace en estudio descriptivo, discutido en el párrafo precedente. Cuando una o más

teorías para explicación están disponibles, el acercamiento lógico es probar cada uno de ellas y entonces elaborar la explicación que se parece más plausible.

Cabe *resaltar* que fue explicado a cada mujer la importancia de la confidencialidad en la investigación con los datos de identificación. Fue pedido a cada mujer que seleccionara un nombre ficticio por el cual le gustaría ser llamada en la investigación. Esto lo hicimos con la intención de valorar a las participantes en la construcción de esta tesis. También nos gustaría decir que en estas entrevistas la cual no podremos exponer mucho sobre la localización de donde hemos hecho las entrevistas, pues estas mujeres están bajo la protección del Estado, porque algunas de ellas han sufrido violencia de género. Sin embargo ninguna de nuestras entrevistadas se encuentra en condiciones de violencia de género. Son mujeres que fueron tuteladas por tener hijos pequeños y por encontrarse en una situación total de riesgo social. Tabla 3.1.

Tabla 3.1. Identificación de las mujeres del estudio

	Edad	Estado civil	Nº de hijos	Motivo de la atención
SUSANA	42 años	Soltera	1	En riesgo
MARIA(Suiza)	38 años	Divorciada	3	En riesgo
NATALIA	35 años	Soltera	2	En riesgo
REBECA	22 años	Soltera	2	En riesgo
SLAJE	28 años	Separada	1	En riesgo

Fuente: elaboración propia.

3.4. Fases de la investigación y técnicas de recogida de datos

En esta fase, las participantes en los encuentros participativos de creatividad social, han de intercambiar continuamente los papeles. Lo observado por el equipo mediador ha de convertirse en materia prima para ser observada, y, a su vez, el análisis de los procedimientos empleados en la observación del sujeto del estudio, ha de favorecer la formulación de nuevas propuestas. Para esto se ha recurrido a técnicas que favorezcan el que todos y todas, con sus respectivas singularidades puedan leer, y escribir sobre la información presentada y sobre la que generará los propios encuentros. El uso del grabador, video o/y la fotografía es una gran herramienta con la que dar a conocer realidades y propiciar la reflexión, pero ello no significa que se tengan que descartar otros instrumentos que de manera más sinóptica, que ordenen la información que a su vez será sometida al debate. Pasamos a redactar los pasos tomados para que esta investigación fuera posible.

El estudio fue hecho en dos etapas. Para realización de la primera etapa fueron consideradas todas las participantes de un año del centro, y que la investigadora participa de forma directa en las reuniones. Esta etapa la consideramos el periodo de observación participativa. En este periodo observábamos las mujeres que presentaban comportamientos supuestos resilientes y esto era posible gracias a los hechos relatados acerca de sus vida y de sus familias, también pudriese observar sus actitudes durante las actividades desarrolladas y la forma como comportaban en su día a día.

La segunda etapa fue constituida con el relato de los cinco historias que estas mujeres que presentaban posible comportamiento resiliente y a la vez podría responder los siguientes criterios conectados a la calidad de la resiliencia: capacidad de conducir sus vidas, tomar decisiones socialmente aceptables; saber identificar y hacer uso de los recursos disponibles en sus comunidad, humor, perseverancia y creencia en el futuro y creatividad. Estas mujeres fueron entrevistadas, conforme relatado a seguir:

Fueron marcados el día y la hora para que pudiéramos hacer las entrevistas y la aplicación del cuestionario, lo hicimos en el mismo centro. Todas las entrevistas fueron

grabadas y posteriormente, fueron descritas en forma de síntesis sobre la historia de vida de cada una de las participantes y analizadas después, que hicimos con una creación de categorías pre-establecida. Fue asegurado a las participantes de esta entrevistas el uso de una codificación que les fue dado a través de nombres que no son los suyos para preservar sus identidades dado a las informaciones que ella han presentado. Sus nombres no serán divulgados, ni sus direcciones, por lo tanto cada una de ellas eligió su nombre para la identificación de las informaciones de las historias de vida. También si ha utilizado un cuaderno de campo para que pudiera apuntar los significativos eventos que ocurriera durante el trabajo, así como las percepciones, alegrías, angustias y cuestionamiento del investigador

Tabla 3.2. Cronograma y Planificación de la investigación y Tesis doctoral

Resultados	Actividades	PERIODO DE INVESTIGACIÓN 2009-2010(CURSO ACADEMICO 2009-2010)										
		Set.	Oct.	Nov.	Dic.	En.	Feb.	Mar	Abr.	Jun	Jul.	Ago.
(REFEXIVIDAD INICIAL)	Se mantiene una primera conversación											
	Elaboración del Proyecto de Tesis Doctoral.											
	Construcción del Guion (índice) de investigación.											
	Primera fase delimitación del campo de la investigación.											
	Observación participante en campo.											
	Se redacta un 1º informe para presentar al Orientador de la Tesis.											
	Se elabora un anteproyecto.											
	Entrevistas a las mujeres											

Actividades Desarrolladas	Actividades	CURSOS ACADEMICOS											
		2010-2011-2012											
		Set.	Oct	Nov	Dic	Ene.	Feb.	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ag o
Investigación bibliográfica y documental. Redacción capítulos de la Tesis. Marco teórico. Análisis y discusión de los resultados de la investigación. Inicia los capítulos con los resultados de la investigación.	Se continua con la observación en campo												
	Se convoca los actores implicados.												
	Se diseña el proceder p/ debatir.												
	Se reflexiona participación de las mujeres												
	Se realiza encuentros participativos												
	Se somete a valorización de la información generada.												
	Se acuerda los pasos, que redefiniendo los datos, hagan avanzar a la Tesis doctoral.												

Actividades Desarrolladas	Actividades	CURSOS ACADÉMICOS											
		2013-2014											
		Set.	Oct	Nov	Dic	Ene.	Feb.	Ma r	Abr	Ma y	Jun	Jul	Ag o
Redacción del Capítulo: Análisis y discusión de los resultados de la investigación	Se inicia procedimientos de correcciones												
	Envía capítulos para Orientador de la Tesis												
Redacción capítulos referente a las Conclusiones de la Investigación.	Tutorías con Orientador más a menudo												
	Participación en grupo de estudio												
Últimas correcciones, depósito de la Tesis.	Se inicia tramites de Deposito de la Tesis												
	Elaboración de los libros de la Tesis.												
	Fecha de lectura												

Fuente: elaboración propia

3.4.1. Relato de la observación

Cuando empecé hacer parte del grupo de intervención social en la dicha institución, las normas ya habrían sido tomadas en algunas reuniones anteriores. Pero voy hacer un breve recorrido de lo que quedó acordado con la dirección del centro de la cuales son líneas maestras del trabajo, más ampliamente considerado. El grupo como ya lo he mencionado, estaba formado por las educadoras del centro incluyendo yo, una psicóloga, y una trabajadora social. El grupo denominado “equipo de intervención” tenía como el objetivo principal escuchar las mujeres sobre lo que ella tenía como objetivo, y intentar a través de lo que escuchaba intervenir de forma que podría hacerla productiva y salir adelante por ellas mismo. Las reuniones eran dos veces al mes con las educadoras y dos veces al mes con las mujeres y las educadoras. Escuchar estas mujeres y al mismo tiempo madres asumía un papel primordial dentro del proyecto. La idea presentada a los responsables fue que podría cambiar ideas y experiencias, hablar de temas que fueran de su interés y que hiciera parte de su rutina diaria y al mismo tiempo llevar el desarrollo físico, cognitivo y psicológico.

En los encuentros iniciales, fue hecho un levantamiento de las necesidades de estas mujeres, y a partir de entonces, diseño una estrategia de trabajo, centrada en el cambio de informaciones sobre prácticas cotidianas y actividades socio-educativa. Con la práctica, observó que ni siempre la estrategia diseñada podría ser seguida, pues cada día surgían nuevas demandas de las participantes, y siempre demandaba una nueva forma, de orientar, con el objetivo de llévalas a la reflexión sobre lo que ocurría y las formas de cómo podrías soluciónalas o contórnalas, o hasta mismo convivir mejor con la situación que no podría tener ninguna modificación de inmediato.

Aún que las reuniones fuera quincenal para los dos grupos, siempre colocábamos que ella podría ir cuando deseara, solamente solicitando una cita, hablar con los responsables y los coordinadores del programa. Efectivamente esto pasó con las mujeres que sentían una necesidad mayor de conversar sobre acontecimientos que involucra sus relaciones sociales. En todas las conversaciones que manteníamos con las mujeres, siempre, hablábamos un poquito de nos mismas, pues así tendrían más confianza, para compartir sus ansiedades. También en los fin de semana con el objetivo de tenedlas un poco más relajadas, usábamos juegos, películas y después pedíamos que ellas reflexionara

sobre lo que tenía visto o hecho, que sentimientos habrían sido despertados en ellas y que conexión hacía de las experiencia vistas con sus propias vidas.

Hacíamos uso de estés instrumentos para crear un campo relajado que las pudiera llevar querer vivir nuevas situaciones, posibilitándoles una adopción con nuevas actitudes, entrenando su espontaneidad/creatividad, impartiendo de una situación lúdica que también facilita a las participantes a liberaren sus tensiones y establecieren sus vínculos en relación grupal.

De acuerdo con (Serrano 2009: 43), *“Como puede apreciarse, todo los enfoques, con más o menos énfasis, tienen cierta dosis de compromiso social: desde una postura más militante a otra de implicación. (...) todos los enfoques es el de propiciar en la producción de conocimiento, en la investigación, esto es, así como en las acciones que hayan programado. En unos casos se trata de que un grupo, analice, programe y evalúe las acciones a desarrollar en su trabajo con otras personas, en otros grupos, más o menos amplio, estudie, planifique y evalúe las acciones cuyos destinatarios son los mismos y así poder contrarrestar el saber dominante, en un tercero, que un grupo más o menos activo, reciba la pertinente formación para abordar procesos participativos en el ámbito donde residen o trabajan; en un cuarto que el grupo aporte de manera participada la información y conocimientos sobre la realidad estudiada”*.

3.4.2. Tratamiento y análisis de los datos

Considerándose la naturaleza de la investigación y sus objetivos, optamos por tratar los datos del siguiente modo: los datos referentes al objetivo – caracterizar los recursos personales y contextuales que las mujeres, supuestas como siendo resilientes, utilizaran frente a los eventos críticos tales como: abandono, violencia, desempleo y dolencia en relación a sí misma y a sus hijos, fueron cualitativamente considerados a

través de la lectura de los sentidos explícitas e implícitas en la perspectiva de la Teoría del Desarrollo Ecológico.

Considerando que si puede evaluar y observar, a través de la comunicación, las relaciones que si establecen en los grupos y sus hechos en las personas, ya que el vínculo relacional que si establece es influenciado por la forma como una mensaje es emitida y/o como responde a un determinado estímulo. Hicimos la evaluación basadas en los Modelo la Casita de Vanistendael y buscamos entender todo el proceso utilizando las aportaciones de Grotberg a través de su Modelo Trídico. Los tres Modelos citados en el informe del capítulo dos, entendemos que es uno intento de novación, una vez que elaboramos nosotros mismos la forma de hacer nuestra medición. La cual la denominamos Engranaje de la Resiliencia. Presentaremos a seguir los perfiles utilizados en la investigación de cada uno los modelos que hemos citados hasta ahora. A seguir hacemos una síntesis de los Modelos aquí mencionados.

En el Gráfico a seguir, vemos que para promocionar las estrategias resilientes es necesario incluir los elementos configuradores de dichas fuentes, del Modelo Trídico, adaptadas a los diversos contextos con los que se trabaje. Nuestro caso las mujeres.

- 1) Modelo Trídico.
- 2) Las fuentes de la resiliencia. Recordamos que pueden ser aplicadas a la infancia y con cualquiera otro colectivo, en este caso aplicamos a las mujeres inmigrantes con las cuales estaban en una casa de acogida, los resultados fueron de relevancia para futuras intervenciones.

Indicamos, que las fuentes de la resiliencia es el resultado de las investigaciones realizadas por Edith Grotber (2002 y 2006), que al interactuar, genera conductas resilientes. Las fuente utilizada en esta investigación están vinculadas a los recursos externos y apoyos (YO TENGO), a las fortalezas internas (YO SOY, YO ESTOY), y a la capacidades interpersonales (YO PUEDO).

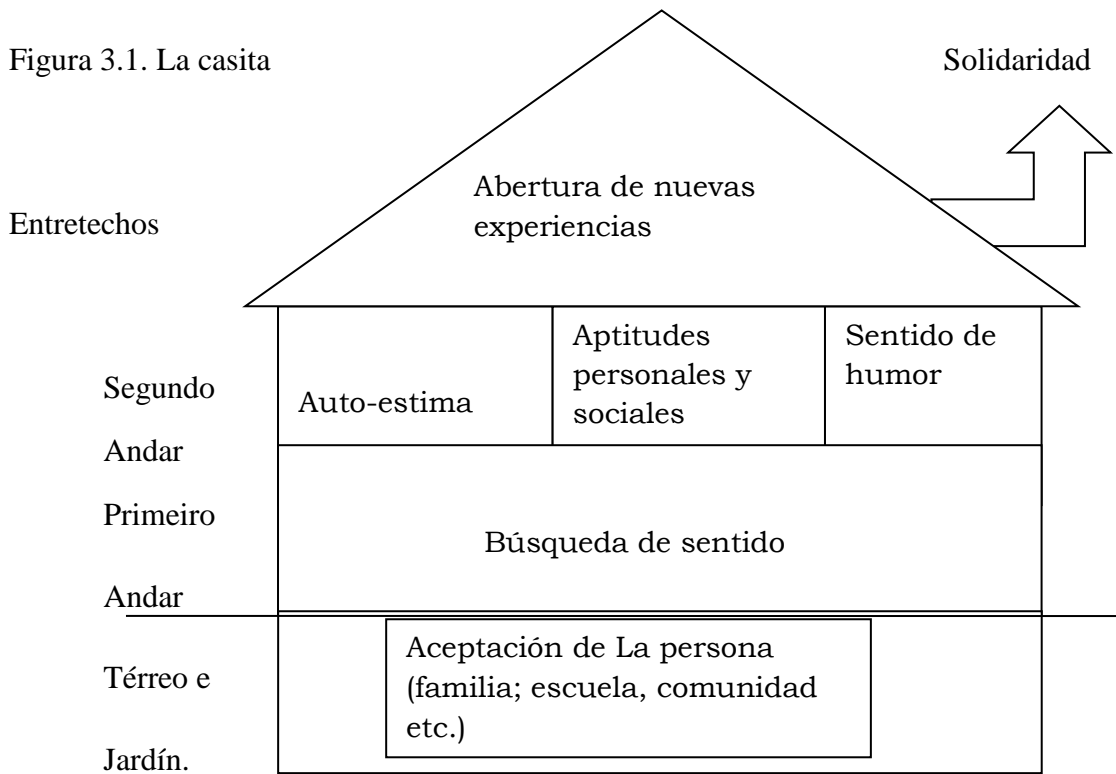
- 3) Los pilares de la resiliencia. Se reflejan en el grafico nº 3.
3.1. Grafico. El auto concepto y satisfacción



Fuente: elaboración propia basada en los pilares de resiliencia (Grothberg, 2002)

3) **Modelo la Casita.**

En uno de nuestros análisis hemos propuesto la construcción del Modelo de la Casita, nuestro intento fue crear momentos vividos por las mujeres dentro de la casa de acogida. Esta metáfora divulgada por Vanistendael & Lacomte (2002) sintetiza todos los elementos básicos para edificar la resiliencia en los niños y los adolescentes. Nosotros la hemos cogido prestada para hacer una analogía con las mujeres inmigrantes en la casa de acogida. La “casita” puede servir para encontrar puntos fuertes y débiles de los niños del entorno en el que vive. Esto no quiero decir que, en ciertos casos, deba recurrirse a un diagnóstico profesional profundo. Aclaramos que la resiliencia es sólo un enfoque y la “casita” sólo una herramienta de trabajo. En la casa cada habitación o piso representa un campo de posible intervención para la construcción, o el mantenimiento de la misma. Esta metáfora es aplicable para niños y adolescentes, pero dentro de un parámetro integral puede ser utilizada para los adultos y comunidades etc.



Cimientos: Necesidades materiales básicas: alimentos, casa, vestuarios etc.

Fuente: (Vanistendael. 1997)

En primer lugar se encuentra el suelo (cimientos sobre el que está construido. Esto refiere a las satisfacciones de las necesidades básicas de un apersona: Cómo la alimentación, los cuidados elementales para la salud, educación.

En el subsuelo encontramos la aceptación incondicional del otro. El amor autentico significa aceptar sin condiciones a una persona independientemente de su apariencia, salud, comportamiento etc.

En la planta baja encontramos la capacidad de encontrar un sentido de la propia vida. El relato autobiográfico de Frankl (1981) que realiza en el libro *El hombre en busca de sentido*, muestra la forma en que el significado influye en el comportamiento. El autor, sobreviviente de los campos de concentración, donde estuvo sometido a las experiencias más extremas a que un ser humano puede estar expuesto. Desde una perspectiva constructivista, cuando las personas experimentan acontecimientos adversos y no pueden encontrarle un sentido (“por qué a mí”, “qué esto”), permanecen como algo extraño y

ajeno a su vida y por ello perturban, sólo cuando logran encontrarle un significado pueden integrarlas a su historia de vida, a su narrativa.

En el primer piso distinguimos tres habitaciones: la autoestima, las competencias y aptitudes y el humor: la autoestima es un concepto que suscita mucho interés entre psicólogo, educadores, trabajadores sociales y profesionales de la salud mental. Para la construcción de la autoestima es fundamental la calidad de las relaciones afectivas de las personas.

En el altillo encontramos la apertura a otras experiencias que pueden contribuir para a la resiliencia. Esto es estar abiertos a las distintas vivencias, perspectivas y opiniones, que permitirán que una reflexión acercan a la manera que interpretamos y valoramos las situaciones adversas.

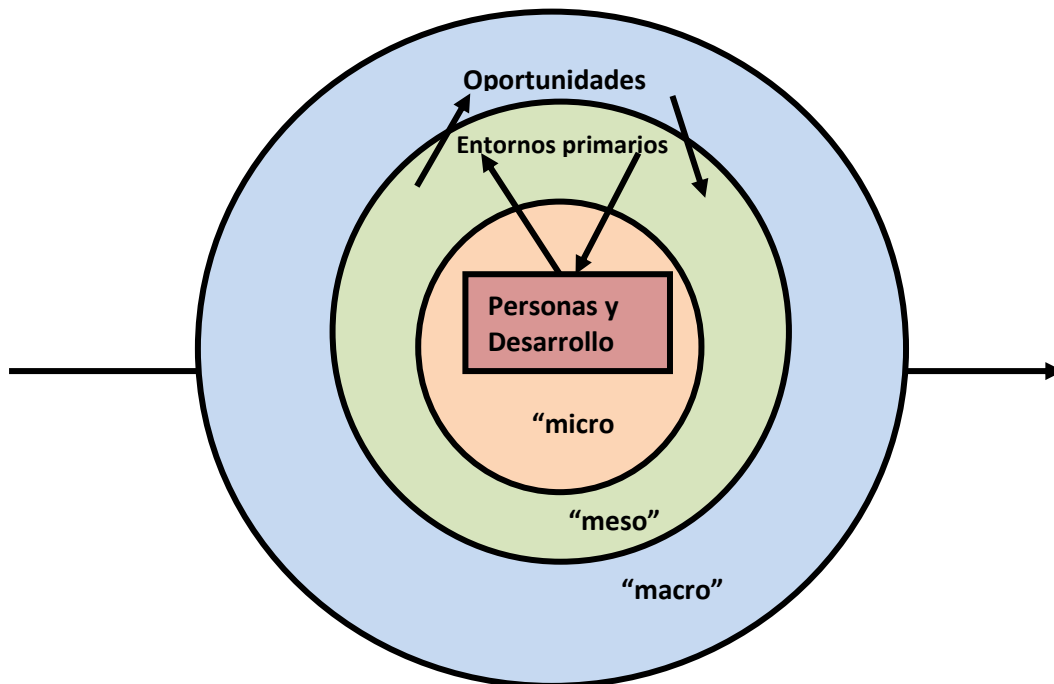
En nuestro caso hemos puesto una chimenea que representa la solidaridad de los demás después de un periodo de acogimientos dentro de la casa de acogida. Específicamente la salida de la casa.

3 Modelo Ecológico.

La importancia de este modelo en la resiliencia, como un estado que se construye, es que se constituye como relevante el rol que juega la familia, la escuela y la comunidad como fuentes generadores de factores protectores. Esta perspectiva permite elaborar teorías y diseñar estrategias de intervención y programas preventivos a fin de promover actitudes y comportamientos saludables y resilientes en niños, adolescentes, y adultos afectados por niveles significativos de estrés.

Al descifrar estos procesos dinámicos de interacción entre los diferentes niveles del modelo ecológico se puede entender mejor el proceso inmerso en resiliencia. Consecuentemente, el desafío que se plantea es que la identificación de los procesos que están a la base de la adaptación resiliente permitirá avanzar en la teoría e investigación en resiliencia, además de permitir el diseño de estrategias programáticas dirigidas a promover resiliencia y calidad de vida.

Gráfico 3.2. Modelo ecológico



Fuente: (Bronfenbrenner 1987).

Hemos dado mayor importancia para los contenidos, concernientes a las categorías previamente establecidas y emergentes que fueron: condiciones adversas en la infancia y en la vida adulta, contextual e institucional, recursos personales como además un análisis de las tendencias y los casos singulares. Para ellos elaboramos un hincapié entre el modelo ecológico con el modelo heurístico de la calidad de vida. Este modelo desarrollado por Sharlock & Verdugo (2003) presenta algunos de los indicadores principales:

- a) Dimensiones e indicadores de la calidad de vida. Las dimensiones son: bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material. Desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos.
- b) Perspectivas de los sistemas sociales. Para ello se proponen tres niveles o dimensiones del sistema:

- **Microsistema.** Hace referencia al ambiente social inmediato (familia, hogar, compañeros, lugar de trabajo, etc.)
- **Mesosistema.** Se trataría de aquellos ámbitos que afectan al funcionamiento del microsistemas (vecindario, comunidad, y otras organizaciones).
- **Microsistema.** Abarca los patrones generales de cultura, tendencias sociopolíticas, sistemas económicos y otros factores relacionados con la sociedad.

3.4.3 Cuestionarios

Los cuestionarios utilizados en esta investigación fueron contruidos para atender a las situaciones específicas detectadas en las consultas directas y en las observaciones registradas en los cuadernos de campo. Fueron listadas las cuestiones que pudieron favorecer un acercamiento realista y ponderado de los proyectos de intervención implementados por la institución consultada.

En un intenso proceso de reflexión a partir de la profundización de la experiencia vivida (*vide capítulo 1*) y el acercamiento teórico-metodológico (*vide Capítulo 1 y 2*) al problema objeto de estudio fueron identificadas las preguntas que componen el cuerpo de contenido de los cuestionarios. Las preguntas se discutieron ampliamente durante el proceso de elaboración de los cuestionarios con expertos, y con profesionales de los proyectos implementados en la casa de acogida. Nuestra intención no fue producir un instrumento estadísticamente estandarizado, pero si, estuvimos preocupados con el carácter analítico y abierto del instrumento en el marco de la Investigación-Acción Participativa. Nuestra investigación presenta un carácter personalizado, una vez que no hemos recogido a ninguno tipo de programa para análisis. Los análisis están marcados por una interacción entre el investigador y el investigado.

Lo que realmente importa, de acuerdo con nuestro planteamiento, es que el instrumento proporcione un proceso de reflexión sobre las prácticas de los proyectos de intervención social con mujeres, que están en las casas de acogidas, y que los responsables

en un dado momento hagan apreciaciones de sus intervenciones. Se enumera en forma de síntesis conceptual los contenidos de los cuestionarios elaborados. La integra de los cuestionarios utilizados y las entrevistas, bien como un resumen de la relación entre el investigador y los sujetos de la investigación, (cuaderno de campo) puede ser vista en los anexos de esta Tesis Doctoral.

Cuadro 3.1. Contenidos temáticos de los cuestionarios

Características del inmigrantes	
Determinantes	Indicadores
Edad Etnia Status socioeconómicos Nivel educativo Autoestima Capacidad de control del entorno	Datos generales (edad, etnia, status socioeconómico, estudios, etc.). Datos de municipio y vivienda lugar de residencia, número de personas que viven, precio de la vivienda, tipo de vivienda, etc.
Características del contexto	
Determinantes	Indicadores
Expectativas de los roles Oportunidades Demandas y recursos Desarraigo cultural Status marginal Rechazo Marco normativo Mercado de trabajo	Situación laboral (tipo de trabajo, sueldo, nº de horas) Integración (contacto con población autóctona y otros organismos).
Requerimiento de por parte de las redes de apoyo social	
Determinantes	Indicadores
Afecto, Afirmación, Familia, compatriotas, profesionales Satisfacción con el apoyo, suficiencia de la red, percepción y reciprocidad	Miembros de la Red (familia, amistades, compatriotas y autóctonas, asociaciones). Frecuencia de apoyo social (emocional, instrumental e informacional). Satisfacción de Apoyo social (emocional, instrumental,)
RESULTADOS	
Determinantes	Indicadores
Bienestar psicológico Participación ciudadana Integración socio laboral y social	Cuestionario de felicidades (respuestas en desacuerdo y acuerdo). Apartado integración (contacto con población autóctona, nivel de adaptación social, mantenimiento de la propia identidad)

Fuente: elaboración propia.

3.4.4 Entrevistas

En esta investigación fue utilizada la entrevista seme-estructurada donde el informante se acerca al tema a partir de un guión sugerido por el entrevistador el que, facilita el acceso a la información en niveles más profundos. Las entrevistas fueron grabadas integralmente en grabador y después analizadas. Creemos que las entrevistas seme-estructuradas hace posible un dialogo entre entrevistador y entrevistado lo que permite al participante ir y venir en las temáticas propuestas, que él acaba por hacer con que pueda tomar el suyo en una manera retrospectiva, con una interpretación agotadora. En él podemos encontrar el reflejo de la dimensión colectiva de arranque de la visión individual. En este tipo de entrevista, es el diálogo en profundidad y la interpretación privilegiada de las experiencias llevadas a cabo el que nos despierta interés.

Para Michelat (1987) la entrevista es una técnica en que el investigador intenta obtener los datos objetivos y subjetivos relevantes para la investigación y no se trata de establecer una conversación sencilla y neutral, una vez que se hace uso de medios estructurados para la recolección de los datos y que los hechos y temas centrales de la entrevista giran alrededor de las cuestiones específicas de la investigación.

Así se puede afirmar que el relato escuchado por el entrevistador es un discurso que revela la presentación que el informante tiene del fenómeno estudiado, según sus categorías de valores y su historia de vida. Por lo tanto, en este tipo de entrevista, hay que considerar un campo de análisis donde la visión personal y subjetiva decidirá que se les atribuyó. Este procedimiento es coherente con nuestro abordaje epistemológico ya presentado (*vide sección 1.3*).

En el Cuadro 3.2. Se presenta los guiones utilizados para encauzar los diálogos. Se contempla dos situaciones de aplicación de la técnica: previa a los cuestionarios y posterior a la cumplimentación de los cuestionarios.

Cuadro. 3.2. Guión utilizado en las entrevistas

<p>1. EXPLORACIÓN COMPLEMENTAR/PROFUNDIZACIÓN DE RESPUESTAS.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Valoración de los factores relacionados a la actividad, a la interacción social/ comunicación, al proceso psicosocial y a la intersectorial.
<p>2. IDENTIFICACIÓN.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Datos socios demográficos y legales: ¿Con que motivos saliste de tu país de origen? ¿Cuántos familiares tienen en España?
<p>3. CONTEXTO DE VIDA DE LA MUJERES QUE PARTICIPAN.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Valoración de los factores de Riesgo y Resiliencia a partir de los aspectos relacionados a Pobreza, violencia, exclusión social y protección social. ¿Te has sentido (personalmente) discriminados por los Valencianos? o ¿Suizos? (el caso de María)
<p>4. PARAMETROS ESTRATEGICOS Y CONTENIDOS DE LAS INTERVENCIONES.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Evaluación de los factores relacionados al desarrollo personal. ▪ Indicadores de aculturación; percepción de problemas, percepción de rechazo; utilización de recursos, Satisfacción vital. ¿En su juicio cuales son los problemas de los inmigrantes?
<p>5. IMPACTOS DEL CURSO DE LAS INTERVENCIONES EN SUS VIDAS.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Evaluación del proyecto de futuro, a la historia de vida y a la responsabilidad social/colectiva de las mujeres que participan de las intervenciones. ¿En su idea cuales son los elementos que pueden más contribuir al bienestar social de las mujeres inmigrantes?

Fuente. Elaboración propia.

3.4.5 Análisis documental (cuadernos de campo)

El material del análisis fue seleccionado a partir de la lectura previa de los resúmenes que fueron encontrados, siendo que el criterio de la exclusión adoptada fue a través de la lectura integral de cada texto, donde hubo la jerarquía de las siguientes informaciones: una base de datos, poblaciones investigadas e instrumentos utilizados. En un según momento, fueron elaborados las categorías para los análisis, tomándose base en

los contenidos discutidos en las literaturas del área, de acuerdo con lo que sigue: concepto de resiliencia, resiliencia y desarrollo humano, presencia de factores de riesgo y factores de protección y propuestas metodológicas y/o interventoras.

También si ha utilizado un cuaderno de campo para que pudiera apuntar los significativos eventos que ocurriera durante el trabajo, así como las percepciones, alegrías, angustias y cuestionamiento del investigador. Hicimos entrevistas y un cuestionario para las mujeres.

3.5 Validación social del estudio y de los cuestionarios

Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron sometidos a un proceso de validación por medio de entrevistas y síntesis de las historias de vida, cuaderno de campo, en el cual participaron 5 mujeres. La validación se realizó de entrevistas individuales y grabadas, al largo del periodo de trabajo de campo. Finalmente, se procedió a la redacción del informe de investigación.

Castillo & Vasquez (2003) El rigor científico es una actitud que se contrapone a las debilidades de la naturaleza humana, no permite la pereza, la falta de atención, la aceptación del método inexacto, las conclusiones infundadas y no permite el aceptar la opinión preponderante a pesar de la falta de datos que la sustenten

El rigor está en la esencia del quehacer científico, en cada una de las etapas de un trabajo de investigación. El rigor implica una manera estructurada y controlada de planificar, desarrollar, analizar y evaluar una investigación. Existen algunos criterios que permiten evaluar el rigor y la calidad científica de los estudios cualitativos. Estos criterios son: la credibilidad, la confortabilidad, y la transferibilidad o aplicabilidad.

La adecuación del gesto, la mirada inteligente del trabajador/educador, deviene esencial Marina (1993), para poner en marcha las funciones de la inteligencia/resiliencia (adaptación, selección y transformación) en el contexto de la confrontación entre la realidades vividas por las mujeres y la realidad de la cual están insertadas. De esta consideración se desprende que la mirada inteligente del educador/trabajador que tiene que dar pistas, orientaciones, consejos utilizando todos los medios comunicativos

disponibles y seleccionando la calidad persuasiva de los mensajes. Este tema deberá ser incluido en la lista de cuestiones a demostrar con uno o varios métodos de los seleccionados como ya hemos dicho anteriormente.

Obviamente, cuanto mayor sea la cantidad y mejor la calidad de las oportunidades provenientes del entorno social, más amplio será el potencial del individuo para desarrollar su intelecto y las estrategias resilientes que hacen posible que estas mujeres oriente y dirija de forma satisfactoria su propia vida.

A continuación, describimos los criterios y medidas que adoptamos para garantizar el rigor científico específicamente en nuestra investigación. La concreción de estos temas podrá ser mejor visualizado en el capítulo siguiente, en que nos preocupamos por presentar una descripción exhaustiva del método que utilizamos en este estudio.

La credibilidad se buscó a través de observaciones y conversaciones prolongadas con los participantes en el estudio, recogida de información que produce hallazgos que son reconocidos por los informantes como una verdadera aproximación sobre lo que ellos piensan y sienten. Así entonces, la credibilidad se refiere a cómo los resultados de una investigación son verdaderos para las personas que fueron estudiadas y para otras personas que han experimentado o estado en contacto con el fenómeno investigado.

La aplicabilidad, llamada por otros autores el estar conforme con la descripción de la ruta seguida por la investigación. Para ello fue realizado un registro y documentación de las decisiones e ideas surgidas en relación al estudio. Esta estrategia permitirá que otros investigadores examinen los datos y puedan llegar a conclusiones similares a las del investigador original siempre y cuando tengan perspectivas próximas.

La transferibilidad o aplicabilidad fue el tercer criterio que se buscó para cumplir con el rigor científico en la investigación. Este criterio se refiere a la posibilidad de extender los resultados del estudio a otras poblaciones. Se trata de examinar qué tanto se ajustan los resultados con otro contexto. Por lo tanto, el grado de transferibilidad es una función directa de la similitud entre los contextos o la posibilidad de abstracción teórica y adaptación para otras realidades.

3.6 Cuestiones éticas

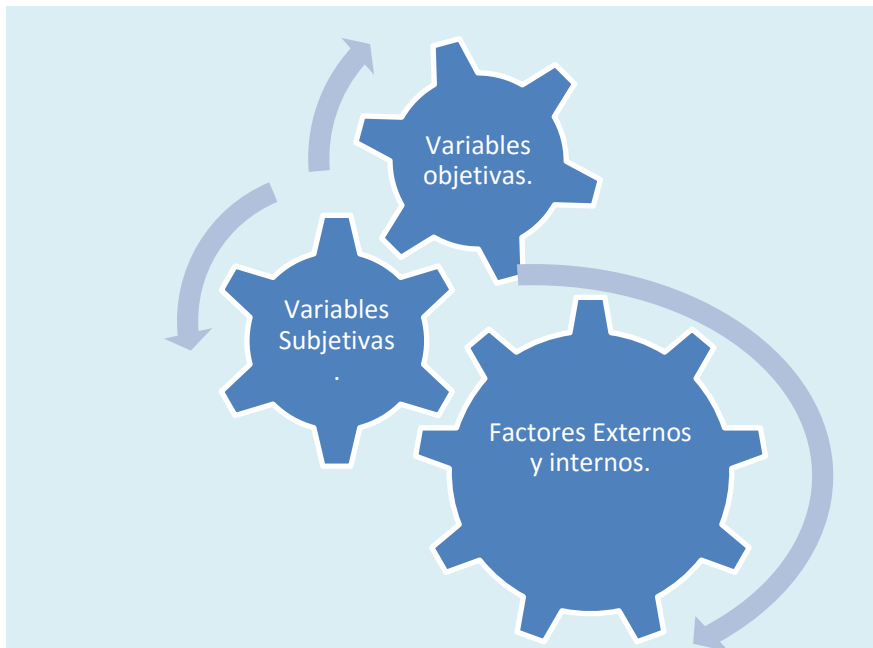
Para concretizar la selección de las participantes, procuramos hablar con los coordinadores del proyecto de la institución y, a través (inicialmente) de una entrevista informal, intentamos aclarar los propósitos del trabajo así como solicitar su permisión para que el trabajo de campo pudiera ser efectivo. Después de obtener autorización formal de los responsables de la institución (Directora Centro) y de las mujeres seleccionadas, hicimos a ellas un cuestionario también escrito.

3.7 Conclusiones

Entre vivir la vida metido en los riesgos de las calles, incluso viviendo ya encadenado a la vulneración, o entrar como autor de la propia biografía de una manera consciente y responsable hay un paso que no se da necesariamente con el enrolamiento a los programas de intervención socioeducativa. Son las primeras experiencias con las actividades que proponen los proyectos las que pueden abrir o cerrar posibilidades. Un aspecto a considerar en la consulta es cómo se plantea la incorporación o agarre para estas mujeres en los proyectos llevados a cabo con el propósito de ayudarlas a recuperar su autoestima y desarrollo.

Para esta validación culminamos con una metáfora diseñada por nosotros mismos con el objetivo dar una muestra de todo lo citado arriba y bien como una futura alternativa de aplicabilidad a las intervenciones sociales con el enfoque a la resiliencia y sus pilares. A esta metáfora que cogemos prestado de la mecánica la hemos denominado: **Engranaje Resiliente**

Figura 3.2. Engranaje de la resiliencia (Grupo de variables)



Fuente: elaboración propia

Engranaje.: Se denomina engranaje o ruedas dentadas al mecanismo utilizado para transmitir potencia de un componente a otro dentro de una máquina. Los engranajes están formados por ruedas dentadas, de las cuales la mayor se denomina corona, y el menor piñón. Un engranaje sirve para transmitir movimientos circulares mediante contacto con ruedas dentadas. Una de las aplicaciones más importante de los engranajes es la transmisión del movimiento desde el eje de una fuente de energía, como puede ser un motor de combustión interno o un motor eléctrico, hasta otro eje situado a cierta distancia y que ha de realizar un trabajo.

Una segunda opción para la comprensión, de nuestro engranaje, es el intento de modelos donde se altera una determinada relación entre variables por la presencia de una tercera, los casos en que esta tercera actúa como variables antecedentes y aquellos otros en que actúa como variables intervinientes o mediadora. En el primer caso, Z actúa sobre X y sobre Y. En segundo, Z se interpone entre X e Y, es decir, X actúa sobre Z y esta sobre Y. Todas las interacciones posibles, repetimos, se deben anclar en modelos de interacción de pertinencia sociológica. Izquierdo (Izquierdo A. , 2011) .

Terminaremos este capítulo de la metodología expresando que toda investigación nace del deseo y de la necesidad que tenemos de encontrar respuestas y soluciones a determinadas inquietudes que nos van surgiendo en lo largo de la vida cotidiana. Son muchos los problemas que aparecen en la sociedad y que demanda una explicación o al menos una búsqueda de solución. En este camino es que idealizamos que los proyectos de investigación puedan contribuir para estas indagaciones. Para concluir expondremos los resúmenes de la investigación participativa:

CAPITULO IV

Resultado y análisis de los datos

4.1. Resultado y análisis de los datos:

Esta fue la estructura del contexto para la investigación:

- La institución responsable,
- El ambiente específico de la(s) mujeres(s) en que la institución actúa,
- Los educadores que participan de las intervenciones,
- Las actividades desarrolladas en el proyecto de intervención.
- Los efectos y resultados del proyecto en la vida de las Mujeres inmigrantes.

Primero, definiremos el contexto es decir casa de acogida para mujeres también llamada vivienda tutelada para mujeres.

Las viviendas tuteladas para mujeres inmigrantes constituyen un recurso específico y especializado para la atención del colectivo que son mujeres inmigrantes. Con este recurso se pretende proporcionar una atención integral que aporta estabilidad psíquico-social a las mujeres inmigrantes que han sufridas malos tratos o que se encuentren en vulnerabilidad o riesgo social, o sea significa estar en situación de dificultad para la supervivencia. De este modo se evitan situaciones de alto riesgo que podrán derivar en la institucionalización de los menores en el caso de los hijos de estas mujeres.

A través de la atención integral que se ofrece en el programa se proporciona: alojamiento y manutención, atención psicológica, social, pedagógica a los niños, asesoramiento jurídico, formación y apoyo para la inserción laboral, con la finalidad de facilitar a estas mujeres y a sus hijos la consecución del grado de autonomía suficiente que les permita integrar de forma plena en la sociedad valenciana.

El principal objetivo es garantizar las condiciones óptimas, a través de una atención integral, para el adecuado desarrollo social, emocional y educativo de las personas acogidas al programa y facilitar su autonomía y una adecuada integración en su nuevo entorno socio-cultural. El contexto queda reflejado en el (**cuadro 4.1**).

Proceso y Procedimiento

Las mujeres buscan ayudas en los servicios sociales de las zonas, en que viven. Cuando estas están en una situación de alto riesgo. El servicio social después de atenderlas encaminan ellas para abrir un procedimiento dentro de los servicios sociales en el Bien Estar Social de la ciudad de Valencia. Después de un tiempo siendo acompañada por una trabajadora, y dependiendo de la gravedad del riesgo social que está mujer estar viviendo, y confirmado por la trabajadora social, los servicios sociales hacen entrevistas con ellas y elaboran un informen. Después de este informen las encaminan al Bienestar Social, que averigua la existencia de una plaza en alguna de estas casas de acogida para que podan acogerlas.

En este caso concreto, de las mujeres de este estudio, la Consejería de Bienestar Social tenía en este momento un concierto con la ONGD, donde desarrollamos la investigación. Cuadro 4.1. Dimensiones e indicadores

Situación de Riesgo (SR)	<ul style="list-style-type: none"> •Exclusión social, •Pobreza, •Violencia
Parámetros Estratégicos (PE)	<ul style="list-style-type: none"> •Actividades de talleres •Comunicación •Proceso psicosocial •Trabajo en Red
Efectos y Resultados	<ul style="list-style-type: none"> •Desarrollo Personal •Historia de vida •Proyectos de futuro •Responsabilidad Social •Desarrollo resiliencia

Fuente: elaboración propia.

Con el objetivo de recoger información exploratoria de diferentes naturalezas de las mujeres, fueron realizadas entrevistas y charlas dentro del centro con acción participativa de la investigadora. Estas entrevistas fueron grabadas y analizadas. También utilizaron el cuaderno de campo, bien como la charla ya mencionada arriba para construir los cuestionarios, como un método de aclarar aspectos oscuros verificados en los

resultados o como fuente de búsqueda de información adicional acerca de las intervenciones estudiadas. Es importante mencionar que los datos que fueron grabados bien como los cuadernos de campo fueron clasificados como fuente de validación al tiempo que arroja luz o aporta testimonios sobre la interpretación de los datos analizados.

El perfil de objetivos de las intervenciones observadas y en la Institución responsable y su implementación quedan reflejados en la cuadro 4.1. De su lectura desprende los acceso a la relaciones de participación amor/trabajo incidiendo en el arraigamiento cultural-ciudadano consciente de las mujeres inmigrantes. **Eje afiliada (EA)**, u ofreciéndolas la oportunidades de adquirir competencias y conocimientos estratégicos relacionados con las oportunidades de acceder al mundo laboral y social, **eje integración resiliente (IR)**.

De acuerdo con el marco conceptual expuesto en el segundo capítulo de este informe, la articulación entre los proyectos de intervenciones sociales y el contexto social y psicosocial proyecta la transformación del ambiente que esta inseridas, estas mujeres que a su vez coexiste, en menor o mayor medida, con las condiciones de riesgo social que es un componente significativo para comprender la atmósfera en el que se desarrollan las actividades educativas, social, y el sentido específico que toman los objetivos de la institución consultada. Según sea la realidad de cada institución/casas de acogidas, la visión resiliente de las relaciones participativas puede generar diferentes modelos prácticos. A este componente dimensional lo nombramos como siendo: **Situación de riesgo (SR)**.

Para que podamos conocer la presencia, la extensión y la intensidad de los signos de riesgo es imprescindible articular proyecto y contexto. Las características estructurales de la respuesta socioeducativas es otra dimensión a ser visualizadas para comprender las vías de acceso y el acompañamiento que las mujeres utilizaron para acceder a las relaciones participativas. A esta segunda dimensión la denominaremos: **Parámetros Estratégicos (PE)**.

Por último, y desde de una perspectiva de proceso, la implementación de los proyectos de intervención social desemboca en poder percibir efectos y resultados a través de la convivencia con las mujeres y el seguimiento espontáneo de sus vidas. En la apreciación de los trabajadores sociales y psicólogos se combinan lo que ellos consideran logros biográficos de las mujeres atendidas y el deseo de dichos logros frente a los

fracasos y las amenazas que declaran. Estas dimensiones, que la llamamos **Efectos-Resultados (ER)**, nos informa, en términos de eficacia y/o efectividad percibida, de la experiencia que los trabajadores sociales tienen de cómo influye el proyecto de intervención en la vida de estas mujeres. Representados ya en el esquema anteriormente en las tres dimensiones y sus indicadores seleccionados (ídem cuadro 4.1).

Como acabamos de exponer, las tres dimensiones seleccionadas orientan el estudio a buscar información en las participantes sobre cada una de ellas. Dada la formulación del objetivo principal que es los pilares de resiliencia que aportan las mujeres del dicho estudio. Las tres dimensiones están explícitamente comprometidas con la promoción de la integración resiliente. **(IR)**.

A continuación presentaremos el planteamiento multidimensional del foco de estudio y una descripción pormenorizada de las entrevistas por medio de las historias de vida de cada mujer del estudio, y de los cuestionarios utilizados. En los siguientes cuadros 4.2 y 4.3, reflejaremos las percepciones de las mujeres en cuanto al atendimento recibido y sus percepciones sobre ellas mismas. Estos cuadros reflejan las contestaciones que fueron aplicadas por los cuestionarios, ya presentados los guiones en el capítulo 3. Metodología: ítems 3.4.3 y 3.4.4.

Aquí iniciaremos presentando las dimensiones e indicadores sobre sus percepciones de vida que comparten las mujeres inmigrantes vinculadas al centro de acogida.

Cuadro 4.2. Manifestaciones sobre lo que valoran las mujeres

<p>Bienestar: Físico, psicológico, material y emocional</p>	<p>Indicadores:</p> <p>Salud, satisfacción de las necesidades, felicidad: amor, serenidad.</p> <p>Equilibrio emocional: armonía: seguridad para sus hijos.</p> <p>Realización de talleres</p> <p>Profesionalización: proyectos personales; estar en paz con ellas misma y con los demás.</p> <p>Protección; bienes personales; medio de vida; vivir bien, calidad de vida.</p>	<p>Apoyo Social</p>	<p>Indicadores:</p> <p>Apuestan por mí; apoyo en los retos; asesoramiento jurídico, orientación; consejo, apoyo económico; hacernos sentir mejores, exigencias.</p>
<p>Manifestaciones que valoran las mujeres de las mujeres de los resultados obtenidos de la intervención dentro de la casa de acogida</p>	<p>Indicadores:</p> <p>Madurar las ideas sobre la vida que han llevado hasta el momento de la intervención; conseguir una vida mejor y mejorar como persona y económicamente.</p>	<p>Valoración de los apoyos: psicosocial, socioeducativo</p>	<p>Citaciones:</p> <p>“Caminan contigo, porque nos apoyan a nivel personal, talleres de formación, educación para la economía doméstica..., mucho apoyo moral, mucha ayuda psicológica, y jurídica, medicinas, y charlas</p>

			psicológica para superar las depresiones...,”
Competencias personales	<p>Indicadores:</p> <p>Saber escuchar los demás; ser una persona receptiva, sentido del humor; sensibilidad; reconstrucción; fortalecernos.</p>	Valores aprendidos por las mujeres en la casa	<p>Indicadores:</p> <p>Solidaridad, aceptación,</p>
Formación	<p>Indicadores:</p> <p>Conocimientos; educación; presencia, formación para la vida</p>	Manifestaciones sobre los que valoran las mujeres en cuanto los valores aprendidos dentro de la casa.	<p>Citaciones:</p> <p>“Compromiso; crecer como persona; paciencia, constancia, disciplina, esfuerzo, implicación y cariño, dinamismo, tener esperanza, luchar por sus ideales...”</p>
Manifestaciones de las mujeres en cuanto a los cuestionarios con referencia a los recursos obtenidos en la casa de acogida	<p>Indicadores:</p> <p>Tener estudio: “gracias a este programa hemos podido obtener una formación de cocinera, camarero de piso.</p> <p>Geriatría...desarrollar una vida laboral, cómo afrontar un puesto de trabajo y cómo llevarlo...”</p>	Autodeterminación	<p>Indicadores:</p> <p>Libertad, responsabilidad.</p>

Relaciones interpersonales	<p>Indicadores:</p> <p>Respeto, compañerismo. Confianza; comunicación.</p>	Lo que valoran las mujeres sobre la autodeterminación	<p>Citaciones:</p> <p>“No obligarme hacer lo que no puedo y no quiero y tener en el futuro una vida estable, ser determinada en cuanto su futuro...”</p>
Lo que valoran las mujeres sobre las intervenciones del equipo	<p>Citaciones</p> <p>“La relación con el personal; cariño; salidas para conocernos y hacernos pensar...”</p>		

Fuente: elaboración propia.

4.2. Resultados: encuestas y entrevistas

Tabla. Puntuaciones

1= Totalmente en desacuerdo

2= En desacuerdo

3= algo en desacuerdo

4= Algo de acuerdo

5= De acuerdo

6= Totalmente de acuerdo

Cuadro 4.3. Puntuación sobre el punto de vista de sí mismas.

	Puntuación
1. Siento que la vida es muy gratificante.	
2. Siento que mi mente está completamente despierta.	
3. No estoy del todo contenta conmigo misma.	
4. Descubro las bellezas que en las cosas.	
5. Estoy contenta con mi vida.	
6. Hay una separación entre lo que quisiera hacer y lo que hago	
7. No creo que yo sea atractiva.	
8. No tengo especialmente buenos recuerdos del pasado.	

Fuente: elaboración propia.

Este análisis del cuadro forma parte del cuestionario, donde veremos la concepción individual de cada una de las mujeres sobre el proceso de alegrías, tristezas o felicidades en sus vidas. Haremos un análisis generalizado a todas ellas.

En respuesta 1: (Siento que la vida es muy gratificante), si aprecia que los porcentajes quedan muy distribuidos entre las distintas respuestas, aunque el valor de mayor significado es la “opción” de acuerdo.

En respuesta 2: (Siento que mi mente está completamente despierta), se observa que el porcentaje es más alto de mujeres, se da la mayoría por la “opción” de “acuerdo”, quedando el resto de opciones con valores muy por debajo. Esta elección podría darse por el hecho de que incluso en situación tan adversa (tales como factores económico, sociales y familiares) estas mujeres inmigrantes necesitan estar despiertas y activas para poder seguir adelante por ellas mismos y por sus hijos.

En respuesta 3: (estoy del todo contenta conmigo misma), “algo de acuerdo” se observa que no hay opción mayoritaria, sino que los porcentajes igualmente entre las opciones.

En respuesta 4: (Descubro la belleza que hay en las cosas), también enseña valores claramente mayoritario, siendo el más alto el correspondiente a la opción “de acuerdo”. En esto vemos que las adversidades en ellas atraviesan, aún disfrutan en cierta medida de la vida.

En respuesta 5: (Estoy satisfecha con mi vida), demuestran los valores distribuidos entre las distintas opciones de repuesta, aunque el valor más alto corresponde a la “opción” de “acuerdo”.

En respuesta 6: Hay una separación entre lo que quisiera hacer y lo que hago) también aparece un porcentaje elevado para la “opción” de “acuerdo”. En sentido, la mayoría de las mujeres entrevistada manifestó desear hacer más cosas. No aparecen diferencias muy significativas, prácticamente la totalidad de mujeres, manifiestan estar de acuerdos con la respuesta.

En respuesta 7: (No creo que yo sea atractiva), el porcentaje más alto es para la opción “algo de acuerdo”. Probablemente sea por el estado emocional que han contestado, la adversidad por la cual atraviesa.

En respuesta 8: (No tengo especialmente buenos recuerdo del pasado), también se observa que los porcentajes quedan bastante repartidos entre las distintas opciones de repuesta, aunque el porcentaje más alto es para la opción “en desacuerdo”.

Para analizar el nivel global de las repuestas de felicidad de las mujeres entrevistadas se ha podido observar que oscila entre un valor positivo y un valor negativo, teniendo en cuenta que hemos elaborado cuatro pregunta negativa, y cuatro preguntas positivas.

En este apartado de análisis del tema felicidad, hemos visto muy pocas diferencias en el trato de felicidad. Sin embargo, las diferencias que aparecen como significativas revelan entre las mujeres que tienen regularizadas sus situaciones legales son más felices. En este sentido, se observa una tendencia que indica que las mujeres documentadas se sienten más satisfechas que aquellas que se encuentran de forma irregular en el país.

El cuestionario que he elaborado tenía, el objetivo de saber un poco de cómo ellas concebía la calidad de vida, por esto elaboramos algunas preguntas de formas que pudiéramos entender un poco de cómo ella vivían fuera del contexto de las casas de acogida. En este apartado del cuestionario constan preguntas referidas a una situación de integración en la que se encuentran las mujeres entrevistadas. Igualmente, también se les pregunta en alguna ocasión se han sufrido racismos. A seguir describimos una tabla de parámetros que creemos que fueron seguidos dentro de la casa, mientras estábamos trabajando.

Tabla 4.1. Los parámetros de actuación.

Dimension	INDICADORES	DESCRIPTORES
Parámetros Estratégicos (PE)	Actividades dentro de la casa de acogida observada para el desarrollo de las mujeres participantes de la investigación.	Creatividad Sensibilidad Trabajo en grupo/colectivo Motivación Potenciación de autoexpresión Valoración vivencias Renda mercado de trabajo.
	Comunicación e interacción Social entre las participantes.	Capacidad comunicación Relaciones interpersonales Negociación conflictos Normas/reglas de convivio Percepción del otro Participación comunidad Participación en familia Comunicación verbal Vinculo/trabajo Acceso Internet Diálogo democrático
	Proceso Psicosocial, Pedagógico, Socioeducativo y Creatividad.	Vivencias practicas Método dinámico Materiales/recursos Estimativa tiempo Información actualizada

		Reflexión colectiva Orientación individual Apertura a Critica Monitorizar/evaluar
	Trabajo en Red y Acción Intersectorial para la integración de las Mujeres inmigrantes.	Convenios con Gobiernos Convenios Académicas Convenios Institucionales Convenios Comunitarias Convenios Empresas Interdisciplinariedad Acciones en comunidad

Fuente: elaboración propia.

4.3. Las historias de vida de las mujeres del estudio

La historia de la vida de Rebeca: una mujer impulsiva

Rebeca nació en el continente africano, en el país de Guinea Ecuatorial. Allí vivió con su abuela hasta la tierna edad de seis años, cuando su madre vino a vivir a España. Ella no tenía padre: según le contaban sus abuelos, su padre había muerto. Su madre se las apañó para salir adelante en España y pidió a su abuela que le enviase desde Guinea Ecuatorial a Valencia. Rebeca vino sola, acompañada por la azafata. En Valencia encuentra a su madre casada con un hombre de nacionalidad también guineana. Según cuenta Rebeca, su vida fue una maravilla hasta llegar a la adolescencia, cuando empezó a tener problemas con su padrastro. De hecho, los problemas con él eran muy serios (le intentaba molestar físicamente), pero ella se callaba y no se lo decía a su madre porque ésta pensaba que Rebeca no apreciaba a su padrastro y por ello intentaba estropear la relación, inventándose absurdas historias.

Deprimida, sintiéndose sola y sin tener a nadie a quien contar todo lo que estaba ocurriendo, empieza a comer demasiado y a ganar mucho peso. En la escuela los niños la llaman “la gorda”, y comienzan así también ataques de violencia. A los quince años decide que debe perder peso y pasa de comer mucho a no comer casi nada. Cuando su madre se da cuenta de la situación, ella ya padece de anorexia, así que la madre busca ayuda psicológica. Se agravan los problemas con su padrastro y, como consecuencia, las dificultades empiezan a reflejarse en sus comportamientos en la escuela. Acaba siendo expulsada. Un día, nos cuenta, para defenderse, como nadie la creía, coge un bastón de béisbol y le pega un golpe en la cabeza que casi lo mata. Va a parar a los juzgados.

El Juez impone a Rebeca libertad bajo vigilancia. No obstante, dice, contaba con el apoyo de su familia y con gente que la quería y la ayudaba. Pero algo cambiaría repentinamente en su vida cuando se queda embarazada. Ella descubre que su pareja ya tenía familia, así que habla con él y deciden separarse. Sus hijos nacen mellizos. Cuando cuentan con la temprana edad de seis meses, la madre de Rebeca, cansada de todo, decide

volver a Guinea Ecuatorial. En un principio, según había dicho, iba solo para visitar a la familia. Pero no fue así. Una vez allí, con sus hijos y su marido -que le había acompañado-, decide permanecer y no regresar más a España. Rebeca se ve sola en un piso con dos niños de seis meses.

Rebeca intenta alquilar las habitaciones del piso donde vive, pero no lo consigue. Decide entregar el piso e irse a vivir a una habitación con sus hijos, pero no funciona, porque al no tener trabajo no puede pagar el alquiler. Con la ayuda de sus amigos, logra finalmente alquilar un piso. Entre limpieza y limpieza, además de alguna ayuda de Caritas y otras ONG, empieza a salir adelante. Pero los problemas no terminan: como no había pagado el alquiler desde hacía un año y medio, los propietarios deciden quitarle la luz y el agua. De nuevo, busca una habitación y la situación se repite: sin trabajo, no tiene con qué pagarla. Se ve entonces en la calle con sus dos hijos. Busca un albergue y pide ayuda a las trabajadoras sociales del ayuntamiento.

Tras algunos días en el albergue, una trabajadora social le comunica que la van a enviar a una casa de acogida durante un período de entre seis meses y un año. El 30 de diciembre llega a la casa de acogida y precisamente allí es donde la conozco. Desde el primer momento da la impresión de estar muy alterada, pero al mismo tiempo se muestra amable y es notable la necesidad que tiene de que las personas se acerquen a ella. Enero fue para Rebeca un mes de adaptación, donde aún “no exigía nada”. Empiezo a aproximarme y noto que es una persona con mucho potencial. Ella no sabe cómo explotarlo, pero tiene una cosa clara, y es esa voluntad de salir adelante de una manera honesta. Se preocupa mucho por sus hijos. Aún es el mes de enero cuando el equipo de la casa empieza con los primeros trámites.

Lo primero que se tramita es la guardería para sus hijos a partir del mes de febrero; por lo tanto, en esta fecha ella podrá comenzar con la búsqueda de trabajo. Así pues, redacta su currículum vitae, busca cursos que le puedan interesar, elabora un listado con direcciones donde pueda entregar dichos currículos. El equipo la observa: es una persona muy tranquila y tiene buenos modales, señal de que ha recibido una buena educación por parte de su madre. En la primera reunión de equipo sobre las intervenciones a realizar queda claro que existe una necesidad exhaustiva en el área laboral.

No obstante, se la ve muy tranquila en relación con la búsqueda de trabajo. Su actitud empieza a disgustar al equipo, se quejan también porque consideran que debería ser más agradecida. Rebeca percibe que hay cierto rechazo hacia ella y se da cuenta también de que se debe a sus reclamaciones. Me lo comenta y yo intento convertirme en su “amiga” para conseguir su confianza. Poco a poco, ella comienza a abrirse. Me dice que una de las educadoras no la acepta por sus “exigencias”. Y, de hecho, empiezan las discusiones, surge un verdadero conflicto: la educadora pone denuncias en la institución contra ella, y las cosas cambian de nuevo para Rebeca. Ésta deja aflorar sus sentimientos y empieza a recordar su adolescencia, las agresiones, y siente rabia de todo y contra todos. Se siente discriminada, y tampoco comprende que los educadores consideran muy serio el hecho de que continuamente esté exigiendo (aunque pida cosas que ella considera necesarias para sus hijos) o que se tome la búsqueda de empleo tan a la ligera (que es obligatorio para todas las usuarias).

Trato de hablar con ella y explicarle que debe comprender las condiciones, y que –lamentablemente- hay momentos en los que no podemos exigir nada, ello forma parte de la vida. Le menciono el dicho que reza: “quien calla, vence”. Observo que empieza a hacer más caso y a tranquilizarse, pero pronto empieza a sentir resentimientos y rabia contra el equipo y la educadora, y así acaba por establecerse el conflicto. Ahora hay rechazo por ambas partes.

El conflicto con una de las educadoras sensibiliza enormemente a Rebeca, quien busca algún otro apoyo dentro de la casa. Consigue crear fuertes lazos de amistad con otra de las mujeres residentes (más adelante hablaremos de ella). Las dos se unen para hacer frente a las adversidades, pero así surge otro problema: se crea una división entre las mujeres de la vivienda. Esas divisiones nunca son buenas, y el equipo pierde un poco el control. Y lo peor es que en medio de esta situación están los hijos, que no tienen culpa de nada.

Debemos tener claro que en una intervención lo principal es que exista una empatía entre los educadores y los usuarios. Cuando no ocurre, las situaciones se tornan difíciles. Esto fue exactamente lo que ocurrió con Rebeca: no había empatía por parte de los educadores y esto complicó mucho las relaciones y, por ende, las intervenciones. Defendemos la tesis de que para que lograr buena intervención y resultados favorables,

es necesario que el educador sepa cómo intervenir, y no sólo desde una óptica técnica, sino priorizando también las emociones y la autoestima de los usuarios.

Con el fin de enseñar a Rebeca que debe ser un poco más humilde, el equipo se plantea algunas estrategias. Por ejemplo, cuando Rebeca dice que tiene necesidades de cambiar su aspecto y exige recursos para cambiar su forma de vestir (se siente “discriminada cuando busca empleo”, las personas “no quieren darle trabajo porque es muy fea”), el equipo decide solicitar una ayuda económica para ella, pero no queremos que lo sepa y le decimos que ya se verá si se encuentra algo de ropa en el depósito de la institución en otra ONG que distribuye ropa a la gente empobrecida. Obviamente, Rebeca no recibe bien este comentario y anuncia que no acudirá a ninguna ONG para pedir ropa.

Los conflictos entre Rebeca y la educadora continúan, ésta última cuenta con todo el apoyo de la institución y quiere lograr la expulsión de la casa de la usuaria y sus dos hijos. Observamos aquí cómo la situación se encamina hacia algo más personal: ya no se trata de una profesional y una usuaria, sino de una persona herida enfrentándose a otra persona herida. En medio de esta situación observo a Rebeca con sus hijos y no puedo evitar sentir compasión hacia ella, resulta fácil comprender la situación en que se encuentra, lejos de su familia y prácticamente abandonada. Pero, por otra parte, hay también una compañera de trabajo que está herida.

El caso es que nos dirigimos a la coordinación y se toman algunas decisiones: se escribe el primer parte, y se establece que tras tres partes seguidos, la usuaria podrá ser expulsada de la casa. No obstante, la situación ya ha empeorado y es tarde para este tipo de “parches”, pues la compañera de trabajo decide utilizar dichos partes para expulsar definitivamente a Rebeca de la casa. Una mañana, cuando yo había terminado mi turno, Rebeca se enzarza nuevamente en una discusión con la educadora, que le pone un parte y solicita a la coordinación su expulsión. Sin embargo, se averigua que el motivo de la discusión había sido un malentendido por parte de la educadora y era totalmente innecesario llegar a una riña. Rebeca se siente muy mal y no puede ni creer lo que se había planeado. Se siente cada vez más rechazada y discriminada. Comienza a sufrir problemas de salud: su tensión sube mucho, tiene mareos, vómitos y está extremadamente tensa. El médico le advierte de que puede llegar a tener un infarto en cualquier momento.

Como he comentado previamente, no había manera para mí de sentirme indiferente. Sentía algo definible como compasión y empatía, conseguía ponerme en su lugar y entender cómo se sentía. Una de las características más importantes que observaba en Rebeca era su condición como madre. Mi experiencia y conocimientos derivados del trabajo directo con adolescentes confirman que las madres solteras tienen muchas dificultades para aceptar la maternidad. Sabemos que esto es un hecho. En el caso de Rebeca el grado de aceptación es muy alto y se siente orgullosa de sus hijos. Además, los niños de Rebeca son educados y tranquilos, lo cual es señal de una buena educación sin trastornos.

Rebeca sigue luchando para salir adelante. Parece que ahora hay una tregua. Ha llegado a comprender que no puede seguir luchando contra los demás y que tiene que aprovechar las oportunidades y utilizarlas en su favor y en el favor de sus hijos. Hay que destacar que progresa en el área formativa: ha terminado el curso que estaba realizando y va a empezar otro de camarera de piso, el cual le importa mucho porque está interesada en trabajar en algún hotel. Prosigue con una búsqueda de empleo constante. En cuanto a sus trámites, está muy al día. La trabajadora social que coordina el equipo de la casa de acogida está gestionando la Renta garantizada para Rebeca, y ésta comparece a las citas de la Consejería de Bienestar Social aportando la documentación necesaria para un programa de integración de inmigrantes, con lo cual demuestra un gran interés. Además, se ha concedido el cheque escolar a sus dos hijos para el año 2010.

Pero podría decirse que “las malas hierbas nunca mueren”, en el sentido de que los problemas tienden a resurgir. Nuevas usuarias han sido acogidas en la casa, y los conflictos se amplían. Ahora no son solo las usuarias y aquella educadora las que tienen problemas con Rebeca. También el portero se siente importunado porque, dice, su tono de voz es demasiado elevado. Si bien ésta es una característica de todas las personas africanas, el equipo sigue pensando que la forma de solucionar los problemas es que ella abandone la casa. Observamos, así, una triste paradoja: al mismo tiempo que se intenta ayudar a esta persona para que salga adelante, se le demuestra que no es bienvenida por su forma de ser. Rebeca se encuentra en este momento con una autoestima muy baja.

Rebeca se siente muy agobiada por los niños, la búsqueda de empleo, etc. Le vuelvo a recordar que tiene la posibilidad de acudir al servicio psicológico de la institución, pero ella asegura que eso no solucionará sus problemas. Me confiesa que hay

dificultades con una de las recién llegadas: un fin de semana, mientras la chica estaba limpiando la cocina, el niño de Rebeca entra, parece ser que queriendo comer, pero estaba molestando, así que la chica lo coge y lo saca de la cocina. Se produce un malentendido porque Rebeca piensa que la chica estaba empujando a su hijo. Debido a esta trifulca y a otras pequeñas cosas, la chica tiene un ataque de ansiedad y se marcha al hospital por la noche junto a la educadora de turno. El lunes por la mañana realizamos una reunión de equipo y se nos comunica la historia de vida de la nueva usuaria (episodios de violencia sufridos a manos de su marido, etc.) y sus compañeras se muestran muy sensibilizadas con ella. Rebeca empieza a llorar y le pide perdón por el malentendido.

La situación de Rebeca es realmente complicada. Se aproxima el momento de marcharse y aún no tiene trabajo, con sus dos niños las cosas se ponen aún más difíciles. Además, no cuenta con la simpatía del equipo, que siempre la ha visto como una persona problemática. Le planteo la posibilidad de regresar a su país de origen, pero me contesta: “tú no tienes ni idea de lo que es vivir en África, prefiero seguir luchando aquí”. Debido a todos los conflictos surgidos últimamente, el equipo decide que lo más conveniente es no prorrogar su acogida (a lo cual ella tendría derecho, pero parece que lo mejor sigue siendo que abandone la casa). Así que el equipo le comunica su decisión y le explica que la razón son los conflictos ocurridos en la vivienda. Ella no logra imaginarse viviendo en la calle con dos niños.

De una forma muy personal, procuro que vea que puede reunir las fuerzas necesarias para salir adelante. Le explico, de la manera más sencilla posible, que hundirse en la depresión solo empeorará su situación y que tiene que sacar fuerzas de donde haga falta. La escucho cada vez con mayor atención, y empiezo a trazarle pequeños proyectos, aun sabiéndome a contracorriente (el equipo no está a favor porque cree que ella debe resolver por sí misma sus problemas). Basándome en mis vivencias, es posible que en un momento dado se necesite a “un tutor de resiliencia”. Yo misma puedo decir que no haya logrado todo lo que pretendía, pero he llegado adonde no pensé que podía llegar, y esto se ha convertido en un factor personal de resiliencia: la superación de grandes obstáculos, la victoria ante situaciones límite, la disposición y una actitud siempre flexible. Ello es precisamente la capacidad de resiliencia, a la que cada uno de nosotros recurrimos en algún momento de nuestras vidas. Así pues, hablé un poco sobre mis experiencias a Rebeca y para ella fue muy importante.

El equipo reconoce que Rebeca muestra un cambio significativo (quizá después de la conversación mantenida); sin embargo, persisten algunos problemas con la misma educadora. En cuanto al área de convivencia, la educadora del turno de noche también le ha puesto un parte por falta de respeto que Rebeca, como en ocasiones anteriores, no ha firmado. No obstante, el equipo decide concederle una prórroga de tres meses, la nueva fecha de salida será el 30 de septiembre de 2010. En cuanto a la salud, Rebeca ha perdido aproximadamente quince kilos, no come casi nada. Es importante recordar que había sufrido episodios de anorexia en el pasado.

El equipo vuelve a reunirse y el tema es, una vez más, la situación de Rebeca. La reunión atiende un orden por cada una de las usuarias. Inicia por Rebeca, haciendo referencia al nuevo plazo de vencimiento de su permanencia en la vivienda. De todas formas, las dos coordinadoras hablan personalmente con ella y por parte de Rebeca no hay ningún problema en abandonar la vivienda, pero solicita que se le conceda hasta el día 4 de octubre para lograr obtener recursos.

El equipo analiza la situación de Rebeca y concluye que no es fácil. Sin embargo, se considera que la intervención ha culminado y que, además, la usuaria cuenta con ahorros y una red de apoyo familiar. Es considerable el número de faltas cometidas por la usuaria, entre las cuales, algunas consideradas como graves. La convivencia con ella es conflictiva, no tan solo en interior de la vivienda, sino también en la finca, y de esta forma se están acumulando numerosas situaciones indeseables.

La reacción de Rebeca sorprende al equipo tras avisarle de que no se realizará otra prórroga. Su actitud pasiva, incluso cantando, inspira desconfianza, ya que parece que está tramando algo. Se descarta la posibilidad de que no creará más problemas, ¿acaso se iría a la calle con sus dos hijos tan fácilmente, sin oponer resistencia? En esta ocasión no pronuncia ninguna reclamación, como de costumbre, ni siquiera se queja de que a su compañera se le haya concedido un mes más y a ella no.

Otra actitud que llama la atención es que cuando se acerca la fecha para abandonar el piso, Rebeca se muestra tranquila, incluso sigue cantando. Para la psicóloga se trata de una actitud de autodefensa: no quiere que sus hijos conozcan la verdadera importancia de la situación y trata de fingir del mejor modo posible para que ellos no sufran.

Ha llegado el día en que tiene que abandonar la vivienda. Todos ansiaban este momento, puesto que no había otra alternativa (a no ser que ella tomase la iniciativa de irse, lo cual parecía improbable). Rebeca se despierta muy temprano, arregla a sus hijos como siempre, los lleva a la guardería, regresa a la casa, coge su bolso y dice que “va a la calle a buscar una solución”. El plazo para abandonar la casa son las doce de la noche. La educadora viene para esperarla, pero ella no vuelve, tenía que volver a recoger sus cosas, pero no aparece.

La directora nos anuncia que hay una reunión de última hora porque necesita comunicarnos algo importante relacionado con la salida de Rebeca: la usuaria había salido por la mañana para buscar una solución, como ella misma había mencionado, y había ido a buscar socorro a un albergue. La funcionaria del ayuntamiento responsable de dirigir a los demandantes al albergue le preguntó dónde vivía y por qué tenía que ingresar en un nuevo albergue, cuando aún no había cumplido el plazo de su estancia. Rebeca explica que durante el tiempo que había residido en la casa había habido desacuerdos con una de las educadoras, y que por esta razón tenía que abandonar. La empleada decide encaminarla a la Consejería de Bienestar Social y comunicar su caso a la coordinadora del programa. Ésta, tras escuchar el relato, le manda de vuelta al centro de acogida con una carta dirigida a la directora. La carta solicita que Rebeca siga siendo atendida hasta que tenga un sitio donde acudir.

En el momento en que este trabajo investigativo tocaba a su fin, Rebeca se encontraba aún en la vivienda, pero unos meses más tarde ya tenía trabajo, se le había concedido la renta garantizada y había encontrado un lugar para vivir.

Historia de vida de Slajé: una mujer que sueña con una vida mejor

Slajé es marroquí y llegó a España embarazada. Huyó de Marruecos porque sufría frecuentes maltratos por parte de su marido.

Slajé nos cuenta que tuvo una infancia muy complicada, pues además de una pobreza extrema, vivía con un tumor en la cabeza que era aparente incluso en la parte externa, en el cuero cabelludo. Según cuenta, ese tumor le robó toda su infancia. Sufrió durante muchos años. Sus padres no tenían recursos para llevarla a un médico, además, pensaban que iba a morir pronto y no se preocuparon por hacer algo para evitarle tanto sufrimiento. Cuenta que el tumor sangraba mucho. Cuando contaba ya con ocho años su madre se dio cuenta de que era capaz de resistir a la terrible enfermedad. Decidió entonces vagabundear por las calles para pedir limosna y juntar el dinero para someter a su hija a una cirugía que iba a ser costosa. Durante dos años, ambas mendigaron por las calles (ella acompañaba a su madre para que la gente sintiera misericordia).

Slajé es de origen de bereber, una tribu de Marruecos cuyos individuos tienen unas diferencias esencialmente lingüísticas con consecuencias también en el ámbito legislativo. En concreto, los bereberes hablan una lengua considerada invisible para el funcionamiento social y administrativo del país. Los grupos de bereberes viven en aldeas cerca de las ciudades. Entienden y hablan la lengua árabe, algunos con dificultad y otros con gran fluidez y soltura. En la estructura de parentesco entre árabes y bereberes existen estructuras tribales compartidas⁶.

Slajé pertenece a una de estas tribus⁷. No ha podido ir a la escuela y habla el árabe con dificultad. Cuenta que, tras dos años de mendicidad en los que no habían conseguido juntar dinero suficiente para la operación, un grupo de comerciantes la ve por la calle, enferma, y decide reunir el dinero que falta. La cirugía fue muy complicada y el médico

⁶ El imaginario bereber naturaliza esta relación jerárquica al conceder a la naturaleza femenina el poder de *fitna* – palabra árabe que significa poder de seducción. De este modo, las mujeres son consideradas como un verdadero peligro potencial que amenaza la integridad de los hombres y la estabilidad de la sociedad. El combate, entonces, pasa por el aislamiento, la reclusión en el ámbito doméstico y el matrimonio que le sirve al hombre para someter la debilidad de sus instintos sexuales y luchar contra las supuestas tentaciones hechiceras de las mujeres. Las palabras de Lacoste son harto elocuentes: “De la mujer depende el futuro (...). Es importante someterla a la ley social. En caso contrario, las mujeres se abandonarían a sus inclinaciones individuales y, por consiguiente, asociales, provocando, desorden, anarquía y hasta negocian de este poder de fecundidad que poseen: la esterilidad” (Lacoste, 1993).

⁷ No es objetivo de este escrito establecer comparaciones entre las mujeres bereberes y las mujeres árabes-musulmanas del Magreb: todas ellas comparten la misma estructura patriarcal y patrilineal, además de su confesión al Islam.

comunicó a su madre que iba a morir. De forma que, cuando iba a entrar en el quirófano, la madre firmó una autorización para la cirugía pensando que no sobreviviría. Estar viva hoy ella lo atribuye a un milagro.

En su adolescencia Slajé tenía muchos sueños, uno de ellos era llegar a España o a Francia. Es una de los ocho hijos de la familia. Su hermana mayor logró huir del país y llegar hasta Francia, y es un punto de referencia para ella. Dice, orgullosa, que en Francia su “hermana ha estudiado y se ha casado”. Pero al vivir en unas condiciones de extrema pobreza y ser todavía una adolescente, sus padres conciertan una boda para ella. No quería casarse, no le gustaba el hombre, pero no tuvo otra alternativa, ya que éste habría pagado una cuantía importante de dinero a sus padres por la dote.

Contraen matrimonio y él empieza a tratarle con desprecio, a maltratarle, incluso a pegarle. Ella vivía en un verdadero infierno. Decide entonces hablar con la hermana que vive en Francia, quien le envía dinero para poder huir de Marruecos. Una amiga le pone en contacto con un hombre que “ayuda” a la gente a llegar a España. Ella sale de casa solo con lo puesto. El hombre la coloca en el maletero del coche y así es como llega a España: sin maletas, sin documentos, ni siquiera se había sacado el pasaporte. Sin papeles.

En España su hermano le espera, y aunque a su mujer no le gusta la idea de acogerle en casa, acaba quedándose con ellos de forma temporal. Slajé sabe que está embarazada, pero no quiere ir al médico por miedo a la policía y a represalias. Cuando ya está llegando el día de dar a luz al bebé, no tiene más remedio que ir al hospital. Da a luz a la niña y regresa a casa de su hermano, donde permanece hasta que la niña tiene seis meses. Pero entonces le piden que se vaya, y ella termina en una cabaña abandonada cerca del pueblo, donde su hermano le lleva comida a diario.

Allí vive durante casi un año en condiciones infrahumanas. La gente del pueblo empieza a darse cuenta de la situación y la denuncia a los servicios sociales. Termina, esta vez, en una casa de acogida. Así es como llegamos a conocerla. En la vivienda nos damos cuenta enseguida de cómo es su relación con la hija: ésta hace lo que le place y no parece conocer ninguno tipo de límites. Slajé habla muy poco el castellano, y parece no entender nada.

En la siguiente reunión de equipo se debate sobre las necesidades de Slajé. Los primeros días desde su llegada ella recibe muchas llamadas de su hermano que la ponen

muy nerviosa. Le está comunicando que su marido sabe que está en España, que tiene una hija suya y que la está buscando para que ponga su apellido a la niña. Amenaza con quitársela. El equipo observa que ella no sabe leer ni escribir y que está muy desconcentrada últimamente.

Por una parte, la relación de Slajé con el equipo es reconfortante, el personal la entiende y trata de ser lo más solidario posible con ella. Pero, por otra parte, ella opone cierta resistencia. Pensamos que se debe a que no habla el idioma y ello dificulta la comunicación. Sorprende al equipo porque un día confiesa que tiene miedo a la policía, y al día siguiente se dirige hasta el cuartel para preguntar sobre el tema de su hija e informarse sobre cómo tramitar los pasaportes.

Slajé registra a su hija en el pueblo donde ha nacido. Le pone un nombre occidental, según ella, con el fin de rendir homenaje a la trabajadora social que le ha ayudado a salir de la situación en la que estaba. Este “homenaje” le va a dar problemas porque el consulado de Marruecos no lo acepta y le obliga a cambiar el nombre de la niña. Los abogados de la ONG le confirman que la niña no tiene derechos porque los hijos de padres marroquíes no pueden recibir la nacionalidad española. Así que la niña está también “sin papeles”, y lo estará por mucho tiempo. El embrollo se complica cada vez más: el consulado de Marruecos le informa de que tendrá que registrar a la niña con el apellido del padre. Ella asegura que la niña no tiene padre, pero entonces ellos le informan de que no podrá ser reconocida ante el consulado porque no se reconocen a los hijos de madre soltera. Esto le obligaría a confesar que está casada, pero he aquí el gran problema, ya que ella ha huido de su marido.

Slajé dedica todo su tiempo a la hija, y todo lo que hace gira en torno a ella. Piensa que lo que ha sufrido para liberarse de su país le servirá para tener por fin libertad, y para que su hija cuando crezca también pueda ser libre.

El momento en que tendrá que irse de la casa está llegando, pero aún no ha encontrado un empleo ni un sitio donde vivir. Se siente discriminada. Ahora conoce a Rebeca, con quien crea fuertes vínculos y una defiende a la otra. En esta relación ella muestra un carácter sumiso, lo cual podríamos considerar es ya un problema inherente a las costumbres de su país. Slajé se encuentra con toda una historia de sufrimiento en el pasado, y un gran desafío e incertidumbre en el futuro.

Tras numerosas intervenciones con Slajé, se presenta una mejoría de su nivel de español. Dispone de ciertas habilidades gracias al curso al que ha asistido. En cuanto a su evolución y comportamiento, Slajé ha mejorado, en general, en todos los aspectos, aunque sigue, a veces, mostrando una actitud cerrada. Lleva unos días con varios temas en la cabeza, su marido le llama para ver cómo está la niña, le dice que regrese a Marruecos, donde podrá encontrar trabajo, porque además ni ella ni su hija tendrán derecho a recibir la nacionalidad española. Slajé confía sus preocupaciones al equipo.

El hermano de Slajé que estaba siempre en contacto con ella ha fallecido y en estos momentos ella está muy afectada por la muerte del único familiar que tiene cerca. Su hermano había sido deportado por la policía española, y al llegar a Marruecos lo recluyeron en la prisión. Cuando llegan a su país, asegura Slajé, los deportados van directos a la cárcel. Su hermano se ha suicidado. Además del trauma por la muerte de su hermano, ella está muy afectada por su situación personal: no consigue trabajo, se encuentra sin documentación en regla en un país extranjero, está preocupada por su hija, ya no tiene el apoyo familiar con el que contaba (al menos de manera emocional). Son muchos los problemas que la llevan a reconocer que no quiere saber nada de nadie, solo desea centrarse en su hija. Y, de hecho, solo encuentra la fuerza para seguir viviendo en ella.

Últimamente han tenido lugar algunos conflictos dentro de la vivienda con Rebeca. Slajé, al haberse convertido en su amiga, ha salido en su defensa. Pero esto ha empeorado aún más el conflicto. Además, el equipo teme la posibilidad de tener que recortar los gastos para el comedor de su hija. En estas condiciones, no es posible continuar pagando la suma de 500 euros al mes, al menos que la madre encuentre un trabajo y ella misma lo pueda costear. Es necesario que la madre pague el cheque escolar y el uniforme de la niña. Esta decisión deja a Slajé completamente vulnerable, después de tantos reveses.

La psicóloga plantea que, de todas las usuarias, Slajé es quien más le preocupa. Al contar con la prórroga actualmente en recurso, se programa que asista los lunes a clases de castellano en la asociación la Casa Grande (contando con que la niña se pueda quedar en el comedor escolar). Una de las educadoras recomienda considerar también los cursos que se realizan trimestralmente en CEIMIGRA.

El equipo ha decidido que concederá tres meses más a Slajé en la vivienda, por tanto, ésta tendrá que aprovechar una nueva oportunidad para buscar apoyo. Ha estado trabajando tres días por semana limpiando la casa de una señora. Es digno de mencionar que, a nivel emocional, se muestra más abierta, dejando ver sus sensibilidades (por ejemplo, ante determinadas situaciones concretas, como visionando películas que le traen recuerdos dolorosos, pues se siente identificada con sus problemas). Se destaca como principal objetivo de intervención la necesidad de fortalecer sus habilidades personales porque su proceso de integración está resultando costoso.

Slajé se siente aislada por parte del equipo, y piensa que es por culpa de los conflictos. Junto a otra usuaria de la casa, decide hablar con la directora de la institución. La directora concierta una entrevista con ellas y las recibe. A partir de esta cita Slajé se muestra más contenta. Según ella, la directora entiende sus sentimientos y hasta le ha ofrecido ayuda. Vemos como la figura de la directora le ayuda mucho, en especial la expresión de “¡yo también soy madre y sé lo que es criar a un hijo!”. Se siente comprendida y su autoestima empieza a dar señales de mejora.

El equipo conoce sus dificultades para relacionarse, y sabemos que, en parte, son consecuencia de sus costumbres. Para preparar la salida de Slajé, exploramos las posibilidades y encontramos una casa de acogida en Valencia de una señora también marroquí, quien intenta ayudar a las mujeres que llegan a España a adaptarse a su nueva vida a través de un proyecto admirable.

Después de la primera toma de contacto y algunas entrevistas conseguimos que Slajé y su hija vayan a aquella vivienda. Al principio opone resistencia porque cree que la gente de su país tiene una mentalidad muy cerrada. Trabajamos con ella para que entienda que no todos son iguales y que esta señora quiere ayudarle. Finalmente, Slajé acepta y se fija la fecha para su traslado. Hemos tenido noticias de que ella se encuentra a gusto, e incluso está yendo a una escuela para aprender español.

Historia de vida de Natalia: una mujer de fe

Natalia nació en Bolivia y tiene treinta y cuatro años. Tenía el sueño, como muchas otras personas de países en vías de desarrollo, de venir a Europa y conseguir mejorar su vida. Proviene de una familia humilde y monoparental, pues la madre quedó viuda cuando los hijos eran aún pequeños. Natalia cuenta que su infancia fue muy tranquila, pues aunque vivían en la pobreza, la madre trabajaba para sacar a los hijos adelante. Ella empezó muy joven a trabajar para ayudarle, al mismo tiempo que continuaba sus estudios. Logró ingresar en la universidad, donde ha cursado el primer año de relaciones públicas, pero no logró terminar la carrera porque tenía que trabajar. Por desgracia, algo muy común en América Latina, donde los adolescentes no pueden estudiar porque deben trabajar, y no hay ningún sistema de ayudas para que la juventud pueda dedicarse a los estudios.

Natalia empieza a soñar cada vez más con venir a España, pero antes de que este sueño se realice, conoce a un hombre. Comienzan a vivir juntos, entonces decide olvidar sus sueños. Pero la relación no es lo que ella había esperado y deciden dejarlo. Entonces ella retoma la idea de venir a España y este hombre la ayuda a venir, diciendo incluso que quizá un día vendrá también.

Natalia llega a España. A los tres meses de estar trabajando se da cuenta de que está embarazada, y su mundo se desmorona. Con el apoyo de algunas pocas amigas conoce a una señora que le ayuda, incluso llevándole a su casa hasta que dé a luz a su hija. Nace su hija, y ella puede continuar trabajando. Conoce a otro hombre, y se van a vivir juntos, pero empiezan los problemas en su relación. El hombre la maltrata.

Natalia continúa sufriendo maltratos hasta que, un día, de nuevo queda embarazada. Ahora la situación es aún más complicada: el hombre la amenaza diciendo que cuando nazca su hijo se lo va a quitar para llevárselo con su propia madre y que ésta lo pueda educar en su país (él es de Marruecos), y le dice también que si le abandona le quitará al niño.

Natalia empieza a ahorrar dinero. Saca sus cosas de la casa a escondidas y se las lleva a una amiga, hasta que otros amigos le ofrecen trasladarse a su casa. Compra los billetes, y cuando el hombre sale una mañana hacia el trabajo, ella recoge sus cosas y se viene a Valencia. Llega a la casa de su amiga. Pero una vez aquí, se ve impotente, no puede hacer nada, no puede trabajar porque está embarazada, y su amiga tampoco puede hacer frente a los gastos de ella y de su hija. Entonces, la amiga habla con los servicios sociales, ellas tienen mucho miedo de que el hombre descubra donde están, pues quizá les está buscando por todas partes.

Los servicios sociales ponen en marcha sus engranajes para encontrar una casa de acogida, y la derivan hasta nuestra institución. Natalia llega a la casa de acogida. Desde el inicio todo el equipo siente que es una chica muy amable, humilde y cariñosa. Su simpatía conquista a todos, lo cual le va a ayudar, pues cuenta con la empatía del equipo. Pero pronto surgen los problemas porque otra usuaria ve a Natalia con malos ojos.

En este momento ella está embarazada de ocho meses y tiene problemas de salud. Su bebé tampoco se está desarrollando bien, según los médicos, porque ha estado mucho tiempo sin una buena alimentación y sufre anemia. La institución pone a su disposición los alimentos adecuados y le ayuda con dinero mensual para que pueda comprar comida para ella y su hija. Al poco tiempo, podemos percibir que ella está respondiendo al tratamiento y empieza a dar muestras de mejoría. El bebé también empieza a desarrollarse correctamente.

Parece que su embarazo se alarga y ella tiene muchos dolores (pero el médico realiza nuevos análisis y confirma que en verdad no está embarazada de ocho meses, sino de siete). El 17 de enero nace su hijo. Fue una alegría para todos. Incluso con tanto sufrimiento, ella jamás dijo una palabra negativa y siempre se mostró grata a Dios por todo. Es definitivamente una mujer que intenta ser fuerte. El equipo se reúne y se da cuenta de que, aunque ella se ha recuperado bien del parto, todavía se encuentra débil. Ella no pide apoyo a sus compañeras, pero el equipo valora la necesidad de solicitar a dos usuarias que la ayuden en lo que puedan. Slajé, por ejemplo, puede acercar a su hija a la guardería, puesto que ambas niñas van a la misma.

La hija de Natalia está teniendo muchos problemas de salud desde que llegó a la casa, siempre tiene fiebre y tos. La institución decide llevarla al médico para que le hagan pruebas más concluyentes porque está siempre enferma y, ahora que son los dos niños, la situación de Natalia es más delicada. El equipo se reúne nuevamente para valorar lo que Natalia está pensando hacer: tiene intenciones de llevar a su hija a Bolivia con su madre (se lo ha comentado a la trabajadora social que lleva el tema del retorno). Sin embargo, el equipo no lo considera una buena solución, piensa que ella debería reflexionar más sobre el tema.

Natalia no pierde el ánimo. Siempre está intentando solucionar de la mejor manera posible todo inconveniente, dispuesta en cualquier momento a salir para buscar trabajo. Tampoco desiste con el niño pequeño. Si está obcecada por un trabajo, y lo quiere, lo consigue a cualquier precio. Pero, por más que intenta no deprimirse, hay días que vuelve muy cansada de caminar por las calles intentando encontrar trabajo. Y surgen algunos conflictos dentro de la casa por parte de sus compañeras, que están un poco celosas de Natalia porque piensan que el equipo está más pendiente de ella que de las demás. El hecho de que ella sea más comunicativa y bondadosa da la impresión que el equipo le está prestando más atención. Pero el trato es igualitario para todas, por lo menos se procura que así sea.

Por si fuesen pocos problemas, ahora surge el peor: sus dos hijos están enfermos y tendrán que ingresar en un hospital. Ambos niños tienen neumonía. Últimamente la vemos muy preocupada, en ocasiones le hablamos y no oye, parece como si estuviese en otro mundo. Este período es muy complicado. Los dos niños están ingresados juntos en la misma habitación del hospital. Voy a visitarles, no es algo obligatorio, pero lo hago y observo que ella no está bien. Pero, ¿cómo se puede estar bien en esta situación, con sus hijos tan enfermos?

Tras estar ingresados casi un mes, los niños mejoran y pronto regresarán a la vivienda. En cuanto a los conflictos internos, ella intenta prestarles menor atención, pero vemos que en cualquier momento explotará porque se siente muy presionada.

Una vez Natalia y sus hijos están en casa, surgen nuevos desafíos, no podía ser de otra forma. El padre del niño ha descubierto su número de teléfono y le llama constantemente con amenazas. Ella se lo comunica al equipo, confiesa que necesita ayuda

para superar la situación. Para ello, la institución le proporciona apoyo psicológico y jurídico.

Lo más admirable de Natalia es su buen humor, siempre muestra una actitud esperanzada y procura decir solo lo positivo. Ella es cristiana, va a la Iglesia todos los domingos y participa en eventos de la comunidad que la ayudan a sacar fuerzas para las adversidades. Sale todos los días temprano para buscar trabajo. Un día acude a una radio para solicitar empleo y algunas personas que la escuchan se lo ofrecen.

En la actualidad Natalia trabaja en casa de una señora tres días por semana, está muy contenta. Está planeando enviar a los dos niños a Bolivia. El padre del niño la sigue amenazando con que le va quitar al niño, y ella tiene miedo. Pero sabemos que sería difícil que llegase a ocurrir, dado que el niño no lleva su apellido y tampoco consta el nombre del padre en el certificado de nacimiento; no obstante, ella no confía y cree que es mejor enviarlos a Bolivia.

Las valoraciones del equipo consideran que ella no está estable emocionalmente, aunque lo intente disimular. El caso es que las amenazas de su ex pareja la están dejando vulnerable. Natalia se muestra desvinculada de sus compañeras del piso. Pasa el día entero en la calle con una amiga y llega muy tarde a la vivienda, solo unos minutos antes que las educadoras del turno de noche. Además, su amiga tiene problemas y ella está muy preocupada. En este momento, el equipo está valorando la posibilidad de prorrogar su estancia, ya que está llegando el día en que deba abandonar.

Pasan algunos meses y Natalia decide que no va a enviar a sus hijos a Bolivia, pues que no se ve capaz de vivir sin ellos. Tras darle vueltas y más vueltas, dice, su decisión es irrevocable. De ahora en adelante, comenta, va a vivir exclusivamente en torno a ellos. Empieza a realizar planes para el futuro. El mayor sueño de Natalia es tener un buen empleo, una buena posición, para poder ofrecer algo mejor a sus hijos. El plazo para abandonar la vivienda está venciendo, pero ella se muestra tranquila (tiene un trabajo, sus hijos van a la guardería y la institución le va a proporcionar una ayuda económica cuando salga para la compra de alimentos).

Así, alquila un piso junto a su amiga y realiza los preparativos para comenzar una nueva vida con sus dos hijos. Sigue trabajando al cuidado de una señora. Decide salir de forma voluntaria de la vivienda algo antes de que su período de estancia se haya

completado. Sabemos que no será fácil, pero ella se mantiene confiada y positiva, siempre de buen humor y con la sonrisa en los labios.

Historia de vida de Susana: una mujer conflictiva

Cuando conocí a Susana, ella ya llevaba seis meses en la casa de acogida. Susana es francesa con nacionalidad española. Antes de empezar con el trabajo, la coordinación me pone al corriente sobre la vida de Susana. Lo primero que me dicen es que “es una persona conflictiva y las educadoras tienen muchos problemas con ella”. Durante los últimos diez años, Susana ha vivido de las rentas sociales en Valencia. Conoce casi todos los recursos y redes de que dispone la Comunidad Valenciana para ayudar a personas en situación de riesgo. Ha recurrido a casi todos. Además, no es la primera vez que reside en una casa de acogida.

Cuando llego a la vivienda como educadora de noche empiezo a tener algunas dificultades para aproximarme a ella. Susana tiene un carácter fuerte, se muestra muy indiferente, no me hace caso e intenta disminuir mi autoridad dentro de la casa. El conflicto entre Susana y una de las educadoras es bastante grave. A la vez, existe también un conflicto entre ella y la coordinadora. Al principio, Susana representó un desafío para mí: vi poner a prueba todos mis conocimientos referentes al trato con personas conflictivas. Lo primero que observo es cómo ella “se arma” contra todo que siente que no está bajo su control. La necesidad de control y esas maneras para sentirse protegida han llevado a Susana a desarrollar un carácter autodefensivo.

Susana llegó a Valencia desde Francia cuando contaba solo con cuatro años de edad, según cuenta. Es una mujer muy guapa a pesar de tener cuarenta y tres años. Ahora está un poco deteriorada por los antidepresivos que toma. Pero llegó a iniciar una carrera de modelo a los diecinueve años, y es visible porque realmente tiene un perfil muy bonito. Con tiempo y mucha paciencia, llego a conquistar su confianza, pero ella es una persona muy lista y desde de la institución me advierten de que tenga cuidado. Algunas educadoras de otros centros de acogida habían tenido anteriormente serios problemas debido al estrés que les causaban las relaciones con Susana.

Ya ha pasado tres meses y Susana empieza, en efecto, a dar muestras de confianza. El proceso de acogida en la casa toca a su fin, Susana deberá abandonarla en solamente tres meses porque vence su estancia. Desde la coordinación todos se muestran preocupados porque el continuo conflicto ha causado que las intervenciones hayan dado muy pocos resultados. Una de las educadoras pide una baja laboral de treinta días porque alega que “ya no puede estar cerca de ella”, y estaba teniendo ataques de ansiedad cuando la veía (el conflicto entre ellas es realmente grave). En general, todos los miembros de la casa están agotados de los comportamientos de Susana.

El hijo de Susana lleva un año en la casa. De hecho, la razón por la que ella sigue en la vivienda es precisamente su niño (antes de llegar a la casa, estaba en la calle, pero los servicios sociales no tenían otra opción que enviarla a un centro de acogida). Susana duerme muy poco, y pasa la noche entera caminando de un lado para otro. Tiene constantes crisis de ansiedad, hasta el punto de que la coordinación ya no le hace caso porque piensa que es una manera de llamar la atención y controlarnos a todos. Su hijo es muy inteligente, es un niño muy guapo.

Susana está muy afectada por tener que salir de la casa y no sabe aún qué será de su vida. Así, empiezo a hablar con ella durante las madrugadas, cuando ella deambula por la casa. Empieza a confesarme secretos de su vida, veo que necesita desahogarse: me cuenta cosas sobre su familia, su infancia, su pareja. Me dice que tiene un hijo de veintidós años y yo le pido que me hable de él, ¿dónde vive?, ¿en qué condiciones nació?, ¿qué hace actualmente? Ella habla conmigo con cada vez más confianza.

Susana habla muy poco sobre su infancia. Tuvo una vida muy difícil. Su padre biológico se quedó en Francia y ella nunca pudo verlo, por eso, su sueño siempre ha sido conocerlo. Pero ella no tiene contacto con la familia de Francia, se perdió a lo largo de los años. Su madre es una persona conflictiva, nos cuenta. Tiene muchos problemas con el alcohol y cuando era más joven pegaba con frecuencia a sus hijos. Tenía un padrastro, pero los abandonó, porque no soportó a su madre. No tiene buenas relaciones con sus hermanos: tiene una hermana y un hermano, pero no tiene contactos con ellos y no la han ayudado cuando los ha necesitado.

Dice que su familia de origen no ha influido en su vida; es posible que ella no lo perciba, pero en su maleta trajo su pasado. Cuando tenía catorce años empezó a trabajar, era una adolescente muy bella. Habla poco de su pasado, parece que no quiera que la gente sepa realmente quién es. Cuenta que a los dieciocho años empezó con la carrera de modelo porque en una discoteca conoció a alguien que se interesó por ella. A los diecinueve años ya empezaba a realizar algunos desfiles, pero conoció a un hombre que la ilusionó: este hombre es el padre de su hijo de veintidós. A los veintiún años ya estaba embarazada y se fueron a vivir juntos, pero ella no habla mucho del padre de su hijo. Solamente sabemos que cuando nació su hijo, él la abandonó. No obstante, le aportaba una pensión razonable para su hijo porque es un hombre rico, y además ha reconocido legalmente a su hijo.

Cuando se va a vivir sola con su hijo, comienza a salir de noche, y empieza a tontear con las drogas. Conoce la cocaína y se vicia, lo cual destroza su vida de ahí en adelante. Los abuelos del niño se lo quitan a través de la justicia, y puede verlo solamente los fines de semana, la custodia es del padre pero es la abuela quien se hace cargo del niño. Cuenta Susana que cayó en picado en las drogas, hasta que un día sufre una sobredosis y la ingresan. Entonces la envían a una clínica de desintoxicación, y ella se da cuenta de que está perdiendo a su hijo. Así, toma la decisión de dejar las drogas. Empieza a trabajar de bailarina en una discoteca, conoce a mucha gente importante, y consigue salir de la cocaína.

Cuando su hijo tiene cinco años, Susana decide recurrir a la justicia para recuperarlo. El juez le impone ciertas exigencias: debe tener un piso en condiciones y un sueldo que pueda sustentarlo, porque la pensión no es suficiente. Con ayuda de amigos de ambientes nocturnos, alquila un piso, la contratan en la discoteca, y consigue recuperar la custodia de su hijo. No logra, sin embargo, dejar la marihuana, pero lo hacía con control y nunca dejó que su hijo la viera bajo los efectos de una droga. Pero con tan solo diez años su hijo ya sabía lo que quería, y decidió que prefería vivir con sus abuelos. Según cuenta Susana, los abuelos lo compraban con regalos, y el niño tenía todo lo que quería por parte de su padre y de su abuelo.

Cuando su hijo tenía doce años ella se quedó sin trabajo y ya no podía pagar el alquiler. Fue entonces cuando pidió socorro a los servicios sociales, que la derivaron a una casa de acogida. Desde ese momento, Susana entra en una vivienda, pasa un tiempo,

sale, y está de vuelta en otra casa. Ella nunca contó a su hijo dónde estaba: le decía que vivía con amigos. El tiempo pasa y ella consigue nuevamente un trabajo. Esta vez, consiste en proteger a las mujeres que trabajan como bailarinas en las discotecas, pero su hijo tampoco sabe exactamente de qué trata esa faena.

Logra alquilar un piso y su hijo vuelve a vivir con ella, en este momento, ya como adolescente. Pero la relación entre ellos ya no es igual, él está muy influenciado por el padre y los abuelos. Susana se siente orgullosa de su hijo, pues con diecisiete años ya está trabajando en un McDonald's y ha decidido independizarse e ir a vivir a un piso de estudiantes.

Ella conoce a otro hombre, y empiezan a convivir. Cuando están juntos tres años, según cuenta, y ya no pensaba tener más hijos, se queda embarazada. El problema es que este hombre está viciado a la cocaína, y empieza a maltratarle físicamente. Ella, embarazada, huye de casa y pide socorro. De nuevo acaba en una casa de acogida, hasta que da a luz a su segundo hijo. Cuando termina el plazo en esta casa, se va a vivir a una habitación con su bebé. Ahora tiene ya más de cuarenta años y las cosas han cambiado, ya no consigue ayuda en los ambientes nocturnos como antes. Su hijo dice que no quiere vivir con ella y que la quiere mucho pero prefiere seguir su vida. Ha ingresado en la universidad, sigue trabajando en el McDonald's y la ayuda cuando puede.

De nuevo está en una situación de riesgo. Los servicios sociales, que ya la conocen muy bien, la derivan a nuestra institución. Ahora Susana no permite que el padre reconozca a su segundo hijo, porque no quiere perderlo como al primero. En su mente, ella ha perdido a su primer hijo porque el padre lo controlaba todo; por ello, no deja esta vez que el padre ni los abuelos conozcan al bebé. Pero lo que sabemos desde la institución es que los abuelos ya han intentado quitarle al segundo niño, sin conseguirlo, porque no tiene el apellido del padre.

Pero no pretendemos aquí hacer de juicios de valor, porque se trata de una situación realmente complicada para poder juzgarla. Hoy día ella se muestra muy feliz por su hijo mayor, que sigue asistiendo a la universidad y trabajando, tiene novia y piensa terminar la carrera y construir una familia. Vemos que la importancia de la figura del padre y de los abuelos en la vida de este chico ha sido fundamental para su desarrollo.

El equipo se reúne para evaluar su caso, pues ya ha llegado el momento de que salga de la casa. Su salida significa una gran ansiedad para todos, pues nadie puede anticipar lo que le sucederá. Ella había amenazado de diversas formas, insistiendo por ejemplo en que iba a denunciar a la institución en los medios de comunicación, alegando que la estábamos echando a la calle con un niño.

La institución alquila una habitación para Susana y le paga dos meses de alquiler. Somos conscientes de que esto no va a solucionar el problema, pero la institución ya le ha tramitado también la renta garantizada, que los servicios sociales han aprobado. Así, ella tendría dinero suficiente, al menos para comer.

Más tarde, he visto a Susana en la calle cuando llevaba a su hijo pequeño a la escuela. Está trabajando al cuidado de una anciana y sigue recibiendo la renta garantizada. Vive de alquiler en un bajo pequeño cerca del hospital general, y se encuentra muy bien con su hijo pequeño.

Historia de vida de María: una mujer obsesionada

Cuando llegamos a casa de María, ella ya está esperándonos. Me llama la atención porque está en un pueblo donde supuestamente la gente tiene dinero (Flaville, Sant Galle, Suiza). Es una casa pequeña, cuya estructura mezcla ladrillos y madera. Nos acomodamos en un sofá antiguo.

María permanece de pie. Es la primera vez que nos vemos, su amiga Gabriela es quien me la presenta. Le pedimos que se siente y yo me presento: le informo de que estoy elaborando una investigación y que me gustaría entrevistarle, a lo cual ella responde afirmativamente. Como Gabriela vive un poco lejos, nos invita a ambas a pasar la noche en su casa. Al día siguiente también me pide si puedo quedarme un poco más con ella, ya que estoy realizando este estudio.

El lugar donde vive es feo, está cerca de un cementerio, y no hay ninguna casa con vecinos. Se pueden contar tres casas, todas distantes entre ellas. Es fácil ver que María tiene mucho miedo de quedarse allí sola con sus dos hijas gemelas, el único motivo para seguir ahí es que el alquiler es económico y puede costearlo. María es una persona amable con muchas ganas de solucionar sus problemas. Las condiciones en las que vive, totalmente precaria, son algunas de las razones por las que la justicia siempre le advierte de que va a quitarle la custodia de las niñas. Ella vive solamente con la pensión que el padre de las niñas le pasa y no quiere trabajar. En Suiza los costes de la vida son muy altos, y hay que tener al mínimo tres mil francos (aproximadamente dos mil setecientos euros) para vivir como ella lo hace, en una vivienda en pésimas condiciones.

María tiene treinta y siete años y nació en una ciudad del interior de Brasil. Su padre se dedicaba a todo un poco: era barbero, labrador y albañil. La madre era funcionaria pública; además, cuidaba de la casa y de los hijos. Quería que sus hijos tuvieran una buena formación, así que les pagó los estudios. Según dice María, ella tuvo una infancia y adolescencia felices. Tenían los mismos problemas que cualquier familia de clase media en Brasil. María no llegó a la facultad porque prefirió trabajar. Comenta que echa de menos su infancia y adolescencia, con su familia, pues estaban todos muy unidos, el padre era un buen hombre. Ahora, con tantos problemas, su padre, ya mayor, le ha pedido que regrese con las niñas a Brasil porque puede ayudarle a criarles mientras esté vivo.

Cuando aún era joven y empezaba a trabajar, conoció a una chica que estaba preparándose para marcharse a Suiza, se hicieron grandes amigas. Cuando llegó a Suiza, la amiga contrajo matrimonio con un suizo. Un par de años después, su amiga le invita a visitarle para conocer Suiza. Ella, ilusionada, se prepara para irse de vacaciones. Cuando llega a Suiza conoce a un amigo del marido de su amiga, empieza el noviazgo pero ella tiene que regresar a Brasil porque tiene su trabajo allí. Durante un año fueron novios, el chico incluso fue a Brasil para conocer a su familia. Así que María regresa a Suiza, y después de un tiempo deciden casarse. María se queda en Suiza con su marido. Cuenta que estuvo casada cinco años antes de tener a sus hijas. Según dice, su marido no quería tener hijos, pero ella lo había convencido y quedó embarazada de dos niñas gemelas. María tenía una vida maravillosa y envidiable, tenía todo que podría desear una mujer, su

marido la quería muchísimo, a veces tenía celos, pero nada anormal, cuenta. No peleaban, no era violento. Durante el embarazo no tuvieron ningún problema, estaban ansiosos por el nacimiento de las hijas.

Cuando nacen las gemelas, la vida normal continúa, pero cuando cumplen un año ella logra encontrar trabajo y convence a su marido de que ella también debe trabajar. Se sentía muy agobiada sin hacer nada en casa, además piensa construir una casa en la playa de Brasil para poder ir a pasar las vacaciones. Al cabo de un año trabajando, encuentra a una amiga que vivía ya hacía mucho tiempo en Suiza, y le cuenta que está trabajando y que sus hijas se quedan en casa con el padre. Su amiga le contesta que no debe hacer esto porque es muy peligroso. A partir de ese día María empieza a preocuparse por sus hijas. Los extraños comentarios de su amiga la han dejado preocupada.

Un día llega a casa de trabajar ya de noche, y ve que las niñas lloran. Va a mirar qué les pasa a sus hijas de dos años. Unos culitos rojos la dejan desesperada y sale corriendo hacia un hospital, sin decir nada a su marido. Cuando llega al hospital las enfermeras y el médico observan a sus hijas y le dicen que no es nada grave y que se debe únicamente a que los pañales habían estado mucho tiempo sin cambiar. Pero María no cree a los médicos, se dice a sí misma que son inclementes y siempre defenderían el lado de ellos. Y que a ella al ser inmigrante, no le hacen caso. Va a la policía, la cual inicia una investigación, pero le confirman que no pueden hacer nada porque incluso los médicos han certificado la causa son los pañales.

María decide entonces abandonar la casa con sus hijas. Sale dejando todo atrás. El caso llega a los tribunales. La justicia entiende que ella no debe mantener la custodia de las niñas por haberlas sacado de casa sin el consentimiento paterno, por estar viviendo en casa de una amiga, pasando necesidad, y por haber dejado su trabajo, y se las entrega a los abuelos paternos. Con ayuda de la embajada brasileña, batalla contra los tribunales durante un año, hasta que la justicia decide devolverle la custodia. Pero el caso continúa en manos de la justicia en forma de custodia compartida: las niñas pasan los fines de semanas con el padre junto a los abuelos, al padre le está prohibido estar solo con las niñas y los abuelos paternos se hacen cargo del cuidado de las niñas mientras están con él.

La justicia solicita un informe psicológico del padre y de la madre. El informe del padre es normal, alega que es un hombre sin problemas, además de muy conocido en la ciudad donde viven porque trabaja desde hace muchos años como funcionario de correos. La gente piensa que es María la que tiene problemas psicológicos. Según dice ella, su informe es preocupante: la psicóloga dice que lo más probable es que haya sufrido una depresión posparto y esto ha acarreado todos los problemas, también dice que está obesa y se debe a la depresión. La justicia la deriva a un psiquiatra y le obliga a seguir un tratamiento.

María sigue el tratamiento, toma las medicinas, empieza a hacer dieta para adelgazar, y empieza a prepararse para regresar a Brasil. Ella no cuenta con mucha información sobre los trámites, pero va a intentar salir con las niñas sin el pasaporte brasileño, solo con el pasaporte suizo. Cuando todo está preparado, las niñas ya tienen cinco años. Le cuentan a su profesora que van a visitar a su abuela a Brasil. La profesora es amiga del padre y ya conoce el caso, así que se lo comunica a la familia del padre y estos inmediatamente accionan los brazos de la justicia. María debe comparecer ante el juzgado, que dicta que solamente podrá salir con las niñas cuando se le conceda la custodia. El caso sigue pendiente de sentencia definitiva.

Dos años más tarde, cuando las niñas tienen siete años de edad, empiezan a hacer comentarios raros respecto del padre. El caso es nuevamente reactivado, pero esta vez la justicia escucha a las niñas. Desafortunadamente, ellas no comunican al juez lo mismo que le dicen a la madre, así que la justicia solicita un informe psicológico de las niñas. Según dice María, durante las entrevistas parece como si sus hijas “vivieran la vida como una película, con muchas fantasías en la cabeza”. Esta situación la debilita aún más ante los tribunales.

Con ayuda de unos pocos amigos de Brasil, entre los cuales está también la chica que me ha llevado hasta su casa, Gabriela, consigue otro abogado. Un abogado suizo que ha cursado un máster en criminología en Brasil y habla perfectamente portugués. El abogado le aconseja que abandone el país, pero que lo haga todo de forma legal. Lo primero que hace es proporcionar la nacionalidad brasileña a las niñas, quienes tienen ahora toda la documentación tanto de Suiza como de Brasil. El abogado lucha para conseguir la custodia definitiva para la madre. Cuando las niñas cumplen nueve años, unos días antes de que yo les visitara en su casa, salió la sentencia definitiva del Juez. La

custodia es para María. Sin embargo, existe un “pero”: a los seis meses podrá ser revocada en caso de que surja cualquier problema, además se nombra a un tutor.

El tutor tiene la función de acompañar todos los pasos de la madre y del padre. El padre podrá estar con las niñas cada quince días durante tres meses, y al transcurrir estos tres meses podrá estar con las niñas todos los fines de semana. Los tres meses se completarán el 15 de mayo de 2011, pero María piensa salir antes de Suiza. Ahorra dinero, y con ayuda de su familia de Brasil y amigos de Suiza compra los billetes para el día 15 de abril de 2011. El abogado la orienta, realiza las traducciones necesarias de la documentación y pasa por la embajada brasileña para que cuando lleguen a Brasil puedan presentarse antes las autoridades de protección de la infancia.

La escuela de las niñas y el tutor la están vigilando y le amenazan diciendo que si intenta salir del país, le van a quitar a las niñas. Pero su abogado le asegura que no es necesario tener miedo y que puede salir hacia donde quiera porque tiene la custodia definitiva. Ella decide salir en coche hacia Portugal para no tener mayores complicaciones con la justicia. Una amiga de Portugal comprará los billetes para salir en avión desde allí. Desde el 1 hasta el 18 de abril hay vacaciones en Flaville, y sus hijas no tendrán que ir a la escuela. Su amiga Gabriela es la encargada de llevarle hasta Portugal en coche.

El 11 de abril, al caer la noche, cruzan la frontera de Suiza y viajan hasta Portugal. Deja todas sus pertenencias a cargo de sus amigos en Suiza. Llegan a Portugal y cogen el vuelo. Llegan por fin a Brasil. El abogado en Suiza escribe un comunicado al tutor y al juzgado, informándoles de que María no piensa poner los pies en Suiza, y tampoco lo harán sus hijas. Inicia nuevamente una disputa en los tribunales. Esta vez el padre cuenta con la ayuda del tutor para traer a las niñas de vuelta a Suiza. Las últimas noticias que hemos tenido es que María no ha regresado, pero la cuestión sigue en los tribunales.

4.4. Análisis de las historias de vida

Rebeca

La situación de Rebeca es especial, bajo mi punto de vista. Las intervenciones sociales deben estar fundamentadas en la imparcialidad, observando al sujeto como blanco de una solución para sus conflictos y entendiendo que cada persona tiene ciertas características de su propia cultura. Estoy defendiendo un programa de intervenciones basado en los pilares de resiliencia que trabaja con el entorno, así como con las fortalezas de cada persona. En esta línea, entendemos la resiliencia como la capacidad universal que va a permitir que cada persona, familia o grupos puedan prevenir y minimizar los efectos dañinos de las adversidades. Según esta autora, las conductas resilientes pueden responder a las adversidades “por una parte, manteniendo la calma y el desarrollo normal precisamente a pesar de ellas, y por otra parte, promoviendo el crecimiento personal más allá del nivel presente de funcionamiento (Grotberg 1995:2).

Cyrułnik (2003) Emplea la imagen de un tejido para destacar el hecho de que la resiliencia es un proceso en que se tejen, se entrelazan, varios elementos. Se trata, pues, de una capacidad que resulta de un proceso dinámico. En la mayoría de los casos, el contacto con “el otro” abre la posibilidad de tejer una resiliencia. Es la mirada amistosa, la escucha atenta y respetuosa, el apoyo de una persona lo que permite iniciar un proceso de resiliencia.

Tras nueve meses de intervención, el equipo está sorprendido con la pasividad con que ella se enfrenta a un problema que, a la vista de todos, es de suma gravedad. Un papel es una serie de actividades y relaciones esperadas de una persona que ocupa una determinada posición en la sociedad y de otros en relación a aquella persona. No se puede olvidar al hablar de un rol o papel que éste presupone las interrelaciones y acciones con

otros papeles, ya que unos influyen a los otros Bronfenbrenner (Bronfenbrenner, 1987).

En un momento de alto riesgo Rebeca se presenta con un humor sorprendente, hasta el punto de que lo más probable es que tenga un plan secreto. Basándonos en Selligman & Csikszentmihalyi (1999) el humor en esos momentos podría explicarse como la causa o la consecuencia de los problemas que ella estaba viviendo, y que se han descrito aquí. Con frecuencia, el humor puede ayudar a las personas a confrontar los hechos como algo no trágico, aunque sí dramático, puesto que lo trágico representa una inmovilidad y el drama una acción, por lo tanto con posibilidad de cambios.

En la historia de Rebeca no aparece el resentimiento. Al contrario, la usuaria parece comprender los hechos y en ningún momento califica a su padrastro como autor del trauma, sino que para ella es otra víctima, junto a su madre, de las circunstancias que han tenido que vivir en España. Ella supera las dificultades gracias a sus habilidades en forma de redes sociales que le brindan apoyo para su desarrollo y le proporcionan alimentos y otros bienes básicos de supervivencia. Es importante subrayar aquí que las condiciones adversas en la vida de Rebeca le han llevado a desarrollar estas habilidades sociales.

La historia de Rebeca le ayuda a lo largo de los años a superar el desamparo (donde nada de lo que se propone hacer ocurre) y conquistar un cierto control personal, en el sentido de adquirir una capacidad para modificar las cosas gracias a la acción voluntaria de cada uno. Éste es el extremo opuesto a la impasibilidad. Así pues, podríamos describir la relación interna/externa en cuanto a la capacidad de resiliencia del siguiente modo: el esfuerzo y el sufrimiento que torna capaz a una persona de soportar la situación y a la vez encontrar un camino de salida viable donde otros no lo veían.

Rebeca demuestra que, a pesar de todos los reveses por los cuales pasó y sigue pasando, ha conseguido dar un significado a su vida y también a la vida de sus hijos. Dicho de otro modo, aprende a luchar para su supervivencia y la de sus hijos. En el caso de Rebeca, estamos de acuerdo con Selligman cuando dice que “a lo largo de los años se puede superar el desamparo y conquistar el control personal, que es la capacidad de modificar las cosas por la acción voluntaria de cada uno: es el opuesto a la imparcialidad” Rebeca sabe cómo utilizar las redes de apoyo y comprende que tiene que lograrlo por ella misma y por sus hijos. Hasta los once años de edad ella vivía, según sus palabras, en un

ambiente armonioso, lo que con seguridad fue de suma importancia para que ella posteriormente pudiese desarrollar fuerzas de resiliencia con el fin de afrontar las adversidades de la vida.

Natalia

La historia de Natalia muestra que ante ciertos factores de riesgo, hay recursos de protección y estrategias de enfrentamiento que pueden generar un desarrollo saludable, y que tienen como posible resultado la resiliencia. La literatura apunta a que, ante un factor de riesgo, tanto mayor será la posibilidad de superación cuanto más significativos sean los recursos de protección de los que la persona dispone. A pesar de los abundantes factores de riesgo, Rebeca dispone también de numerosos recursos de protección. Recursos que, siguiendo las explicaciones de Walsh (2004), son de carácter individual (autoestima positiva, sociabilidad) y de carácter familiar (coerción y soporte) o social (red social de apoyo).

El factor de riesgo solamente se configura como tal si la persona involucrada atribuye a la situación este valor, Rutter (1999). Un importante factor de riesgo, según cree la misma Natalia, fue su llegada a España: la inmigración, a pesar de que puede significar una perspectiva de mejora de las condiciones de vida, significó en este caso también la separación de sus familiares, sus gentes, sus costumbres. La historia de Natalia es un relato del miedo y la soledad. Hubo muchos momentos en que ella lloraba porque se encontraba en un país donde la red social que era capaz de tejer era muy frágil.

Además de estas dificultades resultantes del proceso migratorio, Natalia apunta a otras dos condiciones principales generadoras de sufrimiento: la pobreza y el embarazo inesperado. Según cuenta, el embarazo en aquel momento le generó una profunda tristeza, además de angustia y humillación. En este período contaba con algunas amigas, una autoestima positiva y el ejercicio de desarrollo de su espiritualidad, y los tres son importante recursos de protección.

La autoestima es la suma de la confianza y el respeto que cada persona debe sentir para consigo misma, y refleja el juicio de valor que realizamos para enfrentarnos a los desafíos externos de la existencia. A la vez, es la visión más profunda que cada cual poseemos acerca de nosotros mismos.

Por otra parte, sabemos que la pobreza trae consigo innumerables desafíos. Natalia relata sus dificultades para obtener unas condiciones básicas de supervivencia. La pobreza, ya sea causa o consecuencia de la discriminación social, conlleva a nuestra usuaria a vivir como pesadilla una vida que, tiempo atrás, se había parecido a un sueño.

Vemos que el embarazo es lo que menos le afecta, aunque en realidad la maternidad en esta situación de pobreza extrema y exclusión puede significar una ruptura de las perspectivas sociales. Ella se refiere a la maternidad de un modo flexible: los hijos son una dádiva de Dios, y él es quién cuida de ellos. Esta tranquilidad y falta de culpabilidad en el ejercicio del papel materno, selladas bajo la convicción de que “Dios cuida” (o sea, encerradas en su espiritualidad), hacen que Natalia atribuya menor riesgo la crianza de sus hijos.

Retornando al concepto de autoestima, creemos que la valía que nos concedemos a nosotros mismos se basa en los pensamientos, sensaciones y experiencias que recogemos a lo largo de nuestra vida. La infinidad de sentimientos y experiencias así reunidas se conjugan en una evolución positiva personal o, por el contrario, desembocan en una incómoda impresión de que ni nosotros ni la vida en general son lo que esperábamos.

A pesar que en su país alimentaba el deseo de construirse una carrera profesional, Natalia termina anclada en una vida en forma de supervivencia. Es digno de mención el hecho de que muchas mujeres en América Latina, por más que desean una carrera, no la pueden ver materializada porque la pobreza les obliga a tener que luchar por su supervivencia. La entrada temprana al mundo laboral disminuye las posibilidades de realización personal y en este caso también profesional. Se imposibilita a las mujeres pobres y a sus familias la búsqueda de condiciones de vida mejores. Aunque exista un deseo ferviente de invertir en una carrera profesional, muchas mujeres se ven obligadas a optar por la supervivencia de sus familiares. La mayoría se dedica a la maternidad y los

cuidados domésticos y, casi siempre, se involucra en actividades de escasa remuneración. Esta sobrecarga de trabajo y, en general, unas condiciones vitales adversas accionan como obstáculos ante la realización de sus sueños personales.

El deseo de lograr una cualificación y de proyectarse una carrera siguen alimentando lo más profundo de Natalia, pero ahora ella tiene nuevas prioridades, debe criar a sus hijos. Ella es consciente de que, en este momento, una carrera podría tener como objetivo principal la mejora de la educación y de las condiciones de vida de sus hijos. Confía en que Dios quizá un día le dará esta oportunidad.

La espiritualidad y su ejercicio son también importantes recursos de protección para Natalia e influyen en todas las áreas de su vida. Tanto esta influencia como sus estrategias personales ejercen el papel de recursos de protección. La espiritualidad le ayuda a mantener la esperanza de seguir trabajando, produciendo a la vez sueños y proyectos de vida. La literatura apunta que la espiritualidad es una herramienta para la protección y promueve el bienestar psicológico (Walsh 2004).

Considerando el contexto latinoamericano de pobreza, exclusión social, violencia e injusticia, éstas podrían ser precisamente las razones por las cuales las religiones serían capaces de promocionar la resiliencia, contribuyendo a encontrar respuestas antes los desafíos, así como nuevas maneras de concebirlos. Como afirma Tavares (2001), ante los desafíos y situaciones de estrés por las que pasan los jóvenes y otros grupos de alto riesgo, ciertas instituciones y organizaciones podrían promover actividades que les ayuden a enfrentarse a las duras situaciones del día a día.

Las estrategias de enfrentamiento utilizadas por Natalia apuntan a una capacidad de resiliencia. Ella afronta las dificultades con optimismo y esperanza, disminuyendo así la capacidad que los factores de riesgo presentes en su contexto tienen para vulnerar su existencia. Estos recursos son propios de la persona, pero también se trata de recursos de protección del medio circuncidante, y por ello dependen de las capacidades que hay en la familia o en la institución educativa, social, política, religiosa. Ese proceso de fortalecimiento y capacitación, ampliamente conocido hoy como empoderamiento (*empowerment*), se preocupa por “señalar los recursos identificados a quien los posee – que frecuentemente desconoce que los posee– y ayudarle en su aplicación” (Henderson & Milstein, 2008).

La historia de Natalia le ha expuesto -y continúa exponiéndole- a difíciles momentos que diariamente evidencian la importancia de los recursos de protección y de estrategias de enfrentamiento que visen a la adaptación, para lograr como resultado principal la resiliencia. En la vida de Natalia, la resiliencia se presenta en forma de adaptación y superación de las adversidades.

La resiliencia es, de esta manera, considerada como el resultado final de unos “procesos de protección” que no eliminan los riesgos, pero llevan al individuo a convivir efectivamente con ellos y a salir fortalecido de las situaciones. Según Grotberg, estos “procesos de protección” tienen diversas funciones: reducir el impacto de los riesgos experimentados, alterando la exposición de la persona a la situación adversa; reducir las reacciones negativas en cadena y la auto-eficacia mediante el establecimiento de relaciones de apego seguras y el cumplimiento de tareas con sucesos; y crear oportunidades para revertir los efectos de estrés (Grotberg 2006).

Vemos en la vida de Natalia que dicho “proceso de protección” muestra varias de estas funciones en interacción. Natalia se muestra fortalecida, y el optimismo no le abandona. Ella relata:

(...) “no pierdo la esperanza y tengo la convicción de que me va a salir un trabajo, y me siento muy orgullosa por todo lo que he pasado y por todo lo que voy a encontrar, porque el esfuerzo que estoy haciendo tendrá resultados.” (...)

Podemos concluir que ciertos factores presentes en la vida de Natalia le han proporcionado en algunos momentos la capacidad de resiliencia.

Slajé

Como la mayoría de las mujeres de la vivienda, Slajé se enfrenta a un cotidiano caracterizado por la carga de trabajo y el cúmulo de trámites y papeleos. A pesar de las frecuentes quejas que hay sobre ella, estas dificultades no pueden ser cuestionables. Al contrario, son incorporadas a la mujer resignada, colocándole en una categoría superior a la de la mayoría de hombres. La mujer aparece como un ser poderoso, solamente limitado por un cuerpo mucho más frágil. La concepción de mujer representada por Slajé ilustra la transición por la que pasan las mujeres de su país, vacilante entre posturas rígidas y flexibles, los estereotipos y los roles de género. En esta transición coexisten también concepciones alternativas y tradicionales sobre lo que significa ser una mujer occidental.

“En este sentido, cada vez son mayores los colectivos de mujeres, tanto en el seno de las sociedades europeas como en otras, que están trabajando en la redefinición y en la exigencia de hacer cumplir los derechos humanos. Así como en lograr un respeto de su identidad dentro de una comunidad y de aquellas sociedades en las que muchas veces se han visto obligadas a vivir. El reto de la sociedad multicultural consiste por tanto no sólo en respeto y reconocimiento de la diversidad cultural, sino también en generar unas relaciones de género más igualitarias desde de las experiencias de la diversidad. Contrariamente a lo que la imagen occidental sostiene de las mujeres árabes, musulmanas, latinas, africanas, asiáticas, indígenas y gitanas, a lo largo de todo este siglo XX, y XXI, se han generado un intenso asociacionismo y participación en movimientos igualitarios educativos, sociales, políticos” (Butle 2001: 49).

En este contexto, buscaremos en la historia de Slajé factores de resiliencia, pero no los vamos a encontrar. Al menos según nuestra noción del concepto de resiliencia. Sin embargo, de acuerdo con algunos autores, hay otras fuentes de resiliencia y nuestro deber

como trabajadores sociales se basa en buscarlas hasta llegar a encontrarlas en los usuarios. Según Grotberg podemos clasificar estas fuentes en tres categorías:

- 1) Aquellas que tienen que ver con el apoyo que la persona cree que puede recibir (yo tengo...)
- 2) Aquellas que tienen que ver con las fortalezas internas o intra-psíquicas o internas y las condiciones internas de la persona (yo soy...yo estoy...)
- 3) Aquellas que tienen que ver con las habilidades de la persona para relacionarse y solucionar problemas (yo puedo...)

Al analizar la historia de Slajé nos podemos preguntar cuáles son las fuentes de resiliencia presentes en su vida, ¿podemos considerar algún pilar en su vida sobre el cual en algún momento ha surgido la resiliencia? Podríamos apuntar a la maternidad como un importante factor de estructuración de su identidad, pues ella coloca la maternidad en el centro de su vida. Es su estímulo para la superación de los nuevos desafíos y la búsqueda de mejores condiciones de vida. En este sentido, podríamos pensar que la hija de Slajé se convierte realmente en una herramienta de protección para ella.

La complejidad y la abstracción del fenómeno de la resiliencia se tornan un poco más comprensibles y alcanzables a la vista cuando observamos su ciclo vital. Aquí sí que consideraremos algunos momentos como muestras de resiliencia. Por ejemplo, luchó contra una enfermedad que para muchos suponía el fin de su vida y se enfrentó a eventos muy estresantes que estaban poniendo en riesgo a su persona. Ella dice que no comprende cómo pudo sobrevivir, pero confiesa que tenía mucha fe en que iba a superar la enfermedad, aunque todos, incluso sus padres, creyesen lo contrario.

El nuevo contexto social con el que se topa trae consigo nuevos desafíos de adaptación, balanceándose sobre distintos factores de riesgo, pero fomentando el desarrollo de estrategias para enfrentarse a nuevos impedimentos. Aún contaba solo con ocho años de edad cuando decide luchar por la vida. En un contexto de suma precariedad, a los dieciséis años inicia un noviazgo contra su propia voluntad, pero no podía hacer nada en aquel momento. Slajé vive momentos de sufrimiento por convivir con esta persona, y, aunque embarazada, decide terminar con la situación. Esta actitud va a

descalificarle ante los ojos de una sociedad discriminatoria. Sus competencias, incluso como madre, serán cuestionadas, trayendo consigo consecuencias nefastas para su autoimagen y autoestima (Vanistendael 1997).

El “proceso de riesgo” se constituye a partir de una trayectoria de eventos percibidos como adversos. En este caso, el rumbo de Slajé cambia y tiene como consecuencia la vulnerabilidad de su desarrollo. A través de estudios serios de seguimiento a personas durante largos años, sabemos que hay individuos que han sufrido la pobreza, violencia social y otras situaciones familiares caóticas como drogas, alcohol, o delincuencia de padres y hermanos, que han sido capaces, pese a dichos reveses, de recuperarse y salir adelante (Werner, 1993).

Otra cadena de eventos adversos importantes en cuanto a la vulnerabilidad del desarrollo de Slajé están ligados a su relación con el embarazo: su salud se ve comprometida y su red social es muy débil, por lo que no cuenta con apenas protección. Su estrategia es huir de todo y aislarse en una cabaña abandonada.

Desde nuestro punto de vista, podríamos considerar la adversidad como la exposición de una persona a un conjunto de riesgos de diversos tipos, entendiendo el riesgo según la definición de Rutter (1999) como cualquier circunstancia o evento de naturaleza biológica, psicológica o social cuya presencia o ausencia modifica la probabilidad de que se presente un problema determinado en una persona o comunidad, teniendo en cuenta especialmente los mecanismos y la dinámica que ordenan el modo cómo estos factores se relacionan con el fin de clarificar esta exposición hemos dividido los factores de riesgo en: factores externos (ambientales) y factores internos (personales), aunque consideramos que esta división no debería condicionar el hecho de que las vivencias adversas siempre son algo subjetivo. Sin embargo, algunos de estos factores son identificables y pueden servir como orientación para definir la adversidad y su relación con la adaptación negativa en cada caso (Klotiarencó & Gomez, 2010).

Cabe cuestionarnos cómo hubiera sido la trayectoria de Slajé si ella no hubiese solicitado socorro a la red de apoyo. El temperamento de Slajé constituye un factor de riesgo y contribuye a la vulnerabilidad de su desarrollo en varios momentos de su ciclo vital. No obstante, en otros momentos su temperamento le ha ayudado a lograr la superación de los problemas, proporcionándole cierta capacidad de resiliencia. En este sentido, su temperamento fue una importante herramienta para la resolución de un

problema en su país, cuando tuvo que escapar de su marido que la maltrataba todos los días. Así, fue ella quien organizó su propia solución para el problema, encontrando una alternativa y superando (aunque temporalmente) la situación. Estas características apuntan a factores individuales de protección que promocionan una actitud propensa a la resiliencia.

La espiritualidad constituye otro factor de protección para Slajé. Ella identifica esta dimensión fundamentalmente en los momentos en los que su salud está en riesgo, y podría ser asimismo considerada como una estrategia de enfrentamiento. Esta percepción de que la espiritualidad ayuda a superar las dificultades se ve ampliamente corroborada por la literatura, que apunta a esta dimensión como promotora del bienestar psicológico y la resiliencia (Vanistendael 2003).

Destacamos también que la cantidad de factores de riesgo presentes en la vida de Slajé es claramente mayor que los factores de protección con los que cuenta. No existe en la literatura consenso sobre el papel que podría tener la cuantificación de dichos factores, ya que depende enormemente de la importancia atribuida por cada persona y de las interacciones entre factores de protección y de riesgo con los resultados de los procesos de resiliencia. Entretanto, es sabido que tanto mejor será la calidad de la adaptación a los riesgos, cuanto mayor sea el número de factores de protección disponibles en el ambiente (Rutter 1999).

Algunos de los procesos de riesgo más significativos podrían comprometer el desarrollo de Slajé, conduciéndola por una senda cada vez más vulnerable. Sin embargo, tal y como se ha descrito en la literatura, la resiliencia no habla al respecto de un atributo fijo y estable del individuo. Es más, algunas personas responden de una manera negativa a una determinada situación adversa, y en otro evento más grave presentan una gran capacidad de resiliencia.

Entendemos aquí que el desarrollo de Slajé (su infancia, su llegada a España, la separación de su marido, el embarazo) demuestra diversas formas de superación que podríamos considerar como una gran capacidad para el desarrollo de la resiliencia. Además de recuperar la autoestima, Slajé ahora cuenta con una red social de apoyo para superar sus adversidades en España. Participa de diversas actividades y proyectos que le ayudan a trabajar su autoestima. Por otra parte, ella proyecta el futuro de su hija sobre las

bases de una buena educación, y teniendo en cuenta su temperamento todo apunta a que lo conseguirá.

La prisión de su hermano, la deportación, y después su muerte por suicidio dejaron a Slajé extremadamente vulnerable. Su hermano era una figura muy importante en su vida pese a los problemas. Ella estaba psicológicamente devastada y tuvo que intentar coger fuerzas para seguir adelante. Estaba angustiada, pero lo peor era el sentimiento de culpa que la atormentaba (unos días antes de ser deportado, la había llamado para pedirle ayuda, pero no era posible ayudarle porque su situación tampoco era favorable). Con la muerte de su hermano, le pesa la conciencia y sufre trastornos del sueño a causa de estos sentimientos. Todos estos factores (la violencia psicológica, los duelos por muertes de seres queridos y los sentimientos de culpabilidad) constituyen fuentes características de los procesos depresivos que, a su vez, constituirán factores de riesgo.

No obstante, en este caso, la red de apoyo que se crea en forma de factor de protección (la relación entre los profesionales de la institución y las usuarias), prevalecerá sobre los demás factores de riesgo. Ello estimulará a Slajé a utilizar las estrategias de enfrentamiento para salir adelante: en esta situación, en la cual Slajé se ve apoyada por la red, se altera la exposición de la usuaria a las situaciones de estrés y a la vez se posibilita la reducción de reacciones negativas encadenadas a una sucesión de adversidades, como habíamos visto. A través de relaciones de apego, Slajé restablece y logra mantener su autoestima y siente un apoyo incondicional, proporcionado por los técnicos profesionales de la institución.

“Respuestas globales en la que se ponen en juego los mecanismos de protección, entendiéndolo por estos no la contraria a los factores de riesgo sino aquella dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la adversidad, en cada situación específica y respetando las características personales” (Melillo, Ojeda & Nestor, 2002:14).

Slajé logra superar nuevamente el grado de estrés y riesgo que encontrase poco tiempo atrás. Podríamos decir que muestra una cierta capacidad de resiliencia, aunque sabemos que quedan por delante grandes esfuerzos y, sobre todo, un desafío como madre, pues no podemos olvidar que tiene una niña que solamente cuenta con dos años de edad.

Posiblemente la vida de Slajé es precisamente un proceso dinámico de resiliencia, un proceso que se sustenta en la interacción entre la persona y el ambiente, la cual determinará que esta sea un proceso continuo y no un estado estable ni absoluto (Vanistendael & Lacomte, 2004).

Susana

En apariencia, Susana poseía una vida rica en lo que aquí denominamos factores de protección. Estos factores podrían haberle llevado a una carrera de éxito. Pero lo que vemos es una persona fragilizada en un estado total de abandono. Al hablar de la capacidad de resiliencia de las mujeres inmigrantes, lo que pretendemos es demostrar las dificultades que éstas tienen para integrarse en las sociedades de acogida: queremos ver que, incluso cuando estas mujeres son víctimas de sucesivos eventos que aquí llamamos de riesgo, son capaces de superarlos.

Uno de estos eventos ya lo constituye el mero hecho de que la mayoría de estas mujeres provienen de países del tercer mundo, y en muchas ocasiones ello implica que son vistas como personas sin grandes capacidades de desarrollo. Finalmente, las personas del “primer mundo” tienen el privilegio de haber nacido donde han nacido. Y este es el caso de Susana, nacida en Francia y que creció en España, con doble nacionalidad, francesa y española: quizá, por ello, no tendría supuestamente que encontrarse en la misma situación que las demás usuarias de la casa de acogida.

A Susana le encantaba sentirse identificada como una líder en la casa, esto mejoraba su autoestima y le permitía desarrollar un buen concepto de sí misma. Todas estas características apuntan a factores individuales de protección, que a su vez, como hemos visto, favorecen la promoción de la resiliencia. Pero no es lo que sucede con Susana: vemos que los factores de riesgo superan con creces a los factores de protección y, lamentablemente, en este caso vemos que la resiliencia no fluye en su vida. Susana ha experimentado “procesos de riesgo” con más frecuencia que procesos de protección. Así pues, resaltamos que en su vida la cantidad de factores de protección es nítidamente

menor que la de factores de riesgo. De nuevo, confirmamos aquí que mejor será la calidad de la adaptación al riesgo cuanto mayor el número de factores de protección disponibles en el ambiente.

Lo que vemos es que en la vida de Susana hay procesos de riesgos significativos que comprometen su desarrollo, conduciéndole a la vulnerabilidad. Empero, hemos visto que la resiliencia no habla al respecto de un atributo fijo y estable del individuo (muchas personas responden de una manera negativa en una situación adversa, y en el otro evento, presentan resiliencia). Pero Susana da muestras de ser una persona poco flexible y tiene un carácter muy fuerte. El temperamento de Susana constituye así pues otro factor de riesgo y colabora a la fragilidad de su desarrollo en muchos momentos de su vida.

Otra cadena de eventos adversos importantes para la vulnerabilidad de su desarrollo es la segunda relación de pareja y nuevamente un embarazo indeseado. Con los problemas con su pareja y la drogadicción, su salud se ve comprometida y su red social de apoyo se ve debilitada hasta el punto de desaparecer. Ya no cuenta con ningún factor de protección. Su estrategia (huir de su pareja y pedir ayuda a los servicios sociales) es casi su única alternativa y una vía de protección.

Vanistendael & Lacomte (2004) Propone algunas áreas que pueden ser clave para aumentar la capacidad de resiliencia en las personas: el apoyo social, las relaciones interpersonales (sean o no de parientes), la aceptación como persona, la capacidad de descubrir el significado de la vida, la vida espiritual y la fe religiosa, las habilidades y la idea de tener algún tipo de control sobre su propia vida, la autoestima, el sentido del humor. Para este autor la resiliencia es relacional: depende de la interacción entre el individuo y el medio ambiente; es decir, no procede del medio ambiente y no es exclusivamente innato.

Susana menciona continuamente que es una muy buena madre. Escuchándole vemos cuán importante es para ella el reconocimiento de las personas. Siempre nombra a su hijo, aunque no pueda estar con él, pues ella entiende los motivos que lo llevaron querer vivir de manera totalmente independiente. Pero vemos que la distancia entre el ideal de buena madre y la realidad del ejercicio de la maternidad en un contexto de pobreza es enorme. Si el ideal de maternidad difícilmente puede ser alcanzado por cualquier mujer, para las mujeres pobres inmigrantes, éste se convierte en un objetivo casi inalcanzable. Las expectativas relacionadas con el ejercicio tradicional de los roles de género y la

ausencia de opciones y posibilidades donde la pobreza coloca a estas mujeres se convierten en condiciones generadoras de sentimientos de estrés, frustración, culpa y desamparo. Contextos psicológicos que se encuentran directamente relacionados con los cuadros de depresión y ansiedad.

Entendemos que Susana ha vivido a lo largo de su vida innumerables sucesos adversos, pero la superación de los mismos no ha sido satisfactoria. Aunque en algún momento contase con factores de protección que le podrían haber generado una gran capacidad para el desarrollo de la resiliencia y le hubieran ayudado a superar el perverso ciclo de la pobreza, vemos que aún no lo ha logrado. Lleva ya diez años siendo asistida por las redes de apoyo social y no es capaz de salir por sí sola. A pesar de que ella haya evidenciado en cierta manera nuevas formas de superación, las estrategias de enfrentamiento todavía no están consolidadas.

A nuestro parecer, es importante entender la resiliencia como un proceso de superación personal ante las adversidades, pero también es una responsabilidad social y política, ya que la resiliencia puede ser promovida mediante la participación de padres, investigadores, personas que trabajan en el terreno, a través de la implementación de programas psicosociales o la asistencia de los servicios sociales. De esta forma, “la resiliencia permite una nueva epistemología del desarrollo humano, enfatiza el potencial humano, es específica de cada cultura y hace un llamado a la responsabilidad colectiva. Un enfoque en resiliencia permite que la promoción de la calidad de vida sea una labor colectiva y multidisciplinaria” (Infante 2002:50).

María

La primera categoría de experiencias vividas por María están relacionadas con su infancia. El análisis de las palabras que ella utiliza nos lleva a pensar que tiene una imagen idealizada de esa etapa. En su infancia, la figura más importante es la de su padre, un hombre pobre pero muy buen padre que cuidaba muy bien de sus hijos. Parece que los sacrificios no existían o si existían ella no los percibía como tales. Las descripciones nos trasladan a una familia patriarcal caracterizada por una jerarquía con un determinado orden: hombre, mujer, hijos/as.

La idealización de la infancia le llevan a añorar esos momentos, en contraste con las dificultades que ha vivido en su vida, muchas de estas aún presentes. El padre tenía una renta estable que proporcionaba a la familia todo el confort disponible en su contexto, por lo que María no supo realmente lo que es la pobreza hasta la separación de su marido, en Suiza, cuando ve que todo lo que posee comienza a deteriorarse y pasa a necesitar la asistencia de los servicios sociales.

María añora Brasil, su país de origen, y habla sobre cómo vivían en tiempos de sosiego y tranquilidad. En diversas ocasiones, verbaliza el sufrimiento que supuso su vida en Suiza y, como alternativa a este sufrimiento se impone un deseo enorme de retornar a su país de origen. Este retorno representa, además de la posibilidad de fuga de un ambiente estresante y hostil, la posibilidad de estar cerca de sus padres y criar a sus hijas con protección, ya que en este caso sus padres simbolizan lo que aquí denominamos factor de protección.

De hecho, María se sentía muy querida por la familia. Este hecho permanecerá como un importante factor de protección a lo largo de su desarrollo. Este amor mantiene alta su autoestima y confianza para asumir ciertas responsabilidades complejas para su desarrollo, derivadas por ejemplo de su emigración a Suiza. Pero deberá enfrentarse a una situación en la que tendrá que asumir una gran responsabilidad por el bienestar y la supervivencia de sus hijas. Todo esto lleva a María de acuerdo con Rutter (1999) a un estado exhaustivo y una susceptibilidad al padecimiento físico y mental.

En el caso de María, los hechos acumulativos en la interacción de factores de riesgos y factores de protección son sumamente importantes para la determinación de la calidad de vida y de su desarrollo. Gracias a ellos, a lo largo de su vida se ha promovido una superación de sucesos adversos. En otras palabras, el valor de María y su papel dentro de la familia en la infancia, las actitudes y respuestas de los demás miembros de la familia como el apoyo y la protección recibida, han fortalecido su autoestima desde entonces.

Durante todo el tiempo que conversamos con la usuaria ella no tuvo reparos en verbalizar innúmeras veces el estrés y la insatisfacción que le causa su rutina de vida. Estas quejas constituyen una alerta, porque quizá en este momento de su vida el cúmulo de factores de riesgos -y la interacción de estos con los factores de protección y el ambiente- están provocando una mayor susceptibilidad al estrés y, en consecuencia, un posible padecimiento de enfermedades mentales.

Algunos estudios sobre los procesos de resiliencia en contextos de violencia doméstica identifican factores que ayudan a la protección y recuperación del maltrato. Entre estos factores se encuentra la capacidad de atribuir la culpa a elementos externos. Según el postulado de Bronfenbrenner (1987) de que los ambientes naturales son casi siempre la principal fuente de influencia de la conducta humana, analizamos que María no ha tenido una buena adaptación a su nuevo entorno en Suiza, lo cual pasa a ser también un importante factor de riesgo en su vida.

Además, María ha vivido en Suiza episodios de violencia psíquica, principalmente en la relación con su marido. Es interesante subrayar que esos reveses no la dejaron inmovilizada, en el sentido de no buscar una solución para su problema. Lo importante que es que la persona que se encuentra ante una adversidad no se quede dándole vueltas a la cabeza. Según el autor, los hechos ya han ocurrido. Lo que significa esto es que se debe evitar quedarse anclado en sucesos del pasado, intentando darles explicaciones y siempre despreciándose y culpabilizándose por lo acontecido, sin tomar ninguna actitud activa para cambiar la situación permaneciendo, por lo tanto, inmóvil.

María se encuentra sin trabajo y los servicios sociales le obligan a encontrarlo (exigencia que proviene también de los juzgados suizos, que dictaminan que ella tendrá la oportunidad de tener la custodia de sus hijas si es capaz de proporcionarles el confort que necesitan). En el caso de María existe un sentimiento de culpa en ambos ejercicios: tanto durante el trabajo, como cuando se queda en casa cuidando de sus hijas. Trabajar

fuera de casa en este momento significa perder el tiempo de cuidado de sus hijas, pero quedarse en casa significa no poder cumplir los deseos de las niñas por bienes de consumo y/o una mejor calidad de vida. El trabajo en estos momentos es percibido como algo ruin.

Si nos basamos en la literatura sobre la resiliencia, podríamos decir que María no tuvo una figura de referencia afectiva fuerte. No tuvo una relación de apego segura, más bien nos parece que fue justamente la necesidad de tener que cuidar de sí misma la que fue moldeando su estructura psicológica. Esto le convierte en lo que hoy en día es, puesto que cada uno puede trazar el rumbo de su vida (ningún acontecimiento es absolutamente determinante). Desde el momento en el que el sujeto asume un posicionamiento activo al aceptar una situación y enfrentarse a ella, está decidiendo ser el agente implementador de alternativas.

A pesar de que María haya aprendido nuevas formas de superación y estrategias de enfrentamiento, existe aún la posibilidad de que los efectos acumulativos y la interacción entre los factores de riesgo y de protección la conducen a la vulnerabilidad y al padecimiento físico y psíquico. Pues ella, finalmente, tiene muchas quejas con relación a su condición de vida actual y, como sabemos, y según postuló psiquiatra Anthony (1982)⁸ las “muñecas de acero” y las personas invulnerables no existen.

Ya mencionamos anteriormente, que observando en las historias de vida, la presencia de algunos de los pilares referido por Grotberg (2006) en sus investigaciones. En este apartado presentamos los resultados de las observaciones referidas en la tabla 4.1.

Elaboramos un cuadro específico sobre el resultado de las observaciones de las mujeres inmigrantes. El cual hemos puesto de **amarillo** los que consideramos que fueron observados. Y hemos puesto **rojo** lo que consideramos que las mujeres tenían dificultades para cumplir. Y el **morado**, Los que tenían ser mejores trabajados. Los colores **gris** no fueron observados

⁸ Especializándose en la investigación del riesgo, en la década de 1970 Anthony se introdujo en un nuevo campo científico, que desarrollaba su vocabulario, su método de investigación y su población de sujetos, conocidos también como “niños de alto riesgo” (...). Fue cuando introdujo el concepto de vulnerabilidad considerando que los individuos no son iguales ante el riesgo. Son vulnerables en distinto grado. Para aclarar los conceptos de riesgo y vulnerabilidad Anthony usó la metáfora de las tres muñecas: la de cristal, plástico y acero. Se exponen las tres al mismo riesgo: reciben un martillazo igual de fuerte. La primera se rompe, en la segunda aparece una cicatriz imborrable y la tercera aguanta, Anthony (1982), citado por Manciaux (2003:46).

Cuadro 4.4. Indicadores de resiliencia observadas

Pilar Resiliencia.	Habilidades para la acción en concreto			
Sentido del Humor	Hacer reír, sentimiento de felicidad	Encontrar el positivo en la vivencia negativa	Humor frente a sus limitaciones	Encontrar nuevas alternativas para salir adelante
Moralidad	Hacer algo por los demás	Capacidad de empalazar	Conocer valores universales	Colaborar con otros.
Espiritualidad	Verbalizar un futuro mejor	Metas a corto plazo	Crear en algo o alguien firmemente	Capacidad de descubrir bellezas en las cosas
Confianza	Pedir ayuda cuando la necesita	Saber expresar los sentimientos	Buscar cosas nuevas.	Habilidades p/la comunicación
Iniciativa	Proponer algo	Tomar decisiones	Establecer relaciones positivas	Decisiones ante los riesgos

Independencia	Control sobre elementos del ambiente	Respetar normas y límites.	Ser responsables	Hacer algo de autónomo
Identidad	Auto imagen positiva	Sentido de pertenencia	Conocimiento de su cultura	Hacer una descripción de sí misma
Creatividad	Utilización de la imaginación	Dar soluciones o alternativas	Crear algo nuevo distinto del modelo	Capacidad para concentrarse

Fuente: elaboración propia

4.5. Entrelazando las historias

Vamos presentar de modo sintético, el perfil de cada mujer constituido con sus peculiaridades. Una síntesis de las características personales y contextuales de las cinco mujeres que puedan ser vistas a seguir: *Tablas con perfil de las mujeres en las historias.*

Tablas 4.2. Susana

Condiciones Adversas	Privación en la infancia	Abandono	Violencia	Desempleo
SUSANA	Ambiente doméstico, tumultuado. Peleas constantes con la Madre	No hubo abandono. Ella ha dejado su casa de forma voluntaria.	Era golpeada por la madre, sufría, violencia, física, y psicológica	No trabajaba. Ni ha estudiado

Recursos contextuales	Presencia de adulto, significado en la infancia	Recursos Contextuales	Recursos Personales
SUSANA	No hubo ninguna persona significativa	Busca sacar el máximo de beneficio de su entorno	No iba en búsqueda de las cosas, pero sabe escoger bien las personas, para ayúdala. Tiene un carácter fuerte y humor inestable

Fuente: elaboración propia.

Tablas 4.3. Natalia

Condiciones Adversas	Privación en la infancia	Abandono	Violencia	Desempleo
NATALIA	Era muy pobre en su país. A los ocho años cuidaba de la casa	No hubo abandono	Violencia social en la cual convivía	En España está sin trabajo. No tiene papeles
Recursos contextuales	Presencia de un adulto significativo en la infancia	Recursos Institucionales	Recursos Personales	
NATALIA	Su Madre siempre de su lado	Las ONGs, las iglesias. Personas de su entorno	Determinación, capacidad de planear, capacidad de amar, buen humor	

Fuente: elaboración propia.

Tabla 4.4.Rebeca

Condiciones Adversas	Privación en la infancia	Abandono	Violencia	Desempleo
REBECA	Según ella hasta a los once años tenía una vida armoniosa	No hubo abandono en la infancia, físicamente. Solamente emocional	Sufrió violencia doméstica por parte del padrastro.	No ha trabajado nunca en el trabajo formal en España.
Recursos Contextuales	Presencia de un adulto significativo	Recursos Institucionales	Recursos Personales	

REBECA	Sus abuelos en su país de origen	Los servicios sociales en el cual ella pertenece	Imagen positiva. Tiene proyecto de vida para ella y sus hijos. Sabe aprovechar las oportunidades de su entorno.	
---------------	----------------------------------	--	---	--

Fuente: elaboración propia.

Tabla 4.5. María

Condiciones Adversas	Privación en la infancia	Abandono	Violencia	Desempleo
MARIA	Falta de recursos Materiales.	No hubo abandono. Ella Salí de casa de manera voluntaria	Solamente la pobreza en que vivía.	Nunca ha trabajado en mercado formal.
Recursos Contextuales	Presencia de un adulto significativo	Recursos Institucional	Recursos personales	
MARIA	La familia	Los servicios sociales, y las iglesias	Bueno humor y determinación	

Fuente: elaboración propia.

Tabla 4.6. Slajé

Condiciones Adversas	Privación en la infancia	Abandono	Violencia	Desempleo
SLAJÉ	Violencia doméstica. Ha pasado hambre. No pudo estudiar. Hizo un casamiento en contra su voluntad.	No fue abandonada ni por sus padres ni por su marido. Huye a España, pasando la frontera dentro de un maletero de coche. Huye de la violencia de	Según ella las mujeres de su país no son respetada Ha sufrido mucho.	Nunca ha trabajado en un trabajo formal. No tiene papeles en España

	Sufrió violencia de género.	su país contra las mujeres.		
Recursos contextuales	Presencia de un adulto significativo	Recursos Institucionales	Recursos Personales	
SLAJÉ	Una amiga, la misma que la ayuda huir	Los servicio sociales y otras ONG	Poco flexible. Carácter fuerte. Muy cuidadosa con su hija. Humor inestable	

Fuente: elaboración propia.

¿Qué puntos en común pueden ser identificados entre las diferencias historias aquí analizadas? La presente discusión si inicia en torno de algunos aspectos comunes, que puedan ser vistos a seguir.

4.5.1. Puntos comunes entre las participantes

Discriminación en la infancia: todas las mujeres estudiadas fueron discriminadas en su familia de origen, o por lo menos padre o por la madre.

- Trabajo precoces: Desde temprano tenía que buscar el sustento junto a sus familias.
- Presencia en el pasado de cada una de ellas una persona que les brindaron apoyo en sus momentos de adversidades.
- Comprometimiento Materno: Dicen son fuertes y que consigue disciplinar sus hijos y que son buenas madres.
- Origen: Las mujeres estudiadas son inmigrantes y todas ellas están en una condición de riesgo.
- Estudios: Las mujeres estudiadas no tiene un nivel alto de estudios en su país.

Algunas palabras pueden sintetizar las experiencias en Común destacadas en el cuadro. Son palabras claves en torno de las cuales podríamos comprender algo de experiencia y condiciones del pasado que configuran la resiliencia de estas mujeres:

- ✓ **Infancia:** Discriminación, violencia social, trabajo, privación, abandono psicológico y físico.
- ✓ **Presencia significativas:** abuelos, padres, tíos, Dios
- ✓ **Abandono:** padres, ambientes
- ✓ **Desempleo:** No están en mercado formal de trabajo.

Observamos que todas las mujeres mantienen una autoridad con sus hijos, dándoles límites y no dejándoles sueltos por la casa, diciendo con orgullo “que sus hijos serán algo cuando crezcan”. Estas actividades colaboran con la idea de Selligman (1999),

ellas tienen conciencia de todos los reveses que están sufriendo en su trayectoria de vida, y a partir de allí, posiblemente, de forma intuitiva, percibirán la importancia de que teniendo un control personal, podrían determinar su destino e influenciar sus familiares.

Estas mujeres en varias ocasiones durante sus vidas, demuestran tener dos componentes importantes de la resiliencia:

1. Resistencia frente a la destrucción; esto es la capacidad de proteger la propia integridad, cuando esta sobre presión.
2. Capacidad de construir una conducta vital positiva, en que pese las circunstancias difíciles (Vanistendael 1997:9).

Ellas han aprendido con las experiencias que tuvieron y conseguirán re-significados y, a partir de estas situaciones adversas, hacen proyecciones para su futuro para ellas y para sus hijos. Pues acreditan en el potencial de ellos. Cada una de este modo, ha creado su propio modelo de madre.

Trajerón reglas morales bien difundidas en su bagaje en la trayectoria de vida, sea por capacidad de observación que podría tenerlas llevado a las conclusiones de que no podríamos repetir determinadas actividades. Cuanto a sus hijos, todas dicen que están suportando todos los problemas en España porque acredita, que sus hijos tendrían un futuro prometedor lo que no sería lo mismo en sus países de origen.

Aquí vemos cómo desarrolla la resiliencia en estas mujeres pues ellas están adaptándose a sus realidades de riesgo, pues encuentran fuerza en una meta futura, podríamos definir aquí de acuerdo con Grotberg (2002) y otros. Quienes definen la resiliencia como un proceso dinámico que tiene como resultado, la adaptación positiva en el contexto de grandes adversidades. Sintetizaremos las características anteriormente comentadas, concebidas, cuanto a los recursos personales vinculados, a la cualidad de la resiliencia de estas mujeres las cuales enumeramos a seguir:

Recursos personales de las participantes

- *Lucha desde de la infancia por la supervivencia:* desde de sus adolescencia hay que luchar por lo que sea mejor para sus vidas de una manera intensa.
- *Inteligencia:* siempre están buscando formas de mejorar sus intelectos para ayúdalas a tomar decisiones acertadas para sus vidas.
- *Optimismo:* además del sufrimiento, tenía una visión optimista del futuro.
- *Afecto como motivación:* motivación para tocar sus vidas para frente, sienten amor por sí mismas y por otras.
- *Capacidad de ayudar y tener compasión por otros:* capacidad de ayudar al próximo y no quedar centrada en ellas mismos.
- *Actividades:* no encarar los hechos de sus vidas como trágico, mas como algo dramáticos, pues creer en los cambios de sus situaciones.
- *Comprometimiento:* tuvieron la capacidad de dar, a sí mismas, explicaciones sobre hechos y compromisos con lo que hacen y no se colocaran en su papel de víctimas.
- *Apertura para el nuevo:* vean el nuevo, con ganas de cambios como bien para desarrollar una nueva forma de vivir.
- *Alegrías con la vida y felicidad:* para valorar este ítem hemos propuesto a ellas una tabla. Si trata de dar la opinión a través de unas puntuaciones. (Totalmente de acuerdo hasta totalmente en desacuerdo) con una serie de frases que se presentan relacionadas con ellas mismos.

La presencia de un humor positivo y de una red social satisfactoria dándoles un sentimiento de seguridad, que les posibilita disminuir el sentido negativo del dolor e irse en búsqueda de las situaciones alternativas que le permitan salir de las situaciones conflictivas de la mejor manera posible frente las circunstancias que si presentaban. Tuvieron la capacidad de modificaren, sus modales de vida.

Sin embargo tuvieron historias muy sufridas y, en la verdad, sus vidas aún son de mucho sufrimiento, todas ellas tiene una visión optimistas del futuro: Ninguna quedará o queda presa en su pasado. Son hechos concretos que ellas lo han superado, y que ellas consigue elaborar y re-significa. Tuvo la oportunidad de comprobar esto en la práctica cuando propusimos una *dramatización*, que fue realizada por algunas estajearía de educación social de la universidad de Valencia. La dramatización retrataría el día a día de estas mujeres. El tema a ser desarrollado por ellas sería una familia con hijos de ambos sexos, padre, madre, todos viviendo en una misma casa. A partir de entonces, construirían la historia y darían vida a los personajes, entrarían en un universo que podría ser una fantasía o no.

Las chicas que no vivieron ningún papel quedaron como platea. Solo podían interaccionar, con los atores en el momento que fuera oportuno. En la medida que entraban en cena, iban dando colores cada vez más representativas de su universo familiar, que era común a todas ellas. Como no había un texto previo, todo fue espontáneo. El papel del padre en su familia fue presentado por todas como una persona omisa en sus papeles, tanto de proveedor como de educador, el que parece retratar la realidad de la mayoría de ellas. Aquí vemos la red social en la cual, están insertas y como las mismas están interconectadas y como ejercen influencia una sobre las otras, formando, lo que llama Bronfenbrenner (1987) de “ecología del desarrollo humano”. Esto é interacción entre individuo y ambiente. Estos recursos contextúale los cuales sintetizaremos a seguir.

Recursos contextuales

- *Comunidad:* participación importante en la vida de cada una de ellas, pues reconoce sus capacidades.
- *Iglesias:* dale un soporte por medio de cursos, palestras, y desarrolla en ellas la fe, etc.
- *Estado:* programas de renta garantizada y otros beneficios sociales.
- *Centros educativos:* cuenta con las ONG, que ofrezca cursos de formación y habilidades profesionales.
- *Red de relación personal:* parientes, hijos, educadores, trabajador social, psicólogos, religiosos etc.

Al terminar la dramatización hicimos una charla donde compartimos en que cada una fuera colocando y desciendo el que drama tiene más a ver consigo misma y algo en común con su vida y sus sentimientos. No ha observaciones de orden técnica, ni critica al comportamiento de cómo actuaron, pero la participación afectuosa del grupo, dividiendo experiencias y correlacionando los conflictos vividos en la cena.

Esta actividad ofreció la oportunidad para el clima de confianza y bien estar en el grupo, el humor pode ser desarrollado Vanistendael (1997). Otro comportamiento observado fue el de accionar, según lo que ellas piensan que es esperado. Esto podría reflejar en forma de cómo educa sus hijos, como siendo “ejemplar” en la lenguaje de ellas.

Aquí hemos podido percibir o cuanto ellas aprenden de sus situaciones en las cuales están involucradas, durante esta trayectoria de sus vidas, y las cuales fueron sus consecuencias en sus vidas y de sus hijos.

Las consecuencias en la vida

A) *Las Madres:*

La situación precoz que han vivido de grandes dificultades ha sido el uso de los recursos disponibles en el contexto: el protagonismo de sus vidas le ha posibilitado que ellas ejerce la capacidad de percepción de los recursos sociales que ellas tiene a su disposición.

B) *De los hijos:*

Valorización y comprometimiento:

Dar valor al que tiene y comprende el valor de un futuro. Tomar iniciativas y saben lo que es correcto y lo que no es.

C) *Importancia de la red social:*

Red Social bien formada, son solidarias, si ayudan mutuamente en caso de necesidades.

Otras circunstancias comunes a todas ellas que fueron estudiadas, dentro de la casa de acogida.

- Fue la importancia de tener y poder contar con una persona con la cual podrían confiar en sus dificultades, y que estaría disponible para escucharlas y darles alguna orientación a ellas bien como a sus hijos.
- No encaran los hechos de sus vidas como trágicos, lo que pasa una idea de inmovilidad, pero como dramáticos dado que el drama significa acción y, por lo

tanto, posibilidades de cambios y parecen ser características fundamentales de estas mujeres inmigrantes.

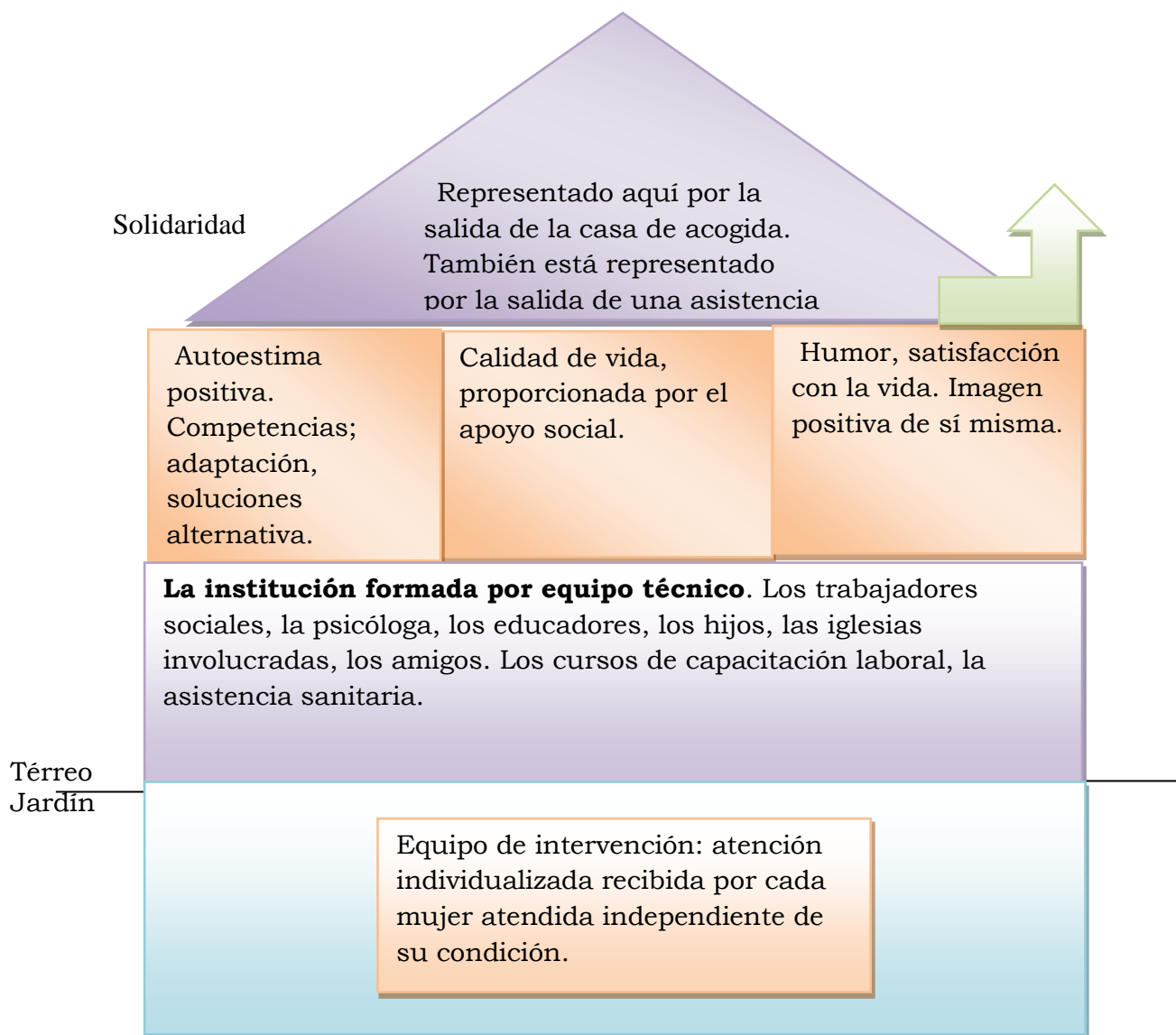
- Ellas tuvieron la capacidad de dar a sí mismas explicaciones sobre los hechos y ser comprometidas con él. Vean el nuevo, y el cambio como un desarrollo, de una nueva vida para ellas y sus hijos.

Cyrulnik (2003) Resalta que delante de situaciones adversas, es necesario reaprender a vivir, buscando la sanidad de las heridas, en que el cuerpo y la memoria puedan hacer en un trabajo lento de cicatrización. Acrecienta que el estudio sobre la resiliencia debe ser abordado en los planes de la adquisición de los recursos internos, impregnados en el temperamento, desde los primeros años de vida; la estructura de la agresión que explica los estadios del primero golpe, heridas o el fallo; y la posibilidad de una búsqueda de lugares de afecto, y de afectividad que la sociedad dispone.

4.6. La relación entre mujeres inmigrantes y la Casita

Para confirmar algunos de nuestros objetivos vinculados al bien estar de las mujeres dentro de casa de acogida, elaboramos un análisis de acuerdo con la “CASITA”

Figura 4.1. Analogía de la vida de las mujeres del estudio



Fuente: Adaptación del Modelo de (Vanistendael, 1997)

El diseño de cada casita es dinámico y debe ser adaptado de acuerdo con culturas y las realidades personales y colectivas.

Con el objetivo de evaluar los efectos y resultados de las intervenciones sociales en el desarrollo armonioso de las mujeres inmigrantes del estudio hizo la evaluación de acuerdo con la “Casita”. Los efectos del proyecto en el desarrollo personal de las mujeres inmigrantes, el impacto del proyecto en el proyecto de futuro de las mujeres inmigrantes, la importancia de la vivencia en el proyecto para la historia de vida de las mujeres y los resultados del proyecto cuanto al desarrollo del sentido de responsabilidad social de las mujeres inmigrantes y su capacidad de movilizar nuevas acciones colectivas para salir adelante por sí mismas.

En el análisis del resultado de las intervenciones en el desarrollo personal de las mujeres inmigrantes, todos los indicadores presentados por la investigación existen en un alto grado de presencia el indicador resiliente. El factor de mejor resultado es el soporte para el desarrollo de la personalidad y del carácter, inmediatamente seguido por la ampliación de su capacidad de comunicación y de su interés por los procesos educativos con aumento de su deseo de aprender nuevos conocimientos y también es relevante el alto potencial de los proyectos en el cambio de conducta de las mismas, con el desarrollo del sentido de ética y moral, la ampliación de su inteligencia, de su capacidad emprendedora y de sus competencias emocionales, comunicativas, cognitivas y sociales. Por lo tanto, desde la perspectiva de los educadores sociales, los proyectos de intervención llevados a cabo en la casa de acogida, poseen un efecto muy positivo en el desarrollo personal de estas mujeres inmigrantes que son intervenidas, con resultados muy positivos en nivel personal y un alto impacto en el desarrollo de su inteligencia y en su posicionamiento más positivo en el contexto social.

Nuestras conclusiones están de acuerdo con los autores de la resiliencia, Grotberg (2006) Vanistendael (1997) & Henderson y Milstein(2008), que afirman que en la adolescencia reciben estímulo de muchos factores sociales que les lleva a afrontar una serie de retos y tareas; asumir compromisos y tomar actitudes que le ayudarán a construir su identidad personal y a iniciar una determinada trayectoria evolutiva personal, estas personas cuando llegan en sus vidas adultas tendrán mayor posibilidades de superación de las adversidades, y con mayor posibilidades de desarrollar la resiliencia. Todas sus experiencias durante estos años van a tener unos efectos duraderos, aunque no necesariamente irreversibles, sobre su desarrollo futuro. La vida difícil de estas mujeres inmigrantes desde de su niñez las ha posiblemente forjado su carácter de persistencia para nuevos desafíos.

4.7. Discusión final de los análisis y resultado

Los análisis de los relatos de vida de las mujeres del estudio haciendo unas referencias a ideas de algunos autores que ya hemos mencionado en la revisión bibliográfica, sobre la relación de los procesos de resiliencia, factores de riesgo y de protección.

Existen definiciones, que mencionan el proceso de resiliencia como o resultado de una buena adaptación, a pesar de circunstancias de reto o de amenaza hacen aparecer un elemento nuevo. La aceptación social (Masten, 2001).

El criterio de la aceptabilidad social nos remite a otro interrogante: al asumir que un individuo resiliente es alguien que mantiene su adaptación, solo tenemos en cuenta el éxito social y dejamos de lado el sufrimiento psíquico. Nos preguntamos si resiliencia significa sólo sobrevivir ante la vulnerabilidad y ante muchos factores de riesgo; o ¿deberíamos pensar que solo hay resiliencia cuando permite ser feliz? Para otros los signos de sufrimiento emocional no significan por fuerza que haya una fractura en la conducta de resiliencia (Carmezzy, 1991).

Dentro del contexto de las historias de vida de las mujeres que estaban en una situación de riesgo social es bueno mencionar que, la resiliencia no quiere decir invulnerabilidad, no es absoluta: Cyrulnik explica que *“la resiliencia es un tejido de punto [tricot] que une una lana desarrollable a otra afectiva y social. [...] es una labor de punto [maillage]. Todos estamos obligados a hacer punto de nosotros y nuestros encuentros, en nuestros medios afectivos y sociales”* (Cynulk, 2002:44-45).

Ahora debemos interesarse por los procesos implicados en el desarrollo de la resiliencia: hay que interesarse por los mecanismos de riesgos y de protección. Recordando siempre que una misma situación podrá ser un riesgo en otra situación podrá ser una protección. Ya en 1987, Rutter *“distinguía entre vulnerabilidad, mecanismos de protección y factores de riesgo, y pensaba que la vulnerabilidad y la protección eran los polos negativo y positivo de un mismo concepto, y que las variables de riesgo eran lo que evidenciaba el efecto vulnerable o el protector”* (Rutter 1987:316-331).

Estos conceptos de riesgo, protección y resiliencia, para ser aplicados al ámbito de las intervenciones sociales debemos hacer un hincapié con los postulados básicos del enfoque del modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987) que pueden ser transferidos de la misma manera a la casa de acogida, proveyéndole al equipo de trabajo una nueva forma de mirar su práctica de intervenciones.

Es así como aplicamos al caso que nos ocupa: la casa de acogida, podemos decirse que el caso de las intervenciones dentro de la casa constituye un microsistema tan importante para el desarrollo de las mujeres inmigrantes como el mismo microsistema familiar, ambos organizados de una manera particular y en un proceso de interconexión dinámico, constituyen uno de los primeros mesosistemas que se organizan alrededor de la mujer inmigrante.

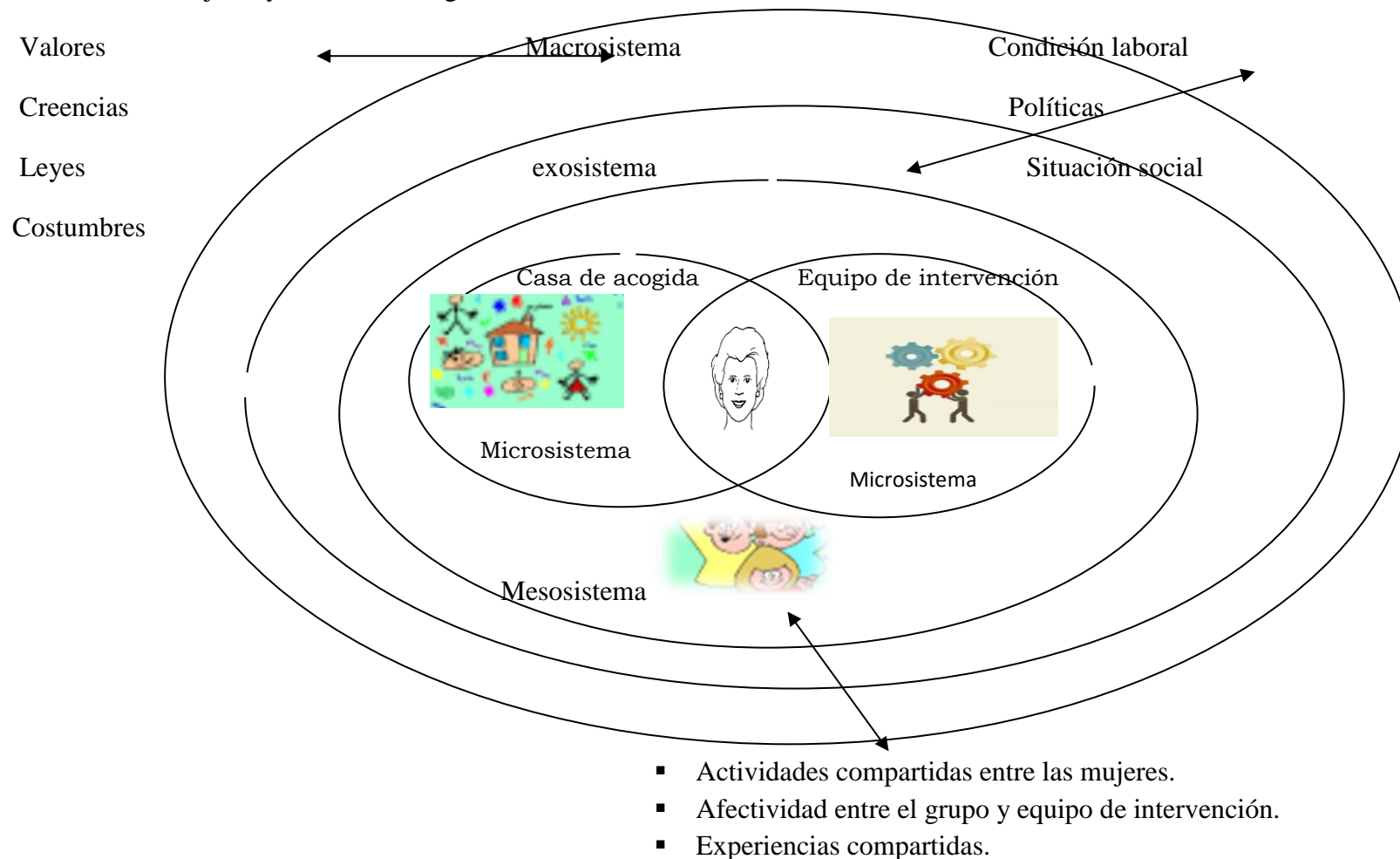
Por otra parte para comprender el exosistema como contexto que influye en el desarrollo social, se deben conectar los hechos que se producen en el entorno externo, con lo que tienen lugar en el microsistema: la casa de acogida y vincular los dichos hechos con los cambios evolutivos que se producen en una persona dentro de la casa.

Por ejemplo la búsqueda de un trabajo; o cuando uno de sus hijos se pone enfermo; o los cambios de las políticas de inmigración que dificulta a la inserción social; el racismo con los cuales estas mujeres tiene que hacer frente, entre otros, son hechos que ocurren en el exosistema y que afectan el desarrollo dentro de este microsistema tan importante como es la casa de acogida.

En conclusión, a luz del enfoque ecológico puede decirse que el proceso de desarrollo de estas mujeres inmigrantes queda protagonizada por el equipo de intervención, quien lidera; que promueve un resultado de interrelaciones recíprocas, progresivamente más complejas, entre un organismo activo (mujeres) y otras personas significativas de su ambiente (educadores), quien provee un conjunto de oportunidades y experiencias necesarias para que ellas puedan seguir avanzando en el proceso de desarrollo, basadas en sentimientos mutuos, apego y actividades compartidas.

A seguir organizaremos estos entornos analizados en relación a casa de acogida gráficamente, el cual sería así.

Gráfico 4.1. Mujeres y la teoría ecológica



Fuente: elaboración propia basada en (Bronfenbrenner 1987).

Implicaciones del proceso investigativo

Estos enunciados teóricos tienen implicaciones en el rol del proceso del equipo de intervención social que debe desempeñar su papel con la finalidad de cumplir con su misión. Lo primero que hemos de destacar es que su papel es protagónico en la promoción e impulso del desarrollo de las mujeres atendidas en las casas de acogidas.

Deben considerar las condiciones de estas mujeres y comprender, en toda su dimensión, las circunstancias afectivas, sociales y económicas en las que transcurre su existencia, de manera que entienden los procesos que se activan en su microsistema, en este caso: la casa de acogida. Esto implica, además, establecer vínculos de comunicación fluida y asertiva con los integrantes de su entorno.

En consecuencias de estos planteamientos, puede derivarse cómo debe ser la práctica de la intervención social, a luz de esta propuesta teórica que estamos trabajando:

Mantener un equilibrio de poderes: en toda relación existe un poder: en la relación madre/hijo, de pareja, laboral, entre hermanos. Docente/alumno y por supuesto que en la relación de trabajadores en equipo de intervención/usuarios, también la hay. Sin embargo, a la luz de la teoría propuesta, lo que se desea es que la dicha relación sea de equilibrio, no de confrontación y de encuentro entre dos fuerzas que se oponen. El equipo tiene que mantener en todo momento su rol como guía del proyecto en curso. Esto requiere que se arme de estrategias para el control de situaciones problemáticas y conflictivas dentro de la casa y de otras, que aunque no lo son, logran perjudicar el curso de las actividades. En todo caso, su arma debe ser siempre el afecto, la comprensión y el conocimiento de cuales actitudes son propias de la etapa evolutiva en la cual encuentran cada una de las mujeres.

Otro aspecto considerable importante para el trato con la inmigración es: establecer una comunicación fluida; esta es una de las características que nos hace ser más humanos, el uso del lenguaje con el cual comunicamos con otros y para otros; gracias

a nuestro lenguaje podemos manifestar lo que pensamos, sentimos y necesitamos. En todas las relaciones y específicamente con las mujeres inmigrantes.

La casa de acogida constituye un microsistema por excelencia para el desarrollo de las capacidades productivas, es un lugar para la adquisición y difusión de conocimientos transcendentales y para ayudar estas mujeres a tener una vida con más actitud crítica y una visión integral y universal de su ambiente, en ella se fomentan los valores fundamentales para la convivencia, se consolidan los procesos de pensamiento y se logra la valoración del trabajo. La casa de acogida en esta concretamente constituye el sitio óptimo para la consolidación de aprendizajes y experiencias que les servirán por toda su vida.

CAPITULO V

CONCLUSIONES E IMPLICACIONES

5.1 INTRODUCCIÓN

Hemos observado todos aquellos momentos y espacios que considerábamos significativos: las dinámicas dentro de la casa, las historias de vida de las mujeres, los sentimientos que configuran los deseos de lograr cambios en sus vidas. Aquí no nos adentraremos de forma extensa en un debate sobre si son causas exteriores a los actores o si son los motivos interpersonales los que calaron, produciendo una clara transformación de las mujeres en inmigrantes cuasi-marginales. Este debate pertenecería al ámbito sociológico y, como tal, debe quedar ya zanjado. Aquí lo que buscamos es una interpretación-motivacional-significativa de las condiciones emocionales y contextuales de las mujeres inmigrante. Aquí nos centraremos en aspectos psicosociales, en cómo ellas disponían de los recursos de su entorno para hacer frente a las adversidades.

Estas mujeres no responden de manera mecánica e inconsciente a determinados factores más allá de lo puramente económico, que les fuerza a tomar sus decisiones. Al entrevistarlas, tampoco nos transmiten sus motivos más íntimos. Ellas representan justo ese punto de inflexión, donde lo semiótico material se pliega, donde se recombinan los contextos que van construyendo sus historias de vida. Esas informaciones, en el sentido más literal, están llenas de significados, realidades.

Serán esos antecedentes los que les acerquen, poco a poco, a la posibilidad de la inmigración como un horizonte vital concreto, hasta tal punto que, al final, ellas se encontrarán efectivamente inmigrando, en tránsito. No obstante, una de las explicaciones más racionales que explica por qué estas mujeres sufren estas condiciones económicas se explica en gran medida a través de sus decisiones de abandonar sus países de origen. Pero nosotros no compartimos la misma visión: si entendemos por condiciones económicas todas aquellas presiones que amenazan la supervivencia, como el hambre o las enfermedades, nos damos cuenta de que nadie emigra solo por condiciones económicas. Los hambrientos o los enfermos mueren siempre en los lugares donde viven, apenas pueden obtener recursos y fuerzas para mantenerse con vida.

Más allá de la economía, las mujeres emigran no solamente porque buscan mejorar sus condiciones económicas, sino también porque buscan lugares con mayor seguridad y calidad de vida. Muchas veces, mujeres con grandes capacidades que no ven el reconocimiento de sus esfuerzos buscan nuevos espacios con la ilusión de ser reconocidas por sus capacidades. Recuerdo al hablar con una de las mujeres que decía que no era “una muerta de hambre” y dudaba de que el resto de los inmigrantes lo fueran. Ella no venía siguiendo a los instintos de su estómago hambriento, porque aunque tenían apuros económicos en su país de origen, no pasaba hambre. Si ella vino a España fue en busca de más derechos, dignidad: otro lugar donde encontrar y hacerse con unas condiciones de vida mejores.

Natalia, una de las usuarias, decía que llegó a España con el objetivo de trabajar mucho para tener una mejor posición económica (en ningún momento hablaba de su hambre, sino siempre de ese objetivo que llevo a ella y a su familia a buscar mejores condiciones de vida). En su proceso migratorio, las mujeres inmigrantes no venían sometidas al imperio de sus necesidades, sino que venían para granjearse mejores posiciones que pudieran aportarles tanto a ellas como a sus hijos mayores significados y calidades de vida. No buscan comida: quieren poder comprarse una casa, tener un televisor, un aparato de radio; en definitiva, todo aquel “excedente” donde la vida de un determinado colectivo se ve limitada (o no) por sus posibilidades. Todas las entrevistas y observaciones realizadas demuestran que la consecución de una cierta calidad de vida ha sido muy difícil para ellas. Si bien nunca el estómago se hizo el agente de la necesidad, sino que siempre se llegaban a vislumbrar opciones y posibilidades, aparecían, se tanteaban, se llegaban a experimentar. Somos conscientes de que, sin duda, el imaginario del inmigrante económico es demasiado fuerte como para que no se imponga.

Al mismo tiempo que ellas son sumamente pobres -como si la pobreza les hubiera caído del cielo-, los países ricos son sumamente ricos -como si solo debieran a sí mismos esa opulencia de una buena vida-. Y ante esta situación solamente cabe la compasión, la protección, el levantamiento de vallas que protejan a las mujeres pobres. Ante sus desgracias, solo cabe como contrapartida un agudo sentimiento de pena ante sus desventuras.

Esta reconsideración nos permite observar que las mujeres inmigrantes con motivos económicos son aquellas que, también por motivaciones políticas y colectivas,

han visto reducido el abanico de posibilidades materiales de su existencia, y buscan otras configuraciones en otros espacios posibles. En general, la migración consiste siempre en eso, en una búsqueda y en una reconfiguración material de espacios para poder llegar a ser (lo cual no implica que seamos indiferentes ante las diferentes tipologías de migraciones).

En otras palabras, la emigración suele producirse por un recorte de las opciones vitales en el país de origen; sin embargo, existen varias formas específicas en que esos “recortes de derechos” se producen: recortes políticos, económicos, religiosos, deterioros sociales, etc. Sin ir más lejos, ya vimos mujeres que tuvieron que salir de sus países por cuestiones humanitarias, salir, huir, para intentar recuperarse en otros lugares. En muchos casos estas expulsiones se pueden considerar de carácter religioso o político, porque los colectivos que las impulsan son de ese talante (religioso o político).

Concluimos, así, que en los antecedentes de la inmigración hay que recuperar las condiciones económicas, pero de una manera mucho más aquilatada que el mero entendimiento de una búsqueda de mejora de las necesidades básicas basada en escasos recursos. En los casos aquí relatados observamos cómo se organizan los inmigrantes en su incorporación a los colectivos españoles, mucho habrá que decir pues sobre la mejora material que consigan (puesto que, en muchas ocasiones, las protagonistas revelarán que en algunos momentos han disfrutado de mejores condiciones económicas, y que incluso en lo que respecta a su estatus socio-profesional su situación ha empeorado). Tal y como suponemos, nunca se agotarán las formas en que se abren y se cierran las posibilidades materiales a través de las cuales las mujeres inmigrantes anhelan ser y poseer.

Las historias de vida aquí presentadas nos proponen una mirada bien diferente. Casi todas nos hablan de la importancia de esos instantes pasajeros en los que vinieron de sus países de origen, en los que la identidad queda en suspenso y las agujas avanzan hacia una nueva existencia. Y esos espacios temporales no por breves son menos sociológicos, o más caprichosos. Es justo en esos espacios donde una vida se entrelaza con otros espacios, y es cuando mejor se puede observar una naturaleza colectiva. La manera en que unas posibilidades se truecan por otras, como una opción en la que los contextos de origen se intercambian, van metamorfoseándose en otras opciones. Ése es el instante en que se entretejen los lazos que hacen necesario, a su vez, que los factores de protección surjan, pues los nuevos desafíos de este nuevo contexto traerán consigo

sorpresas que unas podrán quizá soportar, pero otras no. Y es precisamente en estos instantes cuando queremos encontrar mujeres resilientes.

5.2. Implicaciones de las preguntas iniciales de la investigación

A través de un tejido de historias hemos observado en qué medida las situaciones son comunes a todas las participantes. Los resultados de nuestro estudio indican una cierta "capacidad de recuperación de supervivencia" basada en el desempeño de sus protagonistas, donde las dificultades se han convertido de alguna manera en medios de comunicación para su éxito como personas. Este tipo de relaciones deberá servir de base para las relaciones futuras. Si en alguna medida ellas siguen manteniendo las experiencias difíciles y dolorosas del pasado y sus significados unidos al presente, presentarán algunos rasgos importantes: la confianza en ser capaces de encontrar una solución, la voluntad para intentar probar nuevas alternativas, mucha disposición por tener a sus hijos junto a ellas, la persistencia, intuiciones positivas ante el futuro, ningún tipo de resentimiento. Y sobre todo la capacidad de, aún ante todas las adversidades, mantener un buen estado de ánimo.

En su trayectoria, todas las participantes han chocado en un momento dado con una gran complejidad de adversidades. Las personas, objetivos, valores, significados, historia, tiempo y espacio forman esos elementos que interactúan entre sí, casi como un niño que empieza a crear patrones específicos. Estos patrones podrían ser bien mantenidos o bien modificados, definiéndose así formas de actuación que serán la base de otras acciones, que a su vez acompañarán todo el proceso de desarrollo, desde la infancia hasta la vejez. Las experiencias aquí descritas no son universales en su contenido, y reflejan, en sus anversos, los valores y presuposiciones de la comunidad inmediata en que se insertan.

Aunque las participantes de nuestro estudio presentan algunas de las características típicas de la resiliencia según la literatura (como, por ejemplo, los sentimientos de buen humor, autoestima, imágenes positivas de sí mismas, perseverancia,

confianza en el futuro), presentan también un diferencial muy importante. Su resiliencia parece estar forjada en el sufrimiento y en el arduo trabajo, pues lo que vemos es que todas estas mujeres han debido comprender a temprana edad que si no luchan con todas sus fuerzas, sus posibilidades serán mínimas. La comunicación personal es una resiliencia de supervivencia. Estas mujeres no poseen una serie de prerequisites para que en sus comportamientos puedan ocurrir dicha resiliencia, pero desarrollarán otra forma de resiliencia fundamentada en su propio desempeño, donde las dificultades se transforman en sus propios medios para poder seguir adelante.

Las entrevistas tienen algo en común: la percepción de que ellas se encuentran en una situación límite y que deben dirigir sus destinos por medio de sus propias acciones, por medio de una realización precoz de sus potencialidades. Aquí nos referimos a unas palabras eje de nuestro trabajo, “*potencialidad*” o “*potenciación*”: las personas han adquirido confianza en sí mismas y en su capacidad de reaccionar ante las dificultades, además de encontrar caminos viables donde poder persistir, o sea, la confianza para adoptar una decisión obstinada en cuanto a sus futuros.

Las cinco mujeres entrevistadas de nuestro estudio tuvieron una infancia enturbiada, por algún tipo de factor de riesgo, entre los cuales citamos la falta de un adulto próximo a ellas, si bien parece que esta fue la razón por la cual ellas desarrollaron un comportamiento que consideramos resiliente. Desde muy temprano han aprendido a luchar por sí mismas. Sin embargo, las cinco mujeres también han tenido en algún momento de sus trayectorias de vida a alguien les ha ayudado, que las ha valorado y con ello ha reforzado su resiliencia. Los puntos de apoyo positivo en su pasado contribuirán en la construcción de puentes hacia un futuro.

Además de las entrevistas grabadas, hemos realizado un cuestionario por escrito, en el que hemos podido observar que durante sus trayectorias vitales, ellas fueron construyendo su propio modelo de madre y, con esto, desprendiéndose o diferenciándose en alguna medida del pasado. No reproduciendo los modelos del pasado, sino manteniéndolos de tal forma que algo de ellos pudiera servir de guía para proyectar sus futuros. No reproduciéndolos, sino llenándolos de significados a través de unas experiencias dolorosas y difíciles.

En este análisis vemos dos rasgos que se superponen: no tener resentimientos y mantener el humor de alguna forma. El humor nos parece que es el modo más inteligente de crítica, pues al mismo tiempo que separa, une, posibilitando puentes difíciles de ser creados, pero posibles de ser incluso recorridos. Hemos visto que, desde el punto de vista de los factores de protección y riesgos y de la relación medio interno/medio externo, los modos de compartir precoz e intensamente componen un ejercicio que alimenta no solamente la base, sino también la fuerza y la voluntad con que poder lanzarse posteriormente a otros momentos de sus vidas. De esta manera, la relación interna/externa en cuanto a la capacidad de dicha resiliencia podríamos expresarla de un modo básico: se trata del esfuerzo y el sufrimiento que las tornan capaces de soportar las adversidades.

Vemos que la red de apoyo siempre ha estado en sus vidas de alguna manera, posibilitando sus supervivencias. Las condiciones en que han crecido las han tornado duras y, muchas veces, conflictivas. Para que los educadores puedan acceder a ellas es necesario que estos creen puentes, flexibilidades, para hacer que los vínculos entre sus pasados y sus presentes se asienten en un camino real en la creación de nuevos espacios de diálogos donde se entretejan las redes sociales. Estas mujeres demuestran que tienen ganas de sobrevivir dignamente, e incluso en esas situaciones de riesgo extremo seleccionan los lugares que frecuentan, así como las personas en quienes puedan confiar; en suma, sin aislarse, pero siendo prudentes. Dicho de otro modo, y de acuerdo con Vanistendael (1997), la resiliencia en la vida real exige alguna forma de referencia moral.

A pesar de la crudeza de la vida de estas mujeres revelada en su cotidiano, todas ellas reconocen que incluso ante tantas adversidades el hecho de venir a España les ha resultado en una mejoría de sus calidades de vida porque al menos tienen esperanza de un futuro mejor para sus hijos. En cuanto a que tienen mayor acceso a los bienes de consumo, educación, futuro para sus hijos, oportunidades laborales y posibilidades de ayudar a sus familiares en sus respectivos países de origen. Pero siempre observamos, en un sentido psicológico, la nostalgia revelada en los relatos sobre sus familias. No obstante, el proceso migratorio en la vida de las mujeres entrevistadas refleja que son capaces de superar cualquier adversidad con el fin de quedarse en el país de acogida, porque lo consideran como una oportunidad única en sus vidas. Son capaces de considerar que ahora viven más felices que antes, porque tienen una perspectiva que en sus países de origen no tenían.

Estamos de acuerdo con Henderson & Milstein, (2008) en que el modelo de bienestar debe estar centrado en la posibilidad de adquisición de las competencias que cada uno cree que le proporcionará facultades y eficacia propias. Muchos investigadores de la resiliencia cuestionan la escasa atención prestada a “las fuerzas” que mantienen a la gente. Algunos exhortan a sus colegas a explorar plenamente las fuentes de las fortalezas individuales y son muchos los que han adoptado una nueva actitud ante el riesgo y el estrés, con un ambiente adecuado que respalde la resiliencia. En verdad creemos que el proceso de adquisición de la resiliencia es, de hecho, un proceso vital, concedido a todas las personas que deben superar episodios de traumas y rupturas en algún momento de sus vidas. Por lo tanto, entendemos que la resiliencia no es un concepto reservado a un grupo de personas selectas.

Nuestra intervención en este campo podrá, aportar luz a las dinámicas que se mezclan en los procesos de adaptación de las mujeres inmigrantes y, en consecuencia, a nuevas formas de mediación, donde el cuerpo técnico pueda echar mano a los pilares de la resiliencia como punto de apoyo para hacer que estas personas puedan salir adelante por sí mismas, siendo gestoras de sus vidas y capaces de desarrollar una calidad de vida basada en la igualdad y en el derecho a una vida digna. ¿Acaso no merece nuestra atención esa interacción entre la vida privada y el mundo laboral de las mujeres pobres inmigrantes?

5.3. Conclusiones sobre el problema de la investigación

Concebimos el escenario de la intervención como un espacio de relaciones participativas que se sobrepone a la situación de riesgo social. Estamos dando cuerpo a la confrontación dialéctica en el tiempo entre las acciones que amenazan o restringen el desarrollo de las personas y las acciones que promueven o amplían sus posibilidades a través del sistema de inteligencia humana, desarrollado sobre los pilares de resiliencia que hemos defendido, y otros pilares sociales (vínculos relacionales y ciudadanía). El proceso evaluativo de las percepciones de los educadores sociales sobre cómo viven el día a día en relación a lo que ocurre en sus proyectos ha estimulado y alimentado el trabajo reflexivo de grupos de educadores sociales sobre las dificultades y la búsqueda de soluciones, sobre los logros y la necesidad de transformarlos en nuevos retos.

Cuadro 5.1. Efectos/ Resultados de las observaciones

EFFECTOS EN EL DESARROLLO PERSONAL
Desarrollo positivo de la personalidad Cambios de comportamientos y conductuales Ampliación del deseo de aprender Desarrollo de competencias comunitarias
CAMBIO EN LA HISTORIA DE VIDA
Motivación para aumentar el desempeño individual Construcción de nuevas perspectivas Capacidades de reflexión crítica acerca de sí mismo Oportunidades para la realización de nuevos sueños
IMPACTO EN EL PROYECTO DE FUTURO
Capacidad de administración de nuevos proyectos de vida Construcción de nuevas perspectivas Ampliación de las capacidades de análisis Desarrollo del sentido de responsabilidad Aumento de la motivación

Fuente: elaboración propia.

En cuanto a los efectos de los proyectos de intervención basados en la resiliencia de la historia de vida de las mujeres, concluimos que la ampliación del desempeño individual sería un gran estímulo. También es posible inferir que la capacidad de reflexión crítica de las participantes sobre su pasado y la construcción de nuevas perspectivas

futuras son aspectos con gran impacto en sus historias. Observamos que los proyectos de intervención logran tener una gran influencia sobre la autoestima y la motivación personal de las mujeres, quienes empiezan a desarrollar la capacidad de proyectar un futuro distinto de aquel determinado por el contexto socio cultural en que se encuentran.

Existe un impacto muy positivo de las intervenciones en la construcción de perspectivas futuras, en la administración de los sueños, en la ampliación de las expectativas de estas jóvenes mujeres. Además, posibilitan modificaciones en su responsabilidad y actitud personal ante el deseo de cambio, y en su capacidad de reflexión y organización para la planificación de nuevos proyectos de futuro vitales.

La experiencia con los proyectos sociales de intervención demuestra que estos pueden cubrir espacios vacíos, insuficientes o no accesibles de factores de protección, concebidos en base a las relaciones y las interacciones comunicativas, tal y como se ha argumentado en cuerpo de la tesis. Este planteamiento supone un cambio en la manera de ver las prácticas profesionales con mujeres que viven en la adversidad. Veamos algunas condiciones previas para orientar la intervención social hacia una respuesta resiliente: *“(...) se sugirió que el estudio del desarrollo humano debería dirigirse hacia la comprensión de emociones, espiritualidad, resiliencia, relaciones, cuidados, autoestima y auto-concepto, auto-eficacia, competencia, autodirección, capacidad para atribuir sentido a la vida, autoayuda y ayuda mutua”* (Germain, 1990:139 citado por Villalba, 2003).

La causalidad del circular entre *promover* y *potenciar* indica que el proceso es en espiral, y que las mejoras individuales son necesarias para avanzar hacia la potenciación de los mecanismos de cambio. A través de la discusión que precede, trasladamos el objetivo teórico de las reformulaciones de la intervención socioeducativa y psicosocial basadas en la resiliencia al campo de la reflexión sobre la planificación de una acción concreta. Así, defendemos de forma definitiva los proyectos de intervención social, concluyendo que poseen un alto grado de impacto en el desarrollo personal del conjunto de sistemas y también un impacto considerable en los proyectos de futuro e historias de vida de los usuarios, tanto en el presente como en el futuro.

Cabe decir que en muchos casos esas condiciones reales pueden ser percibidas de forma subjetiva, afectando de esta manera a los valores obtenidos en el proceso comparativo. Igualmente, los estándares que utilizamos en la comparación suelen estar influenciados tanto por variables personales, como sociales y psicosociales.

5.4. Implicaciones de la teoría con las mujeres

Al abordar las implicaciones desde de la construcción biográfica argumentamos a favor de que los entornos sociales (de cualquier tipo) no excluyen las capacidades de las mujeres inmigrantes para construir y auto-dirigir sus proyectos de vida en una dimensión cultural positiva y, a la vez, en una mezcla de culturas donde los niveles micro, macro y meso se funden en una espiral de acontecimientos.

- La unidad psicosocial de análisis en la vida de la mujer -cómo siente, piensa, actúa y se comunica- se concibe desde la perspectiva de un observador/educador del proceso biográfico (nivel micro).
- Una segunda mirada analítica (nivel meso) se basa en una unidad psicosocial de análisis que radica en los intercambios relacionales activos entre el sujeto mujer y los demás agentes sociales, que entran en contacto directo con su vida.
- Por último, la tercera unidad psicosocial de análisis (nivel macro), analiza las entidades/instituciones como una red de apoyo no personal que aporta factores de protección que a su vez favorecen la formación de las personas, pudiéndose desarrollar como seres inteligentes, libres y con capacidad para defender sus derechos de bienestar y calidad de vida.

Desde este punto de vista se tendrá en cuenta el papel que juegan las políticas sociales impulsadas desde las instituciones, organizaciones gubernamentales y ONG, así

como el alcance nacional e internacional de la promoción de los derechos de las mujeres inmigrantes.

Según nuestro enfoque consideramos que la mente humana en desarrollo se va perfilando desde el entramado entre cognición y sentimiento que se forja sobre las bases de la interacción social. Podemos entonces asumir que, de una manera u otra, los programas de intervención social deben fundarse sobre actividades educativas y deben perseguir fines relacionados con la creación de horizontes de vínculos sociales equitativos.

Añadimos a todo lo dicho hasta ahora que la percepción de los equipos de trabajadores sociales sobre la tarea que ellos llevan a término incumbe tanto a la forma de apreciar las condiciones de vida de las mujeres como a la manera de concebir su posible crecimiento personal, precisamente desde las oportunidades ofrecidas por una influencia educativa y social positiva.

Revisemos ahora la teoría del sistema ecológico de (Bronfenbrenner 1987) según lo que hemos analizado previamente para poder aplicarla a la realidad que estamos describiendo (Ídem capítulo II).

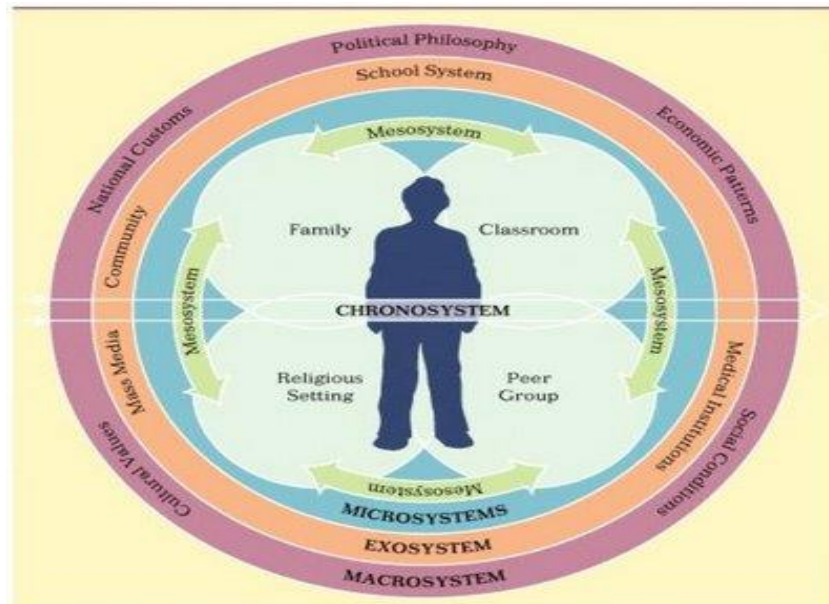
- El nivel más cercano al individuo, que en el caso de las mujeres generalmente abarca a la familia, el aula, los compañeros de la escuela, los maestros y los vecinos, lo conocemos como microsistema.

- El mesosistema comprende las interrelaciones entre dos o más ambientes en los que la persona se desarrolla y realiza sus actividades. En tal sentido el mesosistema puede ser entendido como un conjunto de microsistemas (tales como la vivienda, la familia y la escuela) que interaccionan para ayudar al individuo.

- El exosistema incluye un ambiente más amplio, en el cual el individuo no necesariamente está activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a la persona en desarrollo o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno.

- El macrosistema está compuesto por la cultura y la subcultura en la que se desarrollan todos los individuos de una misma sociedad. En la figura 5.1 tenemos un ejemplo que aclara lo que hemos expuesto.

Figura 5.1. Aplicación del modelo ecológico,



Fuente: (Bronfenbrenner 1987).

En su modelo ecológico, Bronfenbrenner (1987) concluye que estos cuatro niveles dependen unos de otros y es por lo tanto necesario que exista una comunicación entre ellos. El autor argumenta que el desarrollo del ser humano es un proceso que incluiría la genética y continuaría a través de los diferentes niveles de dicho sistema ecológico.

- El microsistema incluye el ambiente familiar inmediato (padre, madre, hermanos, hermanas, abuelos y otros parientes cercanos al individuo). También incluye a personas ajenas a la familia con las cuales el individuo crece y se forma, como puede ser en los casos de familias adoptivas, vecinos, maestros y compañeros de aula.
- El cronosistema es el sistema que afecta al individuo en cuanto a la época histórica que vive: adelantos tecnológicos, guerras, problemas económicos, modas, tradiciones y regulaciones gubernamentales.

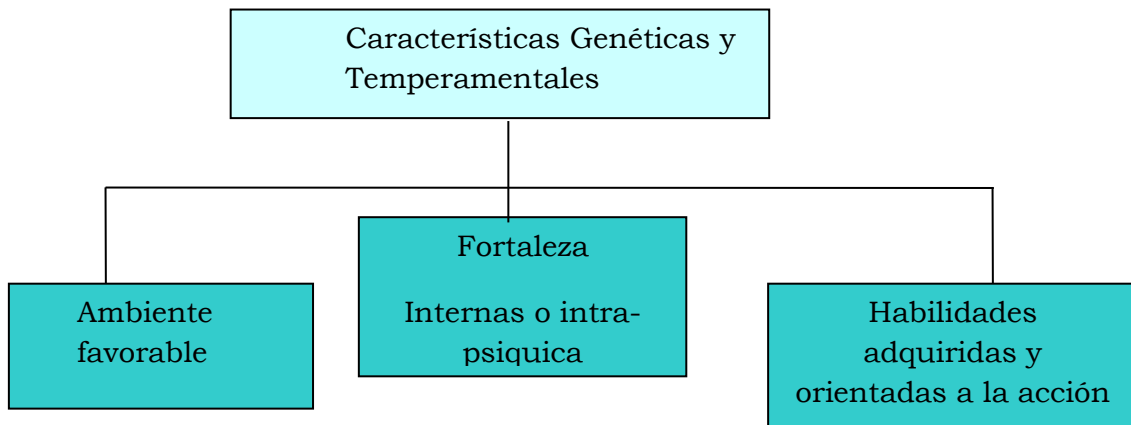
- El globosistema es el sistema a nivel mundial donde el individuo no tiene influencia para modificar los eventos que suceden. Este se refiere a cambios ambientales, climáticos, incendios forestales, destrucción de la capa de ozono, modificación de las placas tectónicas que causan terremotos en el mundo y también otros tipos de desastres naturales a nivel global.

Esta teoría del sistema ecológico de Bronfenbrenner se relaciona con la teoría del efecto mariposa, según la cual se asegura que un ínfimo cambio en la vida de un individuo puede alterar el ciclo del universo en su totalidad. Como ejemplo de la teoría del efecto mariposa, se suele decir que el aleteo de una mariposa en Brasil puede producir un tornado en Texas. De acuerdo con esta teoría, un gesto pequeño o una palabra de un individuo pueden acarrear efectos impresionantes en su vida. Bronfenbrenner asegura que el ambiente en que el individuo se desarrolla –incluso aunque no haya una interacción directa - le afecta en su vida personal y en el desarrollo de su personalidad.

5.4.1. Las verbalización y las mujeres

Continuando el análisis sobre la importancia de la comunicación verbal de las mujeres eje de nuestro estudio, encontramos con Grotber(2006) un modelo que la autora propuso mediante el cual es posible caracterizar a un/a niño/a resiliente, y utilizaremos el mismo modelo para aplicarlo a las mujeres y ver cómo ellas hacen frente a las adversidades. Toman los factores de resiliencia de cuatro fuentes. En su lenguaje cotidiano se expresan mediante cuatro verbalizaciones, a saber: “yo tengo”, “yo soy”, “yo estoy” y “yo puedo”. Con base a la revisión bibliográfica realizada, a continuación planteamos una propuesta que, a nuestro entender, relaciona y complementa los conceptos teóricos descritos, posibilitando por otra parte una aplicación práctica de los mismos. Nuestro objetivo siempre es el de caracterizar la autoestima y la calidad de vida de las mujeres del estudio, fortaleciendo el concepto de capacidad de resiliencia.

Gráfico 5.1. Modelo tríadico



Fuente: (Grotberg, 2002)

Con el fin de conocer las posibilidades de las mujeres inmigrantes del estudio en cada uno de estos tres ámbitos, hemos relacionado y diseñado los siguientes ejemplos:

Ambiente favorable:

- Descripción de la influencia del ambiente familiar y social.
- Actitudes generadoras de un ambiente favorable.
- Clasificación de las actitudes del equipo técnico que promueven los pilares de resiliencia seleccionados.
- El tren de engranaje como modelo de resiliencia para adultos.

Fortalezas internas:

- Selección de determinados pilares de resiliencia para la praxis de la intervención social.
- Relación entre autoestima y resiliencia.
- Factores ambientales que favorecen un adecuado desarrollo de la autoestima y la calidad de vida desde de la resiliencia.

Habilidades adquiridas y orientadas a la acción:

- Definición y propuesta de habilidades de acción como concreción de los pilares de resiliencia.
- Verbalizaciones resilientes desde una concepción holística.
- Clasificación de verbalizaciones según los pilares seleccionados
- Técnicas relacionadas con dimensiones holísticas para fortalecer los pilares de resiliencia.

Los ambientes favorables son los factores de apoyo externo, y en el caso que nos incumbe son las redes sociales (“yo tengo”). El entorno de las mujeres es de suma importancia para el desarrollo de su autoestima. Las redes sociales, aquellos espacios con los cuales ellas van a interactuar, funcionan como una alternativa natural para la supervivencia, particularmente en tales condiciones de marginalidad. Estas redes son las que van a permitir que las mujeres se enfrenten con éxito a situaciones críticas que difícilmente podrían resolver solas o sin ayuda. De esta manera, las redes sociales se convierten casi en la condición que tiende a mejorar sus calidades de vida, permaneciendo a su vez como un recurso potencial inherente a la comunidad misma.

Ambiente social: asociaciones, iglesias, ONG, comunidades, etc.

Esta multiplicidad de interacciones con los sistemas, que muchas veces son contradictorios y adversos, puede generar inhabilitación social y aumentar las posibilidades de producir la exclusión. Por esto es importante abrir espacios de posibilidades para el desarrollo cuando se trabaja con este sector vulnerable para permitirles una integración más favorable. Desde esta perspectiva, el fomento de la autoestima y la resiliencia va a permitir el equilibrio de las relaciones que se dan en su interior y con el medio; además, permite el desarrollo de competencias y empoderamiento en un marco general en que se potencian las redes y el apoyo social, facilitando, en definitiva, una mejor relación entre los individuos y el medio en el que viven.

Definimos las fortalezas internas a partir de una definición de fortaleza la cual podemos explicar la inclusión o la exclusión de los distintos “pilares de resiliencia” que describen los autores analizados. Consideramos las fortalezas internas o intra-psíquica, como aquellos recursos internos que cada persona puede ver fortalecidos en sus interacciones con el ambiente, los cuales conforman su personalidad y le protegen frente a las adversidades.

Habilidades adquiridas orientadas a la acción

Estas habilidades se basan en la adquisición interpersonal o social de la capacidad de resolución de conflictos (“yo puedo”). Los restantes aspectos formarían parte de aquellas habilidades y destrezas que tienen que ver con el afecto y que aparecen como manifestaciones de los pilares de resiliencia, observables y susceptibles de ser fortalecidos. Además, organizan a los factores de resiliencia en un modelo tríadico e incorporan como elemento esencial la dinámica e interacción entre todos los factores. Cabe destacar que las características genéticas se encuentran en la base sobre la cual actúan los factores ambientales y sociales. Sobre dicha base se pueden promover algunos factores según el siguiente cuadro:

Cuadro 5.2. Características genéticas y temperamentales

Adquisición de habilidades orientadas a la acción	Ambiente Favorable	Fuerzas internas
Habilidades sociales Apreciación de la realidad Mantenimiento de la concentración Anticipación del futuro. Estabilidad emocional. Uso adaptado de la fantasía. Conducta pro-social. Resolución de problemas. Revisión positiva.	Relaciones cariñosas Comunicación pre-verbal. Sensibilidad simbólica. Aliento y entusiasmo. Exposición controlada a la adversidad. Ayudas requeridas. Aceptación de los Rituales y tradiciones. Disciplinas. Contacto parental con la escuela.	Confianza. Autocontrol Autonomía Control de impulsos Autoestima Empatía Altruismo Control internalizad Esperanza/optimismo Decisión ante riesgo. Iniciativa Energía

Fuente: elaboración propia basada en los análisis de (Grotberg, 2002).

Imaginemos un caso en el que el individuo atraviesa un proceso de ruptura psicológica y luego, con el tiempo, se reintegra de esa ruptura. Una vez más, la disponibilidad de factores de protección personal y ambiental compondrá el factor decisivo para su reintegración.

En las viviendas de acogida suelen darse numerosos conflictos internos debido a la situación en que encuentran los usuarios de estos servicios. Como trabajadora social de esta área vi el déficit que muchas veces tienen los equipos de intervención para solucionar los problemas, ya que los integrantes acaban por llevárselos al campo personal y la situación termina siendo perjudicial tanto para el usuario como para el equipo que se enfrenta a un trabajo frustrado.

De acuerdo con Henderson & Milstein:

“El ambiente es crucial para la resiliencia del individuo por dos motivos. En primer lugar, los factores protectores internos que ayudan a un individuo a ser resiliente frente a una tensión o una amenaza suelen ser el desarrollo de estas características. En segundo lugar, las condiciones ambientales contribuyen a contrapesar las respuestas del individuo, pasando de la inadaptación o la disfunción a la homeostasis⁹ o resiliencia”
(Henderson & Milstein 2008: 26).

De esta manera, entendemos que las organizaciones del área y sus trabajadores pueden contribuir a la consecución de condiciones ambientales que promuevan reacciones resilientes ante circunstancias inmediatas, así como enfoques socioeducativos a través de programas de prevención e intervención y currículos adecuados para que las personas puedan desarrollar factores resilientes de forma individual. En el cuadro que sigue se incluye una lista de factores de protección, internos y externos.

Cuadro 5.3 y 5.4 Factores de protección internos y ambientales

⁹ “Homeostasis. Autorregulación de la constancia de las propiedades de otros sistemas influidos por agentes exteriores”. Real Academia Española

Cuadro 5.3. Características individuales

<p>Factores de protección internos</p>	<ol style="list-style-type: none">1. Presta servicios a otros y/o a una causa2. Emplea estrategias de convivencia, como adopción de buenas decisiones, asertividad, control de los impulsos y resolución de problemas3. Sociabilidad, capacidad de hacer amigos, capacidad de entablar relaciones positivas4. Sentido del humor5. Autocontrol6. Autonomía, independencia7. Visión positiva del propio futuro8. Flexibilidad9. Capacidad para el aprendizaje y conexión con éste10. Auto motivación11. “Es idóneo” en algo, competencia personal12. Sentimientos de autoestima y confianza en sí mismo.
--	---

Cuadro 5.4. Características familiares y comunitarias

<div style="background-color: #007bff; color: white; padding: 10px; display: inline-block; transform: rotate(-90deg); transform-origin: center;">Factores de protección ambientales</div>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Promueve vínculos estrechos 2. Valora y alienta la educación 3. Emplea un estilo de interacción cálido y no crítico 4. Fija y mantiene límites claros (reglas, normas y leyes) 5. Fomenta relaciones de apoyo con otras personas afines 6. Alienta la actitud de compartir responsabilidades, prestar servicios a otros y brindar “la ayuda requerida” 7. Brinda acceso a recursos para satisfacer necesidades básicas de vivienda, trabajo, salud y ocio 8. Expresa expectativas de éxito elevadas y realistas 9. Promueve el establecimiento y el logro de metas 10. Fomenta el desarrollo de valores pro sociales (altruismo) y estrategias de convivencia (como la cooperación)
---	---

Fuente: elaboración propia a partir de de Richardson *et al* (1990), Bernard (1991), Tener Smith (1992); Hawkins, Catalana y Milker (1992) citados Henderson & Milstein, 2008: 241).

De este modo, podemos señalar que la calidad de vida, así como los pilares de resiliencia, presentan las siguientes características en toda intervención social:

- Se refieren a experiencias vitales importantes para la persona.
- Abarcan tanto variables personales como sociales o ambientales.
- Incluyen componentes objetivos y subjetivos.
- Se relacionan con otras variables como el bienestar personal, el bienestar emocional, la autonomía, la autoestima o la satisfacción general con la vida.

De entre todos los modelos que han abordado el estudio de la satisfacción con la vida, nos parece que el que desarrollan (Shalock y Verdugo 2003).

5.5 Implicaciones políticas

Nuestros sujetos de estudio son mujeres inmigrantes, por lo que es preciso incluir en la reflexión teórica, de forma breve, el cómo se percibe en la actualidad el ser mujer dentro de un determinado contexto político. Las distintas escuelas del feminismo considerarán que todas las ideologías feministas afectan a los casos particulares del “sujeto subordinado mujer”, y no dudarán en señalar que, en realidad, el sujeto liberal es el sujeto masculino que ideológicamente se hace pasar por sujeto universal. De ahí los problemas que continuamente marcarán la subjetividad política que sufren las mujeres.

Contra la posesividad, reclama Sherman (1983) en su artículo, “*los estados de ánimo y las pasiones constituirían la personalidad*”. Estas se construyen socialmente como estados identificables y susceptibles de atribuciones. Sin embargo, muchas veces se ignora esta “construcción social”, y se presupone así que los diferentes estados psicológicos son propios y cercanos al yo vacío. Como Sherman señala:

“(...) tanto el individuo como sus estados psicológicos no son prioridad, sino que entrañan profundos procesos de construcción social. De esta manera, la petición de principio liberal supone una petición de principio ideológica: la de ignorar y olvidar aquellos procesos sociales de construcción de los sujetos y sus estados psicológicos” (Scherman 1983: 226).

Sucede que las formas de socialización acarrear que los hombres tendencialmente se autoconstruyan en mayor medida bajo la forma del sujeto posesivo que las mujeres. Así, señala Sherman:

“tomando una situación de hecho por otra de derecho, en la constitución de la subjetividad política, queda encumbrada la posesividad, de manera que todos aquellos otros sujetos que no aparecieron como posesivos, se ven condenados a la invisibilidad política” (Sherman 1983: 235).

Otros de los estudios que mejor señalaron esta circunstancia es el de Frase (1989) en sus análisis sobre las supuestas necesidades de las mujeres en el Estado del bienestar indicaron claramente la forma en que la política termina por estigmatizar a ciertos individuos necesitados, que en adelante pasarán a naturalizarse como individuos subalternos. Este suele ser el caso de las mujeres (Fraser 1989:163). Las necesidades de los hombres en dichos sistemas de bienestar son interpretadas como derechos, las de las mujeres, como necesidades, lo que las encerrará en un rol de dependencia. Lo que correspondería en ese momento es un proceso que devuelva esas necesidades al terreno político, de donde fueron ilegítimamente arrancadas, para adentrarlas en una naturalización ideológica. Solamente en semejante dominio es como se pueden poner en marcha unos procesos públicos de debate, control y provisión de necesidades desde una perspectiva social y material. Como Fraser subraya:

“Lo primero es la lucha por establecer o negar el estatuto político de una necesidad dada, la lucha por situar la necesidad como un asunto de legítimo interés político, o por enclavarla como un asunto no político. Lo segundo es la lucha sobre la interpretación de la necesidad, la lucha por el poder para definirla, y así, por poder determinar que la satisfaría. El tercer momento es la lucha sobre la satisfacción de la necesidad, la lucha por asegurar y retirar su provisión” (Fraser 1989:169).

El Estado de bienestar vendría a realizar así una división entre aquellas necesidades universalizadas y entendidas como derechos, y aquellas necesidades cuya provisión implica menos un derecho que una asistencia por una necesidad, quizá incluso por una carencia en la personalidad. Si adoptamos este análisis interpretativo, el resultado es aún más complicado para los grupos de población que componen nuestro estudio, dada su debilidad intrínseca, su elevada desposesión y las dificultades que encontrarán para articularse como sujetos políticos dentro de un proyecto político liberal.

5.6 Implicaciones prácticas

No queremos proponer un nuevo modelo de resiliencia porque creemos que los modelos existentes aún no están lo suficientemente implementados para que surjan nuevos conceptos. Vemos en los autores que hemos analizado que se sobreentiende que estamos conviviendo con una realidad difícil. Como ya hemos expuesto antes, la empatía y una concepción del “otro” como un “yo”, aún en siglo XXI, sigue siendo algo no muy común en la sociedad neoliberal. Por ello es tan complicado aplicar un modelo que tenga como objetivo la valoración del “otro” y lamentablemente vemos cómo la inmigración llega a interesar y a aparecer a la luz pública en la medida en que se tiñe de tragedia (por ejemplo, cuando alguna patera con inmigrantes naufraga próxima a las orillas españolas).

También preocupa la inmigración cuando tendenciosa e ideológicamente se la asocia con determinados problemas de violencia e inseguridad ciudadana, o cuando se presta a interpretaciones económicas (cuestionando la aportación de los inmigrantes a la economía nacional). O cuando se señalan determinados problemas sociales o carencia de recursos básicos de los inmigrantes recién llegados. Por desgracia, las cuestiones humanitarias suelen pasar desapercibidas para la gran mayoría.

Analizar un fenómeno tan complejo como el de la inmigración resulta una tarea complicada por la diversidad de factores que intervienen en su desarrollo (pobreza, hambruna, globalización, tráfico de personas, guerras, cuestiones políticas, etc.). Además, hay que tener en cuenta que se trata de un fenómeno en el que tienen cabida diversas perspectivas de estudio. Así, la perspectiva de género recientemente ha ido cobrando cada vez más importancia, permitiendo desmitificar el estereotipo de mujer inmigrante con características homogéneas.

Asimismo, atender a la inmigración como transición ecológica conlleva asumir el reto de un análisis amplio y dinámico, donde los factores personales y ambientales se entremezclan a lo largo de todo el proceso. Así, aunque se observa que las razones económicas adquieren un peso fundamental en la decisión de emigrar, también aparecen otros motivos importantes como la mejora de las posibilidades laborales, lo cual marca una diferencia notable en cuanto a los proyectos personales de un futuro en el país de acogida.

Por último, queda patente la importancia del apoyo social, así como de otras variables a nivel de integración de las mujeres inmigrantes. Aspectos como el estado civil, el trabajo, la salud o la relación con la población autóctona (en este caso, los valencianos/as), se relacionan directamente con la calidad de vida de estas mujeres. Precisamente por ello resulta necesario ahondar en una mayor comprensión de estos factores de cara a mejorar las posibilidades de una integración real, donde las mujeres inmigrantes se conviertan en verdaderas protagonistas del proceso. A este respecto, los modelos presentados aquí suponen un referente básico tanto por su capacidad integradora como predictiva del bienestar personal y social. Conocer los factores que hemos propuestos, la relación entre ellos, así como la influencia dirigida hacia las redes de apoyo como también a los proyectos de intervenciones sociales, que permitirá encaminar las actuaciones y esfuerzos direccionado a la competencia personal del equipo de intervención social ante una realidad migratoria muchas veces entendida según aspectos superficiales.

La única forma de potenciar la integración de las mujeres inmigrantes es atendiendo a sus necesidades específicas, considerando sus adversidades, y a la vez reconociendo la importancia y los significados de las migraciones femeninas actuales. En

definitiva, el logro de una integración real es una cuestión que afecta tanto a ciudadanos como a organismos, instituciones, profesionales e inmigrantes.

Por ello, en nuestro estudio, teniendo en cuenta los resultados obtenidos, se proponen unas pautas de intervención con el objeto de mejorar las actuaciones con este colectivo. El objetivo es mejorar la coordinación a través de una adecuada acción social. Nuestras propuestas se dirigen a profesionales, mujeres inmigrantes, organismos (públicos y privados) y ámbitos comunitarios. Se trata de una serie de recomendaciones prácticas (y abiertas) para mejorar el análisis y la planificación de las actuaciones y programas de intervención, superando en este sentido algunas de las limitaciones actuales. Así pues, hemos pretendido mediante la realización del presente estudio plantear cuestiones de interés de cara a futuras investigaciones que permitan arrojar más luz sobre algunos de los aspectos abordados, *inter alia*, las intervenciones con mujeres inmigrantes.

Sugerencias de unas pautas para las intervenciones con mujeres inmigrantes

En una relación directa durante todo el proceso, tanto con mujeres inmigrantes como con asociaciones y otras instituciones, se ha detectado la necesidad de elaborar unas pautas de atención a este tipo de usuarias, con el fin de aumentar la conciencia sobre algunos problemas que podrían ser mejorados en un futuro.

A continuación, propondremos algunas medidas que podrían complementar o mejorar las intervenciones psicosociales dirigidas a las mujeres inmigrantes. Para ello, hemos partido de la idea de que todo proyecto de cambio requiere contar con objetivos estratégicos de acción colectiva que permitan modificar las relaciones de desigualdad de la población inmigrante Infante (2002). Por otro lado, es fundamental que cualquier intervención cuente con el compromiso tanto de organismos oficiales (por ejemplo, servicios sociales), como naturales (la comunidad) e informales (asociaciones de vecinos, etc.). Por último, se debe hacer especial hincapié en la importancia de la cultura como un verdadero medio de integración e interrelación entre personas y grupos.

Propuestas para las intervenciones:**1. En el ámbito de formación de los profesionales que trabajan con mujeres inmigrantes.**

- a. Fomentar el conocimiento sobre las características y necesidades de las mujeres en función de variables como la edad, la nacionalidad, el estado civil, las condiciones en las que se emprende el proyecto migratorio, etc.
- b. Profundizar sus conocimientos y contactos con las redes institucionalizadas a las que las personas inmigrantes podrían acceder para solucionar sus dudas o problemas (recursos estatales, autonómicos y locales).
- c. Fomentar encuentros entre los profesionales que trabajan con inmigrantes (trabajadores sociales, psicólogos, educadores, mediadores sociales e interculturales, abogados, orientadores laborales, sociólogos, etc.), con el fin de lograr una verdadera interdisciplinariedad, tan necesaria en el abordaje de los problemas planteados por inmigrantes.
- d. Contar con intérpretes que puedan realizar la función de enlace en aquellos casos en los que aún no se domina el idioma.
- e. Conocer los factores de riesgo que puedan favorecer que se produzcan situaciones de rechazo o xenofobia en la sociedad de acogida y que puedan conllevar situaciones de:
 - ❖ Aislamiento
 - ❖ Precariedad económica
 - ❖ Problemas psicológicos
 - ❖ Falta de apoyo y de recursos sociales

- f. Tener conocimiento sobre indicadores físicos y psíquicos que puedan hacer pensar que se está produciendo una situación de maltrato. Debido a la situación de precariedad en la que muchas de las mujeres se encuentran, como la falta de redes sociales de apoyo y el desconocimiento del idioma, es fácil que se puedan estar dando situaciones de maltrato que no se denuncian.

2. Habilidades y estrategias necesarias para los profesionales que trabajan con mujeres inmigrantes

- a. Mostrar una actitud de escucha activa hacia los problemas planteados por las mujeres. En numerosas ocasiones, el volumen de trabajo en las asociaciones es tal que no es posible detenerse mucho tiempo en problemas que no estén directamente relacionados con la actuación de los profesionales. Sin embargo, las mujeres participantes del estudio señalaban la necesidad de una actuación más calmada y humana.
- b. Crear un ambiente relajado en el que la mujer se sienta segura y cómoda para expresarse. Es importante que la atención a las mujeres se realice en un ambiente lo más cómodo posible. A veces ocurre lo contrario, como fruto de las limitaciones espaciales de los organismos, pero hay que tener presente que hablar de ciertos temas delante de otras personas puede llegar a cohibir a las mujeres.
- c. Tratar de no cuestionar las manifestaciones que realicen las mujeres. Ciertos temas pueden provocar juicios de valor por parte de los profesionales (el velo en el caso de las mujeres marroquíes, la postura de sumisión hacia el hombre de algunas mujeres, la escisión del clítoris, etc.). Sin embargo, es importante no tratar de coartar sus creencias o pensamientos, ya que eso conlleva que no los manifiesten, aunque sigan creyéndolos.

- d. Hacer uso de un lenguaje claro y sencillo en la comunicación con las mujeres, evitando recurrir a tecnicismos referentes a los procedimientos, instituciones, etc. Además, es muy importante que las asociaciones cuenten con traductores/as, pues de lo contrario suelen cometerse numerosos errores por ambas partes que dan lugar a incomprensiones.

- e. Fomentar la implicación de la sociedad a través de diferentes mecanismos (cursos, charlas, jornadas, talleres) para acabar con las barreras discriminatorias y permitir una verdadera inserción en la comunidad. (Soria, 2001) señala tres pilares fundamentales para la convivencia: concebir la democracia como forma básica de organización social, asumir la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, y por último, limitar al ámbito personal las creencias religiosas para todos los sectores implicados.

- f. Fomentar la cooperación entre las Administraciones Públicas y las Organizaciones Sociales para promover políticas de codesarrollo, así como el vínculo entre personas inmigrantes en el país de acogida con el desarrollo económico y social de los países de origen, lo cual también permite generar nuevas y mejores relaciones entre ambos países. En este sentido, la participación de las mujeres es fundamental en el desarrollo de alternativas, programas y políticas que les incumban y beneficien a nivel personal y social.

- g. Posibilitar el desarrollo de estudios e investigación en las Universidades sobre la inmigración desde la perspectiva de género que cuenten con la participación y apoyo de las diversas instituciones y organismos.

3. Actuaciones dirigidas a las mujeres inmigrantes

- ❖ Desarrollar actuaciones dirigidas al aprendizaje del idioma del país de acogida para romper con las barreras lingüísticas.
- ❖ Potenciar su participación en los centros escolares a través de actividades extraescolares dirigidas a sus hijos/as.
- ❖ Siguiendo la propuesta de, Khan & Antonici (1980) es necesario transmitir a las mujeres inmigrantes la necesidad de adaptarse a los cambios, algo que también se refleja en el dinamismo de la red social.
- ❖ Fomentar su escolarización en aquellos casos en que no se cuenta con las capacidades mínimas.
- ❖ Dotar de asesoramiento a las mujeres en situación de maltrato o discriminación, atendiendo especialmente a sus condiciones de vulnerabilidad.
- ❖ Fomentar la participación de las mujeres en programas y políticas de intervención e integración. En este sentido, muchas veces se ha criticado la aparición de programas de intervención e integración cargados de estereotipos hacia la población inmigrante (Grotberg 2006).
- ❖ Potenciar el *empowerment* (empoderamiento), tanto de la comunidad como de las mujeres, fomentando el desarrollo de suficientes habilidades de resolución de conflictos relativos a faltas de respeto e intolerancia.

Lo que estamos intentando es crear una forma de rescate del “otro” basada en los recursos personales y contextuales donde los sujetos están inmersos. Basándonos en todo lo que ya hemos analizado con anterioridad en este trabajo, hemos elegidos tres modelos con la idea de que si los anexionamos obtendremos unos recursos propios para afrontar las adversidades que las mujeres inmigrantes viven en la actualidad. En otras palabras, la unión del modelo trídico, el modelo de la casita y el modelo ecológico sería muy beneficiosa para llevar a cabo las intervenciones con las mujeres inmigrantes u otro cualquiera grupo de destinatarios adultos. A esta conexión le hemos dado el nombre de “Eje del engranaje”.

Con el fin de concretar estas explicaciones propondremos un Programa de aplicación con las variables internas y externas para la resiliencia.

El cuerpo teórico de esta tesis nos ha llevado a una conclusión muy específica y a la vez insertada con acciones, teniendo en consideración que esto era inicialmente nuestra propuesta ya que se trata de una tesis basada en la investigación de acción participativa (IAP), hemos elaborado una metáfora basada en todo lo dicho. Adelante describimos, esta metáfora que conlleva algunas variables de los pilares de la resiliencia que colabora con el proceso de la resiliencia que fortalecerán la calidad de vida. Hemos denominado de *Engranaje de la resiliencia*. Para llegar a esta conclusión hicimos una fusión de los 3 modelos revisados que entendemos ser pertinente a la problemática de cual estado investigando (modelos citados en el capítulo 3).

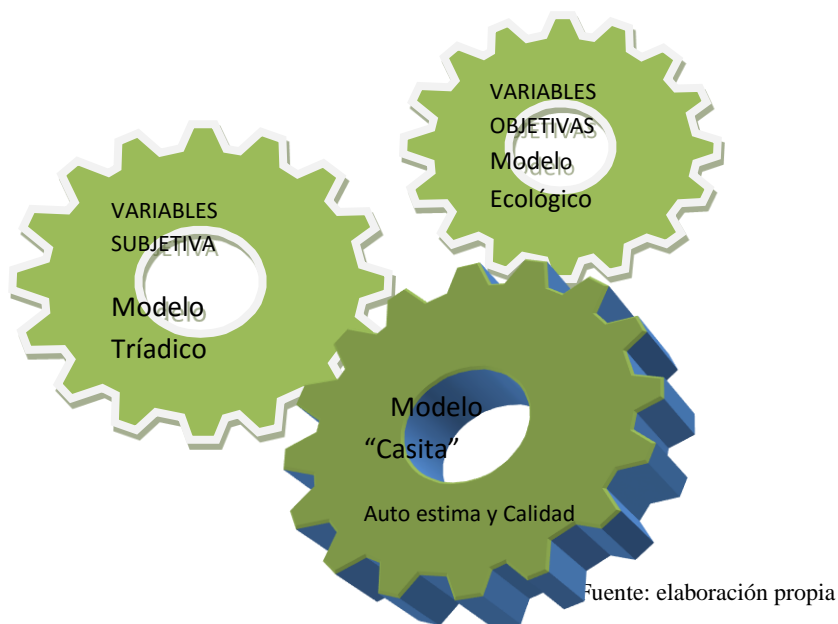
Para que podamos aclarar nuestra teoría vamos definir lo que significa *ENGRENAJE* en la mecánica. Pues lo que estamos haciendo es una analogía para explicar nuestra teoría.

Engranaje: se denomina engranaje o ruedas dentadas al mecanismo utilizado para transmitir potencia de un componente a otro dentro a otro dentro de una máquina. Los engranajes están formados por ruedas dentadas, de las cuales la mayor denomina corona y el menor piñón. Un engranaje sirve para transmitir movimientos circulares mediante contacto con ruedas dentadas. Una de las aplicaciones más importante de los engranajes es la transmisión del movimiento desde el eje de una fuente de energía, como puede ser un motor de combustión interno o un motor eléctrico, hasta otro eje situado a cierta distancia y que ha de realizar un trabajo.

De manera que una de las ruedas está conectada por la fuente de energía y es conocido como engranaje motor y la otra está conectada al eje que debe recibir al movimiento del eje motor y que se denomina engranaje conducido. Si el sistema está compuesto de más de un par de ruedas dentadas, se denomina “tren de engranaje”. La principal ventaja que tienen las transmisiones por engranaje respecto de la transmisión por poleas es que no patinan como las poleas, con lo que se obtiene exactitud en la relación de transmisión.

Figura que representa las variables de los pilares de la resiliencia que colabora con el proceso de la resiliencia que fortalecerán la calidad de vida y el desarrollo de los usuarios de las intervenciones sociales.

Figura 5.2. Engranaje de la resiliencia



Al modelo trídico, en conexión con el modelo de la casita y el modelo ecológico estarían muy bien puestos para darse las intervenciones con las mujeres inmigrantes u otro cualquiera que fuera los adultos.

Hemos hecho un esfuerzo con la sistematización de nuestras ideas en crear un diseño que incluye, además de la dimensión contexto ambiental, las dimensiones parámetros estratégicos y efectos-resultados de la respuesta de las intervenciones sociales. Las variables que informan sobre cómo los educadores sociales o trabajadores en general del área, podrían percibir la respuesta eficiente y contextualizada, que aportarían informaciones relativa sobre la fortaleza (**F**), que incidan en el punto (**V.S.T. Variable subjetiva trídico**) y debilidad (**D**) de las estrategias, (**V.O.E. Variable objetiva ecológico**) y sobre la constatación alta (**A**) y baja (**B**) de resultados-efectos a través de (**V.A.C. Variable adaptación casita**) y la combinación de las tres dimensiones, Contexto (**P/L**) x Parámetros (**F/D**) x Efectos-Resultados (**A/B**).

Pondríamos hacer una valoración a través de conceptos que daríamos a cada una de estas variables, para puntuar el grado de riesgo o protección de una determinada persona. A través de esta tabla de conceptos encontraríamos los resultados de nuestra intervención basada en una escala de valores puntuados.

Tabla 5.1. Escala para medición

Fortaleza	F	Debilidades	D
Constatación Alta	A	Constatación Baja	B
Potente	P	Ligera	L
Estrategias	V.A.C	Variables	P/L
Variables subjetivos	V.S.T.	Variables objetivas	V.O.E.

Fuente: elaboración propia

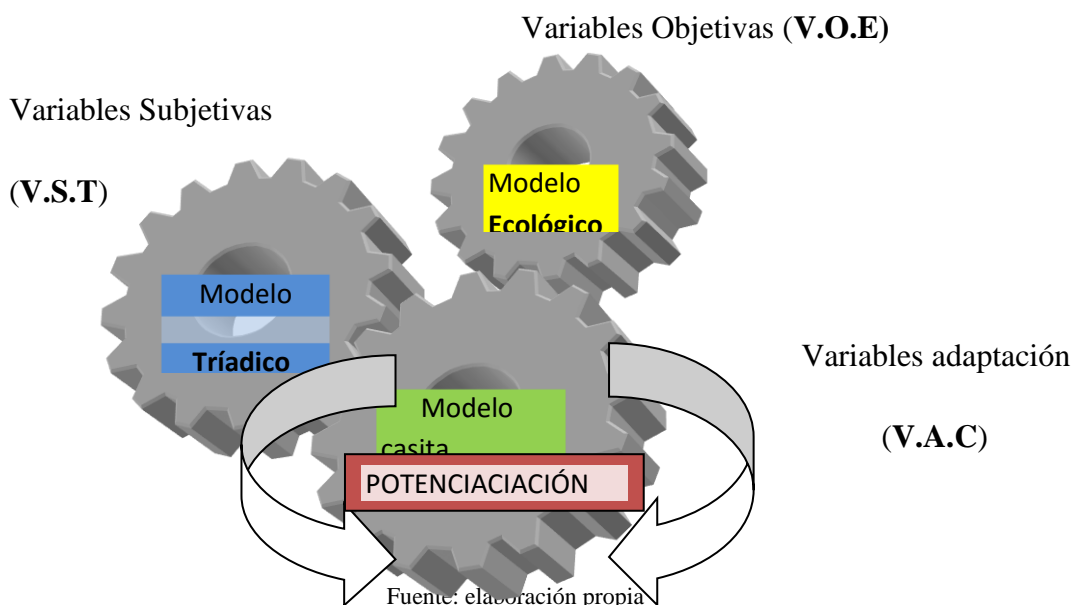
Aplicación Modelo Casita: V.A.C. X P/L	Combinación de las tres dimensiones
--	-------------------------------------

Contexto (**P/L**) X Parámetros estratégicos (**F/D**) = Constatación= (**A/B**)

Conformarían, según las puntuaciones escalares que hubiéramos puestos, apuntaríamos las apreciaciones de los trabajadores sociales y educadores social, con un rol activo y protectores de las respuestas frente a los factores de riesgos personales y ambientales, los cuales deberíamos darnos mayor importancia en la hora de la intervención.

Esta figura esta propuesta por nosotros mismos, basada en nuestra investigación, esto sería nuestra aportación final del estudio.

Figura 5.3. Variables internas y externas



El procedimiento diseñado valorará tanto los aspectos positivos como los negativos en los cambios que pueden registrasen en los indicadores y también informa sobre las fortalezas de los proyectos. Así pues, el enfoque positivo se basa en seguir potenciando la respuesta resiliente a nivel de proyecto de socialización, en nuestro caso. El diseño no incide directamente en la potenciación del análisis individual ni a otro nivel que supere los límites de la institución que sostiene el proyecto de intervención (Zimmerman, & Arunkumar, 1994:4).

Los modelos prácticos que relacionan dos dimensiones del diseño de la evaluación podrán ilustrar cuando la apreciación de *la carga de riesgo* presente en la implementación de los proyectos socioeducativos es del tipo **P (potente)**, se potencian las estrategias del proceso de la intervención social y se acentúa el seguimiento sobre los efectos y resultados que tienen que ver con el desarrollo personal. Los educadores sociales que trabajan en contextos calificados de tipo (**ligera**), no se centran de forma más destacada en el proceso pedagógico, pero coinciden en valorar la presencia de efectos y resultados en el desarrollo personal como la forma de seguimiento más destacada. Si prescindimos

de la variable tipo de carga y cruzamos parámetros estratégicos con efectos y resultados, a lo mejor podríamos encontrar una medición la cual nos daría una noción de los factores presentes en esta mujer.

Como puede deducirse de los modelos tridimensionales, queda un amplio margen para potenciar los aspectos estratégicos menos destacados y ampliar los temas de seguimiento en la vida de las Mujeres enrolados.

Consideramos que la condición contextual **P** o **L** (**carga de riesgo potente o ligero**) no parece encauzar la presencia real destacada de más o menos parámetros estratégicos y la amplitud del seguimiento de efectos y resultados que perciben las intervenciones sociales.

El modelo práctico que combina las tres dimensiones (**V.S.T. Variables subjetivas modelo triádico**), (**V.O.E. Variables objetiva modelo ecológico**) y (**V.A.C. Variables adaptación modelo casita**) ilustra el enunciado que tiene un profundo calado en el marco conceptual-metodológico del diseño de la evaluación llevada a término. La potenciación de los parámetros estratégicos de la respuesta intervención social y la amplitud en el seguimiento de la promoción del desarrollo humano de las mujeres enrollados en los proyectos de acogidas depende fundamentalmente (no exclusivamente) de las estructuras y recursos organizacionales que cada institución pone en manos de los equipos de intervención social.

En concordancia con esta figura hemos elaborado un archivo que todos los trabajadores del área tendrán en su control en la hora de elaborar una intervención basada en los pilares de la resiliencia.

Esta evaluación esta caracterizadas por variables subjetivas, así como otras propiedades pueden ser de forma objetiva. Según el autor Seligman, el resultado de ambas condiciones (objetivas y subjetivas) es un mayor o menor índice de satisfacción y felicidad en los individuos. También en este mismo aspecto el autor (Seligman & Csikszentmihalyi, 1999). *La resiliencia contribuye a la constitución de la calidad de vida, además ser un “arbitro” de las experiencias negativas.*

Para fundamentar nuestra teoría hemos elaborado una figura de un archivo con variables subjetivas y las variables objetivas, que son determinante en la calidad de vida (*Vide* capítulo II p: 136).

Aplicación del programa metodológico de resiliencia

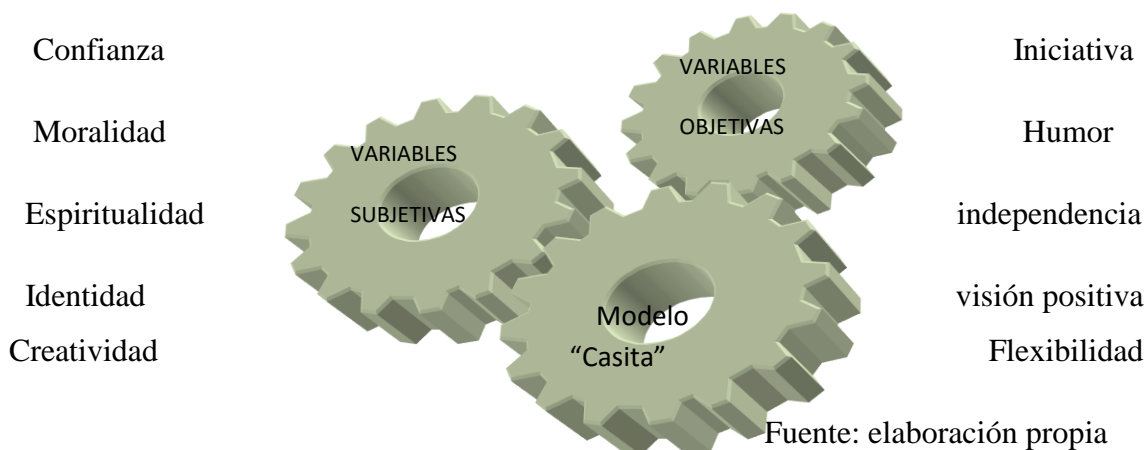
Propongamos las bases para la elaboración *de un programa metodológico de resiliencia* que posibilite una adaptación práctica de los conceptos teórico, y pueda convertirse en una herramienta útil en el fortalecimiento de la resiliencia y por lo tanto, así como ya hemos visto, de la auto estima, calidad de vida, bien como la felicidad, que junto con los desarrollos de los factores de protección internos/externos, que deban contar con la ayuda de aquellos que hará las intervenciones. Denominaremos nuestro programa como *Programa de engranaje de la resiliencia*, asociado al Modelo de Rueda de resiliencia, ya propuesto por (Henderson & Milstein, 2008).

Programa engranaje de la resiliencia

Sobre el nombre del programa

Engranaje o ruedas dentadas, al mecanismo utilizado para transmitir potencia de un componente a otro dentro de una máquina. Conectada a una rueda. Una rueda es una máquina elemental en forma circular que puede girar sobre un eje.

Figura 5.4. Modelo engranaje resiliencia



La disposición de los pilares nos indica que todos tienen igual importancia como constructor de la resiliencia, y que en el centro de todos ellos se encuentra la calidad de vida que va proporcionar la autoestima como soporte de los mismos. Esto refleja por lo tanto nuestra visión de la calidad de vida como un eje de potencialidad, que conduce la autoestima que por su vez desarrollará como base para los pilares de la resiliencia. Siguiendo nuestra metáfora entendemos que cada persona recibe algunos de estos pilares en algún momento de sus vidas, puesto que creemos que potencialmente toda persona posee fortalezas internas, que ellas, son de forma única y personal; esto hace parte de la estructura que compone sus identidades.

Así, entendemos la Resiliencia como:

Una viaje (proceso), de una maquina con ruedas las cuales encesta de una engranaje para que las pueda movedlas con determinados impulsos, los cuales realiza por los disertos de la vida (adversidad) superándolos y saliendo fortalecido (adaptación positiva) para, que nuevamente, pueda continuar su camino.

Los destinatarios de los programas:

Destinatarios directos: todas aquellas personas que realicen actividades con mujeres (potencialmente educadores y educadoras, cuerpo psíquico social, voluntariados o remunerados, de ámbito formal y no formal. Nuestra idea es que los programas alcance un mayor número posible de beneficiarios, con el propósito de desarrollar una calidad debida que les pueda ofrecer los pilares de la resiliencia, aumentándoles la autoestima como forma de potenciar los demás pilares, y que esto pueda funcionar como multiplicadores con otras personas.

Destinatarios indirectos: mujeres en casa de acogidas o fuera que son asistidas por un programa de intervención social. Bien como niños y niñas y adolescente en igual condición.

Finalidad del programa: la implementación de un programa de estas características tendría como resultado en bienestar de las mujeres, a través del fortalecimiento de los pilares resilientes, desde una visión holista de la persona.

Aplicación del programa

La aplicación del programa se llevaría a cabo mediante la elaboración y realización de talleres de resiliencia que constatará de un número de sesiones que fuera suficientes para trabajar todos los pilares propuestos, por los tres modelos, lo cual hemos denominado modelo engranaje de la resiliencia, siendo recomendable que tenga un

principio y un final en el tiempo para facilitar la revisión y adecuación de nuevas intervenciones. En obstante, puesto que la resiliencia es un proceso, se podía implementar el taller o los talleres, de acuerdo con tantas las veces que el educador o trabajador del área lo vira necesario a lo largo del proceso.

Característica del Taller de resiliencia del programa resiliencia: se propone que cada taller se comporta de diez sesiones, una para cada modelo de resiliencia y que una última sesión para evaluar las sesiones y concluir el taller con las mujeres.

Duración de las sesiones: cada sesión tendría duración máxima de dos horas y media y un mínimo de una hora esto dependiendo de la planilla que está prevista para la aplicación. Esta hora es una estimativa.

Número de sesiones: el número recomendado es diez, quedando a elección del educador o educadora o trabajadora social, aumentar el número para trabajar algún pilar que ellos considera de especial interés o un modelo de forma especial, ya que la resiliencia es algo dinámico como dice Grotberg (2006) y no inmutable. Por lo tanto debe llevar en consideración el interés del grupo. Aún aconsejamos que estas sesiones deban ser aplicadas en el inicio de la atención.

La frecuencia de las sesiones: es recomendable realiza una sesión cada semana, con la posibilidad de intercalar las capacitaciones de los educadores o educadoras sobre el pilar seleccionado de forma que se apoya la preparación de la sesión y se favorezca la reflexión y al análisis. Cada trabajador podía adaptarlo según sus necesidades.

Herramientas del programa: planilla de análisis grupal: Una planilla para la programación; por ejemplo pilar de resiliencia del humor.

Fases del programa: contará inicialmente con tres fases:

1ª fase: Examinar el archivo resiliente para elaborar el diagnostico de acuerdo con lo mencionado en esta tesis (capítulo II: 131-132).

2ª fase: Elaboración de las planillas de acuerdo con el modelo engranaje de la resiliencia: una planilla para cada modelo.

3ª fase: Evaluación de cómo resulta, la aplicación, o vuelven a la aplicación, de las escalas de potenciación.

Nuestra propuesta de organización de las fases se ha tomado como la referencia las fases del proceso de planificación utilizados en distintos ámbitos. Integraremos nuevas fases en este apartado, en lo que describe cómo aplicar algunos de los conceptos descritos sobre la resiliencia en la intervención psique-social con las mujeres.

1. Fases de Análisis

- 1.1 Definición de Protección y riesgo a nivel grupal, atendiendo a las dimensiones y niveles holistas.
- 1.2. Elaboración de las hipótesis de adversidad.
- 1.3. Establecer la Adaptación positiva tras la intervención social y psíquica.
- 1.4. Esquematisar la casita del grupo y su accesibilidad para la educadora social o trabajadora social.
- 1.5. Organizar los pilares de resiliencia que se van a trabajar en taller.

2. Diseño del programa.

- 2.1. Elección del pilar de resiliencia y documentación sobre el mismo.
- 2.2. Selección de las habilidades para la acción que se van a potenciar en la sesión.
- 2.3. Establecer la técnica que se va a utilizar en cada sesión.
- 2.4. Búsqueda y desarrollo para cada una de las técnicas.
- 2.5. Distribución de orden y tiempos de las técnicas
- 2.6. Selección de las actitudes favorecedoras del trabajador para la sesión.
- 2.7. Elaboración de un listado de recurso que se hace necesario de acuerdo con la realidad trabajada.

3. Desarrollo del programa:

3.1. Verbalizaciones grupales e individuales de las mujeres.

3.2. Una *Planilla* de cada mujer con sus verbalizaciones para la implementación.
(Recomendaciones para la práctica).

4. Evaluación del programa:

4.1. Revisión de la sesión y recogida de valoración a través de una escala del trabajador social o educadora social.

Tabla 5.2. Aplicación de la medición

Fortalezas	F	Debilidades	D
Constatación Alta	A	Constatación Baja	B
Potente	P	Ligera	L
Estrategias	V.A.C	Variables	P/L
Variables Subjetivas	V.S.T.	Variables Objetivas	V.O.E.

Fuente. Elaboración propia

Aplicación modelo Casita: V.C.C. X P/L	Combinación de las tres dimensiones
--	-------------------------------------

Contexto (**P/L**) X Parámetros estratégicos (**F/D**) = Constatación= (**A/B**)

En el contexto (**P/L**) versus los parámetros (**F/D**), versus La Constatación de los Efectos y resultados(**A/B**), conformarían, según las puntuaciones escalares que hubiéramos puestos, apuntaríamos las apreciaciones de los trabajadores sociales y educadores social, con un rol activo y protectores de las respuestas frente a los factores de riesgos personales y ambientales, los cuales deberíamos darnos mayor importancia en la hora de la intervención.

Además de lo expuesto aconsejamos los trabajadores del área también trabajar paralelamente, con una planilla de mediación de conflictos. El proceso de mediación de conflictos: (Cinco pasos).

1. Los mediadores explican los roles y las reglas de la mediación.
2. Etapa 1. Definición del problema: las partes exponen su punto de vista sobre la situación (dan su versión) y expresa sus sentimientos al respecto.
3. Etapa 2. Los mediadores ayudan a cada parte a comprender el punto de vista de la otra persona.
4. Etapa 3. Búsqueda de una solución. Los mediadores ayudan a la partes a intercambiar ideas y acordar una solución satisfactoria para ambas partes.
5. Cierre: Los mediadores ponen por escrito los puntos de la solución acordada y solicitan que ambas partes lo firmen.

Esta primera propuesta, deberá ser revisada y ampliada de acuerdo con las necesidades de los grupos de mujeres que deberán ser trabajados. Estos es una idea que intentamos pasar de lo nuestro punto de vista. Pero estos programas podrán ser elaborados de acuerdo con cada profesional, lo que considere pertinente con base en las investigaciones de los modelos de resiliencia.

5.7. Implicaciones para investigaciones posteriores

Concluimos que para evaluar estas teorías es recomendable que haya una práctica evaluativa participativa que identifique el interés y la necesidad de otros centros para participar de un proceso de evaluación conjunto de sus actividades en el que se incluyan observadores externos a la institución; quienes generen una nueva mirada sobre el proceso de trabajo y la forma con que los proyectos desarrollan sus actividades. Proponemos también que se tenga la posibilidad de usar los cuestionarios en los procesos de planificación de las actividades dentro del propio centro para que se pueda ampliar la mirada de los pilares de resiliencia con el fin de promover su puesta en práctica.

Dejamos abierto un interrogante para que futuras investigaciones puedan confirmar nuestra teoría en cuanto a esta aplicación y evaluación de los modelos de resiliencia. Además, hace falta un modelo concluyente de medición, algo que aún sigue siendo el centro del debate entre los autores que trabajan con temas relativos a la capacidad de resiliencia. Uno de los recursos más importantes para nuestro diseño es la actualización continua de la formación de los equipos de intervención. De nuevo, planteamos esta percepción nuestra como hipótesis abierta a nuevas investigaciones, bien para poder ser corroborada, bien como base de nuevos proyectos investigativos para elaborar un modelo de medición de los factores de riesgo y los resultados en la resiliencia.

Los resultados de nuestra investigación nos permiten concluir que el estudio de las mujeres inmigrantes en proyectos de intervención social puede servir como ingrediente para la creación de parámetros de referencia positiva en otros contextos. Confiamos asimismo en que sirva como material cualificado para todos aquellos que investigan o trabajan directamente en esta área, contribuyendo al análisis y generando recursos personales para la elaboración de nuevas propuestas de investigación teórica, pero también de intervención o acción social práctica.

Finalizamos esta tesis diciendo la importancia que presentan el desafío de trabajar de forma interdisciplinaria para poder medir y promover la capacidad de resiliencia, ya que las estrategias más eficaces serán aquellas que la promuevan a nivel político, institucional, social, comunitario, familiar e individual. La identidad, al aparecer como los amorfismos por los que el sujeto se hace presente su propia historia pueden, al mismo tiempo, suponer la acción y la proyección futura por el horizonte de posibilidades que uno mismo integra.

“Es cierto que necesitamos historias, pero necesitamos de otra manera que el ocioso paseante en el jardín del saber (...) Esto significa que la necesitamos para vivir y para actuar, no para apartarnos cómodamente de la vida y de la acción, ni para adornar una vida egoísta y una acción cobarde y mala. Queremos servir a la historia sólo en la medida en que ella sirve a la vida” (Nietzsche, 2003).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adorno, T. (1995 [1968]). *Studien Zum autoritären charakter*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Aguilar, M. J. (2011). El desafío de la inmigración en el siglo xxi: desde el multiculturalismo hacia la interculturalidad. *Miscelanea*, 6-30.
- Aguilar, M. J. (2011). Usos de las aplicaciones de la sociología visual en el ámbito de las inmigraciones de una ciudadanía intercultural. *Tejuelo*, 100-135.
- Anguera, M. (2010). Metodología cualitativa y cuantitativa. En Izquierdo & Perinat, *Investigar en psicología de la comunicación. Nuevas perspectivas conceptuales y metodológicas* (págs. 211-232). Barcelona: Amentia.
- Arantes, V. (2007). Epistemología, metodología social e investigación psicológica. Tesis doctoral. Barcelona: UAB.
- Argyle, M. (1992). *La psicología de la felicidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Balcazar, E. (2003). La investigación Acción Participativa. *Psicología Comunitaria*, 419-435.
- Barranco, C. (2009). Trabajo Social. Calidad de Vida y Estrategias Resilientes. *Portularia IX nº 2*, 133-145.
- Baruch, & Stutman, R. (2006). El yin y yang de la resiliencia. En E. Grotberg, *La resiliencia en el mundo de hoy* (págs. 59-90). Barcelona: Gedisa.
- Bermejo, C. (2011). *Educación para la Resiliencia*. Obtenido de www.manosunida.org/foro2011-ciudadreal/JC
- Bermejo, C. (2011). *Educación para resiliencia*. Obtenido de www.manosunida.org
- Bermejo, C. (2011). *Manosunida*. Obtenido de www.manosunida.org/foro2011-ciudadreal/JC
- Bernard, B. (1990). *Fostering resiliency in Kids. Prospective factor inth family, School, and Comunit*. San Francisco West: Regional Educational Laboratory.
- Berry, J. (1980). Social and cultural change. En Triandis, H. & R. Brislin, *Handbook of Cross-cultural psychology* (pág. vol. 5). Boston: Allyn and Bacon.
- Blanco, C. (2000). *Las Migraciones Contemporánea*. Barcelona: Alianza Editorial.
- Bowby, J. (1985). *Una base segura*. Buenos Aires: Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Cognición y desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2004). *Lengua, poder e identidad*. Madrid: Síntesis.
- Caplan, G. (1976). *Social Support System and Community Mental Health*. New York: Behavioral Publications.

- Carmezzy, N. (1991). Resiliency and vulnerability to adverse developmental Outcomes associated with poverty. *American Behavioral Scientist*, Vol 34 -36.
- Casas, F. (1996). *Bienestar Social. Una intrducción psicológica*. Barcelona: PPU.
- Castel, R. (1995). *As metamorfose da questão social*. Petrópolis: Vozes.
- Castillo & Vasquez, E. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Revista Colombia Médica*, 164-167.
- Conrad, Perry & Zuber-Skerritt, L. (1992:46). Alternatives to traditional. postgraduate supervision in the social Sciences. En O. Zuber-Skerritt, *Starting Research-Supervisional and training* (págs. 45-80). Univesrsity of Quesland: Brsbane.
- Cynulk, B. (2002:44-45). *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa.
- Cyrułnik, B. (2003). *El murmullo de los fantasmas. Volver despues de trauma*. Barcelona: Gedisa.
- D'Afonso, G. (1979). *La personalidad, estructura, formación y asesoramiento psicagogia*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Denzin & Lincoln, N. (2006). *Planejamento da pesquisa qualitativa- teorias e abordagens*. Porto Alegre: Artmed.
- Doka, K. (1998). *Living with life-threatening illness*. San Francisco: Jossey Bass.
- Dossey, D. (1993). *Healing words: The power of prayer and the practice of medecine*. Nueva Yok: Harper.
- Durkheim, E. (1984). *El Suicidio*. Buenos Aires: Schapire.
- Erikson, E. (1980). *Infancia y Sociedad*. Buenos Aires: Schapire.
- FACODE. (2006). *Investigación Acción participativa-Teoria y analisis politico. Cuaderno Temático nº 1*. Bogotá: Federación Colombiana de Educadores.
- Fals, B. (1999). <http://Bibliotecavirtual.Clacso.Org.Ar/Ar/Libros/>. Obtenido de www.Blibliotecavirtual.Clacso.Org.Ar recuperado en 12/12/2012
- Fals, B. (2008). <http://www.historialctuales.blogspot.com>. Obtenido de www.historialctualdos.Blogspot.com recuperado en 12/12/2012
- Farish, & Dunhan, E. (1939). *Mental disorders inurbana areas*. Chicago: University of Chicago Press.
- Fernandez Buey, F. (2004). *La ilusión del método. ideas para un racionalismo bien temperado*. Barcelona: Crítica.

- Fernandez, J. (2012). Trabajo Social con familias y resiliencia familiar: una analisis de la acción de la relación entre ambos conceptos. *Atlántica (4)*, 91-102.
- Fombuena, J. (2010: 204-206). *Tesis doctoral*. Valencia, Valencia, España: Universidad de Valencia.
- Fombuena, J. (2012). Quien es el otro del trabajo social. *Portularia XII (1)*, 9-18.
- Fonseca, J. (2000). *Psicoterapia da relação. Elementos de psicodroma contemporâneo*. São Paulo: Àgora.
- Fóres, & Grané, A. (2008). *La resiliencia. Crecer desde la adversidad*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Forés, & Grané, A. (2008:73). *La resiliencia. Crecer desde la adversidad*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Frankl, V. (1981). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Frase, N. (1989). *Unruly practices. Power discourse and gender. Contemporary social theory*. Cambridge: Polity Press.
- Freire, P. (1980). *Concientização, Teoria e Prática da Libertação. Uma introdução ao pensamento de Paulo Freire*. São Paulo: Centauro.
- Freire, P. (1993). *Política e Educação*. São Paulo: Cortez.
- Freire, P. (1997). *Pedagogia da autonomia - saberes necessarios à prática educativa*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Gallego, R. (25 de 11 de 2007). *Metodologia para la Investigación Politecnica de Madrid*. Obtenido de http://Oa.Upm.Es/1143/1/CARRASCO_01_2007.pdf
- Giddens, A. (1991). *La constitución de la sociedad: bases para la teoria de la estructura*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giménez, R. C. (1993:48). *Inmigrantes extranjeros en Madrid*. Madrid: CAM.
- Godoi & Balsini, C. (2006). Pesquisa qualitativa nos estudos organizacionais brasileiros. uma analise bibliometrica. En C. Godoi, Bandeira de Mello, & Silva, *Pesquisa qualitativa em estudos organizacionais. estratégias e métodos*. São Paulo: Saraiva.
- Griffa, & Moreno, M. (2001). *Chaves para a psicologia do desenvolvimento: vida pré-natal - etapa da infancia*. São Paulo: Editoras Paulinas.
- Grinberg & Griberg, L. (1984). *¿Quien emigran?* Madrid: Alianza.
- Grotberg, E. (1995). A Guide to Promoting Resilience in Children. *La Haya*. The Bernard Van Leer Foundation.

- Grotberg, E. (2002). *Nuevas tendencias en Resiliencia. Descubriendo nuevas fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Grotberg, E. (2006). Que entendemos por resiliencia como promoverla y como utilizarla. En G. E., *La resiliencia en el mundo de hoy. Como superar adversidades* (págs. 17-49). Madrid: Gedisa.
- Henderson N.& Milstein, M. (2008). *Resiliencia na escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- Hombrado, & Gomez, M. (2001). Potenciación en la intervención. *Intervención psicosocial 10 (1)*, 55-69.
- Infante & Alexandra, F. (2006:242). Resiliencia y biculturalismo: la experiencia de los latinos en Estados Unidos. En E. Grotberg, *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades* (págs. 253-270). Barcelona: Gedisa.
- Infante, F. (2002). La resiliencia como un proceso: una revisión de la literatura reciente. En A. Melillo, Suarez, & Elbio, , *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas* (pág. 241). Buenos Aires: Paidós.
- Infante, F. (2006). Resiliencia y biculturalismo. La experiencia de los latinos en Estados Unidos. En E. Grotberg, *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades* (págs. 235-267). Barcelona: Gedisa.
- Izquierdo, A. (2011). *Investigación Social mediante encuestas*. Madrid: Ramón Areces.
- Izquierdo, A. F. (2009). *Encuadre multinivel de las dimensiones del crecimiento personal y social percibido por los educadores sociales*. Barcelona: UAB.
- Jariego, M. (2004). Sentido de Comunidad y Potenciación Comunitaria. *Apuntes Psicología*, 187-211.
- Khan, & Antonici, R. (1980). Convoys over the life course: attachment, roles and social support. En P. Balters, & Brim,, *Life Span development and Behaviour 3* (págs. 253-286). San Diego: Academic Press.
- Klotiarenco & Gomes, M. (2010:104). Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Psychologies*, vol. 19, nº 2, 104.
- Klotiarenco & Gomez, M. (2010). Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familia multiproblemáticas. *Psychologies*, vol. 19 nº 2.
- Labrador, J. (2004). Intervención social e inmigración. *Portularia*, 4, 7-18.
- Lacoste, D. (1993). *El imaginario Bereber*. Obtenido de www.webislan.com/articulos/25894-situación-de-la-mujer-bereber
- Lazarus, & Folkman, R. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martinez Roca.
- Luthar & Cicchetti, S. (2002). The construct of resilience. implications for interventions and social policy development and psychology. En F. Infante, *La resiliencia como proceso*.

- una revisión de la literatura reciente. Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas* (págs. 33-65). Buenos Aires : Paidós.
- Luthar & Cushing, S. (1994). Measurement issues in the empirical study of resilience an overview. En M. & Glantz & Johnson, *Measurement Issues*. New York: Plenum.
- Manciax, M. et, al., (2003). *La resiliencia. Resistir y heacer*. Madrid: Gedisa.
- Marina, J. (1993). *Teoria de la inteligencia creadora*. Barcelona: Anagrama.
- Marrone, M. (2001). *La teoria del apego*. Madrid: Prismàtica.
- Masten & Garmezy, A. (1985). Risk Vulnerability and Protective Factors in Development Psychopathology. En B. Lahey & Kasduz , *Advences in Clinical Child Psychology* (pág. 552). New York: Plenum.
- Masten, A. (2001). "Ordinary magic: resilience processes in development. *American Psychologist*, 227-238.
- Masten, Best & Garmezy, A. (1990). Resilience and development. contributions from the of children who overcome adversity. *Development and Psychopathology*, 425- 444.
- Mauss, M. (1989). *Sociologie et anthropologie*. Paris: Quadrige-Press.
- Mckenzie, R. (1926). *The ecological and approach to the study of the human commnity*. Chicago: University of Chicago Press.
- Melillo, A. (2004). *Resiliencia. Concepto básicos*. Obtenido de eipsicoanalisis.org.ar/numero1/resiliencia
- Melillo, Ojeda & Nestor, A. (2002:14). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Michelat, G. (1987). Sobre a utilização da entrevista não- diretiva em sociologia. En M. Thiollent, *Critica metodológica, investigaç4ao social e equete operaria* (págs. 191-211). Rio de Janeiro: Polís.
- Minayo, M. (1995). *Pesquisa Social. Teoria, método e criatividade*. Rio de Janeiro: Vozes.
- Minayo, M. (2006). *Violencia e Saude*. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz.
- Minayo, M. (2007). *Pesquisa Social. teoria, método e criatividade*. Petropolis: Voces.
- Muñoz Silva, A. (2012). El estudio de la resiliencia desde la perspectiva evolutiva. . *Portularia XII (1)*, 9-16.
- Muñoz, S. A. (2012). El estudio de la resiliencia desde de la perspectiva evolutiva. *Portularia, XII (1)*, 9-16.

- Neil, S. E. (2006). Intensificar la resiliencia en el grupo familiar. un enfoque transgeneracional hacia el cambio positivo en las familias disfuncionales. En E. Grotberg, *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades* (págs. 91-156). Barcelona: Gedisa.
- Nietzsche, F. (2003). *De la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida*. Barcelona: Península.
- Ojeda, S. N. (2002). *Resiliencia. Descubriendo las fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Park, R. ((1974[1928])). *Human Migration and the Marginal Man*. New York: Arno.
- Parker & McEvoy, B. (1993). Inicial examination of a model of intercultural adjustment. *International Journal of Intercultural Relations*, págs. 355-379.
- Patterson, N. (2002). Integrating family resilience and family stress theory. *Journal of marriage and family* 64 (2), págs. 249-260.
- Perry, C. (9 de 10 de 1998). Processes of case Study methodology for postgraduate research in marketing european. *Journal of Marketing*, págs. 785-802.
- Pestaña & Alcazar, J. (2009). Investigación Acción- Participativa. En R. Reyes, *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales* (pág. Tomo 3). Madrid-México: Plaza y Valdés.
- Piña, C. (1988). *La construcción del si mismo en el relato autobiográfico*. Santiago: Flacso.
- Pujadas, J. (2002). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de investigación sociológico.
- Ramey, DeLuca & Echols, S. (2006). La resiliencia en familias con niños con capacidades diferentes. En E. Grotberg, *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades* (págs. 131-160). Barcelona: Gedisa.
- Rizzo, A. (2009). Aproximación Teórica a La Intervención Psicosocial. *Revista electronica de Psicología Social - Poiésis*, 2-3.
- Rojas & Abanto, H. (2007). *Discapacidad y Resiliencia*. Obtenido de www.cmhnaa.org.pe/pdf
- Rutter, M. (1971). Parent - Children separation. *Psychology and Psychiatry*, 233-260.
- Rutter, M. (1993). Resilience. Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, págs. 626-631.
- Rutter, M. (1999). Resiliences concepts in findings. Implications for family therapy. *Journal of family therapy* 21, págs. 114-119.
- Scott & Scott, W. (1989). Adaptation of inmigrants: individual differences and determinants. *International series in experimental social psychology*, Vol 18.
- Seligman & Csikszentmihalyi. (1999). Obtenido de www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-40942010000100005

- Serrana, M. (2009: 73-74). *Metodología y Técnica participativa: Teoría y prácticas de una estrategia de investigación participativa*. Barcelona: UOC.
- Sharlock & Verdugo, R. (2003). *El concepto de calidad de vida en los servicios y apoyos a las personas con discapacidad intelectual*. Obtenido de www.gredos.usal.es7jspui/.../10366/55873/sc_Cocepto_corrigeido_final
- Sherman, N. (1983). Individualism and the objects of psychology. En S. Harding, *Discovering reality: feminist perspectives on epistemology metaphysics, methodology and philosophy of science* (págs. 226-235). Holland: Retdel Publishing Company.
- Silva, S. (2000). Qualidade de Vida. *Administração Pública*, Vol 34 nº 6.
- Simmel, G. (1986). *Sociología. Estudios sobre la socialización*. Madrid: Alianza Editorial.
- Solé, C. (2000). La emigración femenina en la era de la globalización. En M. A. Roque, *Mujer y migración en el Mediterraneo occidental* (págs. 40-70). Barcelona: Icaria.
- Soria, D. (2001). A resiliencia como objeto de investigação no novo milenio. *Adolescente. Latinoamerica*, 43-74.
- Suchowieska, & White, M. (2003). Investigación-Acción Participativa Y Discapacidad. *Apuntes de Psicología*, 437-457.
- Tavares, J. (2001). A resiliencia na sociedade emergente. En J. (. Tavares, *Resiliencia e educação*. São Paulo : Cortez.
- Thiollent, M. (1986). *Metodologia da pesquisa ação*. São Paulo: Cortez.
- Tolmin, S. (2003). *Regreso a la razón. El debate entre la racionalidad y la experiencia y la práctica personales en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Península.
- Universia, E. (2012). www.universia.es. Obtenido de www.universia.es
- Valles & Baer, M. &. (2005). Obtenido de Forum qualitratives social reseach: www.qualitative-research.net/fgs-text/3/12
- Vanistendael & Lacomte, S. (2004). Resiliencia y sentido de vida. En A. Melillo, Ojeda & Rodrigues, *Resiliencia y subjetividad - los ciclos de la vida*. (págs. 34-60). Buenos Aires: Paidòs.
- Vanistendael & Lamconte, S. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en los niños maltratados la confianza en sí mismos. construir resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- Vanistendael, S. (1997). *Resiliencia: como crecer superando os percalços*. Genebra: Escritorio Internacional Catoloco da infancia.
- Vanistendael, S. (2003). *El realismo de la fe*. Ginebra: BICE .
- Villalba, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la resiliencia social. *Psicosocial Intervención vol. 12 nº 3*, 238-299.

- Villalba, C. (2004). *El Concepto de resiliencia. Aplicaciones en la intervención social*. Sevilla: Universidad Pablo de Olvides.
- Villasante, T. e. (1994). *Las ciudades hablan*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Walsh, F. (1993). Conceptualization of normal family processes. En F. Walsh, *Normal family processes* (págs. 3-69). New York: The Guilford Press.
- Walsh, F. (2004). *Resiliencia familiar. Estrategias para su fortalecimiento*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Wandesman, A. (3 de 4 de 2003). Community Science: Briding the Gap Between Science and practice with Community-Centered Models. *American Journal Of Community Psychology*, pág. Vol. 31.
- Wash, F. (1998a). Beliefs, spirituality, and transcendence: Keys to family resilience. En M. McGodrick, *Re-visioning family therapy: Race, culture, and gender in clinical practice*. New York: Guilford Press.
- Werner & Smith, E. &. (1982). *Overcoming The Odds. high risk children from birth to adulthood*. London: Cornell university Press.
- Werner, E. (1993). Risk resilience and recovery. Perspectives from the kawai longitudinal study. *Development and Psychopathology*, 503-505.
- Werner, E. & Smith, R. (1992). *Vulnerable but invincible: a longitudinal study of resilient children and youth*. New York, Me Grawhill Book.
- Wolin & Wolin, S. (2008). The resilience self: how survivors of troubled families rise above adversity. En N. Henderson & Milstein, *Resiliencia en la escuela* (págs. 23-27). Buenos Aires: Paidós.
- Yunes, & Sziymanski, M. (2001). Resiliencia. Noção e conceito afins considerações críticas. En J. (. Tavares, *Resiliencia e educação* (págs. 13-42). São Paulo: Cortez.
- Zalazar, M. (1990). *Que es la investigación acción participativa. Perspectivas teóricas y metodológicas*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Zimmerman, & Arunkumar, M. (1994:4). Resiliency research: implications for schools and policy. *Society for Research in children development* 8 (4), 1-18.

PAGINAS WEB CONSULTADAS

La resiliencia en el mundo de hoy: saliendo de situaciones difíciles partes: 1 y 2. Charla con el Drº Guillermo Fernandez D'adam y el Drº Jorge Moreno: Disponible en: www.youtube.com/watch?v=1np6DYno2OY &NR16 featurer=endscreen.

Lo que es la resiliencia: charlas con la Dª Maria Klotiarenco. 10 partes

Disponible en: www.youtube.com/watch?7JyZFtsiniw Última consulta 12/11/2012

www.resiliencia.Cl/ Última consulta 12/12/2012

www.1ocd.oas.org Última consulta 12/12/2012

www.paho.org/ Última consulta 12/12/2012

www.gestiopolis.com Última consulta 12/12/2012

http://www.educadormarista.com/ARTICULOS/Nuevas_tendencias_en_resiliencia.htm.

Edith Grotberg

[http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/241D98934D32DA9905256E7E006BF228/\\$file/09-PERSONAS-PRADO.pdf](http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/241D98934D32DA9905256E7E006BF228/$file/09-PERSONAS-PRADO.pdf)- Educar para la Resiliencia. Última consulta 10/08/2011

<http://www.alcoholinformate.org.mx/tipps2.cfm?menu=6>. Factores de riesgo, protección y resiliencia.

<http://www.venuperu.com/libro2.htm>. Factores protectores y de riesgo en adolescentes que consumen.

<http://www.angelfire.com/ak/psicologia7resifa.html>. Resiliencia familiar. Álvarez, M. C.

<http://www.redrelates.org/jornadas/Rsilienciafamyemigracion.pdf>. Resiliencia y migracion. Cárdena, I

WIBES <http://www2.uiah.fi/projekti/metodi/271.htm> 08/07/2009

<http://www.buenostratos.com/2010/11/magnificas-reflexiones-de-la-dra.html>. 03/09/2012 _
Reflexiones KLOTIARENCO.

<http://www.addima.org/Documentos/Articulos%20Cristina%20Villalba%20Quesada.pdf>. El
concepto de resiliencia. Aplicaciones en la intervención social

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=SO71807052005000200003&script=sci_arttext.
Factores protectores y factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia. Última consulta
18/12/12

Resiliencia <http://www.elencuentro.cl/circo> Circo e resiliencia. Última consulta 12/11/2011

Resiliencia y Riesgo <http://www.irdperu.org/> Última consulta 12/11/2011

<http://www.ceremap.org/index2.htm>

<http://www.geocities.com/~jguymuse/resil.html>

La Resiliencia

http://www.minedu.gob.pe/web/el_ministerio/el_ministerio/proyectos/resiliencia/resiliencia.html
Última consulta 12/11/2011

Resiliencia y Agresión Infantil. Última consulta 12/11/2011

<http://www.paniamor.or.cr/novedades/aportes/resiliencia.shtml>

Las Bases del Paradigma de la Resiliencia 12/11/2011

http://www.derechosinfancia.org.mx/resiliencia_sitios.htm

Sitios sobre Resiliencia 12/11/2011

<http://www.ciedperu.org/cied/articulos/art5.htm>

Resiliencia: la fortaleza después de la crisis Última consulta

<http://www.teleantioquia.com.co/ProgramasTA/verdesymaduras/verdesresiliencia.htm>

La resiliencia Última consulta 12/12/2011

http://www.promudeh.gob.pe/Setai/Kusisqawawa/Castellano/kw_11_resiliencia.htm

Resiliencia y Factores Protectores Última Consulta 11/12/2011

http://www.dce.ua.pt/act_cientificas/proyecto18.html

Ativação do desenvolvimento psicológico: resiliência e stress

<http://www.salvador.edu.ar/ua1-9pub01-4-03.htm> Última consulta 12/11/2011

"ADOLESCENCIA Y PREVENCIÓN: CONDUCTA DE RIESGO Y RESILIENCIA" Lic.

María Teresa Gómez de Giraldo

<http://resilnet.uiuc.edu/espanol/abtrnet-sp.html> Última consulta 12/11/2011

Taller Virtual del PIIFA Última consulta 12/12/2011

<http://www.intergaleno.com/prevencion/pcc-cap-dif-resiliencia.htm>

Resiliencia y discapacidad 12/12/2011

¿Has escuchado hablar de la Resiliencia? Última consulta 12/11/2011

<http://www.upsq.edu.ec/ciudadvirtual/resiliencia/Taller1.html>

<http://www.fmed.uba.ar/revistas/boletin/coroeng.html>

Resiliencia Última consulta 12/11/2011

<http://www.funac.ma.gov.br/resilien1.htm>

Projeto de Autoestima das crianças negras Última consulta 12/11/2011

<http://www.psicologialatina.com/s-resilien.htm>

La Resiliencia, algo a promover.

<http://www.kaimh.org/slides/preven/sld006.htm>.

ZIMMERMAN, M. & ARUNKUMAR, R. (1994).

http://www.scielo.br/scielo.php?pid=s010279722002000200012&script=sci_arttext Última consulta 12/07/2012.

ANNE ROWLING. http://noticias.universia.es/en-portada/noticia/2012/07/31/954551/nacia-exitosa-escritora-britanica-j-k-rowling.html?fb_action_ids=654339331289712&fb_action_types=o

ANEXO1

Contexto de la investigación (Los nombre son ficticios)**AÑO DE 2009-2010**

16/05/09	Hola he llegado a las 18:25. No hay nadie en la casa. Son las 21:30. Llega Clara. A las 22.30 llega Paola y Susana. Ahora son las 00:33 y están cenando. Son las 1:55 y recién la lavadora ha terminado. Susana dijo que tenía que lavar, pues lunes los niños necesitan la ropa limpia. Yo hablé con ella, que la ropa deberá se lavada durante el día y no por la noche, mucho menos por la madrugada. Aún ella sigue en la sala, mirando tele. Son las 2:30 de la madrugada.
17/05/09	Hola Cris, son las 10:00 de la mañana y ahora ha despertado Susana y Paola. Clara sigue durmiendo. Susana, sigue en marcha con la ropa en la lavadora y Paola prepara el desayuno. Ahora son las 11:30 de la mañana, recién despierta Clara. Ya me voy a casa son las 12.00 del mediodía y las chicas están en marcha con la limpieza de la casa.
17/05/09	Llego a las 22:00 horas, y no hay nadie en casa. Son las 23:00 las chicas, llegan todas juntas, estaban conmemorando el cumpleaños del hijito de Susana. Hoy hizo un año. Ahora ellas están preparando para dormir. Lo más fue todo bien.
21/05/09	Llegue las 22.00 horas y estaba todo tranquilo. Susana y Clara haciendo los niños dormir. Y la niña de Paola ya estaba durmiendo. Después que los niños estaban durmiendo, ellas fueron cenar. La 00:30 todas ya habían ido a sus habitaciones. Por la madrugada de hoy, fue todo tranquilo. Susana ha tenido muchas toses.
22/05/2009	Llegue a las 18:30 Clara ya habría indo para el trabajo. Susana y Paola estaba en el comedor. Los niños fueron dormir las 21:30 y ellas las 00:30. Cuando llegue estuvimos más. Fue muy buena la charla que tuvimos.
23/05/09	Llegue a las 18:30. Clara ya habría indo para el trabajo. Susana y Paola estaba en el comedor. Los niños fueron dormir 21:30 y ellas a las 00:30. Cuando Llegue estuvimos hablando. Así conocemos un poco más, fue muy bueno la charla que tuvimos.
24/05/09	Hoy domingo, por la madrugada, sin ningún problema. Ahora por la mañana todas haciendo sus obligaciones. Bueno fin de semana.

25/05/09	Llegue las 22.30. Los niños ya estaban durmiendo. Las chicas estaban cenando en el salón. Las 00:30 fueron dormir. Pero por la madrugada, los niños: Hijo de Susana y la hija de Paola despertaron llorando y lloraban casi toda madrugada. Yo les pregunte por que los niños estaban llorando y me lo dijeron que era por los dientes, ellos tiene fiebre y diarrea. Susana me ha dicho que no está bien de salud, y sangra la nariz por las mañanas. Saludos
27/05/09	Llegue a las 22:00. Aún no he podido conocer la nueva vecina, pues cuando llego ya está durmiendo con sus hijas. Las 00.30 Clara, Susana y Paola fueron acostarse, los niños. Saludos
31/05/09	Llego las 22:30 horas. Susana, Paola y Lara, estaban en salón cenando. Clara no estaban, llego a las 22:40 Susana esta con muchos niervos, pelea con su hijito, pues no quería hacer con que el dormiría, ellas fueron dormir a las 00:40. En lo más todo fue tranquilo. Saludos
01/06/09	Llegue las 22:00. Todos los niños ya estaban durmiendo. Clara estaba limpiando la casa. Me lo dijo que no iba limpiar, pues tenía que salir por el día. Lara me ha pedido ropa para las niñas, ropa de verano. Buscamos en los armarios, pero no habría, solamente hay para bebes. También me los ha pedido uno ventilador. Susana y Paola estaba en el salón mirando tele. Las 1.00 de la madrugada fueron dormir, cuando llegue ya habrían cenado. Saludos
02/06/09	Llegue las 22:00 horas. Están todas cenando. Los niños despiertos. Cuanta esta noche, los niños últimamente lloran mucho. Hay día que llora todos es casi una sinfonía. Pero hay una explicación. Están todos con las encías inflamadas y tiene dolor. Dijo Susana que el médico habría dicho que era un virus. Yo pienso que ella tiene razón, porque estoy con problemas también. Clara a las 3:00 de la madrugada estaba despierta, pregunté si pasaba algo, me dijo que no, que iba preparar el bebieron para las niñas y no tenía sueño. Esta noche la niña de Lara ha llorado mucho, la niña qué dormir en su cama, pero Lara insista que la niña acostumbra adormir sola, y entonces la deja llorar hasta que dormí. Saludos
03/06/09	Hoy he llegado las 22:00-. Los niños ya estaban durmiendo. Las chicas nuevamente, pues como ya le dije anteriormente. La madre está haciendo con que ella acostumbra a dormir sola en la cuna. A las 3:00 veo las chicas no duermen, pero hacen silencio en sus habitaciones. Saludos
	Llegue las 22:00. Las chicas y los niños estaban para cenar. Iba tomar sopa, cada una hizo un tipo de sopa. Me lo pidieron platos der sopa

8/06/09	que estaban en el armario. Las 00:00 apagaron la tele y las 00:40 fueron para sus habitaciones. Saludos
12/06/09	Bueno, creo que ha sido la mejor reunión y que hemos tenido, muy calmadita y muy bien. Hemos acordado que fin de semana quien limpie cristales limpia de comedor, y quien limpie cocina limpia baño y el resto de la casa. Los horarios están nuevamente pre establecidos: De 8:00 a 10:00 horario de desayuno. De 14:00 a 16:00 horario comida. De 20:30 a 10:30 horario de cena. (Los fines de semana con un poco de tolerancia). Pondremos esto por escrito en el tablón. Saludos
13/06/2009	Llego las 18:00, horas Susana y Paola están para la playa. Clara está haciendo la limpieza, que le tocaría el domingo, pues cambio con Lara, por motivo del horario del trabajo. Lara está en casa con las niñas. Las 22:00 horas, llega Susana y Paola ducha los niños y los para dormir. Saludos
18/06/2009	Llego las 22:00. Susana y Paola y Clara están en el salón, están cenando. Lara esta con los niños. Las 23:00 llega Lara con los niños, dice que estaba jugando con ellos en un parque. Las 00.00 ya están todas en sus habitaciones. Por la madrugada la niña de Lara llora menos y el niño de Susana está muy inquieto. Saludos
20/06/2009	Llego las 20:00- Susana está haciendo la limpieza. Lara ha salido con los niños para jugar en el parque. Paola está haciendo la cena. Clara ya ha ido trabajar a las 12.00, llega Lara con los niños. Dijo que estaba viendo la virgen y los Castillos. Hoy 21/06/2009. Y Lara ya despierta pronto para hacer la limpieza que le toca. Las chicas preparan para irse a la playa. Por la madrugada todo fue bien.
23/06/2009	Llego las 22:16. Clara está durmiendo. Paola esta cenando y todos los niños durmiendo. Las 23:00 horas Paola va para su habitación. Tuvo que poner una falta grave para Lara, pues ella bajo como se fuera para llevar la basura, y baje pues percibí que estaba un `poco despistada. Estaba a la vuelta con un chico. Yo no dejé que ellos me miraran. Últimamente anda despistada y según Susana, piensa que ella está dejando las niñas pasar hambre, pues no la veo dando de comer. Nosotras cuando llegamos ya son las 22:00 horas y las niñas siempre esta dormidas. Saludos
28/06/2009	Llego las 22:15. Susana está terminado de limpiar la cocina y baja la basura. Todos los niños están durmiendo. Paola también está

	durmiendo. Las 23.00 todas las chicas ya están en sus habitaciones. He despertado a Lara a las 6:30 de hoy pues tenía una cita. Saludos
29/06/2009	Educadora Social de día: Nada más he llegado todas chicas duermen menos Susana, ya que esta quiere llevar a su hijo al pediatra, porque ha pasado muy mala noche y sigue con mucha fiebre y con mucho moco. Ello también tiene cita para el médico. Lara sigue durmiendo y la despierto para recuérdale que quedó en que a las 8:00 de la mañana llevaría a la oficina el escrito para solicitar el retorno voluntario,. Me lo comenta que no lo ha terminado. Hablo con Clara sobre lo ocurrido la noche del sábado, la verdad es que después de tanto hablar, la otra noche no tengo casi palabras para decirle lo inconsciente que ha sido con esta acción. Ella está convencida de que se la va a expulsar de la vivienda y que dejará a la niña con la abuela mientras busca una solución. La niña duerme porque según ella ha pasado mala noche, y así que quedamos en que se pasará por la oficina a hablar conmigo y con la coordinadora de la vivienda, para tomar las medidas oportunas. Si al final de la mañana puedo os comentar como ha quedado el asunto os ya diré mañana.
30/06/09	Llego las 22:15. Bueno hay tensión en el piso Susana se queja de que, según ella, Lara no limpia y que he hablado con Lara y dice, que, si que, limpia, esperamos que después de hablar con ella se soluciones. Se queja Susana del uso de la lavadora, así que como medida provisional, y de forma urgente pq hay tensión, hemos colgado un cartel, en el que dice que solo usara la lavadora, la usuaria que limpiar ese día la vivienda, ha sido algo eventual, en la reunión del viernes lo hablaremos mejor sobre el tema. Susana nuevamente estar con muchos nervos. Me voy. Saludos
01/07/2009	Llegue las 22:15. Paola hacia la limpieza, los niños ya estaban durmiendo. Lara ya estaba en su habitación con los niños. Las 12.00 fueron todas a sus habitaciones, Susana mi ha hablado de la tensión que esta con Lara y dijo que esta mucho enfadad con ella. Yo no hablé con Lara, pues estaba durmiendo. Hay que preguntarle donde está la trona, pues Susana esta sobre los nervos. Saludos
02/07/2009	Llego las 22:16. H estado hablando con Lara y bueno me ha contado cositas de su familia, que os comentaré mañana con más detalles. También me ha comentado dos posibles “trabajo” mañana os explico. La trona la tiene ella, me ha prometido que se lo dará.
22/07/2009	Llegue las 22.20. Estaba un ambiente muy tenso. Susana estaba limpiando, con muchos nervos. Clara, Paola y Lara, estaban todas en sus habitaciones, y ninguna de ellas salió, creo que ellas han tenido

	<p>alguna discusión. Cuanto a Clara, no he visto cenar. La barandilla de la cocina aún no hemos podido hacerlo, parece ser menor que la puerta hay que cámbiala. Cuanto a los ventiladores está siendo muy útil, y ha mejorado para estar en las habitaciones. Saludos</p>
27/07/2009	<p>Llegue las 22:15. Solamente Paola estaba en la habitación. Las otras chicas despiertas con sus hijos. Susana ha comentado que no está bien, ha llorado y dijo que siente necesidad de hablar con la psicóloga. Lara a la 22.30 empiezo a limpiar, dijo que no pudo hacer antes por los tramites del retorno. El portátil, tiene Paola, es por esto que nunca está en el salón con las otras chicas. Ella consigue coger internet con los vecinos. Además mira película de video en su habitación. Pero ella no deja que nadie se acerca, pues está siempre cerrada en su habitación. Las 23:00 fueron las chicas dormir, pero Lara aún estaba limpiando, y está muy comenta por su viaje. Saludos</p>
15/08/2009	<p>Llego las 22:00. Está en casa solamente Paola y su hija. Susana y Clara fueron conmemorar sus cumpleaños. Clara llega las 12.45 y Susana tenía permiso para llegar, más tarde. Pues habría salido para comer con su hijo mayor. Saludos</p>
16/08/2009	<p>Hoy domingo he estado trabajando desde de ayer sábado. A las 8:00 de la mañana despierta Paola y Susana, y Clara sigue durmiendo. Cuando la despierto, para le recuerda que le toca a ella la limpieza, ya que no ha hecho el sábado cuando le tocaba. Clara ha dicho que hará la limpieza hoy por la tarde. Ahora ya son las 12.00 y me toca irme a la casa para descansar.</p> <p>He vuelto a trabajar por la tarde y llego las 22:00. Clara recién habría llegado y no ha hecho la limpieza que le tocaba, pues estuvo todo el día en la calle. Me parece que esta chica está tomando todas nosotras por el pelo. Veo una falta de respeto hemos hecho todo para ellas, no solamente Clara pero a la todas ellas, y no es agradecidas, no cumpla con sus deberes. Clara últimamente ha sido la peor de todas en la casa, además de todo es burladora. Burla como si todas nosotras fuéramos unas idiotas. Ella esta como es el mundo le deberá un favor. Hablo varias veces y me dice “si voy”, pero no hace, pasa la noche con Paola. Clara está pasando hay que tomar una actitud en relación a ella. Hoy por la madrugada ha pasada la mapa en el salón y limpiado el baño. Finalmente ha terminado me turno. Saludos</p>
	<p>Llegue las 22:00. Clara estaba haciendo la limpieza con Paola. Susana estaba con su hijo, cuando él empiezo a vomitar y a sufrí una reacción alérgica. Susana habría dado a los huevos en la cena. Llamamos la urgencia, vinieron enseguida, pero encamino su hijo al hospital.</p>

18/08/2009	Susana fue con él al hospital las 12.45 llegaron. El niño recupera bien fue solo uno susto. Hablé con Susana del tema de la falta. Ella dijo que va a firmar, porque necesita que la consejería renueve su estancia, pues no tiene a donde ir con su hijo. También dijo que es la primera vez que esto acontece y que merece una oportunidad. Bueno igual que viernes en la reunión habla con la trabajadora social, sus motivos que no firma. En lo más está todo bien. Cuanto a la nuestra habitación de descanso quedo bien el sofá, no hace tanto calor ya que ocupa menos espacio. Saludos
04/09/2009	Hola chicas hoy viernes por la noche fue tranquilo, solamente que las chicas dijeron que la orden de limpieza del mes de septiembre está mal. Ellas está segunda la orden del mes anterior. Quería que yo cambiara, pero les dije que hablaría con la educadora de día. Saludos
05/09/2009	Hoy sábado por la mañana esta todo tranquilo. Me gustaría comentar que cuando la monitora y la educadora estaban de vacaciones, la trabajadora social sustituta ha hecho una reunión aquí en la casa yo he participado. Y en esta reunión en la casa queda acordado el horario de limpieza que es el horario de las 9:00 a las 12:00. Pero me comenta ahora las chicas que no es posible seguir este horario, pues mismo se ellas despierta a las 6:00 no alcanza para hacer todo antes de salir, y que se ellas despierta por la madrugada para hacer, despertará los niños con el ruido y las otras chicas que no le toca hacer el turno. Por esto dijeron que sería bueno planteamos un nuevo horario. Saludos
6/09/2009	<p>Hoy domingo esta todo tranquilo. Susana está más tranquila, y todas las chicas están despiertas. Susana solicita la posibilidad que compre para casa un mocho nuevo, lejía blanca, estropajo, pues al pasas mocho todos, os días, el suelo está perdiendo el brillo y está estropeando por los productos. Otro problema es con la puerta del comedor, pues no cerrar, y con los vientos golpea y corre el riesgo de romper el Cristal.</p> <p>Necesitamos gel para las manos y papel toalla para secar, por la neurosis de la gripe A. Bueno me voy a casa ha terminado mi turno. Saludos.</p>
30/09/2009	Educadora de día: Me parece muy importante el tema de la anemia de la hija de Clara, no sabíamos nada pero la tendremos en cuenta cuando hablemos con ella. Bueno hay que hacer un informe por escrito donde se exponga cual ha sido la actitud de Susana de estancia en la vivienda. Cada una de nosotras redactará una parte, sí quiera pode ir redactando y nos lo dar en la reunión. En cuanto a los productos de limpieza, la semana que viene cuando me dieren el cheque iré a

	<p>comprar. La salida de Susana y Paola está, muy cerca, pero de esto ya comentamos en la reunión. Le voy a dejar una nota a Clara, suele tener muy desordenada la habitación, cuando se vaya la de dejarla recogida. Por favor tenemos que insistir, en tanto con Susana como Paola, que vayan recogiendo sus cosas poco a poco y deja la habitación recogida y limpia, que lo hagan ellas poco a poco, que no nos pase como con Lara. Sin más nos vemos pronto</p>
01/10/2009	<p>Llego las 21.50. Susana y Clara en casa. Los niños durmiendo, Paola llega las 22.00. Susana está arreglando su habitación. La madrugada todo bien. Saludos</p>
02/10/2009	<p>Llegue las 21:50. Susana y Clara en casa con muchos durmiendo y Susana con muchos niervos. Saludos</p>
03/10/2009	<p>Sábado por la mañana Paola despierta pronto para comenzar hacer el cambio de domicilio. Ella ha alquilado una habitación, y dice que está muy contenta. Ella mi lo ha dicho que va dar seguimiento a su vida. También grata a institución y que se no fuera por la institución ella no tendría idea de lo que podría tener sucedido a su vida. Saludos</p>
04/10/2009	<p>Hoy domingo Paola sigue llevando sus cosas a su nueva casa. Susana duerme y no habla con nadie. Clara está muy entristecida, dice que no sabe o que va ser de ella, sin Paola, ambas ha sido muy buenas compañeras. Mi voy a casa. Saludos</p>
06/11/2009	<p>Llegue las 22.30. Clara estaba cenando y su hija durmiendo, dijo que ella ha dormido pronto, pues habría caminado mucho. La veo contenta con la fiesta de cumpleaños. Sábado por la mañana despertar pronto. Clara mi lo comenta que su hija va viajar a su país día 29 de noviembre quedara con su familia allí hasta que ella controla su vida aquí para trajela de vuelta. También mi he enterado que ya tenemos nuevas vecinas en la casa. La vida sigue. Saludos</p>

11/12/2009	<p>Llego las 9:50. Slajé, ya estaba dormido con su hija. Sara en el salón con Natalia. Las niñas ya habrían dormido. Hablamos un poco y ellas fueron acostarse, Juana dijo que no puede dormir, tiene dolores y falta el aire por la noche. Yo le dije que es normal, me hija también paso lo mismo. La noche tranquila.</p>
12/12/2009	<p>Hoy es sábado: Hoy tuvo la oportunidad de observar un poco más a Slajé y su hija. Por la mañana ha despertado pronto, y he visto que Alicia, tiene un poco de tos seca. Yo he preguntado por la limpieza y mi lo dijeron que están haciendo entre las tres juntas. Las niñas</p>

	ensucia la casa y ellas tiene que estar pendientes. Por la noche cuando llegue Slajé mí lo pedido que dejaras los juguetes, pequeños en la habitación de las monitoras. Alicia está comiendo los juguetes pequeños y ha atragantado una pelotita en la garganta. . Slajé comenta que la niña no quiere comer, pero todo que encuentra en el suelo coloca en la boca y intenta comer. Yo le dije que hay que llévala medico urgente, pues la niña podrá estar con lombriz, y las lombriz quita el deseo de la comida, pero hace con que los niños como cosas suyas, la tos podrá ser otro síntoma, Veo que le falta entendimiento por el tema del idioma, ella casi no entiende el español, pero esfuerza mucho para entendedlo.
13/12/2009	Hoy Sara está molesta con Slajé. Hay una incompatibilidad entre ellas.
14/12/2009	Llegue hoy y Natalia y su hija ya estaba dormido. Slajé y Clara mirando tele. Hoy ella aprovechó para hablar entre ellas y solucionar sus problema personal entre las dos. Según ella ahora está bien entre con las dos. Por la mañana Natalia ha levantado un poco más tarde y dice tener fuertes contracciones, piensa que a cualquiera hora tendrá que irse al hospital.
15/12/2009	Hoy empezamos hacer el taller navideño, las chicas si pusieron muy contentas con sus hijas. Hemos hecho fotos con el móvil. Hoy a la 1:00 de la mañana Slajé vino hablar a mi desesperada pues habría visto piojos en la cabeza de su hija, Sara vino también para ver qué pasaba y fuimos todas hasta el cuarto de baño para limpiar un poco a cabeza de Alicia, realmente tenía muchos piojos. Quedamos hasta las 2.000 de la madrugada con Slajé en el cuarto de baño.
20/12/2009	Natalia y Slajé preparándose para dormir. Las niñas están bien. Sara ya ha llegado de Madrid, y ha ido dormir pues está cansada por el viaje.
24/12/2009	A las 22:00 las chicas y las niñas miraban tele. Programación especial de Navidad. Estuvieron mirando la programación hasta la 1:00.
25/12/2009	Hoy es navidad y las chicas todas en salón mirando la televisión. Sara está terminando de hacer la limpieza que le tocaba. Las niñas ya fueron dormir.
26/12/2009	Sábado por la mañana Sara despierta pronto, pues dice tener muchos trámites de su hija. Está muy triste y piensa as veces en desistir de llevar la niña. Pero por otro lado piensa en las dificultades que tendrá a partir de ahora y aún no tiene que dejar la casa y aún no tiene

	trabajo, esto está dándole fuerzas, para llevar la jiña para Bolivia. Mi gustaría hoy hacer una sugerencia sobre Slajé, pega mucho a su hija, creo que debería pasar por un tratamiento psicológico. Ella es cumplidora con las obligaciones de la casa, hoy ha despertado pronto para hacer la limpieza, yo hable con ella, un poco sobre la convivencia dentro de la casa. Mi ha dicho que hará todo para estar bien con todas, pues necesita estar aquí por su hija. Creo que mi has entendido bien. Juana aún sigue esperando por el parto al cualquier momento.
27/12/2009	Hoy ha ingresado en la casa Rebeca con sus mesticillo.
31/12/2009	Hoy he empezado un poco antes del horario, pues los autobús para antes por las fiestas. Las chicas han preparado una comida para las campanadas. Y estuvimos hasta las 2:00 de la madrugada mirando las conmemoraciones del nuevo año por la televisión.

Inicio del nuevo año de 2010 -2011

01/01/2010	Rebeca aún está acostumbrando con su nueva vida, en la casa. Ahora mismo está dormido.
2/01/2010	Sábado Natalia despertado las 7.00 para irse al Hospital Dr. Peset, pues tienes contracciones que va y viene. Llego nuevamente las 22:00 y ella mi lo dice que aún tendrá que esperar que las contracciones queda más fuerte. Los niños de Rebeca están todos dormidos, Rebeca ha limpiado la cocina y Sara el baño y comedor. Hoy sábado hemos tenido un problema con la limpieza, Sara como era de esperar llegó depresiva de Madrid por llevar su hija. No lo hizo la limpieza, y yo he traído mi ordenador por la noche para que ella hablara con su hija por Internet, mi has pedido hoy por la maña, porque no tiene dinero para estar en un locutorio. Clara pasa el día acostada llorando. Slajé está con complicidad con Rebeca, están enfadadas.
3/01/2010	Slajé está pegando mucho Alicia, la niña es muy pequeña para ser educada de esta manera. Rebeca también pega muchos a sus hijos y los tiene encerrado todo el día en la habitación. Los niños muestran tener miedo y esto no esté bien. Necesita una intervención para que pueda cambiar esta situación.
5/01/2010	Las chicas estaban en sus habitaciones con sus hijos. Ahora que no si puede mirar TV con los niños despiertos, ellas quedan en la habitación con ellos. Los niños duermen cuando quieren, pues ya están dentro de la habitación. Solamente Sara mira TV.

6/01/2010	Los niños siempre están dentro de las habitaciones con sus madres. Natalia sigue con dolor. Las chicas han cumplido con la rueda de la limpieza.
10/01/2010	Slajé estaba en la habitación, haciendo dormir su hija, Natalia También fue para su habitación hacer su hija dormir. Rebeca está en el salón con sus hijos. Yo le digo que tiene que llevar sus hijos para dormir, pues no podrá mirar TV, mientras los niños no estén dormido. Enfadada, pero obedece, y los lleva para dormir. Sara llega a las 22:40 dice que fue con una amiga mirar una habitación. Pues posiblemente muy pronto va de la casa. Natalia queja por muchos dolores. Saludos
12/01/2010	Natalia acaba de salir en ambulancia. Dicen las chicas que habría roto la bolsa, no era verdad. Ella tuvo una pequeña herida que sangraba. Los médicos dijeron que es normal. Ya está en proceso de parto, según la matrona, pero aún tiene que esperar dolores más fuertes. He pasado la noche en la habitación con su hija por si acaso. La hija de Natalia ha pasado la noche en la habitación de Sara.
13/01/2010	Los niños ya están dormidos. Sara y Natalia en la habitación. Slajé estaba en la habitación y Rebeca mira TV. Hoy Sara por la mañana ha despedido de mí, pues lunes ya va para su nueva casa, vuelve a trabajar con la señora de antes. La veo muy contenta dice que Dios miro por ella.

21/01/2010	Rebeca mirando la televisión. Slajé está en su habitación con la hija de Slajé. Natalia con niño recién nacido, el nuevo miembro de la casa, nació día 17 de enero, lo he perdido estaba fuera una semana, cuando regrese ya estaba en casa.
22/01/2010	Hoy vienes Rebeca y Slajé no tiene ganas de hablar mira en silencio la televisión.
23/01/2010	Hoy sábado por la mañana Rebeca despierta pronto, pues piensa en salir con los niños. Natalia también ha despertado pronto. El niño recién nacido, la despierta para mamar. Las 00.00 hora mi llama Slajé con pánico, pues, fue cambiar su hija y dice que ella tiene ameba, caminando por la caca de la niña. Yo ya la habría avisado que la niña tenía parásitos, pues comía todo que veía por delante. La niña sangra la vagina o que no es normal, la niña tiene solamente 2 años, esto es por los gusanitos estás que causa infecciones. Hay que llévala nuevamente al pediatra, Ellas está tomando para los parasitos, pero las medicina son distintas por esto hay que llévala al pediatra

	nuevamente. He trabajado con niños que tenía destrucción severa producida por parásitos.
01/02/2010	Hoy las Slajé y Rebeca están un poco eufórica la razón es que dicen que la trabajadora que coordina el piso y la educadora de día, ha venido en la casa para traer una señora que será voluntaria para enseñar español a Slajé. Dicen que la trabajadora social le ha comentado que la doña del piso vendrá mañana. Yo preocupado por nuestro baño que no tiene bombillas, iré por la mañana y volveré trayendo las bombillas para arreglarlo, Las chicas mi ha comentado que el portero de la finca no mira a ellas cuando ellas le saludan y muestra enfado. Ellas Slajé y Rebeca dicen tener claro que el problema es el racismo. Preguntan porque que no han hecho reclamaciones antes, porque solamente ahora que están ellas. Dicen que los vecinos están reclamando de los ruidos. Pero una casa con 5 niños, hay ruidos.
29/01/2010	Los niños ya estaba dormido, las chicas Rebeca y Slajé mirando TV. Natalia ya está dormida. No hay ninguno comentario.
30/01/2010	Sábado Rebeca despertó las 8:00, dice que los niños acostumbraron a despertar pronto para desayunar, la hija de Slajé sigue igual, no qué comer.
31/01/2010	Hoy domingo. Todo igual a día anterior.
2//02/2010	Los niños ya están dormidos. Natalia en la habitación con su hijo y su hija. Slajé y Rebeca mirando TV. Los comentarios que hizo, mi los comentó, Rebeca, no sé si son verdaderos o no. El problema que ellas sienten un poco discriminada, esto ella mi lo comentó.
3/03/2010	Todos los niños ya están dormidos. Natalia en la habitación. Slajé estaba en el salón mirando TV. Con Rebeca. Enseguida también fue dormir el niño, a veces llora, por la madrugada que porque está cambiando lo que la toma en el biberón.
7/02/2010	Los niños dormidos. Natalia muy triste por de su hija, pues está ingresado en el hospital. Slajé viene hablar a mí está muy molesta, dice que Natalia no colabora con la limpieza, ella tiene que cargar con todo, con la limpieza y cuidar de las niñas. Por la noche Slajé y Natalia acaba teniendo un desacuerdo, pues la madrugada de domingo, su hija ha puesto muy mal y nadie quiso llamar a la urgencia, dijo tener pedido ayuda para Rebeca, y ellas dijeron que fuera al hospital, y dice que ella no sabía cómo coger un taxi. Me ha

	pedido si puedo ayúdala le dije que se lo comentaré a coordinación, para saber o que piensa, ella que acompaña al pediatra, pues la niña está muy mal, no come, ya hace días que no come y ella no sabe o hacer.
8/02/2010	Hoy los niños no están bien. La hija de Slajé sigue con mucha fiebre, y la hija de Natalia también tiene fiebre. Los niños de Rebeca, esta con conjuntivitis. Hoy por la mañana Slajé y Natalia irá al hospital, general con la niña.
9/02/2010	Los niños dormí, las chicas mirando TV. La hija de Slajé sigue teniendo fiebre, y la hija de Natalia está un poco mejor. Natalia, Rebeca, Slajé diciendo que no llevará los niños a la guardería, porque sus hijos si ha enfermado allí.
10/02/2010	Las chicas en el salón mirando TV. Natalia recién llegada del hospital ha prohibido ella a llevar la hija a la escuela, yo hable con Rebeca, y ella dijo que quedará con ella. El niño está en el hospital, las cosas están muy difíciles para Natalia. La niña de Slajé ha mejorado un poco, pero sigue con mucha tos y llora por la madrugada. No veo una buena idea Slajé llevar su hija a la guardería, debería esperar que ella fortalezca un poco más, pues estuvo muy mal.
14/02/2010	Los niños ya están dormidos. Natalia en la habitación con el niño, y Rebeca, Slajé mirando televisión. Hoy Rebeca ha ido a las 6:30 para sacar sus papeles, sus hijos ha quedado a cargo de Slajé.
19/02/2010	Las chicas estaban en el salón mirando televisión. Los niños despiertos. Mi dicen que es viernes y que no hacen falta que los niños, va a cama pronto. Entonces las 23:00 horas sus hijos ha ido dormir. El sábado por la mañana despierta a la 9:00 Slajé y Rebeca prepara para salir con sus hijos. Llego a las 22.15, las y ellas ya están en sus habitaciones. Interesantes que las 23 menos 10 los niños por ellos mismos empezó a preparar para irse a la cama, y invita a su madre que los acompaña, muy interesante. Hoy domingo, Rebeca pida ayuda a sacar las cortinas para lavar y arreglar una de ellas que esta estropeada, pero no lo conseguimos, solamente a que está rota logramos sácala, intentaremos arreglar, este fin de semana muy tranquilo.
26/02/2010	Todas las chicas están en la habitación. Natalia estaba despierta, con la hija en la habitación. Hoy sábado 27/2/2010 Slajé y Rebeca tiene un acuerdo para salir juntas.

17/03/2010	Slajé está un poco mal, su hermano que estaba en la mezquita fue preso. La policía lo ha cogido esta semana.
02/03/2010	Slajé comenta que sigue mal por el hermano, aún sigue preso. Natalia mi lo comenta que ha venido la nueva directora para conocer la casa. Dice que la nueva directora las ha pillado con las habitaciones desarregladas.
7/03/2010	Las chicas están mirando televisión. Hoy hablaron de cambiar el salón, y lo hicimos. También mi lo comenta que Rebeca está mal por la discusión con Monitora. Veo que ellas han hecho la limpieza.
08/03/2010	Todas las chicas estaban en el salón. Los niños durmiendo. Slajé comenta que van empezar el curso. Natalia mi ha dicho que estuvo todo el día buscando trabajo, y final parece, que empezará hacer limpieza, aún tendrá que confirmar.
9/03/2010	Hoy las chicas están todas durmiendo. Las chicas mi lo comenta que vino XXX. Están contentas, riendo y diciendo que va a salir de paseo con Trabajadora. La madrugada tranquila.
10/03/2010	Hoy todas las chicas ya están durmiendo y los niño también, las luces estaba apagada las 00.00 hora Natalia salí a la cocina por un vaso de leche.
14/03/2010	Rebeca y Natalia están mirando TV. Slajé con su hija. Los niños de Rebeca y Natalia también ya están durmiendo. Natalia, la veo un poco desanimada, dice estar muy preocupada pues no ve posibilidades de trabajo. Rebeca también está muy preocupada. La casa está muy limpia, veo que ellas hacen todo para hacer Las cosas bien.
18/03/2010	Las chicas ya estaban arregladas esperándome para salir. Fuimos al ayuntamiento, ya he descripto en la hoja de programa de vivienda. Llegamos las 1:00 de la madrugada en casa, fue muy tranquilo y a los niños encantaran.
	Igual fuimos mirar el castillo, Natalia no quiso irse estaba cansada por tener caminado mucho, por el día. Cuando retornábamos a casa Rebeca se ha dado cuenta que le habría perdido el móvil esto fue un poco desagradable. Pero con tanta gente ella no sabe si, o si de robaron, fue todo tranquilo. Sábado por la mañana mi fue y ellas quedaron aún acostado, pues pasamos de viernes para sábado todas

19/03/2010	despiertas. Sábado por la las noches todas en casa. Hoy domingo ya está despierta Natalia y empieza a limpiar junto con Slajé. Rebeca sigue durmiendo.
25/03/2010	Natalia en la cocina lavando los platos. Rebeca y Slajé están mirando TV. Natalia termina y vienes para al salón, está un poco abatida, muestra señales, que están muy preocupada. Percibo un silencio, las 3 chicas no habla entre ellas, veo que algo no está bien entre ellas. Natalia solamente contesto o que pregunto, pero la veo agobiada. La 23:40 Natalia va dormir y mi quedo con Rebeca y Slajé.
26/03/2010	Slajé en la habitación con la niña. Natalia y Rebeca en el salón mirando TV. Los niños despiertos, yo digo a ellas que deje los niños libre para que juega. Pero las 23:00 los niños tiene, sueno y ellas para sus habitaciones con ellos para dormir. No hablamos mucho, pues estábamos dando más atención a los niños. Veo ellas ya están hablando una con la otra, y no veo tensión entre ellas.
27/03/2010	Son las 9:00 y las chicas ya están todas despiertas. Natalia ya está limpiando el comedor y los Cristales que le toca hoy hacerlo. Yo he hecho una limpieza en el armario, pues hay olor no mucho agradable y pensamos que sería las ropas que están dentro abajo, por esto hemos sacado todo y puesto en el armario del pasillo. Voy a casa y dejo Natalia haciendo su limpieza.
28/03/2010	Domingo. Son las 8:30 y todas las chicas siguen acostadas, solamente Natalia esta despierta y habla, con su hijo. He hablado con Rebeca para que ella hiciera la limpieza, de cocina ahora por la mañana, pero me dijo que hará en el horario acordado en la reunión que las 13:00 hasta las 15.00. Y que irá dormir un poco más. Hoy por la mañana he visto Natalia un poco rara y veo que ha llorado, está muy triste creo que sea por su situación. En resumen fue un fin de semana tranquilo.
29/03/2010	Las chicas estaban mirando TV. Los niños ya estaban durmiendo. Quedamos en salón, y hablamos un poco, Rebeca comenta de la renta garantizada, y Natalia comenta del trabajo de interna. Rebeca les hablas que disminuyera el dinero de ayuda personal y las chicas se pone triste. Slajé ha hecho la limpieza y la casa está muy limpia.
30/03/2010	Las en el salón mirando gran hermano. Hasta las 00:30 quedaron en salón, estaba las 3 chicas. Slajé no habla directamente. Natalia, dice aún tener dificultades, Rebeca ya está bien con todas. Slajé viene para la habitación de las monitoras a la 1:00, dice que no tiene sueño y que está muy preocupada por esta situación mi comenta que si final de seis meses no tiene trabajo y los documentos con su hija no arregla, irá a su país. Pedirá retorno voluntario y una ayuda para

	<p>llegar en su país, pues no piensa retornar al Sahara, y sin a otro sitio, cerca de la frontera con España. Ella dice que piensa en estudiar para intentar mejorar su vida y percibe que aquí en España es imposible. Su familia en Marruecos le está llamando y pidiendo a ella que retorna a su país con la hija. El padre de su hija tiene llamando y dice que mejor que este junto a su familia para que ellos pueda ayudarla.</p>
31/03/2010	<p>Natalia estaba preparando su cena, e invito Rebeca a comer, las dos comerán juntas Natalia comenta sobre su entrevista de trabajo, está desilusionado, pues por los niños es casi imposible. También comenta a mí y a Rebeca que fue al Policía hoy después de la entrevista para ayudar Clara su amiga que esta con problemas. Después que cenaron, Rebeca fue para habitación de Slajé, y Natalia quedo junto a mí en el salón mi habla que esta con muchas ganas de cambiar, ahora que está viendo como está sufriendo su amiga Sara, ella dice que se ha dado cuenta como la vida es difícil y que de ahora delante piensa en valorar o que tienes en sus manos, yo le digo que lo hacen muy bien. Ellas va dormir a las 23:30.</p>
4/2/2010	<p>Las chicas están todas en el salón. Los niños despiertos, pues lunes no hay guardería. Sara dice que tiene mucho dolor en la mano. Natalia viene a las 00:00 y dice que necesita hablar y habla de un secreto suyo, yo la convencí a decírselo al equipo, pues el equipo necesita saber todo de ella. Ella dice que Martes buscará el equipo para decírselo. Slajé y Rebeca cuando llegue estaba estudiando inglés. Rebeca está leyendo un libro.</p>
05/04/2010	<p>Las chicas estaban mirando TV. Los niños ya estaban durmiendo. Slajé me comenta que no sabe dónde ir para la cita con ginecóloga. No tiene la dirección. Natalia dice que va hablar hoy con la trabajadora.</p> <p>Rebeca está preocupada pues sigue ganando peso. Clara la veo un poco blanca, pero, pero dice que está comiendo. La estaba limpia y están cumpliendo con la limpieza.</p>
06//04/2010	<p>Los niños ya estaban durmiendo. La hija de Natalia está enferma nuevamente, hoy iré al pediatra. Las chicas estaba mirando TV. Solamente Natalia estaba en la habitación, porque su hija no estaba bien, Clara comenta que sigue doliendo el brazo. Rebeca habla de curso que van hacer en Servefe. Veo las chicas Rebeca y Slajé y Natalia están más callados, parece que aún no tiene libertad cerca de Sara y reír mucho. Clara ya está muy integrada en el grupo, bien veo que ella gusta de hacer movimiento y pone las demás eufóricas.</p>

	Anoche tuvo que hablar un poco más fuerte con ellas. Hablan mucho y reír en demasiado.
07/04/2010	Los niños ya dormían, hija de Natalia sigue con vómitos y diarrea. Ha comido algo en la guardería que hizo mal a ella. Natalia tiene una entrevista. Como decía en hoja anterior Natalia tendrá hoy nuevamente una entrevista de trabajo, pero necesitaba laguen para cuidar de sus hijos. Veo las chicas contentas, bien las veo más cumplidora con la limpieza, está llevándose las cosas en serio. Rebeca comenta que fue al ayuntamiento llevar la solicitud y esta con esperanzas, digo esto es bueno.
10/04/2010	Rebeca cenando, Natalia también cenando. Slajé en la habitación con su hija y Clara con mucho dolor y vómitos. Las 22.40 Sandra ha puesto con mucho dolor de cabeza, tenía calofríos y entonces llamé el médico en asistencia. Vino el médico enseguida. La hizo una medicación eyectable. Pero le ha dado suero para hidratar y no teníamos entonces, Natalia tenía, porque su hija también ha tenido el mismo problema. Yo pedí a ella sus medicinas para Sara, pues ya era tarde y no teníamos como salir para buscar una farmacia. Coge 10€ que teníamos para el taxi y pase al Natalia para que compre más suero por la mañana. He dado el ticket de la factura para Monitora. Yo he hecho esto, porque lunes es fiestas y la institución estará cerrada. Después que el médico hizo la medicación Clara ella si ha puesto mejor.
15/04/2010	Rebeca en el salón mirando TV. Sara está en su habitación escuchando la radio. Slajé habla irritada en su idioma. Pasado un rato, Slajé empieza a grita y mi dice que va morir y que llame un médico, porque parece que está meriendo. Clara Viene y comenta que Slajé y ella ha tenido una discusión por el volumen de la radio. Sandra mi dice que no puede hacer nada. No puede mirar TV, que las chicas no la deja pues mirar solamente los programas de ella y cuando ponga la radio en su habitación chía, pues que muy mal entonces llamo tele asistencia, el médico viene enseguida. El médico dice que es una crisis de ansiedad, y mi lo hace un volante para la ambulancia, si caso hace falta. El médico pida a Slajé que ponga una pastilla en su boca, bajo la lengua, ella hace, pero cuando el medico salio, dice que tuvo la pastilla, yo mi enfado con ella y digo que no llamaré ninguna ambulancia si pone mal. Ella queda callada y dice que tenía miedo, pues no sabía o que estaba tomando. Después si pone bien, y salí para el salón.
	Clara está en la habitación, Natalia con los niños en la habitación y Rebeca y Slajé mirando TV. Natalia comenta que, no va limpiar la

16/04/2010	<p>casa que estaba, porque la señora la echo, pues lleva niño y el no la deja hacer bien las cosas. El trabajo de interna tampoco irá porque no tiene quien cuida de los niños. Las 23:00 Natalia dice que llame un médico, pues su hija está mal, yo voy la habitación y la niña tiene 39,5 de fiebre, digo a ella para dar una aspirina, pero su hija empieza a vomitar. Damos suero, y esperamos hasta que amanezca si sigue ella llevará al hospital.</p>
17/04/2010	<p>La niña amanece con mucha fiebre y ha tenido vómitos y fiebre toda la madrugada, baja solamente cuando esta medicada. Natalia dice que no podrá irse al hospital porque estar con mucha lluvia y no hay como mover con los 2 niños y pida nuevamente que llamara tele asistencia. Yo amezco, sin voz y no puedo hablar, digo a ella que llamé ella mismo. La chica de tele asistencia habla que vendrá el médico. Después de un rato llama, la educadora dice que no vendrá el médico y que ella debe marchar a un ambulatorio el cual está lejos de aquí. Yo he pasado los 15€ del taxi para Natalia, los otros 10€ esta con la Monitora. Natalia mi comenta que si tiene que salir del ambulatorio para su irse al hospital, el dinero no alcanzará y ella no tiene como mover con los 2 niños. Si enfada mucho porque no quiso venir el médico, dice que estar siendo tratada con discriminación, entonces Clara la usuario que estar para salir vuelve a llamar tele asistencia y que venga, pues los servicios están contratados para esto, la chica dice que el médico no qué venir y que no vendrá. Natalia empieza a llorar, entonces es cuando mi viene la idea y llamo el 112, pues ya lo habría llamado otras veces y ellos habría sido muy amables, Entonces digo a Natalia que llama y plantea la situación y ella lo hizo la persona que atiende dice que solucionaría el problema. Yo voy a mi casa pues ya era hora y tengo mucho mal estar y dolor de cabeza y mi duele mucho la garganta. Pero cuando llego en mi casa mi llama Natalia y mi cuenta que 30 minuto después que Salí ha venido el médico y le aconseja a llevar la niña al hospital General para hacer una pruebas y dependiendo de los resultados, va ingrésala. Esto mi lo comenta cuando llegó por la noche.</p>
18/04/2010	<p>Aún en el Hospital y la niña sigue con fiebre. Dejando el tema de Natalia gustaría de hablar de Sara, está aislando de todos, no habla con las chicas, ayer, Slajé intentó acercarse a ella, pero ella no hace caso. Sara ha dicho que quedará un año en esta casa, si es así tendrá que aprender a integrarse. Es cumplidora con las obligaciones, pero tendrá que tratar de ser más compañera, pues o que está haciendo no es una buena política de convivencia.</p>
	<p>Antes de venir a trabajar, fue al Hospital para estar un rato con Natalia. También le he llevado comida para cenar, pues imagine que</p>

22/04/2010	ellas no tienen como salí para comer por la noche. Mañana nuevamente iré por ella y le llevaré cena. Al llegar encontré las chicas en el salón, veo que las cosas si ha mejorado entre ellas, estaban las 3 asistiendo una película y comiendo patata frita. Slajé ha hecho la limpieza. Empieza de mañana, yo les dije que no haga limpieza, pues un día sin limpiar no pasa nada. He pedido Clara que por favor mañana baja la basura. Entre todo, estamos todas un poco triste por el tema de Natalia y sus hijos. Las chicas están comentando que están preocupadas.
23/04/2010	Clara no ha limpiado la casa. Yo habría dicho a ella que no hiciera para no tener problemas, porque decía que si limpiara, Natalia tendría que pagar a ella después un día de limpieza, entonces dije a ella que no hiciera, ella no lo hizo.
24/04/2010	Hoy sábado fui nuevamente al hospital antes de venir para llevar cena a Natalia. Rebeca ha hecho la limpieza y ha bajado la basura. Sara está en la habitación y Rebeca y Slajé mirando una película. Mañana iré a las 8:00 para el hospital, para cuidar de los niños para que Rebeca pueda venir a casa para duchar. Hoy no agua caliente en casa las chicas están duchando con agua fría.
26/04/2010	Clara y Rebeca mirando novela. Slajé en la habitación intentando hacer dormir la niña. Natalia está en la habitación con los niños. Su hija consigue dormir, pues estar en casa. Natalia dice está muy cansada, y que tiene mucho sueño.
28/04/2010	Los niños estaban durmiendo. Clara y Rebeca mirando novela. Slajé en la habitación yo he traído un ordenador antiguo de mi hijo, para Slajé aprender escribir y leer español, el ordenador no coge Internet, y tiene la pantalla un poco rota, pero funciona. También los estoy emprestando y trajo también un curso de Español con CD, de pronuncias también estoy lo emprestando, esta con Slajé. El ordenador está en el salón es para todas las chicas entrenar la digitación, pero principalmente a Slajé por el idioma.
2/05/2010	Los niños estaban durmiendo. Todas las chicas en el salón mirando TV. Sigue estudiando el Español y está muy triste por no conseguir trabajo y ni saber hablar y escribir. Natalia también ha comentado de los niños ya no sabe más o que hacer pues también tiene miedo de enviar sus hijos ahora que quedaron ingresados. Están todas muy preocupadas y las veo triste. Ellas desenchufaron la TV.
	Los niños durmiendo las chicas en el salón. Clara viendo la novela, Rebeca y Slajé en el ordenador, estudiando el español. Clara va para su habitación y las chicas empiezan a hablar que están muy molestas

3/05/2010	con Clara. Mi dice que XXX le comentó de la TV. Y ellas las chicas dice que el problema la TV.
4/05/2010	Natalia en la habitación y Rebeca y Clara mirando TV. Slajé en la habitación. Viene Slajé y mi dice que necesita ir urgente para el hospital. Yo pregunto lo que tienes y mi dice que tiene cólicos fuertes, por la regla. Yo digo a ella que no hay dinero para taxi, y yo no tengo dinero y el autobús a esta hora tampoco hay. Entonces digo que voy a llamar a tele asistencia, y ella dice que no. Entonces digo que tome un paracetamol y mi dice que no. Quiere ir para hospital y que consiga
9/05/2010	Rebeca y Slajé en el salón mirando TV. Natalia está preparando cena para ella. Clara estaba en la habitación hablando con su familia. Yo hable un poco con Sara mi dijo que está muy mal por todo que está pasando en casa. Rebeca y Slajé aún, sigue muy molesta con Sara. Mi hablaron todo de nuevo, pero todo que ellas hablaron ya lo tengo descrito en la libreta verde que está en la oficina.
13/05/2010	Clara estaba en salón mirando novela. Slajé recién habría llegado del curso y estaba haciendo cena. Natalia en la habitación con los niños, después vino para salón yo hable un poco con Sandra, que dice que no hará más esto. Sandra parece estar bien recuperando poco a poco. Rebeca llega a las 22:00 y le pregunto dónde estaba, ella dice que estaba con una amiga, en la vida del porto, invito su amiga por su cumpleaños, pero hizo tarde y ella tuvo que venir y traer comida para comer aquí en la casa. Mi lo enseñó, trajo arroz con lentejas.
14/05/2010	Las chicas en el salón. Los niños jugando con el salón. Dado que hoy fue un día especial, están todas contentas. Solamente Rebeca que está un poco agobiada. Yo he traído una tarjeta a Rebeca de cumpleaños y se ha puesto contenta, y ha cambiado un poco.
15/05/2010	Rebeca en el salón con sus hijos y con Alicia. Pregunto por Slajé y dice que pasear un poco, para relajar la cabeza. Slajé llega las 22:00 y yo pregunto adonde habría ido pasear, con un amigo, está muy bien arreglada. Sandra no ha salido de su habitación.
16/05/2010	Natalia despierta a las 7:00 y si pone hacer la limpieza, antes que despierta los niños. Sara también despierta las 7:00, pues irá encontrar con amiga. La hija de Slajé hoy ha llorado mucho hemos duchado ella por la madrugada, pues parece que los parásitos han vuelto.

20/05/2010	Cuando estaba llegando en la vuelta de la casa encontré Clara amiga de Natalia, estaba esperando. Natalia y Sara están preparando la cena.
21/05/2010	Rebeca encontrase en el salón con los niños y Natalia también. Slajé está enfadada, camina de un lado para otro, y si ve que no está bien, grita con su hija. Dice que su hermano, no está bien por la perna. Voy hablar con Sara, dice que va dormir pues tiene que despertar pronto pues viaja a Barcelona.
22/05/2010	Sábado por la noche, Rebeca y Slajé mi dice que estaban en el parque y las dos tenía mucha dolor de cabeza. La limpieza tocaba a Rebeca, le pregunte porque tenía la cocina suya y mi dijo que habría limpiado el salón, pero dolía mucho la cabeza, y ella salió para ver se mejoraba un poco. Enseguida bajo la basura y paso el mocho en la cocina. Slajé también dice que estaba muy mal con dolor de cabeza le he dado una pastilla paracetamol compuesto que tomo para migraña. Hemos hoy visto una película las 00.30 fueron todas dormir.
24/05/2010	Natalia estaba en el salón cuando con su hija. Rebeca mi ha contado todo el acontecido en la casa domingo por la noche, pero creo que esto fue la continuación de sábado por la noche. Rebeca empezó a provocar Slajé y Rebeca salió en su defensa. Yo las hizo callar pues los niños estaban despiertos y les dice que los niños no tienen que mirar la falta de convivencia que tiene, ellas.
25/05/2010	Rebeca y Natalia cambiando insultos en el salón. Slajé en la habitación. Una noche horrible Natalia y Rebeca no están nada bien entre ellas. Son muy conflictivas.
31/05/2010	Natalia está un poco alterada pues las cosas parecen no le va bien, no ha conseguido enviar los niños a Bolivia como habría pensado, la señora que la quería para trabajar ha desistido de cojéela para trabajar .
07/06/2010	Finalmente Natalia ha decidido enviar sus hijos a Bolivia el 17 de Junio.
11/06/2010	Rebeca, Natalia, Slajé y Sara están todas en la cocina, cada una preparando algo para comer. Estaban todas hablando entre ellas, y riéndose, el clima de pelea ya no existe, están como que nunca habrían peleado. Natalia por su vez está muy contenta con su trabajo ahora, fin de semana y después interna. Ella comenta que firmo un

	termo de responsabilidad en la oficina para irse el fin de semana con los niños.
17/06/2010	Natalia y Rebeca estaban preparando cena para sus hijos. Slajé estaba dando de cenar su hija. Hoy estuvimos hasta las 00:00 hablando yo y Rebeca juntamente con Sara.
27/06/2010	Natalia ya estaba en su habitación haciéndose los niños dormir. Slajé y Rebeca en el salón mirando la TV. Estaba un poco en silencio, Slajé no habla y Rebeca está muy molesta por los tres meses que han dado a ella de renovación en la casa, dijo que va hablar con la coordinación, nuevamente.
29/06/2010	Natalia hoy mi lo ha comentado que está muy molesta, y esta con muchos nervios. Pues no está consiguiendo llevar el tema de los niños y trabajo a la vez. Dice que está enfadado mucho con sus hijos, el niño, llora mucho últimamente. Ella dice que si los va a enviar a Bolivia, pues su madre los va cuidar mejor. Rebeca comenta que la dueña del piso dice que desde que ella entro en la casa los vecinos están muy molestos y que el conserje no la mira en la cara. Ella ha dicho que siente discriminada.
30/06/2010	Slajé está muy rara, y está enfadada con todos, ahora es porque quiere su hija va a una escuela de verano.
2/07/2010	Hoy el equipo ha decidido enviar la carta de reclamaciones de la dueña del piso que está firmada por demás vecinos en contra de Rebeca a secretaria municipal, pues la señora si ha referido a Rebeca como “la mujer de raza negra” nosotras pensamos que aún que Rebeca tiene el tono de voz elevado, no es la única en la casa que se enfada y puede gritar, por esto hemos advertido también a Slajé y Natalia.
07/07/2010	Hoy Slajé tendrá una entrevista de trabajo. Está muy ansiosa por esto.
9/07/2010	Están todas muy preocupada no hay trabajo y tiene que marchar de la casa.
10/07/2010	Están todas haciendo la limpieza de la casa pro sigue un mal olor impresionante, ya no saben más o hacer, pues ya han buscado por todos los lados. Bueno ya veremos o que vamos hacer para descubrir.
16/07/2010	Por fin las chicas han encontrado el mal olor. Era de la nevera, estaba por detrás, agua con sangre podrido. Slajé, Rebeca y Natalia han hecho la limpieza. Y el mal entendido que habría entre ellas parece que lo ha solucionado. Ya veremos cuánto dura.

18/07/2010	Las chicas, están todas preocupadas por el tema del trabajo. Están un poco tristes.
20/7/2010	Las chicas están todas agobiada y comentan que ya no saben o que hacer para solucionar sus problemas. Natalia ha decidido que no va más enviar sus hijos a Bolivia, ellos quedará como sea. Slajé por su vez está un poco contenta pues hoy ha tenido su primero trabajo. Ha limpiado una casa de una señora y ha ganado 25€.
20/07/2010	Todas las chicas siguen agobiadas. Las vacaciones de verano aproximan. Creo que en una semana más ya iré también.

ANEXO 2

Cuestionario para tesis de Doctorado Universidad de Valencia

Datos generales

1. ¿En qué año nació usted?

2. ¿En qué país nació usted?

3. En su país vivía en: una ciudad () Una aldea o en el campo ()

4. Pertenece usted a alguna tribu o etnia?

5. ¿Por qué motivo salió de su país?

¿Es usted ¿

Casada () Soltera () Separada () Viuda ()

7. Si es casada, ¿en cuál de las siguientes situaciones se encuentra usted?

Se casó en su país pero vino sin su familia.....

Se casó en su país y vino con su familia.....

Se casó en su país vino con parte de su familia.....

Se casó aquí con un compatriota.....

Se casó aquí con un español.....

Se ha casado aquí con un hombre de otro país.....

8. ¿Tienes usted hijos? Sí..... (¿Cuántos?) No.....(¿Cuántos?)

Está en tu país de origen.....

Aquí con usted.....

Parte aquí y parte en su país de origen.....

10. ¿Cuántos familiares tienen en Valencia?

Parentesco..... Situación.....

11. ¿Mantiene usted relaciones de parejas aquí?

Si () No ()

12. ¿En qué año salió de su país?

13. Cuando salió de su país, ¿Cuánto tiempo preveía estar fuera como emigrante?

14. ¿En qué fecha llegó usted a Valencia?.....

15. Antes de venir a Valencia ¿vivió usted en alguna otra parte que no será el hogar donde nació?

16. Donde vivió cuando llegó a Valencia.....

17. ¿Qué estudios tiene usted?.....

18. ¿Qué idiomas conoce?.....

19. ¿En qué municipio y barrio vive usted actualmente?

Municipio.....

Barrio o barriada.....

20. ¿En qué tipo de vivienda vive usted en la actualidad?

Interna (en casa particular).....

En un centro de acogida.....

En una pensión o residencia.....

En casa de algún pariente.....

En casa de un amigo o conocido.....

En un piso de compra.....

En piso de alquiler.....

En otro lugar (indicar).....

21. ¿Cuánto pagaba mensualmente por la vivienda en que vive?

Euros.....

22. En la vivienda en que usted habita, ¿cuántas personas viven?

Nº.....

Situación Laboral

23. Antes de emigrar, ¿trabajo usted en su país?

Si.....(indicar).....

No.....

24. Trabajo Vd, en la actualidad?

Si..... No.....Razón.....

25. Cuando trabajas-----

Trabajabas por cuenta propia.....

Trabajaba por cuenta ajena.....

Tipos de actividad por sector.....

Servicios:

Domésticos.....

Comercio.....

Industria.....

Otras.....

¿Cuántas horas trabaja a la semana/mes/(indicar)?.....

¿Qué ingresos percibe a la semana/mes?.....

¿Cuál fue su primer trabajo en VALENCIA?.....

¿Cuál es su situación de regularización de residencia/trabajo?.....

26. Trabajaría en su país en la tarea que desempeña aquí y ahora?

Si.....

No.....

INTEGRACIÓN

30. ¿Mantiene relaciones y contactos con la gente de aquí valencia?

31. Independientemente del trabajo, (tiene contacto con asociaciones, grupos cultural, Grupo religiosos,.....?)

Si.....

No.....

32. Si tiene hijos/as.

¿Permite salir a sus hijos/as a diversidades, a la calle, con amigo/as? (especial atención a las hijas)

Si.....

No.....

¿Tiene relaciones con los padres de llos amigos de tus hijos?

Si.....

No.....

33. ¿Cómo pasas su tiempo libre?

En casa.....

(Actividad.....)

Con amigos/as..... (Actividad.....)

Con familiares..... (Actividad.....)

Otras.....

(Actividad.....)

34.¿Piensa volver a tu país?

Si.....No.....

35. ¿Crees tú que los Valencianos/as rechazan a las mujeres inmigrantes?

.....
.....

36.¿Ha tenido usted problemas en Valencia por el hecho de ser extranjero?

.....
.....

.....
.....

37. ¿Siente usted que es discriminada?

.....
.....

38. ¿Le han negado a usted alguna vez al alquiler de una vivienda por el hecho de ser extranjera?.....

39. ¿Tiene contactado con organizaciones o asociaciones de aquí (sindicatos, `partidos políticos) o mixta (culturales, asociaciones de ayuda, etc)?

Si.....

No.....

40- ¿Mantiene usted su religión?

Si.....

No.....

41. ¿Conoces la ley de extranjería?

Si.....

No.....

42. ¿Qué piensa de la ley de extranjería?

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

43. ¿La ley de extranjería le ha afectado a usted?

Si.....(indicar).....
.....

No.....

44. ¿Cuáles son a su juicio los problemas de las mujeres inmigrantes en Valencia?

Enumere:

1.....
.....

2.....
.....

3.....
.....

4.....
.....

5.....
.....

6.....
.....

45. Señala los tres elementos de listado que, por orden de importancia, más pueden contribuir al bienestar social de las mujeres inmigrantes en Valencia?

1. Tener acceso a vivienda adecuada.
2. Conseguir Asesoría jurídica y trámites de documentos
3. Tener seguridad de residencia legal.
4. Tener apoyo económico en situaciones precarias (p.ej. subsidio de paro)
5. Aprender el castellano
6. Tener asistencia medica/sanitaria
7. Apoyo de asistencia de asociaciones de inmigrantes.
8. Poder practicar mi religión
9. Conseguir participación políticas (ej. Elecciones municipales)
- 10-Poder ascender a una formación profesional que vale la pena hacerlo
11. Poder ir a ki país ver mi familia durante los tres años sin perder el derecho a una residencia.

- 12. Conseguir reagrupar mi familia
- 13. Poder mandar dinero a mi familia
- 14. Conseguir ahorrar para el futuro.

OTROS FACTORES QUE USTED CONSIDERA IMPORTANTE PARA SU BIEN ESTAR.

ESCRIBIR ATRÁS DE LA HOJA.....

SATISFACCIÓN CON LA VIDA/FELICIDAD

46. Ahora se trata de dar tu opinión a través de unas puntuaciones (desde totalmente de acuerdo hasta totalmente en desacuerdo) con una serie de frases que presentan relaciones contigo mismo.

- 1-Totalmente en desacuerdo
- 2- En desacuerdo
- 3- algo en desacuerdo
- 4- algo de acuerdo
- 5- De acuerdo
- 6 – Totalmente de acuerdo

	Puntuación
Siento que la vida es muy gratificante	
Siento que mi mente está completamente despierta	
No estoy del todo contenta conmigo misma	
Descubro las belleza que en las cosas	
Estoy contenta con mi vida	
Hay una separación entre lo que quisiera hacer y lo que hago	
No creo que yo sea atractiva	
No tengo especialmente buenos recuerdos del pasado	
Confío que tendré un futuro prospero	
Tengo esperanza y confió que saldré adelante	

ALIMENTACIÓN E HIGIENE

47. ¿Cuántas comidas realiza usted al día?..... (En casa o fuera)

¿Comen juntos en su familia? Si () No ()

Usted considera que la alimentación suya y de su familia es:

() Buena

() Regular

() Deficiente

SALUD

¿Usa en casa necesaria los servicios sanitarios?

Si () ¿Cuáles? () Médico de cabecera

() Planificación familiar

() Urgencias

()

Otros.....
.....

No () ¿Por qué?.....

¿Padece usted algún problema de salud?

() Si ¿Cuáles?.....

() No

Gustaría acrecentar algo que no fue preguntado. Utiliza los espacios en blanco: